



Cuadernos PNUD

Serie Desarrollo Humano N° 14

Los jóvenes en el Perú: La democracia imaginada

Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUD - Perú
2008



Los Jóvenes en el Perú: La democracia imaginada

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2008-06640

ISBN: 978-9972-612-31-2



Copyright ©, 2008

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD

Av. Benavides 786, Miraflores. Lima 18 Perú

Correo electrónico: INDH-redperu@pnud.org.pe

www.pnud.org.pe



Primera Edición: Junio 2008

Tiraje: 1,000 ejemplares

Impresión:

Imprenta San Miguel S.R.L.

Esperanza 394 Miraflores

Lima, Perú

Este documento puede ser reproducido en cualquier medio, citando la fuente. Su contenido no representa necesariamente el punto de vista del PNUD, ni de las instituciones o personas que han colaborado en su formulación.

PRESENTACIÓN

La juventud ha sido para las Naciones Unidas un tema de principal interés a lo largo de toda su existencia. Así, desde la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 que fijó los derechos de la persona humana, sucesivos pactos, convenciones y recomendaciones específicas dan cuenta a lo largo de los últimos 60 años de la preocupación, respaldo y fomento al desarrollo de la juventud en el mundo.

Los jóvenes significan un quinto de la población mundial y el 85% de ella habita en los países del tercer mundo, América Latina y el Caribe representa el 20% del total mundial. En reconocimiento a este volumen como a su energía y potencialidad, la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró el año 1985 como el Año Internacional de la Juventud: participación, desarrollo y paz. De esta forma, logró que el mundo le preste mayor atención al importante rol que desempeñan los jóvenes y a su particular contribución en el cumplimiento de los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

En 1995, fortaleciendo su compromiso con los jóvenes, las Naciones Unidas (ONU) puso en marcha el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes. Este identificó diez esferas a ser consideradas por los gobiernos como las principales prioridades para la juventud: educación, empleo, hambre y pobreza, salud, medio ambiente, uso indebido de drogas, delincuencia juvenil, actividades recreativas, las niñas y los jóvenes, y plena y efectiva participación de los jóvenes en la vida de la sociedad. En la Asamblea General de 2003 aprobó cinco esferas adicionales de preocupación para los asuntos juveniles: globalización, tecnologías de la información y comunicación, VIH/SIDA, prevención de conflictos y relaciones intergeneracionales.

En síntesis, el Programa de Acción Mundial para los Jóvenes alienta a los gobiernos a que sean más sensibles a las aspiraciones que tienen las nuevas generaciones para un mundo mejor, y para que tomen en cuenta sus demandas encaminadas a formar parte de la solución a las escaseces e inequidades del mundo de nuestros días.

En esta perspectiva, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en el Perú ha preparado el presente Cuaderno PNUD, Serie Desarrollo Humano No. 14 titulado "Los jóvenes en el Perú: La democracia imaginada". Para tal fin, mis colegas de la Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano han utilizado el estudio sobre la Democracia que publicáramos en el 2006, así como un conjunto de entrevistas con jóvenes de diferente extracción social y localización geográfica recogidas en focus group y analizadas por el consultor Santiago Pedraglio, con motivo del último proceso electoral



presidencial del año 2006. A ellos mi agradecimiento por su reiterado profesionalismo demostrado a lo largo de todas sus publicaciones.

Con este Cuaderno queremos mostrar a los adultos que los jóvenes no sólo están atentos al quehacer nacional cotidiano, sino que tienen esperanzas, sueños y suficientes capacidades para colaborar en la construcción de un país más libre, equitativo y en progreso creciente.

Jorge L. Chediek
Representante Residente
PNUD – Perú



PREÁMBULO

A fines de 2005 y comienzos del año 2006, cuando estaba en sus puntos más altos el fragor electoral, los jóvenes, por su creciente y definitiva participación electoral -son alrededor de la mitad del caudal de votantes- eran un "segmento del mercado electoral" de gran atracción para publicistas y jefes de campaña de todos los partidos y para los candidatos mismos. En la carrera por la captación del voto juvenil se desplegaban todos los señuelos y atractivos, desde el canto y el baile hasta la propuesta de nuevas instituciones, pasando por las ofertas de nuevos centros de estudios. En menor grado, algún mensaje de comprensión o propuesta de solución efectiva a sus grandes problemas en el ámbito de la educación, la recreación y el trabajo; y menos, un acercamiento a sus ideales.

En la otra orilla, los jóvenes veían pasar los llamados y las ofertas, se identificaban o no, pero su voz sigue aún poco escuchada y sus necesidades insuficientemente atendidas, y posiblemente, también poco entendidas. No nos habíamos ni nos hemos acercado lo suficiente a sus ideas, en lo que se refiere a la política y el buen gobierno. Quedaban y quedan, por eso, pendientes de respuesta algunas preguntas de importancia. ¿Qué piensan los jóvenes de la democracia? ¿Tienen una imagen propia, algunas corrientes de opinión predominantes acerca de cómo debiera funcionar el sistema político? ¿Qué grado de identificación tienen con el sistema y cómo quieren cambiarlo? ¿Se ven reflejados en la política oficial? ¿Cuán cerca o lejos de su vida están la democracia y la política?

Con estas motivaciones se planteó la posibilidad de un Cuaderno de Desarrollo Humano que abordara el tema. Gracias a la colaboración de Santiago Pedraglio, cuyo prestigio lo presenta por sí mismo, y de Evelyn Pérez, miembro del equipo del Informe sobre Desarrollo Humano, se pudo tener como punto de partida la realización de focus group en Lima, y sobre todo en provincias, con jóvenes tanto de la esfera estudiantil como laboral o de ambas. A ellos debemos agradecer, en principio, el habernos proporcionado el núcleo de este trabajo. El mismo ha sido después procesado y ordenado temáticamente por los ya mencionados. De otra parte, está enmarcado por un capítulo de introducción conceptual del propio Santiago y otro de Reflexiones Finales, a cargo del suscrito. Los otros miembros del equipo del Informe, José Arias, Juani Siles y Mirian Piscocoya también han puesto importantes dosis de su dedicación, a través de la elaboración de recuadros, la corrección de textos y el auxilio estadístico. Ion Ibarquengoitia, Asistente de Programas en la época de elaboración de este Cuaderno, hizo una primera - y valiosa - revisión del texto. También Juan de la Puente, asesor de la Representación, nos alcanzó sus oportunas opiniones. Y desde luego, sería ingrato no mencionar que



este trabajo se inició con la supervisión de nuestro anterior Coordinador, Luis Vargas Áybar. Como se ve, ha sido materia de un amplio esfuerzo colectivo.

Hay en el proceso de su elaboración, dos temas que se pueden considerar centrales. El primero gira alrededor de la metodología y el segundo acerca de su representatividad. Los focus group, grupos focales o ejercicios de investigación social mediante dinámicas de grupo, apelan en su proceso no a las cifras sino a la lluvia de ideas, a la agitación del discurso entre personas suficientemente cercanas a un problema u objeto concreto de investigación. Intentan con ello, no conteos, sino la multiplicación de ángulos no observados en las primeras instancias de aproximación al tema, al valor de lo insólito y no precavido por el sentido común. Pero además, lo que suele ser más llamativo, estos ejercicios quieren encontrar patrones comunes de apreciación que hayan estado inadvertidos, corrientes de ideas subyacentes a pesar de la diversidad de actores y de enfoques. Eso es lo que les da valor y justifica su adopción.

El segundo aspecto crítico de los focus group es el relativo a la representatividad de los participantes. No falta quien reclame por el hecho que los participantes no sean al menos una especie de reproducción en miniatura de la diversidad nacional. Tendría que haber miembros de las comunidades nativas o andinas, o de las propias clases más privilegiadas, que seguramente tiene cada cual un rol importante en el curso de los acontecimientos nacionales, se esgrime. Desde el punto de vista de la representatividad, así no fuera estadística sino solamente intuitiva, quienes piensan así no dejan de tener algo de razón.

En la contraparte, el asunto es que para este ejercicio, más que las personas, importan las ideas presentes. Estos jóvenes estudiantes o trabajadores, mayormente de la franja media y provinciana del país, no son interesantes por sus características individuales, sino por su posibilidad y virtud de interpretar al resto, incluidas las mayorías olvidadas. Si se leyera los capítulos centrales solamente a través de las letras cursivas, que indican que se trata de una desgrabación de una cita textual, se notará que los jóvenes entienden muy bien su rol de representantes, de intérpretes, más que de sí mismos o su medio, de su generación entendida como un ejército plural y diverso, con grandes mayorías en atraso y abandono. En sus manifestaciones, ellos intentan poner a estas mayorías en la mesa de debates, sumarlas indirectamente a la discusión y considerarlas como parte ineludible de la comprensión del país.

Y es que siempre está presente entre los jóvenes, el espíritu de los otros. Porque es la época del conocimiento y porque son los años de la generosa solidaridad. Frente a cualquier tema, no dejan de recordar las necesidades y



las visiones de quienes se hallan lejos y posiblemente nunca lleguen a espacios de intercambio de ideas, o lo harán en términos desventajosos por su propia cultura y circunstancia. De alguna manera, podemos considerar que los jóvenes de la lejanía también están presentes en este trabajo, en el propio contenido de los focus.

En su defecto, muchas de las actitudes y opiniones, se manifiestan en este Cuaderno, esta vez con representatividad estadística, en lo que la Encuesta Nacional sobre la Democracia - realizada por el PNUD a fines del 2005 - muestra respecto de las áreas urbanas y rurales de los departamentos del país. Para tal fin, se hallará con frecuencia cuadros derivados de esta encuesta, y para mayor información, al final, un Anexo con tabulaciones diversas leídas siempre a través del sexo y edad de los respondientes.

Ahora bien, cuando los mayores recorren las voces juveniles que estas páginas plasman, van a encontrarse a sí mismos. Como contemporáneos - ya que no coetáneos - por las preocupaciones similares, pues estamos afectados por el mismo mundo con similares constataciones. Muchos de los reclamos y alegatos juveniles, de su escepticismo y su desconfianza son de toda la sociedad. Hemos tenido periodos comunes de tantas dificultades, y es tan visible la inequidad, que no puede esperarse sino múltiples ocasiones y tópicos de visiones compartidas. En cambio, las reacciones frente a esta realidad compartida no son necesariamente las que esperamos o suponemos. Tienen un orden y sentido diferente. Nos hemos creado una imagen de la juventud como desengañada, como rebelde sin causa. Se trata de una imagen en la cual pesan mucho las apariencias o la espectacularidad de lo marginal. Una imagen posiblemente más cercana a nuestra vivencia del pasado, pero que al parecer, es ahora irreal. Esta imprevisibilidad es la que justifica la lectura de este Cuaderno, en especial, insistimos, de los propios textos y opiniones de los jóvenes.

El tiempo pasa, y mientras va pasando, las cosas cambian. Por esta fatalidad, no podemos repetir la experiencia, ni probar de manera terminante si lo que hicieron las generaciones anteriores, en su tiempo, fue acertado o erróneo, porque ya no puede probarse ahora la razón y verdad de otras épocas. En apariencia, esto haría inútil a la voz de la experiencia, que viene del pasado y cuya realidad es otra. Estaríamos, pues, las distintas generaciones, bajo el maligno designio de la torre de Babel.

Pero queda el diálogo, el intercambio, la inteligencia de la tolerancia. Nos toca, en nombre del bien común, aprender a escuchar en estos tiempos, con los oídos de la experiencia, lo que piensan los jóvenes de hoy. Podemos y debemos, además, hacerlo con admiración y humildad para ser recibidos con respeto. Ojalá pudiéramos siempre apreciar sus sueños antes que sean



recuerdos. Y estar cerca: sin olvidar que la juventud se pierde más que con los años, cuando se pierde la capacidad de indignación ante lo injusto. Ese don de la crítica y de la rebeldía es el que no se debe marchitar. Y por suerte, hay siempre jóvenes que nos lo recuerdan, como es el caso de quienes participaron en estos focus y nos han dejado sus ideas y preocupaciones acerca de la democracia nacional, todavía imaginada.

Jorge Bernedo Alvarado
Oficial Encargado de la Unidad del
Informe sobre Desarrollo Humano
PNUD - Perú



CONTENIDO

CAPÍTULO I: LA CRÍTICA A LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA

1.1	Los derechos y la democracia representativa: tensión y conflictos	11
1.2	La igualdad/desigualdad y la democracia representativa	19
1.3	La desigualdad/igualdad ante las instituciones	25
1.4	Los caminos para el cambio	27

CAPÍTULO II: DERECHOS Y DEMOCRACIA REPRESENTATIVA

2.1	El ingreso formal o las definiciones sobre la democracia	30
2.2	Voto voluntario o «subvención de la democracia»	38
2.3	«La ciudadanía se compra» o «Ahí viene la niña del cerro»	43
2.4	La distancia con la política y los políticos (o la llamada débil representación de los ciudadanos)	54
2.5	Sobre las instituciones del Estado	61
2.6	Quién manda en el Perú	67
2.7	Las instituciones que sí existen	69

CAPÍTULO III: LA DESIGUALDAD EN EL CENTRO DE LA CRÍTICA A LA DEMOCRACIA

3.1.	La múltiple discriminación	78
3.2.	Democracia y derechos inexistentes o incompletos	82
3.3.	¿Existe o no la democracia?	85

CAPÍTULO IV: CONSULTA REGIONAL Y EL PROCESO DE DESCENTRALIZACIÓN

4.1	La desinformación y los temores	95
4.2	Débil identidad regional y recelos recurrentes	98
4.3	El triunfo del localismo	102
4.4	Educación y salud: transferencias en debate	105



CAPÍTULO V: LAS MODALIDADES DEL CAMBIO	
5.1 Entre la gradualidad y la mano dura	113
5.2 Información, educación e identidad para el cambio	117
5.3 La protesta como modalidad de cambio	119
5.4 El trabajo y el esfuerzo individual en la base del cambio	120
5.5 La responsabilidad de los jóvenes y la sombra del conformismo	122
CAPÍTULO VI: REFLEXIONES FINALES	127
BIBLIOGRAFÍA	135
ANEXOS	137



CAPÍTULO I

LA CRÍTICA A LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA

La crítica de la democracia representativa es prácticamente un ejercicio continuo en la sociedad peruana, dado que sus deficiencias saltan a la vista. En este capítulo, más que una suma de opiniones a las corrientes de denuncia y estigma, se esboza un enfoque prospectivo y doctrinario desde el punto de vista de la política como una búsqueda de la igualdad de oportunidades. Esta breve y necesaria revisión, se inscribe en las opiniones de ensayistas preocupados en el tema y en la perspectiva que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha venido desarrollando en su examen de la democracia latinoamericana.

A la vez, este enfoque se vincula, todavía con carácter introductorio, a las opiniones y actitudes de los jóvenes, a su percepción de la incompetencia de la democracia local para resolver, especialmente, la desigualdad, como fuente de la ausencia de derechos reales y de inconcluso ejercicio de la libertad. Esta última se entiende más como la posibilidad de ser y estar en la sociedad, ejerciendo la condición humana, como un don, que como la discrecionalidad para hacer, para ejercer capacidades y habilidades.

El objetivo de este capítulo es, además, ser una especie de guión para la lectura posterior, en los capítulos II al V, de la voz de los jóvenes en estos variados talleres, en los que pudieron expresarse acerca de estos problemas esenciales, para ellos y para todos.



1.1 Los derechos y la democracia representativa: tensión y conflictos

Las conversaciones con los jóvenes en los focus group hacen ver que existe, para ellos, una distinción central entre derechos y gobierno representativo. Es decir, perciben que sus derechos individuales, políticos, sociales y económicos no tienen una directa y automática relación con el régimen político. De acuerdo con su percepción, los derechos tienen un canal de desarrollo y consolidación paralelo al régimen político, probablemente vinculado de manera directa con las demandas ciudadanas por una mayor y mejor oferta de servicios tanto estatales como privados y al crecimiento del mercado laboral en Lima y las provincias. La educación, por ejemplo, es un derecho al que aspiran los jóvenes y no a cualquier educación, sino a una de buena calidad, pero su goce no es percibido como una consecuencia "natural" de la instalación de la democracia representativa.

Esta brecha entre los derechos de las personas, sobre todo el derecho a la igualdad en sus dimensiones jurídico-política, social y de oportunidades tanto de acceso como de "partida" es causa de tensión. Los derechos no son equitativamente usufructuados y, además, no están directamente relacionados con las instituciones representativas (mecanismos de elección de autoridades, representación de demandas, adopción de decisiones y solución de conflictos).

Como régimen político, la democracia representativa incluye, entre sus aspectos esenciales, los derechos de las personas individuales, sociales o económicos y no sólo la presencia de las instituciones elegidas por el voto popular -Presidencia, Congreso, gobiernos locales- o designadas mediante procedimientos constitucionales y administrativos -Poder Judicial, Tribunal Constitucional, Ministros y funcionarios-.

Recuadro 1.1: Declaratoria de intención de las Naciones Unidas sobre los jóvenes. La problemática

Los Estados Miembros de las Naciones Unidas han convenido en trabajar por el logro de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, entre ellos, el fomento de niveles de vida más elevados, el pleno empleo y condiciones de progreso y desarrollo económicos y sociales. Los jóvenes de todas partes del mundo, aunque vivan en países en diferentes etapas de desarrollo y en diferentes ámbitos socioeconómicos, aspiran a la plena participación en la vida de la sociedad, tal como se dispone en la Carta de las Naciones Unidas, y en especial:

- a) Al logro de un nivel de educación conmensurable con sus aspiraciones;*
- b) Al acceso a oportunidades de empleo a la par de sus habilidades;*
- c) A una alimentación y una nutrición adecuadas para la plena participación en la vida en la sociedad;*
- d) A un entorno físico y social que promueva la buena salud y la protección contra las enfermedades y las adicciones y que esté libre de todo tipo de violencia;*
- e) A los derechos humanos y las libertades fundamentales sin distinción en cuanto a raza, sexo, idioma, religión y sin ninguna otra forma de discriminación;*
- f) A la participación en los procesos de adopción de decisiones;*
- g) A locales e instalaciones para actividades culturales, recreativas y deportivas a fin de mejorar los niveles de vida de los jóvenes tanto en las zonas rurales como las urbanas.*

Si bien los pueblos de las Naciones Unidas, por conducto de sus gobiernos, las organizaciones internacionales y las asociaciones voluntarias, han hecho mucho por asegurar el logro de esas aspiraciones, incluso mediante esfuerzos por aplicar las directrices para la planificación y el seguimiento adecuados en la esfera de la juventud aprobadas por la Asamblea General en 1985, es evidente que los cambios en la situación social, económica y política mundial han creado en muchos países condiciones que han hecho más difícil el logro de esa meta:

- a) Presiones sobre los recursos materiales y financieros de los Estados, que han reducido los recursos disponibles para programas y actividades destinados a los jóvenes, particularmente en los países fuertemente endeudados;*
- b) Desigualdades en las condiciones sociales, económicas y políticas, entre ellas el racismo y la xenofobia, que llevan a un aumento del hambre, el deterioro de las condiciones de vida y la pobreza entre los jóvenes y a su marginación como refugiados, personas desplazadas y migrantes;*
- c) La creciente dificultad que tienen los jóvenes que regresan de conflictos y enfrentamientos armados para integrarse en la comunidad y obtener acceso a la educación y el empleo;*
- d) La continua discriminación contra las mujeres jóvenes y su acceso insuficiente a la igualdad de oportunidades en materia de empleo y educación;*
- e) Los elevados niveles de desempleo juvenil, incluido el desempleo a largo plazo;*
- f) El continuo deterioro del medio ambiente mundial a consecuencia de las modalidades insostenibles de consumo y producción, en particular en los países industrializados, lo cual causa grave preocupación y agrava la pobreza y los desequilibrios;*
- g) La creciente incidencia de enfermedades tales como el paludismo y el virus de inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA) y*

- de otras amenazas a la salud, como la toxicomanía y la adicción a las sustancias sicotrópicas, el uso del tabaco y el alcoholismo;*
- h) La falta de oportunidades suficientes en materia de formación y educación profesional, especialmente para los discapacitados;*
 - i) Los cambios en el papel de la familia como vehículo para compartir la responsabilidad y la socialización de los jóvenes;*
 - j) La falta de oportunidades para que los jóvenes participen en la vida de la sociedad y contribuyan a su desarrollo y su bienestar;*
 - k) La prevalencia de enfermedades debilitantes, del hambre y malnutrición, que son constantes en la vida de numerosos jóvenes;*
 - l) La creciente dificultad con que tropiezan los jóvenes para recibir educación para la vida en la familia como base para formar familias saludables que promuevan el ejercicio compartido de las responsabilidades. Esos fenómenos, entre otros, están contribuyendo a una creciente marginación de los jóvenes de la sociedad en general, que depende de la juventud para su continua renovación.*

Fuente: Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes. Quincuagésimo período de sesiones. Tema 105 del programa. Resolución aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas. 13 de marzo de 1996. <http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N96/771/46/PDF/N9677146.pdf?OpenElement>.

Puestos en el dilema de los derechos y las instituciones que deben garantizarlos, es posible afirmar que los jóvenes valoran de la democracia, sobre todo el ámbito de los derechos; y no tanto así el vinculado a las instituciones representativas.

La tensión entre la tradición liberal vinculada a la igualdad de derechos civiles, jurídicos y políticos, y la tradición democrática relacionada, además, con derechos que aluden a la igualdad social y de oportunidades, -vínculo entre pueblo y gobernantes- forma parte de la esencia misma de la construcción de la democracia moderna. En palabras de la politóloga belga Chantal Mouffe:

[...] es crucial comprender que, con la democracia moderna, hemos de encarar una nueva forma política de sociedad cuya especificidad emana de la articulación entre dos tradiciones diferentes. Por un lado tenemos la tradición liberal constituida por el imperio de la ley, la defensa de los derechos humanos y el respeto de la libertad individual; por otro, la tradición democrática cuyas ideas principales son las de igualdad, identidad entre gobernantes y gobernados y soberanía popular. No existe una relación necesaria entre estas dos tradiciones distintas, sólo una imbricación histórica contingente. (Mouffe 2003: 20)

Sin embargo, de las opiniones vertidas por los jóvenes sobre el ejercicio de sus derechos y el funcionamiento de la democracia representativa, se desprende que para ellos no se trata solamente de una brecha o tensión entre las instituciones liberales y las democráticas, si se toma la definición de Mouffe: aun cuando pueden haberse apropiado vivencial y culturalmente de los llamados derechos liberales, no los pueden ejercer plenamente debido a, por ejemplo, la desigual e inequitativa aplicación de la ley.

Norberto Bobbio, filósofo italiano, ofrece una interpretación algo distinta sobre la vinculación entre las corrientes liberal y democrática:



[...] el Estado liberal no solamente es el supuesto histórico sino también jurídico del Estado democrático. El Estado liberal y el Estado democrático son interdependientes en dos formas: 1) en la línea que va del liberalismo a la democracia, en el sentido de que son necesarias ciertas libertades para el correcto ejercicio del poder democrático; 2) en la línea opuesta, la que va de la democracia al liberalismo, en el sentido de que es indispensable la existencia y la persistencia de las libertades fundamentales. En otras palabras: es importante que un Estado no liberal pueda asegurar un correcto funcionamiento de la democracia, y por otra parte es poco probable que un Estado no democrático sea capaz de garantizar las libertades fundamentales. La prueba histórica de esta interdependencia está en el hecho de que el Estado liberal y el Estado democrático cuando caen, caen juntos. (Bobbio 2005: 26-27)

Sin embargo, a pesar de los distintos énfasis, este punto de vista no diluye la tensión entre ambos tipos de "Estado", el liberal y el democrático. Así pues, permite plantear nuevamente el conflicto entre derechos, libertades y oportunidades o entre derechos, igualdades y democracia representativa - que los jóvenes transmiten con énfasis durante los diálogos.

Según un reciente Informe del Programa Nacional de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en América Latina "han tenido lugar procesos de reforma en el plano político y económico. Si bien estos procesos han producido algunos progresos importantes, sobre todo en la expansión de la democracia electoral, subsiste un notorio contraste entre las reformas llevadas adelante durante las dos últimas décadas y una realidad que continúa signada por grandes carencias en el plano de las distintas ciudadanías, particularmente la social". (PNUD 2004: 38)



Para los jóvenes, el ámbito "duro" son los derechos a la vida, la libertad, la educación, la salud y el trabajo; es decir, los derechos civiles en su sentido más amplio, y los derechos sociales y económicos. Por ello, si los jóvenes fueran puestos ante la eventualidad de escoger entre acceder a estos importantes derechos y adscribirse a un régimen político determinado, la mayoría privilegiaría los derechos personales. Por esta brecha entre derechos e instituciones representativas o constitucionales, obviamente de distintas profundidades, se filtran las dudas o la falta de interés por distinguir las diferencias políticas esenciales entre democracia "moderna" o representativa, gobierno autoritario e incluso dictadura.

Algunas interrogantes planteadas por el sociólogo peruano Carlos Franco, al poner sobre el tapete el desfase entre los aspectos que vinculan directamente la democracia liberal y su funcionamiento, por un lado, y los ciudadanos y sus derechos, por otro lado, permiten entender mejor a qué nos enfrentamos:

Nos referimos, en un catálogo ciertamente incompleto, a cuestiones como las siguientes: 1) ¿cómo definir la naturaleza de un orden político basado en ciudadanías fragmentarias, recortadas o jerarquizadas y a qué tipo de representatividad podía aspirarse en tales condiciones?; 2) ¿qué modalidades podría adoptar su funcionamiento en el cuadro de sociedades con tan reducidos niveles de integración socioeconómica y sociocultural, tan elevadas diferencias de poder y recursos entre sus clases, sectores y grupos componentes y/o tan extraordinarios montos de desigualdad social?; 3) ¿qué tipo de comunidad política, si alguna, podía desarrollarse en ese contexto?; 4) ¿qué grados de integración, representatividad y universalidad podían asegurar sus reglas e instituciones dadas la colonización de las relaciones sociales

por el "principio" de la desigualdad o los notorios diferenciales de poder y recursos políticos de sus ciudadanos?; 5) ¿qué formas de cohabitación, compatibilidades o transacciones podían articular sus relaciones con otros agentes y órdenes de las sociedades?; 6) ¿cómo evitar, en ese cuadro problemático, el expansivo desarrollo de mecanismos informales o extrainstitucionales en el proceso de adopción de decisiones?; 7) ¿sobre qué bases de autonomía y representatividad podía fundarse el ejercicio de su función regulativa o qué contenidos y consecuencias tendría ésta una vez que los Estados enajenan al exterior sus facultades de gobierno y se erosiona el lazo entre representantes y representados?, etcétera. (Franco 1998: 209)

Sin embargo, no cabe confusión respecto a un punto: los jóvenes quieren tener derechos consistentes, aspiran a ampliarlos y desean ser ciudadanos plenos. Quieren ser reconocidos y ejercer a cabalidad su ciudadanía; empero, en la vida cotidiana se topan con los límites de la democracia política, con las inconsistencias del sistema para representar e intermediar sus intereses, y con un sistema de justicia del que desconfían y al que temen. Además, desean que las desigualdades extremas desaparezcan de sus vidas y de la experiencia social y cultural, aunque varios dudan de que tal propósito sea posible.

Los jóvenes aspiran, pues, a ser tenedores de derechos; y en la búsqueda de una estrategia para conquistarlos otorgan a la educación un especial papel como promotora de su ciudadanía y auxiliar en su conquista de derechos ciudadanos. La certeza de los resultados de la referida estrategia es, sin embargo, poco clara. Hay un reconocimiento expreso de determinados logros conquistados mediante la educación, pero también mucha frustración. Lo transmitido por los jóvenes universitarios, sobre todo de provincias, es ilustrativo al respecto: se reconocen como un grupo privilegiado en relación con su entorno social, pero se sienten en gran desventaja de cara al mercado de trabajo cuando se comparan con los jóvenes formados en Lima y, más aún, en universidades privadas. El mito de la educación (como impulsador del camino hacia el progreso) es puesto a prueba a partir de sus desiguales resultados prácticos.

Los jóvenes participantes en los focus group distinguen distintos planos en la discusión sobre la democracia. Sus definiciones se centran especialmente en cuatro ámbitos: a) derechos vinculados a las libertades de expresión, opinión y voto; b) identificación de democracia con igualdad y tolerancia; c) posibilidad de acceder a derechos básicos como la educación, la salud y el trabajo; y d) algunas ideas referidas a la democracia como régimen o forma de gobierno.

La distinción entre el ejercicio del voto y la elección de autoridades, por un lado, y los derechos sociales, económicos y culturales, por otro lado, se refleja como una preocupación vinculada a su vida cotidiana y no como un tema de debate académico, teórico ni político. Es evidente que la democracia o la falta de ésta involucra claramente sus vidas y su entorno familiar y social en general.

Las definiciones esbozadas o formuladas por los jóvenes coinciden en gran medida con la distinción o, si se quiere, la confrontación entre democracia electoral y democracia de ciudadanos, para tomar prestado un planteamiento central del PNUD. Es decir, esa distinción identificada y reconocida críticamente por los jóvenes de las distintas regiones, que parecen "valorar[r] los principales avances de la democracia como régimen político en América Latina, e identifica[r] la desigualdad y la pobreza como sus principales deficiencias". (PNUD 2004: 24)



La perspectiva asumida por los jóvenes coincide en buena medida con la que Bobbio propone en torno a la crítica de la democracia:

Para quien considera a la democracia como el ideal del "buen gobierno" (en el sentido clásico de la palabra, o sea en el sentido que realiza mejor que ningún otro el bien común), el otro tema objetivo de debate permanente es el que se podría llamar de los "fracasos" de la democracia. Gran parte de lo que hoy se escribe sobre la democracia puede ser incluido en la denuncia, apesadumbrada o triunfante, de estos fracasos. Aquí entra el tema clásico de la teoría de las élites, y el todavía más clásico de la diferencia entre la democracia formal y democracia sustancial. (Bobbio 2005: 94)

El mismo Bobbio ensaya una definición mínima sobre la democracia estrictamente política, que si se toma al pie de la letra ayuda a entender por qué incluso en este ámbito los jóvenes sienten escasa empatía con ésta:

[...] es indispensable que aquellos que están llamados a decidir o a elegir a quienes deberán decidir, se planteen alternativas reales y estén en condiciones de seleccionar entre una u otra. Con el objetivo de que se realice esta condición, es necesario que a quienes decidan les sean garantizados los llamados derechos de libertad de opinión, de expresión de la propia opinión, de reunión, de asociación, etc., los derechos con base en los cuales nació el Estado liberal y se construyó la doctrina del Estado de derecho en el sentido fuerte, es decir, del Estado que no sólo ejerce el poder de sub lege (sometido a la ley), sino que lo ejerce dentro de los límites derivados del reconocimiento constitucional de los llamados derechos "inviolables" del individuo. (Bobbio 2005: 26)

Es muy claro que los jóvenes consideran que incluso algunos de esos "mínimos" de democracia formulados por Bobbio no existen en el Perú. Es decir, advierten que en la práctica, en su país, las personas ni siquiera gozan de iguales derechos políticos.

Después de un detallado análisis sobre las diferencias que dieron lugar a la consolidación de la democracia representativa (liberal) en los países desarrollados y en América Latina, Carlos Franco intenta una aproximación de la que se colige que en el origen del malestar ciudadano de los jóvenes, en este caso habría una crítica a la visión o definición reduccionista de la democracia:

[...] las críticas condiciones que configuran la democracia liberal se sitúan tanto dentro como fuera de las que recorta su definición como forma de gobierno, pues incluyen las que caracterizan las distintas arenas estatales y societarias y, en segundo lugar y por ello mismo, que las que definen su calidad de forma de gobierno deben ser reintegradas a ese conjunto más amplio de condiciones estatales y societarias para su explicación. Referirse a la democracia liberal como forma de gobierno o como régimen equivale entonces a dar cuenta de una sola de las dimensiones que la caracterizan. De idéntico modo, entender las reglas e instituciones que la conforman, en ese plano, como si fueran una "caja de procedimientos" o como técnicas genéricas y neutras de organización deviene, simplemente, absurdo. (Franco 1998: 221)

La tendencia sostenida de los jóvenes a defender sus derechos permite entender por qué la discusión sobre el voto obligatorio es intensa, y que muchos de los participantes en los

focus group se inclinaron por la instauración del voto voluntario. Hay una clara demanda del voto como un derecho. Es cierto que hay jóvenes que enfatizan que el ejercicio del voto es un deber y una responsabilidad; sin embargo, un número quizá mayor percibe como injusto que el voto sea una obligación y más aún- sostiene implícita o explícitamente que la obligación de votar no les garantiza a futuro ningún derecho, porque las posibilidades de fiscalización, seguimiento y crítica de las autoridades electas son prácticamente nulas. La idea misma de la democracia política, como institución, se ve, pues, afectada.

En el Perú, todas las personas mayores de 18 años votan para elegir las autoridades nacionales, regionales o locales. Desde este punto de vista, la Constitución Peruana es sumamente amplia, aun considerando que el voto es obligatorio. Sin embargo, la convicción, entre los jóvenes, de que el pacto elector-elegido es extremadamente frágil convierte al voto en un derecho-obligación sumamente precario. Esta convicción relativiza una afirmación de Bobbio en el sentido de que a mayor número de votantes el régimen será necesariamente más democrático:

[...] prescindiendo de las circunstancias históricas y de un juicio comparativo: solamente se puede decir que en una sociedad en la que quienes tienen derecho al voto son los ciudadanos mayores de edad, es más democrática que aquella en la que solamente votan los propietarios, y, a su vez, es menos democrática que aquella en la que tienen derecho al voto también las mujeres. Cuando se dice que en el siglo pasado en algunos países se dio un proceso continuo de democratización, se quiere decir que el número de quienes tienen derecho al voto aumentó progresivamente. (Bobbio 2005: 25)

Los partidos políticos, por otro lado, no sólo son mal vistos por los jóvenes, en general, sino que algunos sostienen que para ser congresista u ocupar un cargo público importante hay que tener determinados privilegios o contar con grandes recursos económicos. Dicho de otra manera, el ejercicio del voto no es, para ellos, una condición segura para garantizar la igualdad de derechos ciudadanos en cuanto a quiénes tienen la posibilidad de hacerse elegir; pero, aún más, el solo hecho de que alguien sea candidato ya crea desconfianza, pues significa que "tiene más" o goza de algún privilegio nacido de su relación con un partido. ¿De dónde surge esta suspicacia? Carlos Franco ofrece algunas ideas que explican, desde su ilustrador punto de vista, el por qué del alejamiento de la población con respecto a los partidos políticos:

[...] si bien la denominada crisis de los partidos se arraiga en los cambios producidos en la estructura de los intereses sociales, en su incapacidad relativa para reorientarse ante las nuevas modalidades de representación que esos cambios exigen, en la revolución informativa y el acrecentado poder de los medios de comunicación (o en los casos de corrupción que frecuentemente los envuelve), ella se arraiga con tanta a más profundidad en su ya mencionada "proclividad" por los intereses del capital y el concurrente "olvido" de los intereses ciudadanos en la definición de su función representativa y reguladora. (Franco 1998: 206)

A partir de lo escuchado en los focus group, no cabe, pues, afirmar que la democracia política (o electoral) funciona de manera más o menos adecuada y que los únicos problemas a resolver son la exclusión, la pobreza y la desigualdad. Habría que afirmar de manera más precisa, en todo caso, que la enorme dimensión de las desigualdades atenta contra la



democracia política y la afecta en su esencia, sobre todo como mecanismo de representación y de resolución de conflictos. La carencia de una equidad básica de derechos atenta contra la legitimidad de la propia democracia política.

Recuadro 1.2: Declaratoria de intención de las Naciones Unidas sobre los jóvenes: Posibilidades

(...) las Naciones Unidas, cree (...) que los siguientes principios, encaminados a garantizar el bienestar de los hombres y las mujeres jóvenes y su plena y activa participación en la sociedad en que viven, son fundamentales para la aplicación del Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes:

- a) Todos los Estados deberían brindar a sus jóvenes oportunidades para recibir educación, adquirir conocimientos prácticos y participar plenamente en todos los aspectos de la sociedad, en particular con miras a obtener un empleo productivo y a llevar una vida autónoma;*
- b) Todos los Estados deberían garantizar a todos los jóvenes el pleno disfrute de los derechos humanos y las libertades fundamentales, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y otros instrumentos internacionales sobre derechos humanos;*
- c) Todos los Estados deberían tomar todas las medidas necesarias para eliminar todas las formas de discriminación contra las niñas y las jóvenes y suprimir todos los obstáculos a la igualdad entre los géneros y al progreso y la promoción de las mujeres y deberían garantizar a las niñas y las jóvenes un acceso pleno e igual a la educación y el empleo;*
- d) Todos los Estados deberían promover el respeto mutuo, la tolerancia y la comprensión entre los jóvenes de diferentes grupos raciales, culturales y religiosos;*
- e) Todos los Estados deberían esforzarse por asegurar que sus políticas relativas a los jóvenes se basen en datos exactos sobre su situación y sus necesidades y que el público tenga acceso a esos datos para poder participar de manera válida en el proceso de adopción de decisiones;*
- f) Todos los Estados deberían promover la educación y las medidas encaminadas a fomentar entre los jóvenes un espíritu de paz, cooperación y respeto mutuo y entendimiento entre las naciones;*
- g) Todos los Estados deberían satisfacer las necesidades especiales de los jóvenes en las esferas de la planificación responsable de la familia, la vida en familia, la salud sexual y reproductiva, las enfermedades de transmisión sexual, la infección por el VIH y la prevención del SIDA, de conformidad con el Programa de Acción adoptado por la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo en septiembre de 1994, la Declaración de Copenhague y el Programa de Acción adoptados en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social en marzo de 1995, la Declaración de Beijing y la Plataforma de Acción adoptadas en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en septiembre de 1995;*
- h) La protección, promoción y mejoramiento del medio ambiente son algunas de las cuestiones que los jóvenes consideran de importancia primordial para el bienestar futuro de la sociedad. Por consiguiente, los Estados deberían alentar activamente a los jóvenes, incluidas las organizaciones juveniles, a participar activamente en los programas, incluidos los programas educativos, y las actividades destinadas a proteger, promover y mejorar el medio ambiente;*
- i) Todos los Estados deberían adoptar medidas para aumentar las posibilidades de educación y empleo de los jóvenes discapacitados;*
- j) Todos los Estados deberían adoptar medidas para mejorar la suerte de los jóvenes que viven en condiciones particularmente difíciles, inclusive mediante la salvaguardia*

de sus derechos;

- k) Todos los Estados deberían promover el objetivo del pleno empleo como prioridad básica de sus políticas económicas y sociales, prestando especial atención al empleo de los jóvenes. También deberían adoptar medidas para eliminar la explotación económica del trabajo infantil;
- l) Todos los Estados deberían proporcionar a los jóvenes los servicios de salud necesarios para garantizar su bienestar físico y mental, a través de medidas para combatir las enfermedades, el paludismo y el VIH/SIDA y proteger a los jóvenes de las drogas nocivas y de los efectos de la adicción a las drogas, el tabaco y el alcohol;
- m) Todos los Estados deberían considerar que el ser humano es el elemento central del desarrollo y orientar sus economías de modo que satisfagan las necesidades humanas de manera más eficaz y que se garantice que los jóvenes sean participantes activos y beneficiarios del proceso de desarrollo.

Fuente: Programa de Acción Mundial para los Jóvenes hasta el año 2000 y años subsiguientes. Quincuagésimo período de sesiones. Tema 105 del programa. Resolución aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas. 13 de marzo de 1996. <http://daccessdds.un.org/doc/UNDOC/GEN/N96/771/46/PDF/N9677146.pdf?OpenElement>

1.2. La igualdad/desigualdad y la democracia representativa

El punto de vista expresado por los jóvenes en los focus group es una señal de que está en veremos la tesis de que es posible una conquista gradual y por etapas de la democracia; es decir, que primero se adquieren los derechos políticos y después, poco a poco, los derechos sociales y económicos. Este tema es motivo de un intenso debate en las ciencias sociales. Por ejemplo, Giovanni Sartori, pensador italiano, opina que es una tontería intentar suprimir la libertad en aras de conquistar la igualdad, y que la libertad no es condición suficiente pero sí necesaria para la conquista de niveles aceptables de igualdad en una determinada sociedad:

Es exacto que la libertad no produce igualdad, siempre y cuando se precise que no produce igualdad en resultado. Pero es inexacto si la tesis se convierte como sucede en que la libertad no es necesaria, que la libertad no ayuda. Los esclavos son iguales, igualísimos, pero son esclavos. ¿Cómo? Es la pregunta a la que el igualador no da respuesta. Y, sin embargo, la respuesta es del todo evidente: los esclavos son iguales en la esclavitud porque su igualdad salta el primer anillo de la cadena, porque no está precedida y sostenida por la libertad. Entonces, la libertad no es el presupuesto de la igualdad. La primera no puede dar la segunda, no es condición suficiente de la segunda, pero sin libertad, quedamos también sin igualdad: la libertad es condición necesaria de la igualdad (entre no-esclavos). (Sartori 2003: 271)

Es cierto que sólo un número minoritario de jóvenes habla de una "recomendable mano dura" y del ejercicio vertical del poder como camino para el cambio, pero no es menos cierto que un número mayoritario de jóvenes siente la falta de igualdad (o, incluso, de "desigualdad aceptable") como una característica que desdibuja al actual régimen político.

Sartori insiste sobre el vínculo del doble reclamo de "pan con libertad", cuando recuerda las quejas de algunos revolucionarios franceses y de cómo la libertad es un espacio desde el cual se puede luchar por el pan:



En los inicios de la Revolución Francesa, Marat escribía a Desmoulins: "¿De qué sirve la libertad política para quien no tiene pan? Sólo sirve para teóricos y políticos ambiciosos". La pregunta era grave, pero la respuesta era inadecuada. Desmoulins descubrió su alto costo, al ser guillotinado. Que la libertad no da pan, es cierto. Que no interese a quien tiene hambre, es, también, igualmente cierto (no del todo, porque la libertad, cuando menos, permite que el pan sea reclamado). Pero si el pan es todo para quien no lo tiene, llega a ser nula su importancia (o casi) para quien apenas tiene. No se vive perdonándose la banalidad sólo de pan. Por otra parte, la pregunta de Marat reclama una demanda paralela: "¿de qué sirve la libertad para quien no tiene pan?". La respuesta es la misma: de nada. Quien renuncia a la libertad a cambio de pan es solamente un estúpido. Si la libertad no da pan, es aún más cierto que ni siquiera lo da la falta de libertad. (Sartori 2003: 273-274)

El mismo Sartori recuerda el origen de la noción de igualdad, sobre todo social, cuando afirma que "La noción de democracia social surge con Tocqueville en su obra Democracia en América. Al visitar Estados Unidos en 1831, [...] con criterio sociológico, percibió la democracia estadounidense como una sociedad caracterizada por la igualdad de condiciones y guiada, preponderantemente, por un "espíritu igualitario" ". (Sartori 2003: 23-24)

La democracia sería, pues, la combinación de un régimen político con la "igualdad de estima" entre sus integrantes. "Para Bryce (1888) democracia es, prioritariamente, un concepto político; pero también para él la democracia estadounidense se caracterizaba por una 'igualdad de estima', por un ethos igualitario que se resuelve en el valor igual con el que las personas se reconocen las unas a las otras. Entonces, en la acepción original del término, 'democracia social' revela una sociedad cuyo ethos exige a sus propios miembros verse y tratarse socialmente como iguales". (Sartori 2003: 24)

Esta "igualdad de estima" no existe en la sociedad peruana y los jóvenes de los focus group no sólo insisten en denunciar esta discriminatoria situación, sino que, para muchos de ellos, esta circunstancia cuestiona la esencia misma de la democracia.

Pero las desigualdades y la democracia también son referidas por los jóvenes al ámbito económico: a la igualdad de oportunidades, tanto de acceso a determinados derechos y posiciones como a los desiguales "puntos de partida" en su ingreso al mercado laboral a causa de la disímil formación educativa que reciben desde la primaria hasta la instrucción superior, por mencionar sólo un ejemplo.

La preocupación de los jóvenes puede encontrarse reflejada en el vínculo entre democracia política, democracia social y democracia económica planteado por Sartori:

[...] desde el momento en que la democracia política se apoya sobre la igualdad jurídico-política, y la democracia social se apoya primariamente sobre la igualdad de estatus,

¹ A propósito de la igualdad social resulta pertinente recoger una reflexión de Hanna Arendt, al comentar, en comparación con la Revolución Francesa, sí marcada por la desigualdad social y la pobreza, una situación radicalmente distinta a propósito de los revolucionarios fundadores de Estados Unidos: "pese al realismo con que los Padres Fundadores [de Estados Unidos] contemplaron los defectos de la naturaleza humana, la presunción de la moderna ciencia social, según la cual los miembros de la clase más baja de la sociedad tienen, por así decirlo, un derecho al resentimiento, la codicia y la envidia, les hubiera asombrado, no sólo porque, a su juicio, la envidia y codicia son vicios, independientemente de donde los encontremos, sino quizá también porque su profundo realismo les había enseñado que tales vicios son mucho más frecuentes en los estratos sociales superiores que en los bajos". (Arendt 2004: 96)

en esa secuencia la democracia económica está por la igualdad económica, por la eliminación de extremos de pobreza y riqueza y, en consecuencia, por una redistribución que persigue el bienestar generalizado. (Sartori 2003: 25)

Sartori insiste en que sin la democracia política no es posible garantizar la social ni la económica. Lo manifestado por los jóvenes, por su parte, no nos dice que hay que anular la democracia política, pero sí habla de la necesidad de ampliar este ámbito y garantizar los otros dos: el social y el económico; de lo contrario, según su percepción, el político termina siendo cuestionado por las carencias de los otros dos. Sartori presenta esta idea, a través de un razonamiento inverso, mediante la siguiente reflexión:

[...] si no existe democracia en el sistema político, las pequeñas democracias sociales y de fábrica corren el riesgo, a cada momento, de ser destruidas o amordazadas. Por ello 'democracia' sin adjetivos se entiende como democracia política. Entre ésta y otras democracias, la diferencia es que la democracia política es supra ordenada y condicionante, y las otras son subordinadas y condicionadas. Si falta la democracia mayor, con facilidad faltan las democracias menores; lo cual explica por qué la democracia ha sido siempre un concepto preeminentemente desarrollado y teorizado como sistema político. (Sartori 2003: 27-28)

Sartori se esfuerza por explicar y sistematizar los distintos tipos de igualdad, lo que resulta sumamente útil para entender los puntos de vista de los jóvenes: "La clasificación tradicional de las igualdades distingue entre: 1. igualdad jurídico-política, 2. igualdad social, 3. igualdad de oportunidad, 4. igualdad económica. En una primera aproximación, esta clasificación puede ser aceptada. Pero no es una clasificación que ilumine mucho; más bien, es una clasificación a la que escapan los verdaderos nudos de la cuestión". (Sartori 2003: 253-254)

Añade este autor un comentario didáctico sobre la igualdad económica o de oportunidades:

En parte se remonta a la Revolución Francesa; y está bien comenzar de nuevo a partir de entonces. [...] los protagonistas de los años 1789-1795 todo lo anclan en 'iguales leyes'. Pero si la premisa es isonimia (y la libertad en la ley de Rousseau), desde esa premisa ellos recaban igual acceso a todas las oficinas públicas por mérito: en razón de capacidad, virtud e inteligencia. No hay duda: ésta ya es igualdad de oportunidades en la versión liberal que hoy conocemos de la noción. (Sartori 2003: 255)

La explicación intenta una importante y operativa diferencia al interior de la denominación "igualdad de oportunidades", al distinguir Sartori entre "igualdad de acceso" e "igualdad de partidas o salidas". Queda claro que la igualdad de acceso se puede conseguir con cambios en la legislación y voluntad política, mientras que la de "partida" es producto de una intervención promotora y reguladora del Estado. El problema de fondo es que el pobre siempre está en desventaja, por uno u otro lado, frente al rico. La igualdad de partida exigiría un relativo semejante bienestar. Como es lógico, la reivindicación de igualdades de partida impacta sobre la demanda de una relativa igualdad económica:

A igual acceso, nosotros habíamos agregado la noción de iguales partidas o salidas. Y este agregado produce, en realidad, una versión completamente diferente de la



igualdad en cuestión. Entonces, el punto es que la expresión "iguales oportunidades" contiene en sí, y esconde en una, dos concepciones heterogéneas. Igual acceso para todos y todo por mérito es una cuenta; iguales condiciones de partida que den a todos iguales capacidades iniciales es otra cuenta totalmente diferente [...]. El igual acceso está prohibido por discriminación. Las iguales partidas son, en cambio, ayudadas [...] por discriminaciones: que igual acceso sea un agregado de libertad (y entonces, una libertad-igualdad) es indudable. En cambio, dudo que las iguales salidas sean, también, libertades". (Sartori 2003: 256)

Si se toman como base las opiniones vertidas por los jóvenes, se puede concluir que la democracia como "gobierno del pueblo" no funciona o, en todo caso, funciona con graves carencias; lo impiden los problemas de representación debido a la fragilidad de los partidos, el sistema electoral, la lejanía entre ciudadanos y autoridades electas, y, sobre todo, las enormes desigualdades sociales y económicas.

Sin embargo, la democracia como "gobierno de los partidos" —apelando a la distinción del politólogo argentino José Nun—, también sufre dificultades que traban su funcionamiento. La razón se puede encontrar en la propia explicación de Nun sobre los vínculos "de familia" entre ambas definiciones de democracia. Citando al economista austriaco Joseph Alois Schumpeter, reconocido teórico de la democracia como método o como sistema de procedimientos para elegir autoridades y resolver los conflictos, Nun recuerda que éste considera que:

[...] un país debe comenzar por crecer económicamente y por transformar sus pautas de organización social para recién después encarar la tarea del desarrollo político, esto es, la implantación de una democracia representativa. Ni él ni quienes lo siguieron imaginaron que fuera factible invertir la secuencia, postulando que el método democrático pudiese preceder a la modernización. (Nun 2002: 32)

Este polémico punto de vista subraya la importancia decisiva que para el funcionamiento de la exclusiva democracia de partidos tiene la conquista de garantías o derechos para los ciudadanos.

Carlos Franco opina de manera semejante, al considerar que el debate entre la democracia "sustantiva" y la democracia de "procedimientos" es intrascendente y equivocado, porque pretende negar la existencia de poderosos vínculos entre ambas nociones, y porque para alcanzar un buen funcionamiento y legitimidad dentro de la democracia de "procedimientos" se requiere la conquista de una "democracia sustantiva":

Nuestro enfoque diverge de los que venimos de registrar, al sostener que ciertas reformas sustantivas (...) son indispensables para la formación y desarrollo de la democracia política. Las reformas sustantivas a las que nos referimos son las que producen desigualdades socialmente aceptadas o legítimas y condiciones de ciudadanía. [...] Lo que esa misma observación indica es que, a diferencia de la clásica imputación que se le formula, el pensamiento liberal anglosajón fue muy consciente de la inseparabilidad de las reglas e instituciones del régimen y las condiciones socioeconómicas. (Franco 1998: 228)



Sin abordar expresamente el debate sobre las dos grandes corrientes para definir la democracia, Roberto Dahl plantea claramente que es inevitable vincular democracia con derechos, libertades y oportunidades:

Resulta innecesario describir aquí las instituciones políticas básicas de un país democrático moderno; pero debe ser obvio que, tanto en el plano ideal como en el de la práctica concreta, el gobierno democrático presupone que sus ciudadanos poseen un cuerpo de derechos, libertades y oportunidades fundamentales. [...] Como ideal y como conjunto real de instituciones políticas, la democracia es entonces, necesariamente, un sistema de derechos, libertades y oportunidades. Éstas son requeridas no sólo por definición. [...] los vínculos entre igualdad política y democracia, por un lado, y las oportunidades, libertades y derechos fundamentales, por el otro, están profundamente imbricados. (Dahl 2003: 145-146)

El Informe del PNUD antes mencionado constata que en América Latina se ha instalado un triángulo, uno de cuyos vértices es la difusión de la democracia electoral en la región; el segundo, la pobreza; y el tercero, la desigualdad (PNUD 2004: 36). Este triángulo, sin duda conflictivo, se trasluce desde diferentes puntos de vista en la opinión de los jóvenes, lo cual hace que los derechos electorales o políticos tampoco se perciban como igualitarios. Dicho de otra manera: el que la democracia electoral se haya instalado, pero que subsistan de manera paralela la pobreza y la desigualdad, hace que los jóvenes comprendan que sus derechos político-electorales tampoco sean equitativos. Los jóvenes caen en cuenta que la democracia electoral no está diseñada para permitir el establecimiento de un compromiso entre los electores y los elegidos. Esta convicción lleva a que algunos participantes tengan una actitud crítica e incluso peyorativa de lo que en el Informe del PNUD se denomina la “democracia electoral”.

Vale la pena mencionar que cuando los jóvenes expresan su valoración de las instituciones, el Congreso y otras instituciones electas o directamente vinculadas al Estado de derecho, son aludidos de manera crítica. No obstante, cuando se les pide que pongan por escrito cuáles *deben ser* las instituciones más importantes, el Congreso aparece como una de las instituciones más insistentemente mencionada.

La inclinación de algunos jóvenes por gobiernos autoritarios no es “natural”, ni incluso preferentemente de origen cultural, por más que en el país existan tradiciones de este tipo sólidamente incrustadas; se muestra, más bien, como una estrategia de vida, una forma de sobrevivencia y desarrollo. La preocupación principal es cómo conquistar más derechos; y las dudas tienen como origen esa preocupación, así como el esfuerzo por superar las carencias. Como se ha dicho, en el imaginario juvenil, los derechos priman sobre las preferencias referidas al tipo de régimen político. Incluso la idea de la libertad de expresión u opinión, por ejemplo, se vincula más a instituciones — ¿de facto o empresariales?— como los medios de comunicación, que a la existencia o no de un parlamento electo.² Por tal razón, la conquista

² Sin embargo, vale la pena aclarar que incluso frente a la libertad de prensa la percepción de los jóvenes es bastante crítica. Cabe mencionar, al respecto, un dato recogido en la encuesta del Grupo de Opinión Pública de la Universidad de Lima sobre medios de comunicación y política, aplicada en Lima capital y el Callao a fines de mayo del 2006: 52% de jóvenes de entre 18 y 27 años consideró que existe poca libertad de prensa en el Perú; y 6,1%, que no existe ninguna. Esta crítica valoración parece indicar no precisamente que los medios de comunicación estén censurados, sino más bien que ellos, los jóvenes, no tienen mayores posibilidades de expresar sus puntos de vista ni de verlos reflejados en los medios aludidos.



y el ejercicio de derechos no están directamente vinculados con la democracia liberal o representativa, ni tampoco con la democracia de partidos.

Recuadro 1.3: Los Objetivos del Milenio: Como afectan a los jóvenes si NO se cumplen

Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema. La creación de empleo es la manera más eficaz de ayudar a los pobres a salir de su situación. El riesgo de desempleo es particularmente alto entre los jóvenes. Según un estudio reciente realizado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), más de la mitad de las personas desempleadas del mundo tienen menos de 24 años. En el año 2002, el desempleo afectaba a 74 millones de jóvenes (16 millones más que en 1995). Además se estima que hay entre 38 y 110 millones de jóvenes desnutridos en el mundo, que 238 millones subsisten con menos de un dólar por día y que 462 millones viven con menos de dos dólares por día.

Objetivo 2: Lograr la enseñanza primaria universal. Se estima que 133 millones de jóvenes en el mundo no saben leer ni escribir. 115 millones de niños no van a la escuela y 100 millones que sí lo hacen se verán obligados a abandonarla antes de aprender a leer y a escribir. Sin recibir una educación, estos jóvenes tienen muy pocas posibilidades de salir de la pobreza.

Objetivo 5: Mejorar la salud materna. En uno de cada diez nacimientos que tiene lugar en el mundo, la madre es una adolescente, y este índice es aún mayor en los países menos adelantados, donde la proporción de madres jóvenes (de entre 15 y 19 años) es de una por cada seis partos. Los embarazos precoces comportan un mayor riesgo de enfermedad y de muerte.

Objetivo 6: Combatir el VIH / SIDA. ¿Sabías que hay unos 11,8 millones de jóvenes que viven con el VIH/SIDA en la actualidad y que cada día se infectan 7.000 más? En el África subsahariana, donde el impacto del VIH ha sido especialmente severo, la mayoría de los nuevos casos de VIH/SIDA se están detectando en jóvenes de entre 15 y 24 años.

Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente. El uso incontrolado de los recursos naturales del planeta, tales como los bosques, el suelo y los océanos ha dañado el medio ambiente y ha distorsionado el frágil equilibrio de numerosos ecosistemas. Debido a las actividades humanas se ha acelerado la pérdida de diversidad biológica, que avanza a una velocidad entre 50 y 100 veces mayor de lo que lo habría hecho si estas prácticas no hubiesen tenido lugar. Si no mejora de manera significativa la gestión del medio ambiente, disminuirá notablemente la capacidad de la Tierra para proporcionar recursos a las futuras generaciones, entre las que se encuentra la tuya.

Nuestra generación es la primera que puede erradicar la pobreza. No desaproveches esta oportunidad histórica. ¡Participa!™

Fuente: Pagina web del Ciberbús Escolar de las Naciones Unidas
<http://cyberschoolbus.un.org/mdgs/print.asp?iGoal=9&iLang=sp&iKeyword=where>



1.3. La desigualdad/igualdad ante las instituciones

Las instituciones estatales y las sociales son percibidas por los jóvenes en función de una combinación particular de ideales representativos y liberales, poder económico y mediático, poderes tutelares (iglesia y militares), eficacia y eficiencia para el logro de determinados cometidos y garantías para el ejercicio de derechos y de logros personales, en ámbitos como la educación y la salud. No son valoradas, de acuerdo con una escala de importancia solicitada en las conversaciones, por su carácter estrictamente democrático o liberal. Los criterios para valorar una institución y considerar que tiene un mayor o menor peso en función de los derechos individuales o de los requerimientos de la sociedad se relacionan con motivos bastantes más variados, como la seguridad y la garantía de logros personales. En el caso de varios jóvenes participantes, las Fuerzas Armadas o la Iglesia son más importantes para la vida social o para la subsistencia del país que el Congreso de la República o los partidos políticos.

En este contexto, algunos jóvenes reivindican la importancia de sus derechos individuales y, a la vez, la importancia de instituciones "tutelares" como las Fuerzas Armadas e Iglesias (o incluso de facto, como los gremios empresariales o los medios de comunicación) para la vida social, nacional y local. Se advierte, pues, un triángulo de percepciones sobre el poder y los intereses, compuesto por los derechos personales, las instituciones estrictamente representativas y las instituciones tutelares.

Recuadro 1.4: Las instituciones para la democracia

(...) la democracia (...) requiere que sus instituciones funcionen correctamente. Requiere un poder legislativo que represente al pueblo, y que no esté controlado por el Presidente, el Primer Ministro, los burócratas y los militares. Exige un poder judicial independiente, que consagre un Estado de derecho con un respeto a la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley. Requiere partidos políticos y sistemas electorales que funcionen de manera apropiada. Requiere fuerzas de seguridad profesionales, políticamente neutrales que sirvan a las necesidades de los ciudadanos. Requiere unos medios de comunicación a que se tenga acceso, que sean libres, independientes y neutrales, no controlados por el Estado o por ciertos intereses colectivos. Además, requiere una sociedad civil vibrante, que pueda ejercer un control del gobierno y de los grupos de intereses –y proporcionar formas alternativas de participación política. Estas instituciones, apoyadas por valores democráticos y el respeto de los derechos humanos, proporcionan un sistema de control frente a los riesgos de la tiranía, y del populismo, porque en las democracias los políticos populistas pueden movilizar apoyo utilizando propaganda y llamamientos al racismo y otras formas de intolerancia.

Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano 2002. Profundizar la democracia en un mundo fragmentado. PNUD. Ediciones Mundi-Prensa Libros S.A. Barcelona. <http://hdr.undp.org>

Sin duda, existe una confusa utopía democrática, que de alguna manera se emparenta con aquello que la historiadora peruana Carmen Mc Evoy denomina una "utopía republicana".³

³ Carmen Mc Evoy (1997) sostiene que "El trabajar al republicanismo peruano en la larga duración permitirá comprender cómo un proyecto nacional, construcción artificial y frágil, creado por una élite cultural, es un fenómeno contingente no siempre exitoso. La 'crónica del fracaso del republicanismo peruano' [...] ayudará a entender los condicionamientos que dicho proyecto exhibió, así como las resistencias que la sociedad, a la que estaba dirigido, le opuso". (Mc Evoy 1977: XII) La autora señala, en el epílogo, que "La solución a la problemática de la ciudadanía, entendida como una comunidad de iguales, fue una tarea fundamental para el republicanismo peruano auroral". (Mc Evoy 1977: 444)

La aspiración está presente y representa un ámbito favorable para la construcción de una cultura democrática. Sin embargo, la ausencia o debilidad de una comunidad política nacional sustantiva induce a los jóvenes a valorar la fuerza de los poderes tutelares o de facto en la sociedad y en la política. No por gusto cuando a los jóvenes se les pregunta sobre quiénes mandan en el Perú, tienden a responder que son los grupos económicos, los medios de comunicación, las Fuerzas Armadas y la Iglesia.

Los jóvenes concentran su crítica a la democracia en la profunda —e incluso insostenible— desigualdad entre los peruanos, en la vida política, social y económica. Implícitamente, la crítica no propone la construcción de una sociedad igualitarista sino una en la cual los derechos jurídicos y políticos sean ejercidos equitativamente; la estima social entre los distintos ciudadanos, mutuamente compartida; y la igualdad de oportunidades, una posibilidad de tener un acceso equiparable y “puntos de salida” compartidos.

Para Sartori, la democracia política “se apoya” en igualdades básicas que los jóvenes participantes de los focus group no encuentran en el Perú actual:

[...] desde el momento en que la democracia política se apoya sobre la igualdad jurídico-política, y la democracia social se apoya primordialmente sobre la igualdad de estatus, en esa secuencia la democracia económica está por la igualdad económica, por la eliminación de extremos de pobreza y riqueza y, en consecuencia, por una redistribución que persigue el bienestar generalizado. Ésta es la interpretación que podemos llamar intuitiva de la expresión; pero la 'democracia económica' adquiere un significado preciso y caracterizador de subespecie de la 'democracia industrial. (Sartori 2003: 25)



Las conversaciones transmiten dudas respecto a si en el Perú se vive o no realmente en democracia. Algunos jóvenes son muy enfáticos al afirmar que no, o que en todo caso es una democracia evidentemente incompleta. El debate sobre el punto concreto surgió unas veces de manera explícita y otras de forma más solapada. En todo caso, ninguno fue enfático al defender el sistema.

La gran desigualdad entre los peruanos sería, para ellos, la base de la desnaturalización de la democracia. Finalmente, varios la consideran una especie de mal menor. No es que la dictadura sea una preferencia deseada, aunque algunos afirman abiertamente que en el Perú no hay más camino que la instalación de un gobierno de “mano dura”. Pero la idea que queda después de conversar con estos jóvenes es que sienten que viven en una especie de limbo político: no hay dictadura, ni tampoco hay democracia tal como ellos la conciben. Parecen acompañar, en este sentido, a Carlos Franco cuando dice que en el Perú, como en muchos países de América Latina, más que en democracia se vive en regímenes con gobiernos electos.⁴

El mismo Franco afirma que los “resultados” son indispensables para que la democracia liberal conquiste la legitimidad y el reconocimiento que ha obtenido en los países desarrollados democráticos:

Si el lector sigue esta argumentación, no le será difícil advertir que, mientras lo que se entiende por democracia no demuestre en la región lo que ella hizo en su cuna histórica

⁴ Carlos Franco, “Acerca del modo de pensar la democracia en América Latina” Fundación Friedrich Ebert, Lima, 1998.

—esto es, regular los procesos históricos que reeditaron en la mejora de la calidad de vida de las poblaciones integradas a ella—, difícilmente la permanencia de sus reglas, instituciones y agentes será garantizada por "el espíritu cívico" o la "cultura cívica". Entre otras razones porque ese "espíritu" o esa "cultura" se desarrollan en relación con la capacidad que se le atribuye para regular, bajo su formato de reglas, actores e instituciones, los procesos vinculados con la satisfacción de los "bienes deseados" del bienestar, el desarrollo, el orden, la seguridad, etc. (Franco 1998: 225)

De los focus group se trasluce que no sólo se trata de estar viviendo en un régimen democrático a medias; es, también, que en la sociedad hay sectores que ejercitan prácticas abiertamente discriminatorias. Esto se convierte en algo decisivo: no sólo está implicado el ámbito de la política sino también el de la sociedad. La sociedad peruana se manifiesta, para estos jóvenes, como profundamente antidemocrática. La intolerancia y el afán de desconocerse como iguales unos peruanos y otros condicionan la percepción sobre el ejercicio de derechos. En el caso de Lima, por ejemplo, las conversaciones con jóvenes de El Agustino y de Villa El Salvador son ejemplares al respecto. Como en todo proceso discriminatorio, la tendencia es que los de "abajo" reaccionen a esa discriminación de diversas formas, desde aquéllos que la superan y la asimilan creativamente hasta quienes intentan mimetizarse con los discriminadores.

A propósito de esto, vale la pena recoger una idea de Sartori: *"Las dos primeras clases de igualdad (jurídico-política y social) no implican políticas de intervención; y, también, el igual acceso una vez fundado por "derechos" queda confiado a la mano invisible. En cambio, la mano visible es necesaria, y mucho, en materia de iguales partidas; como también lo es para la igualdad económica relativa"*. (Sartori 2003: 259)

1.4. Los caminos para el cambio

Los jóvenes sí creen que el Perú puede cambiar. Salvo contadas excepciones, la mayoría tiene esta opinión esperanzadora. Por otra parte, la idea, en general, es que el cambio debe ser gradual. Hay desilusión frente a la democracia, urgencia de cambio y construcción de bases para la esperanza; pero al mismo tiempo prima la idea de que el cambio de la sociedad peruana y de la propia democracia sólo puede ser gradual y a largo plazo. No imaginan "milagros" ni cambios exitosos en el corto plazo. Este realismo no transmite, sin embargo, ni pasividad ni negación de la exigencia de cambios urgentes o por lo menos de que se den señales de cambios serios y sostenidos.

Desde otro punto de vista, cabe anotar que apuestan por un cambio principalmente individual. Los posibles logros relacionados con su futuro dependen, según ellos, casi exclusivamente de su esfuerzo personal o familiar. No establecen claros vínculos entre sus éxitos individuales y la democracia; tampoco entre sus logros personales y los del país. No existen —quizá por esta misma razón— mayores referencias al ámbito de la acción política ni a las instituciones de esta naturaleza. No hay menciones a la construcción de movimientos o partidos políticos, salvo una excepción en Piura. Tampoco insisten en las ventajas de apostar por un cambio desde la sociedad —es decir, desde las organizaciones comunales, juveniles, sindicales o gremiales—; aunque hay referencias a esta eventualidad, no se puede afirmar que prima una idea "basista" o "societalista" entre los jóvenes de los focus group.



El punto de vista individualista de los jóvenes marcharía, en cierta medida, a contracorriente de la opinión de Sartori acerca de cómo conseguir un "adecuado equilibrio de desigualdades", debido a que la propuesta del autor tiene como base un fuerte contenido institucional:

Mi tesis es, por lo tanto, que "mayor igualdad" es un efectivo equilibrio de desigualdades, un sistema de compensación recíproca y neutralización entre desigualdades. Tal vez, se trata de equilibrar mejor; tal vez se trata de rediseñar el sistema entero de las igualdades-libertades a la luz de nuevas prioridades, de nuevos valores de justicia. Pero no se trata nunca de haber hecho a "todos iguales en todo" (en resultado). (Sartori 2003: 268-269)

El mismo autor precisa que el camino no es fácil, porque la conquista de determinado grado de igualdad incluye limitaciones a la libertad: "*Las iguales partidas implican, en cambio, un 'costo en libertad'; un costo que puede ser variado —depende de cuáles y cuántas circunstancias nos proponemos igualar— y diversamente aceptado. Después de eso llegamos a igualdades en resultado como los iguales haberes o no haberes, cuyo costo no es disminución sino pérdida de libertad*". (Sartori 2003: 270)

En este sentido, en los términos usados por Sartori, la idea de los igualitaristas se contraponería a la de los libertarios. La propuesta de algunos jóvenes de aplicar "mano dura" se contrapone con quienes están afanados en un cambio gradual y en democracia, porque implícita o explícitamente se inclinan hacia una supresión o limitación de la libertad en aras de conquistar la igualdad. (2003: 271)

Los jóvenes viven en una encrucijada a la cual no le encuentran solución. Es decir, hoy por hoy no hallan salida, salvo si logran éxito gracias a su esfuerzo personal. Sin embargo, el Estado sigue siendo percibido —a pesar de las críticas— como un factor clave para el ordenamiento de la sociedad. Los dos factores decisivos son, pues, el esfuerzo individual y el Estado, a los que deben aferrarse para obtener logros y ciertas ventajas.

Sin embargo, no es posible pasar por alto que la conquista de la igualdad en la diversidad requiere indefectiblemente de la acción de la política y del Estado, tratados con lejanía y gran desconfianza por los jóvenes.

Si hubiera que arriesgar una conclusión respecto al cambio, habría que decir que la visión sobre su logro está constituida por un trío de preocupaciones: derechos personales, esfuerzo privado y familiar, y Estado nacional en aras del servicio y del orden.



CAPÍTULO II DERECHOS Y DEMOCRACIA REPRESENTATIVA

La disección de la democracia por los jóvenes, podría titularse este capítulo. En sus diálogos, ellos parten de la búsqueda de una “acertada” definición formalista, para trasladar su visión hacia el deber ser, hacia los objetivos esenciales del sistema político ideal, utópico para algunos de ellos, que desconfían de la posibilidad de la igualdad de derechos y oportunidades.

La visión conceptual, idealista, de la democracia, pasa a contrastarse con la más saltante característica instrumental: el voto. Se cuestionan los jóvenes si se debe o no votar de manera obligatoria, y en el caso de votar cual es el alcance, el resultado del voto como garantía de cumplimiento de los objetivos democráticos. Desde luego, surge entonces el tema de la información, sus características y el acceso que pueden tener, especialmente los sectores marginados de la sociedad, a una información que pueda a su vez ser una formación en la política.

Los ciudadanos, además, no están solamente marginados, sino que padecen también de una activa discriminación: hay ciudadanos de segunda y hasta de tercera clase. Las reacciones de los ofendidos se dan a veces actuando y a veces soportando. O lo que es también detectado por las opiniones juveniles, hay quienes reaccionan sumándose a la práctica de los discriminadores.

Finalmente, este periplo alrededor de la representatividad de la democracia real lleva al enjuiciamiento de las instituciones, de su capacidad – aún insuficiente - para abrirse a la participación, escuchando las voces ciudadanas y garantizando la mejora progresiva del sistema político.



Recuadro 2.1: Diagnóstico situacional de los jóvenes peruanos

Según el Censo Nacional de Población 2005, el 28.1% de la población total (7,340.896 personas) tienen entre 15 y 29 años. Pese a que la proporción de este grupo de edad en la población total viene disminuyendo del 28.2% en el 2002 al 27.6% proyectado para el 2010, en números absolutos la población joven ha seguido creciendo debido a la inercia demográfica (...). Según la información registrada por la ENAHO 2002, la población joven que ha migrado de su lugar de nacimiento representa el 48%. La mayor proporción de migrantes se encuentra en la población joven femenina con un 50%, mientras que la población joven masculina alcanza el 46%. El grupo de edad de 25 a 29 años registra la mayor proporción de la población joven que ha migrado de su lugar de nacimiento, tanto a nivel nacional (53,7%), como en el área urbana (65,7%) y rural (24,7%).

De acuerdo al ámbito geográfico, una considerable proporción de la población joven que ha migrado de su lugar de nacimiento es urbana (59,8%), mientras que el porcentaje disminuye significativamente en el caso de la población joven del área rural (21,2%). Esto quiere decir que más de la mitad de las y los jóvenes urbanos son migrantes. En el área

urbana la población migrante joven femenina (61,6%) es mayor que la población migrante joven masculina (57 %). En el área rural se registra la misma tendencia: emigró más población femenina (22,2%) respecto de la masculina (20,2%). La migración interna del campo a la ciudad y de los centros poblados menores a las capitales de departamento es un fenómeno poblacional constante desde la mitad del siglo pasado. Si bien las ciudades pueden ofrecer mejores oportunidades educativas y laborales a las y los jóvenes, la continuidad del éxodo rural en el Perú señala la ausencia de oportunidades y la falta de políticas públicas dirigidas a la juventud rural. Por ello la inversión pública en programas sociales debe ser orientada a la población rural, como parte de las prioridades programáticas de la labor del Estado en la lucha contra la pobreza.

Otro fenómeno que involucra a sectores crecientes de la juventud peruana en la última década es la emigración internacional. Se estima que unos 2.8 millones de compatriotas residen en el exterior. Entre el 2000 y el 2003 el porcentaje de jóvenes de 25 a 29 años creció del 25% al 30% del total de emigrantes al extranjero. La mayoría de los migrantes al extranjero sale por razones de estudio (28%) o trabajo (26.5%).

Fuente: Plan Nacional de la Juventud 2006 – 2011. Consejo Nacional de la Juventud. Lima 2006. www.snj.gob.pe/docs/Plan_Nacional_CONAJU_9.pdf

2.1. El ingreso formal o las definiciones sobre la democracia



La gran mayoría de los participantes en los focus group de Lima y en las regiones visitadas plantean muy formalmente su idea inicial sobre la democracia. Sus comentarios se refieren, en general, a determinados derechos y a la importancia de la igualdad entre las personas, así como al trato parejo que deben brindarles a éstas las instituciones y autoridades estatales. Hacen constante alusión a que la democracia sirve para elegir y gozar de la libertad de opinión, pero también para obtener y garantizar derechos.

“Dar iguales oportunidades a todos, sobre todo a los jóvenes”. Elvis Barrera (25 años, estudia, Universidad Nacional San Martín, Tarapoto)

“Democracia es actuar con libertad, tomar en cuenta las opiniones de las personas que están participando; es decir, libertad de expresión y opinión; en todo se va a participar, todo está visible y a todos se nos toma en cuenta”. Gabriela (25 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

Los participantes se esfuerzan por definir qué se entiende por democracia, y sobre todo qué *debe ser* la democracia. Las respuestas insinúan un “deber ser”, describen ámbitos correspondientes a la actuación de autoridades e instituciones, y se refieren al uso y ejercicio de los derechos políticos y civiles por parte de los ciudadanos poniendo énfasis en la igualdad y la equidad.

“También podríamos decir que [democracia] es la voz del pueblo, porque en este caso la ciudadanía tiene libertad de expresar y liderar sus opiniones, tomar decisiones. Democrático, entre las personas, es poder elegir libremente y expresarse”. Ingrid (20 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

“Yo lo veo desde el punto de vista de la igualdad y la equidad: la participación de las personas en todo acto político que pueda existir en el país o entre países, donde todos puedan participar sin ser coaccionados, donde existan iguales posibilidades para poder elegir a un representante”. Paúl Rioja (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de Piura, Piura)

Es interesante notar que el énfasis de las definiciones está puesto en las “libertades” y en la “igualdad de derechos”. Así, se insiste en reivindicar la libertad de opinión, de expresión, de pensamiento y de elección. Además de una noción de democracia vinculada a la libertad, hay definiciones que la relacionan con la igualdad y no tanto con los procedimientos propios como son las elecciones periódicas para elegir autoridades, contrapesos y autonomía de y entre los poderes del Estado, de un régimen democrático: igualdad social, económica y política entre las personas.

Recuadro 2.2: La idea de democracia

Se parte aquí de una idea básica y general de democracia, pero no se utiliza una definición taxativa y cerrada, sino que más bien se trata de ver en las distintas esferas de la vida social qué es lo propio en ellas que afecta y es afectado por la democracia. En este sentido, la democracia es un resultado de la historia de las sociedades y no sólo de sí misma.

La democracia es el resultado de una intensa y denodada experiencia social e histórica que se construye día a día en las realizaciones y frustraciones, acciones y omisiones, quehaceres, intercambios y aspiraciones de quienes son sus protagonistas: ciudadanos, grupos sociales y comunidades que luchan por sus derechos y edifican de manera incesante su vida en común.

La democracia implica una forma de concebir al ser humano y garantizar los derechos individuales. En consecuencia, ella contiene un conjunto de principios, reglas e instituciones que organizan las relaciones sociales, los procedimientos para elegir gobiernos y los mecanismos para controlar su ejercicio. También es el modo como la sociedad concibe y pretende hacer funcionar a su Estado.

Pero eso no es todo. La democracia es también un modo de concebir y resguardar la memoria colectiva y de acoger, celebrándolas, diversas identidades de comunidades locales y regionales. La democracia es cada una de estas definiciones y tareas, así como las variadas maneras en que ellas se encarnan en reglas e instituciones.

Sostenemos que la democracia es más que un conjunto de condiciones para elegir y ser electo, al que llamamos democracia electoral. También es, como lo hemos señalado, una manera de organizar la sociedad con el objeto de asegurar y expandir los derechos, de los cuales son portadores los individuos. Este segundo aspecto es lo que define la democracia de ciudadanía.

Estos dos rostros de la democracia están íntimamente vinculados y el grado de desarrollo de ambos incide de manera sustantiva en su calidad y sustentabilidad.

Fuente: La Democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. PNUD. New York. 2004. www.democracia.undp.org



Son escasas las referencias explícitas a lo que se denomina formalmente Estado de Derecho (entendido como sistema de normas –sobre todo constitucionales– que otorgan garantías al ejercicio de los derechos y deberes). En su mayoría, los jóvenes asistentes a los focus group valoran estas normas y formalidades vinculadas a los derechos o a los procedimientos democráticos, pero resulta evidente que les son insuficientes, insatisfactorias y en algunos casos extremadamente lejanas, y fuera de su control y sobre todo de su ejercicio práctico.

Un diálogo entre jóvenes estudiantes de universidades públicas y privadas de Lima refleja estos puntos de vista, en particular los relacionados a la idea de que democracia debe significar acceder a determinados derechos, en especial los vinculados a las libertades y la igualdad —sobre todo las referidas al ámbito social, que parte de considerar que todos los peruanos y peruanas tienen el mismo estatus social básico- :

"Derecho de opinar, de hablar, de decir qué es lo que pienso". Julio César (23 años, estudia, Universidad de Lima, Lima)

"El derecho a la vida". Celeste (22 años, estudia, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima)

"[...] decir lo que pienso, el hecho de que todos somos iguales y que todos tenemos derecho a decir nuestras ideas, más allá del derecho a la vida [y otros] derechos inherentes". Gonzalo (23 años, estudia, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima)

En otras regiones del país como Ayacucho, los jóvenes exploran definiciones sobre la democracia que supera de inmediato el ámbito estrictamente político:

"Es recoger las opiniones de los demás, participar en los presupuestos participativos, formar parte de los proyectos que van a favorecer a los gobiernos regionales o locales". Julia Santiago (25 años, estudia y trabaja, Centro de Desarrollo Agropecuario, Ayacucho)

"Igualdad y participación entre todos nosotros, los ciudadanos. Pero cuando se habla de democracia siempre salta la pregunta "¿y existe?", y es allí cuando empieza el debate. ¿Existe democracia en el Perú?" Roxana (22 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho)

La reflexión avanza y se hace más compleja cuando los mismos jóvenes vinculan la democracia a la utopía, a esferas de gobierno y al derecho no sólo a pensar u opinar sino a ser escuchado. Ante la insistencia de qué piensan cuando se les menciona la palabra 'democracia', los jóvenes de Lima Centro responden:

"...es un medio y un fin al mismo tiempo; es un medio para hacer gobierno y es un fin para ejecutarlo". Diego (22 años, estudia, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima)

"[...] a mí no me parece igualdad, pero podría ir ligado al hecho de respetar los derechos. También está ligado a [...] que tu voz se escuche, no solamente participar como por ejemplo el ir a votar ahora, sino que realmente mis propuestas lleguen de alguna manera a ese público". Magaly (19 años, estudia, Universidad Pacífico, Lima)



"creo que esos son conceptos muy abstractos; yo más relaciono el tema con [...] virtud cívica, yo lo veo mucho más concreto". Jorge Mori (23 años, estudia, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima)

"Oportunidades, de repente; porque soy educadora, veo las cosas bastante vinculado a esto [...] la oportunidad de poder vivir bien, de hablar de un verdadero desarrollo humano". Carmen (22 años, estudia, Universidad Nacional La Cantuta, Lima)

La democracia es presentada también como una utopía, como un sistema político que se puede —o se debe— alcanzar después de un largo proceso de maduración de la sociedad y del Estado. Cabe preguntarse, eso sí, si acaso bajo la idea de que la democracia es una utopía que esconde la tesis de que es imposible de conquistar. En este marco general, son varias las voces que en las diferentes convocatorias han llegado a alusiones semejantes sobre este proceso de democracia como un sueño o utopía.

Sintetizando lo que opinan muchos asistentes, añadiéndole, en su caso particular, un concepto de democracia sin conflicto y sin tensión interna:

"[...] pienso que la democracia es una utopía. En aspectos más concretos implica participación, justicia, libertad, respeto, tolerancia, todo aquello que conforma un orden para que se pueda vivir en armonía, donde se busca el bienestar social y, más que todo, esa igualdad tan ansiada pero tan difícil de conseguir". Carlos Palacios (22 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de Piura, Piura)

"[...] lo que pasa es que ese es un tema que viene de diferentes etapas, pasa hasta por educación en la familia, pasa por conocer los derechos civiles, la ciudadanía. Para mí es un tema mucho más amplio [...] cuando a mí me hablan de democracia, yo entiendo que estamos en un proceso de fortalecimiento, pero que no hablamos de cuál es realmente el modelo que queremos seguir para llegar a esa democracia que todo el mundo sueña [...]. Yo creo que va por el hecho de que trabajemos temas de ciudadanía, temas de virtud cívica". Jorge Luis (27 años, estudia y trabaja, Universidad de Ciencias Aplicadas, Lima)

Desde su mirada de universitario de un centro superior de la capital, Jorge plantea una inquietud interesante al preguntarse por qué en un distrito como Villa El Salvador, con prácticas democráticas internas de gestión de sus instituciones, sus habitantes cuestionan la idea de que viven en democracia. Es probable que la afirmación de Jorge Luis se basa en una mirada externa -más mítica que de conocimiento efectivo de la realidad institucional de Villa El Salvador-, y en la valoración de la presunta fortaleza del tejido social por encima de la red estrictamente político-partidario e institucional-representativo. Consideran sobre todo, pues, que al interior del referido distrito existe una especie de democracia social. El mismo Jorge Luis vuelve a referirse al respecto:

"Quiero decir algo porque me ha llamado la atención. Gente de Villa El Salvador — para nuestra visión, que no vivimos todos en un distrito como ése, que se ha formado por ellos mismos y tienen una historia más rica—, ellos viven en democracia. Todos participan, todos llevan sus cosas a cabo, las decisiones, las juntas vecinales son respetadas por el gobierno local... y según ellos, no viven en democracia. No sé si es una cuestión de desinformación o desconocimiento. [...] Al final, si en un ejemplo concreto como es el caso de Villa El Salvador, la gente no se siente parte de, o no se



siente con la facultad de tomar decisiones a pesar de que lo hace, ¿de qué estamos hablando?":

Su visión sobre Villa El Salvador es no solo externa, sino que delinea una forma ideal de micro-democracia social. La idea de utopía es planteada, pues, de manera tal que la democracia se presenta como inasible, inalcanzable a nivel nacional, pero no así en espacios más pequeños como Villa El Salvador.

La democracia como régimen político es otro ángulo abordado en las reuniones con los jóvenes: las reglas para la relación entre las personas y las instituciones, así como entre los ciudadanos y el poder político.

"Democracia es gobierno del pueblo para el pueblo y por el pueblo, reconocernos como ciudadanos en el ejercicio pleno de nuestros derechos y deberes, lo que exige la participación en la vida social y política del país". Melissa (21 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

"[...] está asociada con todo lo que es respeto a las ideas de los demás y que los demás respeten mis ideas políticas, religiosas, sociales", enriquece su propia percepción al sostener de inmediato que un régimen político que se entiende como democrático significa, para ella, *"que me den la libertad para poder expresar esas ideas sin temor a una represión o algún tipo de castigo que nos impongan simplemente por expresarnos, porque no estamos de acuerdo con x o con y".* María Luisa (27 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

"Cuando se dice 'democracia', mi primera idea es el gobierno del pueblo". Agrega, sin embargo, [...] que *"también se me ocurre que es la participación de los ciudadanos, el reconocimiento de la ciudadanía plena. Hablamos de derechos, hablamos de deberes, hablamos de libertades; entonces, es la participación activa de los ciudadanos en la toma de decisiones".* Henry Alfredo (22 años, estudia y trabaja, Instituto Tecnológico, Arequipa) apela en primer término, por lo menos inconscientemente, a una definición casi etimológica.

La mayoría de los jóvenes, cuando tienen que definir el concepto de democracia en relación con el poder, se refieren a ésta como régimen político y no como sistema político. Sin embargo, se encuentran diferencias cuando se trata de referirse a cómo se adoptan decisiones dentro de la democracia. Algunos participantes ponen énfasis en el consenso o la unanimidad y otros en que los acuerdos se adoptan por mayoría.

"[...] lo que se me viene a la mente es votar, votar y llegar a un consenso con todos [...] De un grupo, poco más de la mitad lleguemos a un acuerdo, a una coincidencia, algo que compartamos todos". Gonzalo (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional San Agustín, Arequipa)

"Para mí, la democracia es aquel sistema en donde se toman acuerdos por mayoría y en consenso". Fabricio (22 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional San Agustín, Arequipa)



Recuadro 2.3: La democracia y la libertad

La democracia se ha convertido en un sinónimo de libertad y justicia. Es, a la vez, un fin y un instrumento. Contiene, básicamente, una serie de procedimientos para el acceso y el ejercicio del poder, pero es, para los hombres y las mujeres, también el resultado de esos procedimientos.

En esta perspectiva, la democracia excede a un método para elegir a quienes gobiernan, es también una manera de construir, garantizar y expandir la libertad, la justicia y el progreso, organizando las tensiones y los conflictos que generan las luchas de poder.

Más allá de las diferencias que se expresan en el plano de la teoría sobre los alcances de la idea de democracia, la historia revela que las aspiraciones por ensanchar las fronteras de las libertades ciudadanas y alcanzar mayores niveles de justicia y progreso han estado siempre en el corazón de las luchas sociales y políticas ligadas, de un modo u otro, a la idea de democracia. Con períodos de expansión y retracción, de movilización o quietud, la historia nos muestra que allí donde no había libertad se peleó por ella, donde no había justicia se luchó por lograrla y donde no había progreso se buscó alcanzarlo. Más allá de los retrocesos y letargos, el reconocimiento de la igualdad y la búsqueda de su realización social, en términos de libertad, justicia y progreso, constituyen un impulso histórico sustancialmente ligado a la idea de democracia”...

... Para las mujeres y los hombres, la democracia genera expectativas, esperanzas y decepciones por la manera en que contribuye a organizar sus vidas en sociedad, por el modo en que garantiza sus derechos y por la forma en que permite mejorar la calidad de sus existencias. La democracia hace a la vida, es mucho más que un régimen de gobierno. Es más que un método para elegir y ser elegido. Su sujeto, más que el votante, es el ciudadano.

Fuente: La Democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. PNUD New York. 2004. www.democracia.undp.org



En una perspectiva en la que se coloca el énfasis en las oportunidades que brinda la democracia, los jóvenes consideran que se trata de elegir representantes, pero también de tener igualdad de oportunidades y participar.

“Yo pienso que democracia es la oportunidad que tienen todas las personas para escoger, no necesariamente dentro de un sistema político, sino la opción de un trabajo; eso es lo importante”. Luis (20 años, trabaja, Villa El Salvador, Lima)

“Yo lo veo como básicamente poder opinar, en el sentido que la ciudadanía debe poder usar los espacios para tomar decisiones en beneficio de los demás”. Carlos (25 años, estudia y trabaja, El Agustino, Lima)

Por su parte, a quienes identifican el régimen político vigente en el país -catalogado como democrático- con personas inescrupulosas que participan en éste. Tal asociación les lleva a percibir un vacío del término, en paralelo a una contaminación perniciosa en el conjunto del sistema político. Existe una demanda clara en pro de la revalorización de la palabra democracia.

"[...] yo escuché a un congresista [...], ése que juró por la plata, que decía que tiene el derecho de seguir participando en política. Y cuando se habla de democracia, lo primero que se me viene es eso, ese tipo de imágenes. Pero yo digo, ¿al final, qué es vivir en democracia?, ¿qué significa tener vida en democracia, sobre todo en este país? [...] Antes todo el mundo [decía] "la política está cochina"; ahora la gente dice "ya no, no es cochina, pero sí ellos son cochinos". Como que la palabra se está revalorizando, pero ahora [...] todo el mundo usa tanto la palabra 'democracia' para justificar sus errores, sus actitudes, que ya incluso para mí —el término, no el contenido—, es en realidad como si no tuviera sentido; ya no tiene el valor que podría tener". Inés (26 años, trabaja, promotora en Projoven, Piura)

"una forma de gobierno [...] además, es la forma de gobierno que utilizamos ahora". Señala que la democracia sufre "muchas falencias, muchas carencias. Hasta cierto punto creo que no funciona. Hay algo que no funciona en la forma en que nosotros la estamos viviendo". Dante (28 años, trabaja, Arequipa)

"siempre hay la duda de que el remedio es peor que la enfermedad". [...] "Más que todo quizás la sociedad peruana no tenga una cultura de lo que es la democracia, la verdadera democracia, y haga abuso irrestricto de algunas ventajas, libertades que te da la democracia". Darlith (26 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

Centrándose más en los instrumentos que implica un régimen democrático:

"[...] como una especie de mecanismo que ayuda para que los ciudadanos podamos ejercer la ciudadanía [...], una verdadera participación de los ciudadanos para poder, precisamente en los ámbitos que le competen, ejercer de alguna manera poder, como vigilancia al mismo tiempo. Eso de los presupuestos participativos, el concepto de desarrollo, el que se pueda derogar a alguna autoridad, algo similar... Además, como que es el ideal de gobierno que muchos tienen". María del Carmen (24 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

En el esfuerzo por definir qué es la democracia, la preocupación por la igualdad (o la desigualdad) y los privilegios de unos sectores sociales sobre otros se convierte en un aspecto medular de las opiniones de los jóvenes. El tema de la igualdad aparece en todas las reuniones, hayan sido éstas realizadas en Lima o en las capitales de departamento, aunque obviamente con matices y en algunos casos se llega hasta contradicciones sobre la importancia de la igualdad con referencia a la definición de la democracia.

El focus group de Villa El Salvador estuvo integrado, en promedio, por los asistentes más jóvenes de todos los grupos cuyas opiniones se escucharon. Asimismo, desde el punto de vista económico-social, es probable que provengan de las familias con menores ingresos. Interesa señalar que el reclamo más intenso y vivo de estos jóvenes, en su mayoría menores de 20 años⁵, es la necesidad de vincular la democracia con la tolerancia, el respeto por las personas y la igualdad. Este grupo de jóvenes fue especialmente sensible ante la exigencia del respeto a las personas y al uso igualitario de los derechos políticos e individuales básicos:

⁵ Al momento de realizarse la reunión, ninguno había votado aún en un proceso electoral nacional.

"Democracia pienso que es algo equitativo para todos. Si alguien tiene una opinión, también, respetarla; y si es bueno, tomar esa opinión porque puede servir para todos". Mariluz Bujaico (18 años, estudia, Instituto Cultural Peruano Norteamericano, Villa El Salvador, Lima)

"[...] igualdad para todos, [...] decir lo que piensa, libertad de expresiones". Juan Carlos (18 años, estudia y trabaja, Academia Pre Universitaria, Villa El Salvador, Lima)

"Bueno, cuando en la tele pasan de democracia, pienso que las personas tienen que opinar como ellos quieran, [...] la democracia puede ser que cada uno opine pero siempre respetando al otro; tiene que haber respeto entre esas dos personas, así tengan diferentes opiniones". José Antonio (19 años, estudia y trabaja, Instituto Superior, Villa El Salvador, Lima)

Los jóvenes de El Agustino agregan a una reflexión semejante la constatación de graves desigualdades y sobre todo de importantes privilegios. Sin embargo, dentro del grupo hay jóvenes que, paralelamente, opinan que una acelerada conquista de privilegios podría ser contraproducente. Ésta última no fue una opinión mayoritaria, pero sí refleja el temor a que un "exceso de democracia" pueda causar desbordes al poner énfasis unilateralmente en los derechos:

"Si hablamos de una democracia que es sólo de los privilegiados, de los que tienen poder y dejamos que elijan los demás, eso sería no-democracia". Carlos (25 años, estudia y trabaja, El Agustino, Lima)

"...de verdad, porque como bien dice Carlos, la democracia es privilegiada para ciertos sectores y lamentablemente, si existiera para mucha gente una democracia de la noche a la mañana tal vez no lo sabría asumir, no entienden que es un proceso, sobre todo en nuestro país que ha salido de una situación bastante delicada". Oscar (21 años, estudia y trabaja, Instituto de Computación, El Agustino, Lima)

El mismo joven agrega que democracia no es lo mismo que equidad ni igualdad. Su punto de vista coincide, en gran medida, con el formulado por Sartori, cuando afirma que la democracia es antes que nada y sobre todo un régimen político que puede tener decenas de problemas pero que no por ello deja de ser una democracia.

En Tarapoto, los jóvenes insisten en la idea de la igualdad y la relacionan de manera muy enfática con los derechos.

Defiende la "igualdad de derechos". Arlek Manrique (17 años, estudia, Instituto de Computación, Tarapoto)

Lo explicita señalando que "si hablamos de igualdad de derechos, pues tiene que ver con todo: el derecho a ser escuchado, a la expresión...". Nelson Humberto (22 años, estudia, Instituto Superior de Periodismo, Tarapoto)

Sin embargo, no todo es acuerdo entre los jóvenes: la idea de la igualdad de derechos (y de oportunidades) es, a su vez, problemático –y puesta en cuestión- por algunos de los jóvenes universitarios.



"Hace poco participé en una especie de focus [...] y nos sentamos y vimos un pequeño video que se había hecho en Villa El Salvador preguntándole a la gente de la zona qué opinaba sobre democracia. Cuando nos sentamos a verlo nosotros también, terminamos diciendo: ¿pero de qué estamos hablando tanto tiempo, por qué le damos tantas vueltas a esto? Todo surgió porque dentro del video te das cuenta de que el concepto de democracia que se repite la gente es igualdad, igualdad, igualdad. En ningún momento dicen derechos, oportunidades, sino en todo momento dicen igualdad. Y en un país como el nuestro pues... hablar de igualdad es bien complicado, y es tan complicado como hablar de democracia. Si tuviera que explicarlo, realmente me sería un poco complicado". Magaly (19 años, estudia, Universidad Pacífico, Lima)

"Más o menos me estaba metiendo en el tema y quería comentar que la gente vive como desinformada, ignorante, piensa que democracia es oportunidades. Por eso dicen que Alberto Fujimori fue democrático en ciertas cosas. Estaba hablando con unos amigos sobre esto y la conclusión es que la gente entiende por democracia ir a votar cada cinco años o a las elecciones. Nosotros fácil podemos plantear una idea, ¿no? Pero, ¿qué es la democracia? La voz del pueblo y todas esas cosas, pero no lo puede plantear, digamos, gente sin educación, o sea la gente que vive desinformada, que sólo va a votar. Para ellos fácil: eso es la democracia, elegir a un representante que haga lo que quiera". Gonzalo (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional San Agustín, Arequipa)

En Tarapoto se constatan matices. Allí se produce una breve discusión sobre cuál derecho es el más importante y qué papel cumplen los deberes para construir una base igualitaria:

"Creo que toda persona tiene derechos pero a la vez tiene deberes; como personas tenemos que cumplir para que haya igualdad entre todos nosotros. Creo que [son más importantes] los derechos, la libertad de expresión". Flor Regalado (18 años, estudia, Instituto Santo Cristo de Bagazán, Tarapoto)

Se observa pues, al revisar los diálogos, que en medio de otras preocupaciones, el factor igualdad/desigualdad tiñe con fuerza la percepción de estos sectores juveniles respecto a la democracia.

2.2. Voto voluntario o "subvención de la democracia"

Debe precisarse como antecedente que la Constitución de 1979 es la primera en universalizar el derecho al voto de todos y todas los peruanos y las peruanas mayores de 18 años, hombres y mujeres, alfabetos y analfabetos. Sin embargo, el derecho se considera de obligatorio cumplimiento, recibiendo multas y sanciones los que incumplan. La Constitución de 1993 no hizo sino ratificar la respectiva norma en todos sus alcances.

Las conversaciones a que dieron lugar estos focus group ocurrieron —cabe recordarlo— en diciembre del 2005 en Lima, y entre enero y febrero del 2006 en las otras regiones. Es decir, en pleno proceso preelectoral, a escasas semanas de que los propios jóvenes participantes ejercieran su derecho-obligación de elegir a sus representantes al Congreso de la República, al primer mandatario del país y a los vicepresidentes (9 de abril del 2006). Esta circunstancia particular contextualiza la discusión sobre el derecho a voto, que en el



Perú cabe a toda persona inscrita en el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil, desde que cumple los 18 años de edad:

"[...] en el caso de las elecciones que ya se vienen, muchos de los ciudadanos que van a acudir a votar lo van a hacer por el hecho de que es obligatorio. No hay un voto de conciencia en eso; no nos damos cuenta de que estamos participando de un proceso político importante para el país y que es importante porque realmente somos nosotros los que vamos a elegir a aquella persona que tiene que satisfacer las expectativas que nosotros tenemos. En la mayoría de los casos acudimos a sufragar pero como una obligación y para no pagar una multa, no porque existe una conciencia en nosotros". Lorena Barrantes (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de Piura, Piura)

A diferencia de esta afirmación, que apela a la toma de conciencia sobre la importancia de votar responsablemente, la mayor parte de los jóvenes participantes en los focus group afirman que si no hubiera multas de por medio, no votarían. Las claras aseveraciones en este sentido están cargadas de ironía, sobre todo al referirse al voto como un "derecho obligatorio".

"Yo creo que la gente más vota porque va a pagar una multa, sino, no vota". Andrea (18 años, estudia, Universidad Alas Peruanas, Villa El Salvador, Lima)

Aunque no es un punto de vista compartido por todos, en ningún caso la votación es presentada ni vivida como una "fiesta democrática"; se trata más bien, en resumen, de un deber que muchos están dispuestos a burlar o —desde la otra acera— de un derecho que más de uno está dispuesto a recusar. Se acude a las urnas con otra conciencia, evitar el pago de la multa, en vez de acudir como un acto democrático.

En este mismo sentido, varios jóvenes de Villa El Salvador manifiestan su escepticismo ante las votaciones en general. Al mismo tiempo, no muestran la menor ilusión ante el proceso electoral cercano, a pesar de que ejercerán por primera vez su derecho al voto:

"Yo creo que no votaría, porque realmente ningún candidato que hasta ahora se ha presentado como que llena las expectativas, y si hablan es por hablar, porque tienen boca, y si yo votaría por primera vez —que ahora voy a votar—, es por no pagar la tremenda multa que me van a dar, porque si no hubiera esa multa yo no votaría realmente". Andrea (18 años, estudia, Universidad Alas Peruanas, Villa El Salvador, Lima)

"[...] también estoy por que el voto sea voluntario, que no sea una obligación". Juan Carlos (18 años, estudia y trabaja, Academia Pre Universitaria, Villa El Salvador, Lima)

Mariluz por el contrario piensa que "es importante [votar] porque de una u otra manera no sabes lo que te va a venir, pero sin embargo estás eligiendo a alguien para que sea responsable de un país [...] tenemos que elegir a alguien; es importante para ver si la persona cumple con sus promesas; es importante porque se hace responsable del país, y así como es responsable del país esa persona, también lo somos todos nosotros". Mariluz Bujaico (18 años, estudia, Instituto Cultural Peruano Norteamericano, Villa El Salvador, Lima)



También se sugiere que el alejamiento de la condición de ciudadano, que parte por la inscripción legal como constancia de pertenencia al país, será mayor aún si esta última no conlleva la obligatoriedad de determinado acto y la respectiva sanción en caso de no ejercerlo.

Recuadro 2.4: La democracia formal

El sistema democrático de voto en las elecciones añade otro elemento crucial a la gobernabilidad, o gestión pública, desde el punto de vista del desarrollo humano, ya que las elecciones constituyen el paradigma de una responsabilidad exigible. Cuando un gobierno no se muestra a la altura de las necesidades y deseos del pueblo, éste lo puede apartar del poder. No existe una forma de responsabilidad que sea más directa. Ni tampoco existe una forma de participación más igualitaria. El principio de «un voto por persona» otorga a cada individuo una capacidad igual de pronunciamiento en la elección del gobierno –al menos en teoría sino en la práctica. Otras formas de participación también pueden ser importantes para asegurar la responsabilidad del Estado y otros agentes no estatales cuando, por una razón u otra, las urnas no funcionan. Pero queda siempre pendiente el riesgo de que determinados grupos o intereses ejerzan una influencia indebida, como en el caso de aquellos que dispongan de más recursos, o simplemente sean más decididos, imponiendo su opinión.

Sería un error equiparar la democracia con la celebración de elecciones regulares y caer en el argumento falaz del "electoralismo". Algunos analistas consideran que el simple hecho de las elecciones constituye una condición suficiente para la existencia de la democracia, dando por sentado que si se celebran elecciones justas y libres de manera regular, el resto de las instituciones y prácticas democráticas seguirán por vía natural.

Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano 2002. Profundizar la democracia en un mundo fragmentado. PNUD. Ediciones Mundi-Prensa Libros S.A. Barcelona. <http://hdr.undp.org>

Una interesante aseveración surgida en Arequipa es que, al votar, los ciudadanos "subvencionan" la democracia. La idea de fondo es que el voto otorga al sistema político y a los gobernantes elegidos una legitimidad que no se merecen. A partir de ello, la crítica contra el voto obligatorio se acrecienta:

"Ahí ya se está imponiendo, y eso no iría con un principio de la democracia que sería la libertad, porque si te imponen, si no votas, vas a pagar una multa de tantos soles y ya no va a haber libertad". Fabricio (22 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional San Agustín, Arequipa)

"Creo que estamos tratando de subvencionar una democracia, tratando hacer aparecer una democracia cuando no lo es en realidad [...]. Creo que es un proceso; está bien, de repente por ahora no es lo más conveniente, pero yo creo que hay que sacrificar algo; hay que dar pasos importantes. A mí me parece que [...] está creándose un mito alrededor de que si se da el voto voluntario nos vamos a quedar sin representatividad, sin nada. Me parece que no es así, que la gente respondería. Creo que la gente estaría dispuesta a votar, principalmente yo estoy de acuerdo con que sea libre, pero yo iría a votar; iría a votar conscientemente y no como ahora la gente que va, porque generalmente decide el voto al entrar a las urnas". Dani Franklin (21 años, trabaja, técnico mecánico, Arequipa)

"El que miente más va a ganar". Henry Alfredo (22, estudia y trabaja, Instituto Tecnológico, Arequipa)

Es interesante anotar cómo la elección de las autoridades a través del voto es también percibida como el derecho más elemental que tienen los ciudadanos dentro de un régimen democrático.

En El Agustino uno de los participantes formula una definición muy sugerente sobre el voto: afirma que representaba el mínimo del ejercicio democrático. Es así como ante la pregunta ¿van a votar en las próximas elecciones? y ¿el voto es un ejercicio democrático? algunos participantes se acercaron a definir ese derecho como una manifestación de la "democracia electoral", en el sentido que fue planteada por el Informe La Democracia en América Latina del PNUD (2004).

"[el voto] es una mínima expresión democrática, porque solamente te consultan para saber cuál es tu voto. Pero termina ahí, no aportas en nada, la cosa es muy limitada". Carlos (25 años, estudia y trabaja, El Agustino, Lima)

"De hecho, tienen preocupación para el país las elecciones nacionales. Cuando voy a elegir a mi alcalde (hace dos elecciones pasadas no me importaba), de acá a un tiempo me ha interesado mucho porque de alguna manera me he sentido beneficiada por algunas cosas; [...] es mi interés por el barrio en el que vivo. A nivel presidencial, es la euforia que te dan los medios: elegir, la campaña, el circo... te contagian. Y también la preocupación por la situación del país: uno se pone a pensar en el futuro, ves que no tienes trabajo, que tus papás tampoco tienen nada seguro y hay que preocuparse por la casa. No es que yo ejerza con gusto ese derecho ciudadano de elegir y sufragar; tampoco me siento obligada; pero sí siento que es una necesidad para evitar el cargo de conciencia". Maritza (25 años, trabaja, Parroquia de la comunidad, El Agustino, Lima)

De lo recogido cabe subrayar, además de la definición del voto como "mínimo de expresión democrática", la afirmación de que la euforia no es producto de una fiesta democrática sino que la campaña mediática y la elección misma provoca un ambiente de "circo" que contagia.

"creo que es parte, es la esencia de la democracia, el decidir quién va a regir nuestro país, estamos decidiendo, estamos participando, es la forma más directa de participación". Melisa (21 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

El voto, por otro lado, no expresa un vínculo programático entre el elector y el elegido, ni tampoco la adhesión a una organización política. Los participantes en los focus group ponen énfasis en que el acto de votar está vinculado a la confianza que se debe depositar en una persona: el voto establece un vínculo, una relación entre ellos como votantes y la persona a la que eligen. Se presenta como un vínculo directo, sin intermediación de los partidos políticos ni como enganche con un programa de gobierno o una propuesta política:

"[el voto] es el reflejo de las aspiraciones que tenemos como personas, como seres políticos, porque es un acto de confianza; yo estoy eligiendo una persona porque me identifico con lo que dice, con lo que hace, con lo que ha hecho, cómo piensa". Nelly (18 años, estudia, Universidad Nacional de San Martín, Tarapoto)



"Particularmente, es una responsabilidad darle mi confianza a una persona 'x', sea que la conozca o no, y me parece importante ejercer mi derecho a elegir a un representante [...] Pero a mí me parece que es mucha responsabilidad la que maneja cada ciudadano, porque nuestro voto puede poner a una persona en el sillón presidencial y estamos comprometiendo nuestro futuro, nuestro destino". María Luisa (27 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

"[...] un poco comparto la idea de que la gente no vota por programas, o sea se vota irresponsablemente [...] se vota más por personas o por intereses. Ahí está uno de los problemas, la irresponsabilidad en el voto". Henry Alfredo (22 años, estudia y trabaja, Instituto Tecnológico, Arequipa)

"[...] la conciencia de ciudadanía que todos estamos adquiriendo poco a poco, creo que es algo muy palpable. [...] hace mucho tiempo mucha gente ni le interesaba votar o iban a votar porque sino tenían que pagar una multa, y eso sí lo he podido percibir con muchas personas que conozco, que ahora sí quieren sentirse responsables por su voto y decir "bueno yo he votado por él porque creo que nos va a ayudar [...] Una responsabilidad implica asumir no solamente el hecho de hacer un acto sino las consecuencias que esto puede traer, y muchos votos no son responsables". María del Carmen (24 años, trabaja, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

Así como la confianza es otorgada a personas y no a partidos ni a propuestas políticas, la acción de elegir bien se identifica con la responsabilidad de escoger a las personas adecuadas:

"En el momento coyuntural que estamos viviendo ahora me parece que esa responsabilidad se convierte en irresponsabilidad porque las personas van a ir a las urnas a simplemente a decir "bueno estamos aburridos de un sistema, de un formato impuesto y ahora queremos variar, y que sea lo que venga, como venga, quien venga". María Luisa (27 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

"Más que un voto irresponsable, creo que la gente no puede, o no tiene todos los elementos de juicio necesarios para decidir responsablemente. De lo que se trata es de eso, de elegir responsablemente, pero en las condiciones en que estamos eso se hace bastante difícil. A la población, le falta una actitud crítica, política". Henry Alfredo (22 años, estudia y trabaja, Instituto Tecnológico, Arequipa)

"el voto para mí es un acto significativo, un derecho fundamental de la persona, decidir quién te va a gobernar, a quién vas a darle tu confianza, pero en el Perú nadie vota con una conciencia crítica, nadie piensa, analiza [...] Volvemos a recaer en lo mismo: falta de información, la información no llega a algunos sitios, falta de interés también de la población, porque si yo tengo interés [...] busco información, ¿no? La información no sólo tiene que llegar, sino uno tiene que buscarla también". Darlith (26 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

Es un apunte interesante, porque encuentra el origen de esta actitud en el hecho de que "la mayoría de la población está más preocupada por el vivir el día a día: ¿cómo alimento a mis hijos?, ¿cómo le envío al colegio? o 'mi hijo está enfermo' y ¿cómo soluciono mis problemas?; entonces la población está más preocupada en esos temas antes, que dedicarle un poquito más de tiempo a sentarse y reflexionar y decir 'qué Perú quiero'. La sociedad peruana ha



pasado a focalizar sus problemas o quehaceres diarios como prioritarios dejando de lado las cuestiones nacionales, que ha fin de cuentas son los mismos problemas que la ciudadanía tiene. La búsqueda a la solución de “sus problemas” comienza por ejercer el derecho al voto de forma responsable, eligiendo gobernantes con sentido de la responsabilidad social.

El día de la elección se percibe como aquél en el cual todos los peruanos son iguales. Es la ocasión en la que todos “valen lo mismo”, el momento en el cual se produce simbólicamente un estrecho vínculo entre el voto y el poder, y una circunstancia en la que los “excluidos” pueden “amenazar” al régimen político. En una sociedad con grandes desigualdades, esto también abre el espacio a comportamientos que responden a intereses individuales, sobre todo de los que están —o se sienten— marginados del sistema político y de los efectos de la precaria prosperidad de la economía de mercado.

En Ayacucho se reprodujo la discrepancia entre los que votarían incluso si el voto no fuera obligatorio, y quienes no lo harían:

“Sinceramente yo no votaría, lo hago ahora sólo por la multa. Da vergüenza a veces, porque dicen que éste es un país en el que todo puede pasar... cuántos candidatos tenemos ahora, 23 ó 24, de todo tipo, corruptos, pedófilos, de todo tenemos. Yo creo que no voy a votar por nadie, para mí nadie es representativo”. Freddy Martínez (28 años, trabaja, Centro Educativo, Ayacucho)

“Bueno, yo sí voy a votar porque es una responsabilidad de un ciudadano”. Liliana Ventura (21 años, estudia, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho)

“En la realidad que estamos viendo actualmente, sinceramente yo no votaría. Primero, porque hay candidatos que nos prometen una y otra cosa, mil maravillas nos hablan. Y aparte, que los candidatos ganan votos cuando se van a comunidades campesinas, porque ellos les creen; los que estamos en la ciudad al menos nos defendemos de esas cosas, conocemos la realidad en la que estamos”. Mercedes (26 años, estudia, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga Ayacucho)

“Todos tenemos deberes, entonces en estos tiempos nadie los está cumpliendo. Yo pienso que si hay una concientización, creo que los deberes se van a dar en mayor magnitud y cada ciudadano cumpliría su obligación... En ese aspecto, yo creo que si cumplimos las normas que están dadas en la Constitución las cosas pueden andar bien”. Sandro (29 años, trabaja, ONG, Ayacucho)

Aquí no se discute si existe el deber o el derecho del ciudadano y la ciudadana de ejercer el voto. La verdadera discusión radica en ¿qué o a quiénes estamos votando? La verdadera responsabilidad comienza en la elección de los y las representantes de los diferentes grupos políticos.

2.3. “La ciudadanía se compra” o “Ahí viene la niña del cerro”

En las reuniones con los jóvenes se observa que no consideran la conquista y el ejercicio de los derechos como algo directa ni necesariamente vinculado con la democracia. Desde su punto de vista, la existencia de una educación adecuada o de un buen sistema de salud,



por ejemplo, no sería expresión del ejercicio de la democracia en el país. Extremando su percepción, un joven de Lima define gráficamente cómo se obtiene la ciudadanía, es decir, el derecho a gozar de determinadas garantías y libertades: en el Perú, “la ciudadanía se compra”.

Los principales derechos en los que insisten los jóvenes con más énfasis tienen que ver con la demanda a vivir con dignidad, tener una educación completa y de calidad, y servicios de salud que garanticen la posibilidad de superar situaciones de crisis personal. Todos estos derechos son claramente reclamados por los jóvenes indistintamente del orden de preferencia. Incluso, alguno recalca la idea de que a pesar de disponer de estos derechos, no son sinónimo de democracia, probablemente debido a las grandes diferencias existentes entre las regiones.

"Para mí, el derecho indispensable que debe surgir, primordial dentro de una sociedad, es el derecho a una educación: al tener una buena educación vamos a tener a buenos jóvenes, a buenos niños que van a saber defender sus derechos. Y una educación para todos, porque hay muchos lugares que no llega la educación [...] Una buena educación, una educación donde se imparta verdaderamente temas de nuestra realidad peruana, temas que hagan sentir al pueblo lo que pasamos". Saúl (23 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

Otros en cambio, tienen muy claro lo primero que hay que reclamar, vivir con dignidad:

"Primero vivir, y también dignamente [...] yo creo que lo segundo sería expresar abiertamente, libremente lo que piensd". Arnold Rojas (23 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

"Primero, derecho a una vida digna, derecho a poder expresarse libremente, a participar, y creo que los otros caen por su propio peso". Ebert (21 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

Algunos ejemplos de que la educación y la salud son derechos del que precariamente gozan los peruanos y de que necesariamente la democracia no tendría por qué garantizarlos – aunque los participantes plantean que sí— se refleja en el siguiente intercambio de puntos de vista:

"En una democracia no puede haber diferentes tipos de educación o diferentes tipos de salud, eso no es democracia, pues allí se ve una separación de niveles..." Arnold Rojas (23 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

"Cuando uno habla de democracia siempre salta a la luz que va a haber trabajo para todos, pero eso no es cierto. Igual con el tema de la educación: se dice que democracia es educación para todos, pero estamos penúltimos en educación. Esto en realidad no es democracia". Joe Menacho (21 años, estudia, Universidad César Vallejo, Piura)

"Un derecho fundamental para la persona es la educación. Con la educación se pueden hacer muchas cosas. [...] A través de la educación se le puede enseñar a una madre que prepare sus alimentos de manera adecuada [...] eso implica que mejora la salud de la gente. Mejorar nuestro acceso a la educación es un punto muy fundamental



**Recuadro 2.5: Reforma educativa:
Sin recursos para avanzar. Urge poner en marcha el Proyecto Educativo Nacional**

El presupuesto para Educación 2008 debería permitir iniciar la reforma educativa que demanda el Proyecto Educativo Nacional, y responder así a los crecientes desafíos que exigen la competitividad y el desarrollo humano del país.

El Consejo Nacional de Educación (CNE) valora que el Ministerio de Educación haya empezado a organizar su gestión y su presupuesto en función de una meta esencial del Proyecto Educativo Nacional: el logro de aprendizajes de niños y niñas al finalizar el segundo grado de primaria, sobre todo de aquellos que viven en las áreas más pobres.

Sin embargo, la propuesta de Presupuesto 2008 recorta en 39% el presupuesto solicitado por el Ministerio de Educación para avanzar en este programa estratégico (el MED solicitó 982 millones de soles y sólo le han asignado 592 millones). Tampoco se ha incluido la propuesta de los gobiernos regionales para complementar este esfuerzo por un monto de 131 millones de soles, ni dado recursos para el funcionamiento del Sistema Nacional de Evaluación, Acreditación y Certificación de la Calidad Educativa (SINEACE), instancia esencial para supervisar la calidad de la educación básica y superior. Si no se garantizan los recursos necesarios ¿cómo cumplir con los resultados planteados?

El proyecto de presupuesto 2008 tampoco incluye otros aspectos esenciales para considerar que la reforma educativa, que es el Proyecto Educativo Nacional, se encuentra debidamente financiada:

- 1. En la Ley de Equilibrio Fiscal y en la Ley de Presupuesto han desaparecido las 11 prioridades por la infancia, que permitieron priorizar recursos para la niñez en años anteriores. No hay suficientes recursos para ampliar la atención a la primera infancia y la educación inicial;*
- 2. No se incluyen recursos especiales para la renovación y fortalecimiento de las escuelas rurales;*
- 3. Solo podrá incorporarse a un 10% de los docentes a la renovada Carrera Pública Magisterial;*
- 4. No se asignan recursos significativos para la investigación científica en educación superior.*

La Resolución Suprema N° 001-2007-ED establece que habrá un "Incremento sostenido del presupuesto educativo hasta alcanzar no menos del 6% del PBI al año 2012". Sin embargo, el presupuesto de educación sólo se incrementará del 2,99% al 3,13% del PBI en el 2008. A ese ritmo necesitaríamos 21 años para llegar al 6% del PBI.

El Consejo Nacional de Educación invoca a los señores Congresistas a ampliar el presupuesto para mejorar la calidad y la equidad de la educación peruana.

Fuente: Portal del Consejo Nacional de Educación. Pronunciamiento. Lima, 11 de noviembre de 2007.
<http://www.cne.gob.pe>

que muchas veces no se da aquí en el Perú". Lorena Barrantes (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de Piura, Piura)

El diálogo sobre educación y otros derechos se vinculó más directamente a las desigualdades económicas:

"Ante este problema de desigualdades económicas, ante esta disparidad, entre estratos y otros, hay un problema que también se ha generado, un problema cultural, en el sentido de que la misma gente [...] al tener menos dinero se siente ya en desventaja de otro. Es un problema que en la mente de las personas se ha creado, que ya de antemano ya se siente en desventaja y casi básicamente predispuesta va en un sentido de desventaja. [...] me parece un problema más grave que lo económico". Dani Franklin (21 años, trabaja, técnicos mecánico, Arequipa)

"Para mí son tres importantes: derecho a la educación, el derecho a vivir pacíficamente y el derecho a tener las mismas oportunidades de igualdad entre todos. [...] por qué no invertir en educación, son los niños, somos los pobres, somos las personas adultas que ni siquiera saben leer que ellos [los gobernantes] fácilmente las pueden engañar y realmente no hacen prevalecer sus derechos porque desconocen, son ciegos ante las oportunidades que los que estamos en las ciudades sí las tenemos [...] entonces educación es donde realmente se debe invertir". Gabriela (25 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

Es interesante notar cómo los jóvenes reconocen claramente el juego de intereses y los privilegios de unos por encima de otros. Ésta es una nueva y distinta forma de plantear la preocupación por la desigualdad:

"La democracia significa participación, ¿pero participación entre quiénes?, ¿quién decide quiénes entran en esta participación para acceder a los órganos del gobierno? Los que tiene plata para poder entrar al Congreso, ¿no?". Carlos Palacios (22 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de Piura, Piura)

"Claro, los mecanismos de participación ciudadana, el consejo de coordinación local, el consejo de coordinación regional, hacerlos participativos una forma de vigilar la actuación nuestras autoridades, tal vez los mecanismos de fiscalización al interior de la municipalidad serian bastante efectivos, pero habría que fortalecerlos también. Creo que todo se basa en función de intereses. Hace un momento hablamos de intereses también, intereses personales. Sí pues, todos tenemos intereses personales, pero no está mal, ¿no? El problema es cuando esos intereses personales tratamos de sobreponerlos a los intereses grupales, tratando de beneficiarnos en desmedro de lo general. Por eso creo que es importante la participación de la ciudadanía, el control efectivo de sus autoridades". Henry Alfredo (22 años, estudia y trabaja, Instituto Tecnológico, Arequipa)

La constatación de diferencias y discriminaciones se transmite en palabras como las pronunciadas por una joven de El Agustino, cuando cuenta cómo se referían a ella de manera despectiva en un ambiente más estrictamente "capitalino", por tener como lugar de vivienda uno de los distritos más populares de Lima: "Ahí viene la niña del cerro... la niña del cerro". A propósito de las diferencias o las distancias sociales, en Piura se abrió un debate sobre si es posible la existencia de la democracia con desigualdades tan agudas entre peruanos y peruanas:

"Si tú tienes esa condición económica para poder estar dentro de un partido y a través de eso ingresar al Congreso, ingresas; los demás se quedan a un lado. Y el hecho de que tú tengas cada cinco años una lista de personas para presidentes (creo que ahora van a ser 24), eso también significa una gran deficiencia porque son 24

personas de todos los colores y calibres, eso no significa que vivimos en democracia porque tú eliges; en ese sentido no hay democracia, nos están engañando'. Carlos (25 años, estudia y trabaja, El Agustino, Lima)

"No, de hecho que no [es posible que haya democracia con diferencias sociales] porque esas distancias demuestran lo que no es democracia [...] Por ejemplo, mientras la gente pueda ir satisfaciendo sus necesidades de salud, trabajo, de una manera casi completa, [...] vamos a llegar a casi un orden de estabilidad, en donde si yo quiero puedo ir a una universidad privada o del Estado, porque si bien hay esa diferencia, la posibilidad económica de la gente les va a permitir". Carlos (25 años, estudia y trabaja, El Agustino, Lima)

"Creo que para que haya democracia no deben existir diferencias sociales, pero lo que sí debe haber es mayor tolerancia en la sociedad. No necesariamente cuando todos tengamos el mismo nivel socioeconómico vamos a hablar de democracia... [...] Pero la democracia con diferencias marcadas puede existir, siempre y cuando entre todos los grupos que existen se respeten". Ebert (21 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

"Creo que donde hay plata siempre va a haber más poder. El que es rico siempre va a querer ser más rico, entonces esa brecha que existe entre el rico y el pobre es la problemática que se evidencia. No se puede hablar de democracia porque a simple vista saltan los puntos que te indican que no existe, y siempre va a haber un quiebre. Siempre se habla de democracia como un ideal, se persigue un ideal, pero tú de todas maneras sientes que no se hace nada, no se respetan los derechos, no se toma en cuenta a la gente, la corrupción de hecho que existe y cada vez es mayor, lo político siempre va a querer sacar algo". Ingrid (20 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)



Recuadro 2.6: Las desigualdades y la democracia

Las injusticias sociales están extendidas en los regímenes autoritarios y en los democráticos por igual, bien sea de manera deliberada o inconsciente, en la adjudicación de servicios públicos, o en la discriminación contra los ocupantes sin título, los niños de la calle, los inmigrantes y otros grupos socialmente marginados. La discriminación contra las minorías étnicas, la mujer, las personas de edad y otros grupos continúa manifestándose incluso en democracias de larga data, tal como la Comisión para la igualdad racial informó recientemente en el Reino Unido. Los incentivos políticos para responder a las necesidades de los ciudadanos ordinarios pueden verse contrarrestados por los incentivos de responder a las exigencias de los poderosos y ricos.

Mucho se sabe acerca de cómo promover un desarrollo equitativo que beneficie a los pobres: ampliando el acceso al crédito, reformando las leyes de propiedad de la tierra, invirtiendo en servicios sociales básicos para todos, promoviendo el sector no estructurado de la economía y aplicando sanas políticas macroeconómicas. Pero con demasiada frecuencia dichas políticas no se adoptan debido a una tendencia sistemática a proteger los intereses de las élites. En todo el mundo el gasto público se orienta a menudo a favor de los ricos en esferas críticas tales como la salud y la educación (...). Además, las políticas fiscales y de

gasto no son más progresivas en los países que más lo necesitarían –aquellos con las mayores desigualdades de ingresos.

Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano 2002. Profundizar la democracia en un mundo fragmentado. PNUD. New York. Ediciones Mundi-Prensa Libros S.A. Barcelona. <http://hdr.undp.org>

La mirada de los estudiantes universitarios de Lima, sobre todo de clase media, es distinta porque aunque reconocen las desigualdades y las describen, no sienten que las sufren de manera directa.

"Creo que la situación en la que te ubicas es distinta a la posición de derechos de personas de clase media para arriba, y la posición de personas de la clase media para abajo. No sé, si la misma pregunta se hiciera otro tipo de estatus social se tendría otra respuesta. Del ejercicio del resto al nuestro sí hay un gran paso, al menos para la mayoría. Creo que las personas necesitan saber más sobre sus derechos, la mayoría que tiene un poder adquisitivo alto quizás pueda acceder al derecho. Lo que no van a poder hacer los de menores ingresos, es llegar a un estudio superior". Julio César (23 años, estudia, Universidad de Lima, Lima)

"De hecho no es algo dado, encajarte en un techo social, justamente son espacios que no permiten movilidad, son como cañones donde no hay puente para pasar. Entonces, al contrario, como el puente está muy cerca de la persona pero sigue existiendo una brecha, entonces todas las programaciones, la igualdad no existe, no es coyuntural". Diego (22 años, estudia, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima)

En Arequipa y en Piura los participantes manifestaron matices y en algunos casos, diferencias sobre cómo las desigualdades sociales y económicas impactan en el ejercicio de los derechos.

"No podemos ser extremistas y decir que ese factor es el determinante. Por supuesto, el factor económico es muy importante, determina cuánto vas a poder ejercer tu ciudadanía, pero también está el factor de los conocimientos, el factor de la educación y la conciencia que realmente tiene el ciudadano para poder ejercer esos derechos. Hay personas que pueden tener mucho dinero pero no saben ejercer esos derechos, o hay personas que pueden tener poco dinero y sí ejercen muy bien sus derechos. Otro factor que podría añadir para este debate también sería el factor de los conocimientos, para determinar tu capacidad de elegir o tu capacidad de cuán ciudadano eres". Fabricio (22 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional San Agustín, Arequipa)

"[...] un derecho primordial, para mí, debe ser el derecho de igualdad, a ser tratados por igual, a no discriminar a nadie por condición de raza, por religión... [...] siempre ha existido eso [las diferencias], porque de repente hay una mezquindad: de repente "yo tengo más, a mí denme más por el dinero que tengo, por la condición social que tengo" y siempre ha sucedido eso, y todavía eso se practica actualmente; existe desigualdad ante todo". Lorena Barrantes (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de Piura, Piura)

Los jóvenes de El Agustino son particularmente sensibles a la discriminación social y al maltrato cotidiano del que, por su condición social, pueden ser objeto. El tono de su diálogo, sin embargo, no es de queja sino de constatación. Incluso bromean y se ríen de sus experiencias discriminatorias, transparentando con ello que psicológicamente han logrado superar las manifestaciones de rechazo. En general, los participantes del grupo de El Agustino se muestran seguros de sí mismos y con una alta autoestima, más allá de su conciencia de la discriminación.

La llamada de atención de Maritza, también de El Agustino, es más clara y da pie a otros relatos de discriminación:

"Yo creo que [el principal derecho] sería respetar a la gente como personas, donde quiera que vayas. Porque a veces no te consideran, desde el lugar donde laboras a veces no te respetan, es allí donde se da ese quiebre, por el no respeto hacia la persona. Yo veo que, así como hay personas que exigen que se les respete, tienen que hacer lo mismo: respetar a los demás [...] Ah claro, también me han dicho: "Ahí viene la niña del cerro... la niña del cerro". Maritza (25 años, trabaja, Parroquia de la comunidad, El Agustino, Lima)

"Claro, es feo, incomoda. Piensan mal de ti, que eres un ladrón, que estás en alguna pandilla o que estás metido en la drogadicción, por el simple hecho de vivir en El Agustino". Jorge Luis (27 años, estudia y trabaja, Universidad de Ciencias Aplicadas, El Agustino, Lima)

"No sólo me ha molestado por parte de mis compañeras sino también por parte de mis profesores. Yo estaba estudiando en Monterrico y siempre el primer día de clases te presentas, dices de dónde eres... Todo estaba bonito hasta que llegaron a mí, dije que era de El Agustino y se sorprendieron; hasta el mismo profesor me miró y se persignó. Todos decían "qué miedo"". Elizabeth (27 años, estudia y trabaja, Instituto de Computación, El Agustino, Lima)

"Cuando eres cachimbo, los chicos te preguntan "¿Cómo se ven las cosas de arriba?". Tú preguntas "¿arriba dónde?", y te responden "idel cerro, pues...!". Les digo: "Yo vivo abajo, pero se ve bonito". Se supone que están en la universidad y son gente que tiene criterio, pero en fin". Carlos (25 años, estudia y trabaja, El Agustino, Lima)

A partir de lo escuchado en otros focus group, se observa que para los jóvenes las muestras de discriminación no sólo tienen un origen económico o social sino también racial o físico o regional.

"Eso estamos viendo, que no hay oportunidad de igualdad [...] que si tú estás bien vestido, si eres delgadito —clase A, mejor dicho—, la belleza la han figurado así, la belleza de una mujer tiene que ser 90-60-90, y a ella le dan trabajo... pero si ven a una persona que es gordita, cachetoncita, de baja estatura, no le dan trabajo porque la ven así. Es que realmente las propagandas de televisión mucho comen la mente (yo no veo tele)". Nancy (22 años, estudia, Universidad César Vallejo, Piura)

"Cuando fui a Lima a un encuentro de agencias cooperantes gracias a mi madre (ella es una persona que apenas ha terminado la primaria), allí se vio claramente: había



distancias entre las personas de Lima con provincias. Incluso para poder sentarse en la reunión o en el almuerzo, [...]. Siempre preferían a los alcaldes de Lima o gente de Lima; ésa ha sido una de las situaciones en la que yo me he incomodado bastante." Liliana Ventura (21 años, estudia, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho)

En Villa El Salvador los participantes también son sensibles a la discriminación, pero ponen énfasis en la falta de autoestima, en la manera como algunos jóvenes de ambos sexos se relacionan con los extranjeros, con los "gringuitos":

"Como que somos sumisos a alguien... Por ejemplo, si yo voy a Miraflores y veo a alguien con carro y todo, pucha ya, es lo máximo. Pasa eso en todo, no solamente con el pueblo sino también con el Presidente, con todas las personas: como que somos sumisos, vemos a un extranjero, ¡guau!, el gringuito de ojos azules ya es de plata, y como que no nos queremos a nosotros mismos". Andrea (18 años, estudia, Universidad Alas Peruanas, Villa El Salvador, Lima)

"No hay una autoestima". José Antonio (19 años, estudia y trabaja, Instituto Superior, Villa El Salvador, Lima)

"Claro, no hay una autoestima, eso es lo que yo pienso. [...] yo estudio en "Alas Peruanas", Hotelería y Turismo, y veo por Miraflores, por Larco, turistas en cantidad, y mis compañeras, "¡Guau! Me está mirando", y se ponen a pensar "¿Se fijarán en mí?". Yo las escucho y les digo, "Sí, seguro están mirándote...". Como que ellas ven al extranjero que es superior a los demás, a los peruanos [...] Yo sé que vienen y dejan una buena cantidad de dinero por visitar todos los sitios turísticos del Perú, pero como que sentirse menos porque ellos son de otro país, no, nada que ver". Andrea (18 años, estudia, Universidad Alas Peruanas, Villa El Salvador, Lima)



Después de haber planteado qué debería lograrse con la democracia, los jóvenes concluyen de manera sumamente crítica, a través de opiniones y comentarios que denotaban un abierto cuestionamiento al actual sistema político, jurídico y social vigente en el país. Son ejemplo de ello comentarios como los que se hicieron en Tarapoto:

"Eso que se dice que todos tenemos los mismos derechos me parece un cuento, porque realmente en esta sociedad no es así, [...] la justicia, por ejemplo, no actúa así. Cuánta gente está purgando cárcel inocentemente, simplemente porque no tienen para pagar a un abogado, no pueden hacer respetar sus derechos. Las personas que tienen dinero hacen que los escuchen; a esas personas que tienen dinero les aceleran las cosas y se les da libertad. ¿Por qué a ellos sí y a los otros no?". Nelson Humberto (22 años, estudia, Instituto Superior de Periodismo, Tarapoto)

"Es algo parecido a la libertad de expresión. Muchos proclaman que tenemos igualdad de derechos, es verdad, todos la tenemos, pero no tenemos la oportunidad de ejercer, de hacer cumplir bien nuestros derechos, como es el caso de muchas personas humildes: no pueden demandar que se cumplan sus derechos, por el simple hecho de que no tienen recursos para solventar sus cosas". Rolly Ruíz (24 años, estudia, Instituto Superior de Periodismo, Tarapoto)

"Creo que dentro de la igualdad de oportunidad y derechos hay que empezar por la familia, en nuestra sociedad todas las perspectivas de igualdad se deben dar a la familia, porque una persona cuando está dentro de su hogar también hay fallas en sus derechos y deberes. En la sociedad solamente se piden nuestros derechos, pero no nuestros deberes". María (20 años, estudia, Universidad Nacional San Martín, Tarapoto)

El barrio o el entorno son una poderosa fuente de adiestramiento, iniciación de vida grupal, formación e identidad juvenil, que normalmente está por encima de las identidades políticas o incluso de identidades sociales. En Villa El Salvador los jóvenes sostienen que la calle, el mundo de barrio, predomina sobre la familia y el sistema escolar regular, como institución organizada y proporcionada por el Estado. La individualidad se construye en un ambiente hostil y finalmente no democrático. El entorno en el cual establecen amistades, lealtades y vínculos de toda índole condiciona su comportamiento y, de alguna manera, también el ejercicio de determinados derechos ciudadanos:

"[...] lo que ejercen más es lo que se aprendió en la calle. [...] los jóvenes creen en no quedarse atrás; por querer pertenecer a un grupo tienen que hacer lo mismo que ellos [...] A veces los hace peores [...] para poder ser aceptados en su grupo de amigos. Puede hacer tanto cosas buenas como cosas malas. Por ejemplo, como los pandilleros, su grupo dice "nadie es dueño de su propia vida", y si no perteneces, no dices nada, tú eres un gallina, hijo de mami, entonces por no quedarse atrás ven todo de hacer para integrarse a ese grupo y que ya no lo vean como un hijito de mamá". Gisella García (20 años, estudia, Instituto Superior de Enfermería, Villa El Salvador, Lima)

"Bueno, es verdad lo que dice Gisela, porque un chico es bien educado en casa, pero una vez que sale... se encuentra amigos "fumones", rateros o también un chico bueno. Claro, si no lo cuidan en la casa, el chico busca apoyo en los amigos, le dicen "toma que te va aliviar" y se droga; el chico prueba y tiene un consuelo que no es su familia, es la droga. En los pandilleros es, como también dice, un chico nuevo, [...] por ejemplo en una pelea, al que para más adelante de todos, a él lo respetan, él puede ser el líder. Si el chico se va adelante con él y ahí a pelear delante de todos, ¿qué hacen al día siguiente?: "hola cómo estás", todos lo tratan a él como rey también. ¿Por qué? Porque pega, y ahora en su casa ya no es lo mismo: es un rebelde, se pelea, contesta a su mamá, es capaz hasta de golpear a su mamá. ¿Por qué? Por los amigos, por la droga, por todo eso. Entonces él se siente feliz, y le basta ser aceptado en su grupo más que en su casa". José Antonio (19 años, estudia y trabaja, Instituto Superior, Villa El Salvador, Lima)

"[...] estuvimos hablando de lo que era ser un ciudadano libre y tú quieres entrar a formar, porque si no tú no eres. Pero pienso que ahí también entra la autoestima de cada uno, y entra también el derecho de opinar, porque si a ti no te gusta algo, no porque las demás personas quieran que tú hagas, tú lo vas a hacer, sintiéndote incómoda a la vez [...] Al fin y al cabo, son tantos aspectos negativos que se ven pero si tú no quieres ser parte de ese aspecto, entonces para qué serlo. En ese sentido, yo lo relaciono, porque tendrías que hacer realmente lo que tú opinas; si tú opinas algo, mantenerte en eso". Mariluz Bujaico (18 años, estudia, Instituto Cultural Peruano Norteamericano, Villa El Salvador, Lima)

En Arequipa y en Villa El Salvador surge la idea de que algunas organizaciones territoriales tienen un papel protagónico en la construcción de una cultura de derechos. De manera paralela, se desarrolla la idea de que sin identidad y sin un claro sentimiento de pertenencia no es posible reconocer como propio el barrio, la ciudad e incluso el país. La construcción de este sentimiento de pertenencia fue presentada como fundamental para construir, a su vez, la identidad de las personas:

"Sobre la universidad, lamentablemente en los últimos tiempos la universidad no tiene ese papel protagónico que tenía antes, la universidad se ha desinstitucionalizado". Henry Alfredo (22 años, estudia y trabaja, Instituto Tecnológico, Arequipa)

"Me parece que es más una cuestión de identidad, de que la gente no se siente parte del Perú, que históricamente han sido excluidos porque siempre ha sido una élite la que ha gobernado y ha gobernado a su manera, y los ha apartado de todo poder de decisión política, y entonces los ciudadanos no se sienten del Perú, entonces dicen 'para qué me preocupo si no soy parte de esto, mejor me ocupo de mi vida, de lo que me interesa, de mi familia, y lo demás bueno, voto porque, en fin, me obligar'". María Luisa (27 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

"Sí es importante [la pertenencia], porque es identificarte con lo tuyo, saber de dónde has salido, saber a dónde vas a llegar". Juan Carlos (18 años, estudia y trabaja, Academia Pre Universitaria, Villa El Salvador, Lima)

Los jóvenes depositan la posibilidad de cambio y de desarrollo personal en su esfuerzo individual. El papel de los deberes y la información está vinculado directamente al logro de conquistas personales, implícitamente vinculados, en muchos casos, al éxito que puedan tener en el mercado laboral o empresarial.

"Para mí la enseñanza fue muy buena, o sea, no hay diferencia de un particular, todo depende del alumno, de cómo él quiera surgir. No depende del colegio privado o de si tiene comodidad o no, como en un público, pero de repente un público lo valora más porque de allí depende su futuro". Gisella García (20 años, estudia, Instituto Superior de Enfermería, Villa El Salvador, Lima)

Vale la pena mencionar, a propósito de las siguientes opiniones, que así como los derechos son insistentemente reclamados, los deberes no tienen ni de lejos un valor semejante. Son escasamente mencionados, como es el caso de este diálogo y del que se produjo cuando se abordó la obligatoriedad o no del voto:

"Claro, hay mucha desigualdad en la sociedad porque cada persona solamente está interesado en hacer valer sus derechos, no sus deberes. [...] eso se aprecia en los medios de comunicación: la gente sólo reclama sus derechos; muchas veces tienen toda la razón, pero también muchas de las veces no cumplen con sus deberes". María (20 años, estudia, Universidad Nacional San Martín, Tarapoto)

"Creo que si hay derechos y si no cumplimos con nuestros deberes, no estamos haciendo nada; ambas cosas van de la mano". Katherine (24 años, trabaja, promotora en CEDRO, Tarapoto)



Cuadro 2.1: Conocimiento de derechos por sexo y grupo de departamentos. 2005

Variables de análisis	Población 18 a 29 años	Sexo		Grupo de departamentos		
		Hombre	Mujer	Tumbes y Piura	Ica, Ayacucho y Huancavelica	Arequipa, Moquegua, Tacna y Puno
Población						
Cifras expandidas	1 033 425	467 140	566 286	273 907	295 179	464 339
Casos	853	397	456	201	264	388
Derechos de las personas						
Nadie puede leer sus comunicaciones, salvo orden del juez para ello	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	67.3	71.8	63.6	55.4	62.2	77.6
No	32.7	28.2	36.4	44.6	37.8	22.4
Puede usted reunirse pacíficamente, sin armas, sin necesidad de ninguna aprobación	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	63.1	71.5	56.1	57.4	59.0	69.1
No	36.9	28.5	43.9	42.6	41.0	30.9
Puede convocar a reuniones en una plaza pública, anunciando a la autoridad	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	42.7	51.2	35.6	40.0	34.5	49.4
No	57.3	48.8	64.4	60.0	65.5	50.6
Puede transitar libremente por cualquier lugar del territorio nacional	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	78.7	81.5	76.5	71.3	77.8	83.7
No	21.3	18.5	23.5	28.7	22.2	16.3
Puede constituir organizaciones sin autorización previa	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	37.8	45.3	31.6	30.0	31.6	46.2
No	62.2	54.7	68.4	70.0	68.4	53.8
Puede entrar y salir del país las veces que quiera, salvo prohibiciones	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	62.8	67.0	59.2	60.8	56.0	68.2
No	37.2	33.0	40.8	39.2	44.0	31.8
Nadie puede ingresar a su domicilio salvo que se esté cometiendo un delito	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	75.5	79.2	72.4	69.9	71.2	81.4
No	24.5	20.8	27.6	30.1	28.8	18.6
Todo trabajo se le debe pagar	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	90.0	91.2	89.0	93.5	82.4	92.8
No	10.0	8.8	11.0	6.5	17.6	7.2
Nadie puede apresarlos por deudas	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	59.1	65.3	54.0	53.5	54.1	65.6
No	40.9	34.7	46.0	46.5	45.9	34.4
Nadie puede detenerlo sin orden del juez	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	69.5	75.6	64.5	60.7	72.4	72.9
No	30.5	24.4	35.5	39.3	27.6	27.1
Cualquier declaración que le hayan hecho hacer con violencia o amenaza no tiene valor	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	45.1	49.7	41.3	38.9	36.1	54.5
No	54.9	50.3	58.7	61.1	63.9	45.5
Si lo detiene debe ser puesto a disposición del juez en un plazo de 24 horas	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	46.6	53.4	41.0	42.7	40.0	53.0
No	53.4	46.6	59.0	57.3	60.0	47.0

Fuente: PNUD, La democracia en el Perú. El mensaje de las cifras. Lima, marzo de 2006.

* La encuesta recoge la opinión del conjunto de los jóvenes, no sólo de los que han concluido o cursan estudios superiores, caso de los participantes en los grupos focales. Cabe recordar también las obvias diferencias entre una encuesta, de carácter cuantitativo, y un grupo focal, estrictamente cualitativo.

Comentarios:

1. En la macroregión conformada por Arequipa, Moquegua, Tacna y Puno los jóvenes entrevistados tienen un mayor conocimiento de determinados derechos individuales vinculados a la privacidad de las comunicaciones, la libertad de reunión, el libre tránsito, las garantías frente a la justicia, entre otros amparados por la Constitución y las leyes.
2. En el único derecho que la macroregión Tumbes y Piura supera ligeramente en conocimiento a las otras dos es el que se refiere a que "Todo trabajo se debe pagar".
3. En general, en los grupos focales los jóvenes plantearon la discusión sobre derechos relacionados con situaciones más "básicas": tolerancia, igualdad ante la ley, racismo, política de méritos y no clientelismo para obtener trabajo, vida digna, educación de calidad, acceso a la salud, mutua y equivalente autoestima social, entre otros.



El acceso a la información es percibido como un requisito para ejercer los derechos ciudadanos. La preocupación no se reduce a la posibilidad de leer más diarios, escuchar o ver más noticias, sino que hace referencia a un conocimiento más profundo y a una mayor capacidad de reflexión y crítica:

"Sin los medios de comunicación la gente no podría estar informada o saber qué está pasando. Hay muchos pueblos lejanos, olvidados, que no saben ni quién es su alcalde, su regidor y por último no saben quién es su Presidente. ¿Por qué? Porque los medios de comunicación no llegan a ellos. Entonces, no se puede hablar de una verdadera democracia si los medios de comunicación, como principal actor para su consolidación, no están cumpliendo bien su función. Creo que también la democracia pasa por que todos los que estamos acá, trabajando en el Perú, deseamos hacer de nuestro país un país democrático. Creo que cada presidente quiere llegar a la democracia, pero cada uno lo hace desde su perspectiva, su óptica personal. Lamentablemente, en este país cada presidente que entra rompe lo que hizo el anterior. Deberían seguir el camino que dejó el otro para llegar a una democracia". Paúl Rioja (23 años, estudia y trabaja, Universidad de Piura, Piura)

El comentario acerca de que la televisión "une" no deja de ser sorprendente, porque el sentido común indicaría justamente lo contrario: que la televisión debilita los vínculos intrapersonales e intrafamiliares. Revela que se subvalora o se tiene una mirada unilateral al hablar sólo de los presuntos perjuicios del papel que tendría este medio como vehículo para tejer relaciones intrafamiliares.



Recuadro 2.7: Gobernabilidad democrática

El concepto de Estado-nación es todavía una fuerza poderosa que configura las vidas individuales, y en la mayoría de los casos es la más importante. Pero otros nuevos actores también están adquiriendo un importante protagonismo: desde la Organización mundial del Comercio a las empresas nacionales e internacionales, los nuevos grupos de la sociedad civil y los medios de información, locales e internacionales. A medida que cambian los actores, también lo hacen las reglas: de la participación en el presupuesto local a las normas de comercio regional y la protección internacional de los derechos humanos.

Gobernabilidad democrática significa, en este entorno de rápido cambio, algo más que el simple derecho a voto que tienen las personas para instalar un gobierno o destituirlo. Debe incluir el fortalecimiento de las instituciones democráticas de una manera más amplia, a fin de que puedan ponerse a la par con los cambios de la distribución del poder económico y político, y debe fomentar una política democrática que haga posible la participación y la responsabilidad públicas, incluso cuando el poder y los procesos pertinentes se encuentren fuera de las instituciones oficiales del Estado.

Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano 2002. Profundizar la democracia en un mundo fragmentado. PNUD. New York. Ediciones Mundi-Prensa Libros S.A. Barcelona. <http://hdr.undp.org>

2.4. La distancia con la política y los políticos (o la llamada débil representación de los ciudadanos)

Los jóvenes participantes afirman reiteradamente que los parlamentarios no los representan; ni siquiera los de su región o departamento. No los conocen y, según dicen, no les sirve

prácticamente para nada tenerlos como sus representantes formales. Es más, la representación es nula. Priman los tonos de burla y escepticismo al hablar de este tema. El alcalde y los regidores, en cambio, son más visibles. Los jóvenes sostienen que de alguna manera representan los intereses de la población, aunque sea parcialmente.

El cuestionable comportamiento de los políticos lleva a que varios jóvenes cuestionen directamente la democracia. Algunos son explícitos al considerar que la democracia se reduce al ámbito político electoral:

"¿Qué ha pasado en esos años del 85 al 90?: ese gobierno con una súper inflación, con una guerra interna. Se sigue hablando de la parte en el gobierno de Fujimori 1990-2000: una democracia con autoritarismo, medio pintado. Entra Toledo en momentos en que decían que se iba a contrarrestar el tema de corrupción y creo que ha sido uno de los principales problemas que no ha podido resolver. Entonces la percepción que el joven tiene de la democracia... la democracia es eso; no te ayuda a comer, no te ayuda a salir. No, no nos ha ayudado en mucho. [...] ¿Cómo se refleja en los intereses de la población, de un joven que termina los estudios y que no tiene posibilidades de seguir estudios superiores? Cualquiera que termina la universidad y que no tiene una cuestión laboral —el mercado laboral está saturado—, entonces ¿cómo le vamos devolviendo la esperanza a los jóvenes, a la población, que en democracia sí se puede vivir, sí puede ayudar a ir solucionando, empezando por los problemas que tenemos? Creo que es eso. A un joven de 25 para acá le hablas de democracia y como que eso le suena a todos los que se viven del Congreso, del Poder Ejecutivo o a veces desde sus mismos alcaldes". Edgard (26 años, trabaja, Municipalidad de Tarapoto, San Martín)

En Ayacucho, algunos jóvenes opinan que la democracia es para o de los políticos, y que ellos —y no el pueblo— la defienden. De acuerdo con este razonamiento, la mayoría de la población no se sentiría identificada, ni menos tendría lealtad, con un régimen político de representación minoritario, y excluyente:

"Yo pienso que las cosas están mal en la sociedad peruana; que la democracia es un escudo donde se esconden los políticos. Si uno hace un estudio sobre las democracias, las democracias nunca van a ser defendidas por aquellas personas cuyos recursos económicos son mínimos. Los políticos se ponen detrás de la democracia para esconderse y hacer lo que quieren. La democracia sólo existe cuando la gente tiene dinero; si no, no existe". Sandro (29 años, trabaja, ONG, Ayacucho)

"Para mí, para que haya democracia en el Perú tienen que cambiar las leyes de la mente, la mentalidad de la gente. Porque no me van a decir que la gente que vive en Lima, en la Molina, no tiene las mismas necesidades que las demás personas por más escasos recursos que tengan. Para mí, la democracia [...] la manejan grupos que tienen poder político, que tienen dinero, que están ligados a terceras personas con poder. Eso pasa en Lima, en Lima se ve de todo". Roger (26 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho)

En la conversación sobre la relación entre los políticos y la democracia surgió una interesante alusión a cómo la población, en este caso del campo, aún establece una relación clientelar con los parlamentarios. El problema es que se establece un vínculo de doble vía entre los políticos y la población:



"[...] yo tengo una experiencia de cuando estaba haciendo mis prácticas en un lugar que se llama S..., acá en Ayacucho por arriba. Por ejemplo, ahí nosotros fuimos y nos presentamos, dijimos que éramos practicantes de la universidad pero no nos tomaron importancia. Ese rato, cuando nosotros estábamos allí, llegó un congresista, se presentó y icómo lo atendieron! Inmediatamente le dieron sus gallinas, todo... y a nosotros no nos dieron nada. Y nosotros nos quedamos pensando ¿qué está pasando? Él llegó para ofrecerles esto y aquello, un montón de cosas. Nosotros nos sorprendimos mucho cuando vimos eso [...] fue toda la población [...] Incluso la profesora que nos llevó empezó a decir "¿qué pasa con esa población?"; y allí empezamos a analizar y pensar que tal vez por el oportunismo, porque nosotros no les ofrecíamos cosas sino enseñarles, organizar para poder salir adelante. Simplemente, hasta que terminamos nuestras prácticas nos ignoraron [...] éramos seis compañeros. Es deber de todas las personas que estamos estudiando hacer cambiar esa mentalidad, trabajar en eso y así se va a lograr una democracia completamente". Mercedes (26 años, estudia, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga Ayacucho)

En Arequipa se reproduce la discusión sobre el ámbito en el que surgen los problemas de la democracia en el Perú, si en la sociedad o en los partidos. Es interesante observar cómo a la par de las críticas que los jóvenes hacen a una y otros, aparece una visión propositiva en términos de compromiso:

"Una consecuencia del descrédito en que han caído los partidos políticos es la situación de los políticos y de la clase política, porque la gente no se siente representada y se siente muy defraudada de sus políticos. Pero creo que tenemos que tender a fortalecer justamente esos espacios y hacer política y aprehender a los ciudadanos". Kelly Llano (28 años, trabaja, Arequipa)

"[...] la misma sociedad [es responsable] porque es la que forma los partidos; no son los partidos los que forman a la sociedad. Yo creo que ahora estamos viviendo una época donde nosotros, como sociedad, somos como actores invitados; estamos desde una palestra criticando todo lo que hace un pequeño grupo llevado al poder por la misma sociedad. Nos dedicamos a criticar, "el presidente es así y asá", que "el congresista tal y el congresista cual", pero estamos acostumbrados a que todo lo resuelva ese pequeño grupo, esa pequeña élite de personas que siempre están ahí. Nos hemos acostumbrado a que todos nuestros problemas sean resueltos por alguien más. Entonces lo que nos falta, a mi parecer, es cambiar el pensamiento de la misma sociedad para volvernos unos personajes más activos, más participativos. Lejos de ponernos a criticar, deberíamos decir "¿Sabes? Estás trabajando mal y aquí yo tengo dos opciones para solucionar lo que está mal, y yo vengo representando al pueblo tal y tenemos estas propuestas de solución". Creo que estamos mal desde ahí, que estamos acostumbrados a que todos nuestros problemas sean resueltos por alguien más". María Luisa (27 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

"Me parece un poco más una relación que se retroalimenta. Desde mi punto de vista son los partidos políticos los que en realidad forman la sociedad porque son los que dan cierto tipo de conciencia, ideología. Que en estos momentos está un poco perdida en el espacio, por decirlo de alguna manera [...] Tanto la sociedad retroalimenta a los partidos, como los partidos retroalimentan a la misma sociedad; es algo en conjunto, es algo muy dialéctico y [...] le doy mucha importancia al liderazgo, porque es en

realidad el verdadero liderazgo el que en verdad representa a cierto grupo". María del Carmen (24 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

"Yo pienso que la responsabilidad es igual, entre los partidos y la sociedad, porque los partidos son formados por la sociedad, pero también quien tiene mayor responsabilidad son los partidos porque ellos toman decisiones, ellos deciden por nosotros; pero quien los lleva al poder somos nosotros". Darlith (26 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

"Es el ciudadano el que tiene responsabilidad. Pienso que el poder debe ser alternado; es como un péndulo. Sin embargo, también creo que este péndulo se ha quedado, en algún momento, y hay más responsabilidad del ciudadano de hacer que esto funcione un poco más, que haya partidos que puedan pensar mejor las cosas, organizar; se ha estancado un poco, me parece, la alternancia del poder". Dante (28 años, trabaja, Arequipa)

En el mismo grupo de Arequipa surge la crítica a una sociedad escasamente organizada; se afirma, asimismo, que son pocas las posibilidades de ejercer la fiscalización ciudadana sobre el Estado y las autoridades. Sin embargo, la falta de fiscalización también se vincula con la desidia de las personas, entre otras razones porque sienten que los recursos que utiliza el Estado no son suyos y que, por lo tanto, el Estado no tiene por qué rendirles cuentas:

"Cuando uno vota por alguien se olvida y punto, y le da carta blanca a que haga y deshaga. Y además los políticos, cuando entran, cuando alguien es autoridad, se olvida del servicio, de ser un servidor público y, por el contrario, maneja las instituciones como si fueran una chacra". Dante (28 años, trabaja, Arequipa)

"Yo creo que las personas, la ciudadanía en general, la sociedad civil no piensa que son sus recursos, sino los del Estado; y los que sí piensan que son sus recursos, son los que están ahí". Aldo (22 años, estudia y trabaja, Instituto Tecnológico Pedagógico, Arequipa)

"Las personas no consideramos los recursos del Estado como nuestros, como propios, porque no los tenemos en la mano, y no son retirados de aquí [señala su mano]. Como no los hemos sentido, no los hemos tocado, no los hemos palpado, no es mío. Pero porque los descuentos vienen en la boleta, el impuesto ya es descontado; ¿no me viene a mí mis 800 y de esos 800 en el Banco tengo que pagar mi impuesto? Ahí me duele pagar y es mi dinero, pero como no lo vemos, no lo tocamos, "no es mío". Ése es uno de los factores por el que las personas no se preocupan en fiscalizar los recursos". María Luisa (27 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

Para algunos jóvenes el simple hecho de llegar a ser congresista, o incluso candidato, es expresión de la acumulación de un poder previo que nace del dinero o, en todo caso, de la exposición mediática. Sin censurar, se lamenta que no todos tengan el mismo punto de partida:

"No todos participamos en las mismas condiciones, entonces la percepción que tiene la población de los congresistas es que si tú quieres ser congresista tienes que tener dinero, porque si no tienes dinero no puedes afrontar toda la campaña que significa



Recuadro 2.8: Los partidos políticos y la democracia

(...). Si lo fundamental de la democracia en cuanto forma de gobierno es la representación de la voluntad ciudadana y la conducción de la sociedad por representantes de esa voluntad, hasta hoy no se conoce un mejor sistema de representación que los partidos, más allá de cualquier crítica que pueda hacerse a su funcionamiento en las diferentes sociedades. Ni la participación directa de los individuos en la vida pública, ni la representación de sus intereses corporativos, ni las comunicaciones mediáticas o las redes de interacción informática pueden reemplazar el "momento partidario" de una democracia.

Y ello porque en términos de los tres problemas que busca resolver todo régimen político (gobierno, relación de la gente con el Estado o ciudadanía, e institucionalización de conflictos y demandas sociales) y, en términos específicos, del modo como la democracia 76 Contribuciones para el debate procesa estos problemas, los partidos cumplen diversas funciones. Los partidos tienen funciones de representación de intereses globales, ideas y proyectos; de convocatoria, liderazgo y conducción; de elaboración de proyectos o de propuestas; de administración de gobierno o de oposición; de agregación de demandas y de canalización de conflictos; de reclutamiento de la clase política para los puestos del Estado o de la función pública.

Los partidos políticos no cumplen en forma exclusiva ninguna de estas funciones, pero son la única institución, en la sociedad denominada "moderna", que está llamada a cumplir con todas estas funciones. Los partidos políticos se definen precisamente por hacer todas estas cosas, mientras muchos otros actores o instancias de la sociedad sólo hacen algunas. Ellos son el principal vínculo de la política democrática con la sociedad, porque tratan a ésta en cuanto ciudadanía. Pero la relación de los partidos con la ciudadanía es siempre mediada: no hay partidos de ciudadanos, sino que cada partido apela a un sujeto particular definido por una categoría como proyecto, pueblo, clase, identidad, etcétera.

Fuente: La indispensable y problemática relación entre partidos y democracia en América Latina de Manuel Antonio Garretón. En: La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Contribuciones para el debate. PNUD. New York. 2004. www.democracia.undp.org

llegar al Congreso. [...] los personajes de la farándula que ahora se están presentando al Congreso en Lima, la mayoría de la población critica su participación porque dicen que no están debidamente formados o debidamente informados; pero no obstante, también tienen derecho a participar, tienen el derecho a ser elegidos. Entonces, sí pues, todos tenemos los mismos derechos, pero no todos podemos ejercerlos en las mismas condiciones". Henry Alfredo (22 años, estudia y trabaja, Instituto Tecnológico, Arequipa)

El reclamo de ser escuchados es constante entre los jóvenes, que en mucho se sienten viviendo en medio de un diálogo de sordos. En el entorno social, según afirman, predomina una vocación por el monólogo que se hace más intensa cuando se trata de vincularse con la autoridad. En Tarapoto se produce el siguiente diálogo:

"El problema es que los políticos escuchan antes de ser elegidos, pero una vez que ya están en el poder empieza el problema. [...] si esto viene desde la familia, mucho peor es con dirigentes, en política, si eres gobierno". Nelson Humberto (22 años, estudia, Instituto Superior de Periodismo, Tarapoto)

"Conforme vas educándote, vas a un grado superior, entonces vemos la realidad actual, [...] que los políticos no cumplen, y para nosotros no sirve que nos prometan nada porque al final no van a cumplir". Flor Regalado (18 años, estudia, Instituto Santo Cristo de Bagazán, Tarapoto)

"Supongo que es porque los políticos piensan que lo que ellos deciden es lo mejor y les parece bien, y que las opiniones de las otras personas no les sirven de nada. Esa libertad de opinión de la que estamos hablando no se cumple, no se cumple para nada". Carlos Cotrino (17 años, estudia y trabaja, Instituto Santo Cristo de Bagazán, Tarapoto)

"[...] te escuchan cuando son candidatos o cuando recién salen elegidos, lo escriben, está en papel muchas veces y te dicen que lo van a hacer, pero no se hace porque de repente no hay presión tan fuerte para que esto se ejecute". Nelson Humberto (22 años, estudia, Instituto Superior de Periodismo, Tarapoto)

"Éste es un problema muy grave porque todo lo que sucede, sucede políticamente. Si no hay una fuerza para lograr algo, nadie te escucha. Si no hay una huelga, por ejemplo en el caso del SUTEP, no los escuchan. Los que son gente de arriba no les importa, porque no les toca". Roy Torres Paredes (20 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional San Martín, Tarapoto)

Los jóvenes de Villa El Salvador manifiestan un profundo escepticismo no sólo ante la política y los políticos, sino también ante el ejercicio del voto durante el proceso electoral. La política, de acuerdo con lo que ven, no es una forma de servir sino una forma de servirse.

"[el alcalde] se pasea con su camioneta, a dónde se irá, sólo Dios sabe, y no hace nada acá. En Villa El Salvador hay gente que realmente necesita, hay sitios donde no hay ni pista... También depende mucho de las personas; por ejemplo, hay sitios por donde quieren hacer pista y dicen "mitad pone el municipio y mitad ponen las personas", y nadie quiere dar su cuota; todo lo quieren fácil. ¿Cómo vamos a prosperar? Si la cabeza no funciona, entonces tienen que funcionar las demás partes. Aunque la cabeza realmente es la que manda, ¿no?". Andrea (18 años, estudia, Universidad Alas Peruanas, Villa El Salvador, Lima)

Mariluz lo resume de este modo: "Todo ratón siempre se lleva un pedazo de queso, por más trampa que haya; es la verdad. O sea, la persona lo ve por ingresos económicos". Mariluz Bujaico (18 años, estudia, Instituto Cultural Peruano Norteamericano, Villa El Salvador, Lima)

Pero más allá de todas estas percepciones, ¿están los jóvenes interesados en participar en política? La mayoría de los asistentes a los focus group no se cierran a esa eventualidad, pero el tono de sus respuestas y de su actitud es distante ante la posibilidad de llevar a la práctica tal participación.

"Todo joven nace con la política, nacemos para ser políticos. [...] Digamos que te ayuda a sacarte la venda... eso es ser político". Elvis Barrera (25 años, estudia, Universidad Nacional San Martín, Tarapoto)



Cuadro 2.2: Conocimiento de política por sexo y grupo de departamentos. 2005

Variables de análisis	Población 18 a 29 años	Sexo		Grupo de departamentos		
		Hombre	Mujer	Tumbes y Piura	Ica, Ayacucho y Huancavelica	Arequipa, Moquegua, Tacna y Puno
Población						
Cifras expandidas	1 033 425	467 140	566 286	273 907	295 179	464 339
Casos	853	397	456	201	264	388
Nombre y apellido del presidente actual						
Nombre	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Correcto	89.4	91.6	87.6	87.3	86.7	92.4
Incorrecto	0.8	0.4	1.2	-	0.7	1.4
No sabe, no responde	9.7	8.0	11.2	12.7	12.6	6.2
Apellido paterno	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Correcto	96.5	97.2	96.0	96.5	95.1	97.4
Incorrecto	0.2	0.3	0.2	-	-	0.5
No sabe, no responde	3.2	2.5	3.8	3.5	4.9	2.1
Apellido materno	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Correcto	68.0	71.9	64.8	63.3	58.4	76.9
Incorrecto	0.3	0.3	0.2	0.5	-	0.3
No sabe, no responde	31.7	27.8	35.0	36.2	41.6	22.8
Nombre y apellido del presidente de la región						
Nombre	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Correcto	50.8	58.4	44.6	38.3	38.9	65.8
Incorrecto	2.7	2.0	3.2	3.6	2.1	2.5
No sabe, no responde	46.5	39.6	52.2	58.2	59.0	31.7
Apellido paterno	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Correcto	57.4	63.2	52.7	55.7	33.2	73.9
Incorrecto	3.0	2.6	3.4	1.0	5.6	2.6
No sabe, no responde	39.5	34.2	43.9	43.3	61.2	23.5
Nombre y apellido del alcalde provincial						
Nombre	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Correcto	57.1	59.0	55.4	41.5	38.8	77.8
Incorrecto	5.8	5.3	6.3	6.7	7.5	4.2
No sabe, no responde	37.1	35.7	38.3	51.8	53.7	18.0
Apellido paterno	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Correcto	63.4	65.8	61.5	47.8	53.7	78.8
Incorrecto	3.7	4.0	3.5	4.2	4.9	2.7
No sabe, no responde	32.8	30.2	35.1	48.0	41.4	18.5
Nombre y apellido del alcalde distrital						
Nombre	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Correcto	65.1	66.8	63.7	52.4	63.5	73.5
Incorrecto	4.1	4.2	4.0	3.5	2.3	5.6
No sabe, no responde	30.8	29.0	32.4	44.1	34.2	20.9
Apellido paterno	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Correcto	71.0	73.5	68.9	55.9	69.9	80.5
Incorrecto	3.1	3.3	2.9	3.4	2.8	3.1
No sabe, no responde	25.9	23.2	28.2	40.7	27.4	16.3
Conocimiento de los partidos políticos						
¿Conoce o ha oído hablar de partidos de alcance nacional?	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	58.4	64.7	53.2	67.1	50.5	58.3
No	41.6	35.3	46.8	32.9	49.5	41.7
¿Conoce o ha oído hablar de partidos de alcance local?	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	45.3	50.2	41.2	48.0	40.8	46.5
No	54.7	49.8	58.8	52.0	59.2	53.5

Fuente: PNUD, La democracia en el Perú. El mensaje de las cifras. Lima, marzo del 2006.

* La encuesta recoge la opinión del conjunto de los jóvenes, no sólo de los que han concluido o cursan estudios superiores, caso de los participantes en los grupos focales. Cabe recordar también las obvias diferencias entre una encuesta, de carácter cuantitativo, y un grupo focal, estrictamente cualitativo.

Comentarios:

1. Es factible vincular la desconfianza frente a la política y el rechazo manifiesto a los políticos, explicitados en todas las reuniones con los jóvenes, con el alto desconocimiento sobre información política elemental que se observa en este cuadro de la encuesta PNUD: más de 12% de jóvenes tumbesinos, piuranos, iqueños, ayacuchanos y huancavelicanos no conocían ("no sabe o no responde") el nombre y el apellido del entonces Presidente de la República, Alejandro Toledo. Los jóvenes de la macroregión sur aparecen relativamente mejor informados.
2. El desconocimiento se acrecienta cuando en la encuesta se pregunta a los jóvenes el nombre y apellido del presidente de su región, de su alcalde provincial y de su alcalde distrital (el desconocimiento aumenta en sentido inverso: del nivel distrital al regional).
3. Los jóvenes de Tumbes, Piura, Ica, Ayacucho y Huancavelica se encuentran en todos los casos por debajo del promedio de información política nacional. Por el contrario, los de la macroregión sur (Arequipa, Moquegua, Tacna y Puno) se encuentran, en todos los casos mencionados, por encima del promedio nacional.
4. La tendencia sólo se modifica parcialmente cuando se pregunta sobre conocimiento de los partidos nacionales y locales: salvo excepciones, en el norte el conocimiento es mayor al promedio nacional.



Marco reafirma este sentir al sostener: *"Yo considero que algunos poco a poco lo van a ir ganando"*. Marco Ismunio (25 años, estudia y trabaja, Instituto Santo Cristo de Bagazán, Tarapoto)

2.5. Sobre las instituciones del Estado

El gobierno central es percibido como algo lejano. Los jóvenes tienden a hablar de las instituciones del Estado central como si fuesen entes abstractos. No las sienten presentes y parecen no requerirlas para vivir. Sin embargo, si se revisan sus respuestas escritas a la pregunta sobre qué instituciones son para ellos las más importantes, contradictoriamente, el Congreso y el Poder Judicial están entre las más mencionadas. Tal vez esto se debe a que existe un largo trecho entre lo que *son* las instituciones y lo que *deben ser*, de acuerdo con su propia concepción. En las conversaciones, entonces, los jóvenes transmitirían su valoración sobre las instituciones; mientras que cuando al responder por escrito prevalecería la formalidad, el deber ser. En este punto, como en otros, la distancia entre el lenguaje oral y el escrito es sumamente significativa.

En cuanto a la autoridad, vale la pena recoger un comentario surgido en El Agustino, relacionado con la policía, porque alude a la falta de comunicación –o, mejor dicho, a la incomunicación–:

"Hay que gritarles para que te escuchen". Elizabeth (27 años, estudia y trabaja, Instituto de Computación, El Agustino, Lima)

Ya sea porque tienen una mayor cercanía o porque conocen mejor su funcionamiento y sus autoridades, los jóvenes de los focus group se inclinan por considerar a las municipalidades, si no como las instituciones más importantes, sí como las percibidas más positivamente. Cabe anotar que, sin embargo, cuando más adelante se abordan aspectos vinculados a la descentralización, esta valoración relativamente positiva no los lleva necesariamente a opinar que los gobiernos locales están preparados para asumir la gestión de la policía, la salud o la educación:

"Las municipalidades son una manera de descentralizar todo el Perú —no sólo concentrar en el gobierno central—, para que se puedan abarcar todos sitios por intermedio de las municipalidades y poder avanzar; para que el país vaya cambiando". Juan Carlos (18 años, estudia y trabaja, Academia Pre Universitaria, Villa El Salvador, Lima)

"En las instituciones del Estado he considerado a dos: las municipalidades, porque se encuentran mucho más cerca del ciudadano y permiten una relación más directa, cara a cara; y la Mesa de Concertación de Lucha Contra la Pobreza, en la medida en que surge de una iniciativa del Estado, aunque reconozco que se mantiene en algunas ciudades por la actividad que puedan realizar organizaciones sociales garantes que tengan participación, pero siempre se maneja con un presupuesto del Estado". Karla (20 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

"Considero [como más importantes] el Ministerio de Educación, el Poder Judicial y también los gobiernos regionales, [...] a partir de los cuales se pueden viabilizar muchas"



propuestas. Considero eso porque si bien las municipalidades están más cerca de la gente, son tantas municipalidades en el Perú que puede provocar una diversidad de opiniones y después no viabilizarse estas propuestas. Una instancia más superior, intermedia, puede llevar a cabo incluso un proceso de descentralización. Por parte de la sociedad civil, a mi parecer, la Mesa de Concertación de Lucha Contra la Pobreza ha sido una buena instancia. Los medios de comunicación tienen un gran papel incluso para la infancia peruana. Y los grupos políticos, los partidos políticos, los que pueden viabilizar ciertos intereses". Dany Franklin (21 años, trabaja, técnico mecánico, Arequipa)

"Claro, la municipalidad cumple un papel muy importante dentro de cada localidad. En mi distrito, por ejemplo, tiene un papel muy importante. [...] Otro que influye también demasiado son los medios de comunicación; tienen un papel determinante". William Córdova (28 años, estudia y trabaja, Instituto Superior, trabaja, Piura)

"[...] el tema del gobierno regional y [la] Defensoría del Pueblo son parte de un proceso inconcluso en el país, el tema de acercar las organizaciones, las instituciones públicas, a la gente. Me parece vital lo que vaya a pasar en un futuro con estas dos instituciones; me parece básico por el tema de acercar el Estado a la gente". Jorge Luis (27 años, estudia y trabaja, Universidad de Ciencias Aplicadas, El Agustino, Lima)

Cuando se pregunta a los jóvenes de El Agustino si aprueban la gestión de su gobierno local, ellos responden con matices.

Oscar sintetiza bien el sentir del grupo: *"yo creo que más que aprobado o desaprobado, está aceptado". Oscar (21 años, estudia y trabaja, Instituto de Computación, El Agustino, Lima)*

En Villa El Salvador se conversa sobre la importancia de pagar impuestos y sobre el uso de lo recaudado por los gobiernos locales. Durante los diálogos se trasluce una visión restringida en cuanto a la utilidad los impuestos recaudados por el Estado:

"[...] con ellos podemos ayudar, invertir un poco más, de repente invertir en áreas verdes o mejorarlas, a nivel del recojo de basura, los cobra la municipalidad para que puedan ayudar y la ciudad esté más limpia". Gisella García (20 años, estudia, Instituto Superior de Enfermería, Villa El Salvador, Lima)

La educación es especialmente valorada por los participantes de los focus group de Lima y del interior del país. Se convierte, para ellos, en el mejor canal de ascenso social y sobre todo en el vehículo para la apropiación del "mundo exterior". Igualmente, la consideran una inversión imprescindible para desarrollar un espíritu crítico y una especial capacidad para conocer a las personas y el entorno. Es presentada, además, como un esfuerzo de la familia; es decir, no sólo como una tarea individual. Debe agregarse que cuando los jóvenes ponen énfasis en la importancia de la educación no necesariamente la identifican con las acciones del Ministerio de Educación, sino que piensan en un ámbito más amplio, formado por una serie de instituciones como los colegios, las universidades, los institutos e incluso las familias y los medios de comunicación:

"Familia y educación deberían ir en un solo bloque, un bloque de formación. [...] yo pondría que son casi las mismas, primero la educativa; o sea, me parece la principal. En el lado personal, yo creo que es la educación; y si es una cuestión mía, ahora sí



pienso que las universidades. Es básico". Julio César (23 años, estudia, Universidad de Lima, Lima)

En El Agustino la prioridad es también la educación. La diferencia con los universitarios del grupo de Lima Centro es que mencionan la educación como prioridad acompañada de instituciones de importancia local, como la policía del distrito, la Defensoría Municipal del Niño y el Adolescente (DEMUNA) y la Iglesia:

"[Las instituciones más importantes son] la educación, Iglesia y policía. [La educación], para que los chicos estén más educados y logren mejores cosas para ellos". Jorge R. (27 años, estudia y trabaja, Universidad de Ciencias Aplicadas, El Agustino, Lima)

"Yo puse Policía Nacional, lo que es educación... y [...] la DEMUNA". Elizabeth (27 años, estudia y trabaja, Instituto de Computación, El Agustino, Lima)

En los diálogos siguientes se observa que para los jóvenes de El Agustino la educación no tiene que ver exclusivamente con su aspecto formal, sino también con un mejor apostamiento para enfrentar los desafíos de la vida diaria:

"Cuando un país se quiere desarrollar, la población debe ser culta. Deben tener conocimientos. Si tienen estos conocimientos no se dejan engañar ni estafar, pueden identificar sus prioridades, discernir entre lo que le conviene a su comunidad o no. Una persona ignorante, te falta educación, no es una persona informada y comete errores". Carlos (25 años, estudia y trabaja, El Agustino, Lima)

"la educación, además, te permite desarrollarte como persona. [...] para mi desarrollo personal yo he puesto educación y trabajo porque... educación, si se mejora, me va permitir mejorar y encontrar un trabajo estable, sobre todo estable, que no te despidan al día siguiente". Elizabeth (27 años, estudia y trabaja, Instituto de Computación, El Agustino, Lima)

En la reunión de Piura se insistió sobre la importancia de la educación. Algunos participantes la ven como un derecho básico de las personas y califican de "pecado capital" el ser analfabeto. No obstante, no queda claro si el pecado capital tiene como origen la responsabilidad incumplida del Estado y o la propia persona analfabeta:

"El Ministerio de Educación es muy importante y [respecto a] cuáles son mis derechos más importantes, creo que es la educación. Es más, creo que debería ser un pecado capital el ser analfabeto, que es lo básico". William Córdova (28 años, estudia y trabaja, Instituto Superior, Piura)

"[...] creo que la educación es una de las bases para de alguna manera transformar el país, mejorar las condiciones que se tienen, de alguna manera esquivar cierto sesgo de exclusión, discriminación en que se vive". María Luisa (27 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

El ámbito de la salud también es abordado, pero sin la insistencia ni la importancia con la que se habla de la educación. Cabe resaltar, sin embargo, dos apuntes al respecto, nacidos al parecer de experiencias muy concretas:



"[...] la cobertura de la salud me parece básica. Por experiencia he visto que tú más o menos tienes tu vida, has trabajado, en eso te viene una enfermedad y se te derrumbó el mundo. Pienso que es lo más importante". Julio César (23 años, estudia, Universidad de Lima, Lima)

"[...] la salud es importantísima. De qué me sirve a mi haber logrado tales cosas en la vida si no tengo un día siguiente, quizás me muero, tengo unos años de enfermedad y fin". Gonzalo (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, El Agustino, Lima)

Recuadro 2.9: La desconfianza y confianza de los jóvenes

Es necesario motivar la confianza de las y los jóvenes en las instituciones públicas, requisito indispensable para fortalecer la gobernabilidad del país. De acuerdo a un estudio de opinión de IMASEN desarrollado por encargo de CONAJU en Lima Metropolitana, el 84% de las y los jóvenes desconfía de los congresistas, el 86% de los políticos, el 82% de los jueces y fiscales. Asimismo, el 75% declara confiar en sus profesores y 63% señala que confía en los sacerdotes. Es probable que esta diferencia se deba a la cercanía de las y los jóvenes respecto a los sujetos sometidos a evaluación. Lo mismo ocurre cuando se verifica la confianza según los niveles de gobierno. Así tenemos que del Congreso a los municipios distritales, existe una línea ascendente respecto a la confianza que les produce a las y los jóvenes, en el sentido de si toman o no en cuenta su opinión.

Promover la organización de las y los jóvenes contribuye a la construcción de ciudadanía y al fortalecimiento de la democracia. Cabe destacar el rol de las organizaciones de jóvenes, quienes participan de manera activa e independiente en el ámbito social, económico, político, artístico, cultural y religioso. Es por ello fundamental reconocer y visibilizar la agencia de las y los jóvenes. Concretamente, es muy importante dotarlos de habilidades para participar en espacios de toma de decisiones y vigilancia ciudadana.

Es preciso señalar el rol del Estado Peruano en la promoción del Consejo de Participación de la Juventud (CPJ), integrante del sistema CONAJU. El CPJ es un organismo de representación, concertación y participación de la juventud que recibe, evalúa, formula y propone políticas e iniciativas orientadas a la promoción y el desarrollo integral de la juventud. Asimismo, ofrece un espacio de vigilancia y propuesta sobre las políticas públicas, habilitando canales de comunicación con los sectores del Estado Peruano. El CPJ está formado por jóvenes representantes de diferentes estamentos, los cuales son elegidos mediante un proceso electoral cada dos años. La experiencia del CPJ es muy valiosa y debe fortalecerse.

Fuente: Plan Nacional de la Juventud 2006 – 2011. Consejo Nacional de la Juventud. Lima 2006.
www.snj.gob.pe/docs/Plan_Nacional_CONAJU_9.pdf

Los jóvenes de los focus group mencionan también con cierta insistencia instituciones del Estado cuyas autoridades no son elegidas, en especial las vinculadas al manejo de la economía del país. Consideran que mediante estas instituciones se distribuyen los recursos del Estado, se evita el caos y de alguna manera se pone orden y estabilidad. Es probable que la importancia otorgada a estas instituciones se deba al recuerdo traumático la inflación de fines de la década de 1980 y a la insistente predica de la década de los 1990 respecto a que la economía y su manejo deben estar "blindados" frente a la influencia de la política:



"Para mí, [es importante el] Banco Centra de Reserva. [...] debe ser confiable para que no haya caos. En este momento el Estado está manteniendo un perfil con sentido, más que todo en el sentido de la emisión. Ha hecho una buena labor. Y creo que es importante que sea autónomo y no sea dependiente". María del Carmen (24 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

"[...] el Poder Judicial, [es importante] obviamente, por la administración de justicia; el Poder Ejecutivo [...] los municipios, por la cercanía con la sociedad, ¿no? Y en cuanto a las instituciones de la sociedad, la Iglesia Católica ha tenido un rol protagónico, actualmente lo tiene todavía, muchas de las organizaciones sociales son religiosas y deportivas. Los partidos políticos son las otras organizaciones de la sociedad civil que me parece que hay que fortalecer, que están muy debilitadas, pero que tienen que estar. Las universidades, definitivamente, y los medios de comunicación". Dante (28 años, trabaja, Arequipa)

Las opiniones vinculadas al Ministerio de Economía y Finanzas, al Banco Central de Reserva y a la SUNAT se convirtieron en uno de los dos grandes bloques de conversación, junto con la educación. Ningún participante mencionó una institución electa como de importancia central. Sólo uno hizo alusión a la Presidencia de la República, aunque después se retractó. En Arequipa la dinámica se repitió, aunque las menciones a instituciones vinculadas a la economía se combinaron con otras referidas a instituciones con autoridades electas, como el Congreso de la República:

"[...] más que todo el Ministerio de Economía, el Congreso de la República y la SUNAT. [El Ministerio de Economía] porque juega con las expectativas de todos los demás ministerios y tiene una injerencia mucho más fuerte para lo que son políticas sociales y desarrollo humano. Son los que guardan el dinero. El Congreso de la República porque allí está la capacidad de establecer algunas políticas de gobierno, fiscalizar, dar normas jurídicas, y en cierta manera una representación nacional que bien que mal tiene una representatividad pero que dura muy poco tiempo. La SUNAT porque ve el sistema tributario y también ve la parte de los impuestos y recaudación. Con eso, ahí se va a tener dinero para hacer varias cosas". Gonzalo (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

La conversación tiende a reproducirse en los grupos de los otros lugares. Se menciona también a otras instituciones, como RENIEC, el Poder Ejecutivo y el Judicial:

"El MEF es bien importante. Si no pasa por el MEF, no pasa nada..." Iván (30 años, trabaja, Piura)

"Los tres importantes para mí hoy en día son el RENIEC, Aduanas y la SUNAT, y los que vendrían a ser el Ministerio de Justicia, el Ministerio de Educación y el Parlamento. El RENIEC porque definitivamente tienen una muy buena función en tratar de brindarle su identificación a la mayoría de personas en los pueblos más desconocidos". Hipólito (26 años, trabaja, ONG, Piura)

"Primero el Poder Ejecutivo, el Gobierno; luego el Poder Legislativo y el Poder Judicial, los tres poderes. [...] primero, la base sería la educación". Dani Franklin (21 años, trabaja, técnico mecánico, Arequipa)



Cuadro 2.3: Opinión sobre las instituciones por sexo y grupo de departamentos. 2005

Variables de análisis	Población 18 a 29 años	Sexo		Grupo de departamentos		
		Hombre	Mujer	Tumbes y Piura	Ica, Ayacucho y Huancavelica	Arequipa, Moquegua, Tacna y Puno
Población						
Cifras expandidas	1 033 425	467 140	566 286	273 907	295 179	464 339
Casos	853	397	456	201	264	388
Opinión sobre las Instituciones						
El Congreso	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Muy buena	0.3	0.3	0.2	-	0.9	-
Buena	3.3	2.8	3.7	5.7	2.6	2.3
Regular	29.6	30.2	29.0	29.9	32.3	27.7
Mala	35.6	37.6	34.0	27.2	34.5	41.3
Muy mala	20.7	21.7	19.8	23.5	10.1	25.7
NS, NR	10.6	7.4	13.2	13.7	19.6	3.0
El Poder Judicial	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Muy buena	0.6	0.9	0.4	1.0	0.9	0.3
Buena	3.7	4.3	3.3	5.1	5.3	1.9
Regular	36.5	34.0	38.5	33.6	39.9	36.0
Mala	30.9	35.2	27.3	23.9	26.0	38.1
Muy mala	15.9	16.5	15.3	20.8	6.2	19.1
NS, NR	12.4	9.0	15.2	15.6	21.6	4.7
La policía	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Muy buena	1.4	1.6	1.3	1.6	1.2	1.4
Buena	14.0	15.3	13.0	16.5	16.2	11.2
Regular	45.7	41.7	49.0	39.8	40.1	52.8
Mala	22.7	27.5	18.6	25.5	15.6	25.5
Muy mala	10.4	9.5	11.3	9.9	17.2	6.5
NS, NR	5.8	4.5	6.8	6.8	9.7	2.7
Las Fuerzas Armadas	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Muy buena	2.8	3.2	2.5	1.0	1.2	4.8
Buena	15.6	18.9	12.9	22.6	17.5	10.3
Regular	43.5	40.7	45.7	38.9	38.1	49.6
Mala	15.4	18.4	12.9	10.3	13.3	19.6
Muy mala	4.3	4.0	4.6	3.5	3.3	5.5
NS, NR	18.4	14.8	21.4	23.6	26.6	10.1
El municipio local	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Muy buena	1.2	1.1	1.4	3.1	1.0	0.3
Buena	13.1	13.5	12.8	12.2	14.2	12.9
Regular	54.0	53.3	54.5	50.6	51.3	57.7
Mala	20.6	22.2	19.3	17.8	22.4	21.2
Muy mala	5.7	5.5	5.9	8.5	2.4	6.3
NS, NR	5.3	4.3	6.2	7.9	8.8	1.6
El gobierno regional	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Muy buena	0.9	1.6	0.4	1.3	1.0	0.7
Buena	7.8	7.8	7.7	8.0	5.9	8.8
Regular	46.6	47.4	46.0	45.6	43.9	49.0
Mala	28.4	27.5	29.1	24.7	27.1	31.4
Muy mala	6.3	6.6	6.1	11.1	1.6	6.6
NS, NR	9.9	9.1	10.5	9.3	20.7	3.4
El municipio provincial	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Muy buena	1.1	1.4	1.0	1.7	1.5	0.6
Buena	9.9	10.9	9.1	13.4	7.1	9.6
Regular	53.5	50.3	56.1	43.4	52.0	60.4
Mala	23.4	24.9	22.3	23.5	24.7	22.6
Muy mala	5.3	5.3	5.4	9.5	2.3	4.8
NS, NR	6.7	7.3	6.2	8.6	12.4	1.9

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD, La democracia en el Perú. El mensaje de las cifras. Lima, marzo de 2006.

* La encuesta recoge la opinión del conjunto de los jóvenes, no sólo de los que han concluido o cursan estudios superiores, caso de los participantes en los grupos focales. Cabe recordar también las obvias diferencias entre una encuesta, de carácter cuantitativo, y un grupo focal, estrictamente cualitativo.

Comentarios:

1. En cuanto a las instituciones nacionales, el Congreso es el que peores resultados obtiene en la encuesta, opinión similar a la recogida en las reuniones con los jóvenes. El ánimo crítico contra el poder judicial y la policía se refleja en la mayoría de los grupos focales. Se transmite, sobre todo, el descontento por el trato desigual y la certeza de que la aplicación de la ley no es igual para todos.

2. El resultado relativamente bueno obtenido por las Fuerzas Armadas en la encuesta coincide con la opinión de muchos participantes en las reuniones, quienes, además, mencionan a las instituciones castrenses entre las de mayor importancia del ámbito estatal.

3. Entre los gobiernos intermedios –regional y municipios provinciales y locales– resultan mejor considerados los municipios locales, opinión que se refleja en los grupos focales sobre todo por la percepción de cercanía entre los pobladores y la gestión del alcalde y del gobierno local en general.

4. En los grupos focales, los jóvenes ponen énfasis en la importancia de las instituciones del Estado vinculadas a la educación, la economía y la salud.

"*Ministerio de Educación, Poder Judicial y militar*". Henry Alfredo (22 años, estudia y trabaja, Instituto Tecnológico, Arequipa)

"*Congreso, Poder Judicial y Ministerio Público. [El Congreso] porque creo que ahí es donde se maneja todo, o sea de ahí nace todo lo que tenga que ver con las leyes*". Paúl Rioja (23 años, estudia y trabaja, Universidad de Piura, Piura)

"*El Poder Judicial, porque tiene un papel muy importante en la sociedad, y también la sociedad civil organizada y el Poder Ejecutivo. Pero también quería mencionar que dentro de las instituciones que hoy tienen mucho poder están el Poder Ejecutivo, el Poder Judicial; y yo creo que no es el Congreso sino son algunos partidos políticos y aumentaría uno más, que son los grandes empresarios*". Ebert (21 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

"*Yo he considerado al Poder Ejecutivo y al Congreso, y en las más importantes he considerado el Congreso. [...] y bueno, instituciones de base; me refiero a sindicatos mayormente, sociedad civil*". Arnold Rojas (23 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

La mayoría pone énfasis en que el Congreso es la institución electa más importante. En ese contexto se preguntó qué opinión les merecen estos organismos elegidos por el voto popular.

2.6. Quién manda en el Perú⁶

Interrogados sobre qué instituciones o sectores tienen más poder en el Perú, la mayor parte de los jóvenes responden que son los medios de comunicación, la Iglesia Católica los empresarios y los militares. Es interesante anotar, sin embargo, que dependiendo de la región los jóvenes les adjudican un orden distinto. En Tarapoto, por ejemplo, los militares son los más mencionados, mientras que en Piura consideran que la Iglesia Católica tiene una importancia predominante, después de los medios de comunicación.

Los llamados poderes fácticos se suman a las instituciones propias de la democracia representativa como los más poderosos, según la percepción mayoritaria de estos jóvenes, y no los electos por el voto popular. Las instituciones elegidas, como el Congreso, son evaluadas como instituciones estatales importantes, pero no como instituciones que concentran un gran poder:

"*Primero Poder Judicial, medios de comunicación, Iglesia y partidos políticos. El Poder Judicial en nuestro país es el que determina la administración de justicia, y a través de los medios de comunicación se dan a conocer los hechos que pasan en el país. La Iglesia porque influye mucho en cómo es la persona*". María Luisa (27 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

"*Poder Ejecutivo, medios de comunicación, Congreso y grupos empresariales. Poder Ejecutivo porque están en el entorno del mismo presidente. Grupos empresariales quizá no cuarto sino tercer lugar, porque se mueven intereses económicos a nivel de*

⁶ En cinco de los siete focus group se preguntó directamente a los participantes «Quién manda en el Perú»: en uno de Piura, los dos de Tarapoto y los dos de Ayacucho.



gobierno, entonces son los que aportan en cierta forma algunos espacios o poderes". Marcos Ismunio (25 años, estudia y trabaja, Instituto Santo Cristo de Bagazán, Tarapoto)

Al sustentar su opinión, algunos jóvenes otorgan a las instituciones militares y religiosas un papel tutelar sobre la sociedad y el país en general:

"[...] militares, Congreso y Poder Judicial. [Los militares] porque forman parte del gobierno, ellos nos dan protección". Martín Flores (20 años, estudia, Instituto Superior, Tarapoto)

"[...] medios de comunicación, Iglesia y Congreso. Gracias a los medios nos hemos enterado de muchas cosas. En el caso de la Iglesia, porque se necesita una cabeza para que siga un pueblo; es como un espacio para sacar fuerzas". Arlek Manrique (17 años, estudia, Instituto de Computación, Tarapoto)

"[...] militares, porque tienen un espacio importante en el gobierno; sin Fuerzas Armadas nuestro país es como un niño indefenso. Iglesia porque tiene la posibilidad de generar un cambio en la persona". Rolly Ruíz (24 años, estudia, Instituto Superior de Periodismo, Tarapoto).

Recuadro 2.10: El papel de los medios de prensa en la democracia

Siempre se le ha atribuido a la prensa, a la radio y a la televisión un especial significado democrático: una difusión más amplia de información y de ideas. Pero el valor democrático de la televisión – en las democracias- se va convirtiendo poco a poco en un engaño: un demo-poder atribuido a un demo desvirtuado. "El hecho de que la información y la educación política estén en manos de la televisión [...] representa serios problemas para la democracia. En lugar de disfrutar de una democracia directa, el demos está dirigido por los medios de comunicación" (Ionescu, 1993, pág. 234). No es sólo una cuestión de "malnutrición informativa, sino que además "quienes seleccionan las informaciones se convierten en administradores del dominio simbólico de las masas. Es suficiente con aumentar o reducir ciertas dosis de imágenes o de noticias para que se adviertan las consecuencias de las técnicas de nutrición adoptadas" (Fisichella, 1995 – 1996, pág. 68).

Fuente: Homo videns. La sociedad teledirigida. Sartori, Giovanni. Editorial Santillana S.A. Taurus, 1998.

Los diferentes jóvenes cuestionados en Piura sobre los grupos o sectores considerados más poderosos, son básicamente los mismos que se mencionan en Tarapoto, pero el orden se modifica: el peso de los militares desciende y asciende el que se otorga a los grupos empresariales:

"He considerado primero los medios de comunicación, luego el Congreso, luego el Poder Ejecutivo, los grupos empresariales y por último las Fuerzas Armadas". Arnold Rojas (23 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

"Grupos empresariales, los medios de comunicación, Fuerzas Armadas, Congreso y Poder Ejecutivo". Lourdes Lisboa (23 años, estudia, Instituto Superior, Piura)



"Congreso, grupos empresariales, medios de comunicación, Poder Ejecutivo y Fuerzas Armadas". Paúl Rioja (23 años, estudia y trabaja, Universidad de Piura, Piura)

Cuando se trata de sustentar sus opiniones, resaltan las siguientes:

"Los grupos empresariales para mí están ocupando el primer lugar debido a que esos grupos, debido a las influencias y al poder que manejan, están dominando los medios de comunicación; los medios de comunicación al fin y al cabo terminan siendo empresas y [...] se deben a los grupos empresariales". Ebert (21 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

"Los grupos empresariales porque son un poder económico y un mundo económico, el dinero, mueve casi todas las instituciones, lo que domina es el capital, entonces el grupo económico lo domina todo, lo controla todo, hasta los presidentes, etcétera. Después [...] el Poder Ejecutivo porque son los segundos y trabajan de la mano con los grupos empresariales, que implícitamente son a veces quienes los que los llevan al poder. [...] a veces los medios de comunicación cuando tienen la decisión, la voluntad, se pueden tumbar un presidente; pero también cuando están subordinados al capital dejan correr las cosas y se mantiene el régimen político". Carlos Palacios (22 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de Piura, Piura)

"A sabiendas que estamos en un mundo globalizado, de hecho que el pilar viene a ser la economía, ¿no? Son empresas transnacionales, son empresas multimillonarias; muchas veces los empresarios incluso son los dueños de los canales, por eso puse en segundo lugar los medios de comunicación; incluso también forman parte de partidos políticos, forman el Poder Ejecutivo, el Congreso y también forman parte de partidos políticos. O sea, es un complot: yo tengo dinero, yo manejo los medios de comunicación y tengo un puesto en el Congreso". Ingrid (20 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de Piura, Piura)

"El que hoy controla es el capital empresarial por el uso del poder económico en el país". Carlos Palacios (22 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de Piura, Piura)

Para los jóvenes participantes, el poder "real" se concentra sobre todo en los poderes "fácticos"; incluso, para la mayoría, por encima de los poderes electos. En particular, los medios de comunicación, los grupos empresariales, las Fuerzas Armadas (esto varía según el lugar) y la iglesia.

2.7. Las instituciones que sí existen

Si bien para los jóvenes que participan en los focus group las instituciones llamadas democráticas no tienen legitimidad ni credibilidad, ellos perciben que instituciones como la familia, el entorno, los centros de estudio, los municipios y las comunidades campesinas sí son instituciones que funcionan y tienen capacidad para cobijarlos. Tales instituciones, sin vínculo directo con las instituciones representativas (salvo los municipios) y no necesariamente de carácter democrático, tienen vigencia y legitimidad, pueden funcionar eficientemente al margen de que exista uno u otro régimen político.



Los jóvenes de las distintas regiones y de los diferentes estratos sociales y económicos le otorgan una especial importancia al ambiente familiar como factor promotor de sus estrategias de desarrollo individual. En Lima Centro, por ejemplo, se recoge el siguiente diálogo:

"Yo sí he podido, ése y todos los derechos, pero porque he visto a gente trabajando para ello. He visto a mi papá y a mi mamá sacándose el ancho para que pueda tener una educación de calidad. Siento que si no hubieran estado ellos atrás, o una familia detrás, no hubiera podido, definitivamente". Julio César (23 años, estudia, Universidad de Lima, Lima)

"Me parece importante recalcar el valor de la familia, por una cuestión de soporte sentimental, más que económico, más que educativo, más que en otras cosas. Es importante tener una persona, quizás se deja de lado pero es importante..." Celeste (22 años, estudia, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima)

"En cierta manera tal vez yo he tenido un poco más suerte que otros compañeros, yo no podría decir lo mismo que otro compañero que viene de provincia, o un compañero que viene del Cono Sur, que de hecho que tiene mucho menos posibilidades, también se le cierran muchas puertas. Pero el hecho de decir que el nivel económico compra todo y te da derecho no es completamente cierto. Va mucho por el aspecto cultural; hay muchas personas que tienen cierto nivel cultural y son mucho más aceptadas por ciertas sociedades de clase media alta. Por ejemplo, tengo muchos compañeros que vienen de estratos sociales bajos y pueden tener mucho dinero, pero siguen perteneciendo a esa clase social y siguen siendo marginados". Gonzalo (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, El Agustino, Lima)

Este último comentario refleja la concepción de que en la sociedad peruana persisten las divisiones estamentales que siguen siendo lo suficientemente poderosas como para mantener marginados a nuevos sectores pudientes.

Al hablar de sus relaciones, los integrantes del grupo limeño –proveniente de universidades estatales y privadas – reconocen positivamente el papel de su familia en la construcción de una cultura de tolerancia, diálogo y de iniciativa individual:

"En mi caso ha sido muy fluida y muy provechosa. Nosotros desde que tengo uso de razón vivimos discutiendo con mi hermana y el otro. Discutimos todo y nunca se ha decidido nada, son muy pocas veces que yo recuerdo que me han impuesto algo, siempre yo he tenido poder de decisión en mi casa. He podido decir por lo menos lo que pienso, siempre, siempre". Julio César (23 años, estudia, Universidad de Lima, Lima)

"Yo he tenido que luchar. Lo que pasa es que sí, sí he tenido una buena relación con mi mamá y mi hermano, pero en algunos campos he tenido que luchar por mi independencia". Celeste (22 años, estudiante, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima)

"La verdad yo he tenido una familia en la cual mi padre tenía una autoridad muy grande; mi madre era el corazón, y a mí me encantaba su forma de ser". Jorge Mori (23 años, estudia, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima)



"La democracia la vives todos los días, o sea, tomando decisiones. Eres democrático en tu casa cuando dices "pucha, yo no quiero ver este programa de televisión, entonces a ver si nos ponemos de acuerdo" y medir quién manda. Somos cuatro hermanos". Gonzalo (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, El Agustino, Lima)

Sin embargo, la familia como referente básico no siempre cumple un papel alentador; también puede convertirse en el origen de discriminaciones, maltratos y experiencias autoritarias:

"Por ejemplo, aquí en El Agustino hay demasiado maltrato entre las parejas, y generalmente en todo colegio está la Defensoría del Niño y el Adolescente, que tiene talleres de padres de familia, cualquier problema que haya siempre se manda a los papás allá". Elizabeth (27 años, estudia y trabaja, Instituto de Computación, El Agustino, Lima)

Otro núcleo básico que se pudo detectar son las relaciones que se construyen en el colegio y en las universidades. Los colegios, por ejemplo, se constituyen en fuentes de experiencias sociales primarias y de relaciones de autoridad vertical u horizontal, tal como comentan los jóvenes del grupo de Lima Centro:

"Yo he estado en colegio de monjas, ha sido horrible". Celeste (22 años, estudia, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima)

"Ah, mi colegio es bien especial, hay una relación muy horizontal con los profesores, con el director y entre todos los alumnos, pero sí hay autoritarismo de parte de un sector. [...] el director del colegio en el que yo estuve es el que manda, finalmente". Magaly (19 años, estudia, Universidad Pacífico, Lima)

"Había cosas especiales como que el director (que fue mi tío) tiene cuestiones especiales que nadie entiende y hasta ahora no se entiende. Lo del pelo, amarrarse el pelo, el uniforme y ese tipo de cosas. Y por otro lado, había una libertad de poder elegir y botar profesores que de verdad a mí me ha servido y lo valoro". Julio César (23 años, estudia, Universidad de Lima, Lima)

Es interesante tomar nota de la experiencia de Diego porque, a diferencia de lo que se puede pensar, los padres de familia se opusieron a una experiencia democratizadora de los profesores de su colegio:

"Era un buen colegio con la gente bien brava, de clase media pero bien rebelde, bien forajidos. Lo gracioso fue que en tercero de media dieron una orden que indicaba que los estudiantes podían ir con ropa de calle, usar arete y usar sandalias a partir de tercer año, y veías a la mitad de la promoción llevando ese estilo de vida, llevando aretes. [...] El tema es que, paradójicamente, cuando dieron esa orden, al año siguiente el rendimiento escolar subió en 40%. Sí; cuando relajaron, la gente respondió. El problema fue por la oposición de los padres de familia. Hubo un enfrentamiento entre hermanos [sacerdotes] y estudiantes contra los padres de familia". Diego (22 años, estudia, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima)



En Tarapoto se constata la importancia de la universidad como potencial —y desaprovechado—espacio para el conocimiento y la creación de valores:

"[...] en el colegio no tanto; más en la universidad, porque uno como joven puede participar, porque trabajo en proyecto social, entonces puedo ver una realidad; pero sólo forman profesionales tecnicistas, no forman personas en valores, personas de calidad. La universidad actualmente es un instituto de masas". María (20 años, estudia, Universidad Nacional San Martín, Tarapoto)

Los jóvenes expresan una cierta identificación con los gobiernos locales y, a su vez, ponen en evidencia las posibilidades que se abren cuando hay comunicación entre los municipios y los jóvenes del distrito o la provincia. Los gobiernos locales, con sus virtudes y defectos están más presentes y visibles para el sustrato de la ciudadanía, en cambio, el Gobierno Nacional se encuentra para ellos como muy lejano, la experiencia de los jóvenes de El Agustino así lo demuestran en sus comentarios al respecto.

"Acá en El Agustino yo soy parte de un programa juvenil y dentro de este programa hemos presentado propuestas juveniles. [...] la negociación con el municipio no ha sido fácil, pero nos hemos sentido escuchados y valorados [...] y a nosotros se nos ha dado la oportunidad de asumir la elaboración de este programa y luego la implementación. Entonces, ese voto de confianza que nos dio el gobierno local ha sido importante. Se han dado cuenta de que nosotros nos podemos hacer responsables de las cosas que proponemos. Este gobierno local no será una maravilla, pero definitivamente hay una apertura". Maritza (25 años, trabaja, Parroquia de la comunidad, El Agustino, Lima)

"Los gobiernos locales son más cercanos, se siente una cercanía; en cambio cuando se habla del gobierno nacional se ve como inalcanzable, hasta abstracto, porque a la mayoría de personas se les hace muy difícil acceder a unos espacios de poder a nivel nacional, tal vez a un congresista, pero allí estoy hablando de un individuo, no del poder en sí." Carlos (25 años, estudia y trabaja, El Agustino, Lima)

"Cuando me pongo a pensar en Alejandro Toledo, creo que lo he visto una vez, y eso... porque solo vi su carro. En cambio al alcalde lo veo en cada inauguración que hay. Sobre los espacios que generan uno y otro, es mucho más fácil que una alcaldía tenga espacios de participación ciudadana a que un ente tan inmenso como es el Estado Peruano se proponga hacer una cosa como ésta. Generalmente tiene que haber un sistema dentro de su política, es algo un poco más complicado, inalcanzable, casi un sueño. Yo creo que ambos son importantes porque lo que se haga en la municipalidad de alguna manera se refleja en lo que hace el Gobierno Central". Oscar (21 años, estudia y trabaja, Instituto de Computación, El Agustino, Lima)

"Pero las demandas entre los jóvenes son las mismas, lo que pasa es que la mayoría de jóvenes tampoco hacemos nuestra vida en el distrito, prácticamente venimos a dormir y nada más. Los que tenemos suerte estudiamos fuera; o si no, trabajamos fuera". Maritza (25 años, trabaja, Parroquia de la comunidad, El Agustino, Lima)

"Es un distrito dormitorio". Oscar (21 años, estudia y trabaja, Instituto de Computación, El Agustino, Lima)



Recuadro 2.11: La juventud en la construcción de la democracia: participación ciudadana

Poco más de la mitad de las y los jóvenes peruanos que encabeza un hogar participa de la vida pública de su comunidad, localidad y país, a través de algún tipo de asociación o programa. Los niveles de participación de estos jóvenes son mucho mayores en las zonas rurales que en las urbanas, no existiendo diferencias de género significativas. De acuerdo a la ENAHO 2002, casi 3 de cada 4 jóvenes jefes de familia rurales participa de programas como el vaso de leche (54%), asociaciones de regantes y comuneros, APAFA, entre otros; mientras que en zonas urbanas, sólo un tercio de los jefes de hogar jóvenes participa en una organización o programa social. Nótese que estos datos sugieren un aislamiento de la vida pública por parte de las y los jóvenes urbanos, lo cual constituye una oportunidad perdida que es necesario analizar y solucionar.

La participación de la población joven en las instancias de poder formal (cargos políticos) es muy limitada, tanto a nivel local como regional. Así tenemos que de las 12,438 autoridades electas a nivel nacional, 939 son jóvenes, es decir, sólo el 7.5% del total, siendo la mayoría elegida como regidor. Sólo 45 de los 1,825 alcaldes elegidos en el 2002 son jóvenes y la gran mayoría varones (60,8%).

Cabe señalar que los espacios participativos de toma de decisiones y planificación existentes a nivel local y regional son una oportunidad importante para promover la participación de los y las jóvenes en asuntos públicos. Entre los espacios de participación ciudadana más importantes destacan los presupuestos participativos. Según datos del Ministerio de Economía y Finanzas a Diciembre 2005, se registraron 8,723 agentes participantes en una base de 775 gobiernos locales censados (municipalidades provinciales y distritales). De los 8,723 agentes participantes, sólo 45 fueron organizaciones de jóvenes; es decir, apenas el 0,52%.

Otros espacios de participación importantes son las Mesas de Concertación de Lucha contra la Pobreza (MCLCP). De los 4855 miembros a nivel nacional, apenas 67 corresponden a organizaciones de jóvenes, o sea sólo el 1,38%. En cuanto a los Consejos de Coordinación Regional (CCR) y los Consejos de Coordinación Local (CCL) no existen medidas que tiendan a asegurar la presencia de las y los jóvenes en forma organizada.

Para promover la participación de las y los jóvenes en asuntos públicos es necesario contar con condiciones básicas como: a) Voluntad política; b) Acceso a recursos económicos; c) Masa crítica de funcionarios y clase política comprometidos, d) Liderazgo técnico programático; e) Mecanismos institucionalizados que fomenten la participación; f) Fortalecimiento de movimientos y organizaciones de jóvenes autónomas y g) Debate público y visibilidad del tema

Fuente: Plan Nacional de la Juventud 2006 – 2011. Consejo Nacional de la Juventud. Lima 2006.
http://www.snj.gob.pe/docs/Plan_Nacional_CONAJU_9.pdf



La Iglesia Católica y la Protestante en general son reconocidas como espacios de convocatoria y de construcción de identidad y pertenencia entre los jóvenes. No son mencionadas con igual vehemencia en todos los casos, e incluso el reconocimiento de su capacidad de convocatoria y de organización no estuvo exento de críticas expresas:

"Nosotros somos cristianos pero también somos ciudadanos, entonces la Iglesia también forma parte del rol protagónico dentro de la sociedad y tiene esa capacidad de convocar, tiene esa capacidad de credibilidad [...] creo que la Iglesia siempre va a tener el poder como para estar allí presente en una fiscalización. [...] pero a veces no es tanto de la Iglesia como institución sino como las personas o los sacerdotes que están en una iglesia determinada, que se meten al pleito, ¿no? [...] yo veo que el padre de mi comunidad se mete allí a protestar por la municipalidad y todo, porque es español y tiene una visión distinta, diferente". Juanjo (31 años, trabaja, Piura)

"Como institución creo que sí, moviliza a nivel de las bases, pero como institución creo que no [tiene importancia] [...] no sé si en las políticas de Estado qué tanto se mete, pero a nivel visual o de lo cotidiano, en lo público, no prospera mucho". Inés (26 años, trabaja, promotora en Projovent, Piura)

"La Iglesia podría jugar un rol muy importante, ser una institución muy importante, porque congrega a mucha gente pero a veces [...] se presenta más en el aspecto cristiano, en el aspecto religioso. Se centra allí, se estanca allí, nada más. Lo digo porque muchas veces nos ha pasado, el no poder hablar con gente de la Iglesia de temas diferentes, pero sí creemos que como institución puede hacer muchas cosas, puede aportar muchos cambios". Enrique (28 años, trabaja, Municipalidad de Piura, Piura)

"Creo que la Iglesia juega un rol importante dentro de la sociedad. Porque si no existiera la Iglesia no existiera el cristianismo, no existiera lo religioso, imagínense como fuera la humanidad hoy en día. Estuviéramos consumidos por lo que estamos pasando hoy en día, lo que es la globalización, la famosa globalización... que nos consume unos a otros. La Iglesia en general, la cristiana y la Iglesia Evangélica son las dos más importantes porque tienen principios y apuntan a un solo objetivo [...] lo que la Iglesia fomenta es la armonía, la paz dentro de la sociedad. Si no existiera la Iglesia, cuántas guerras como la Segunda Guerra Mundial se hubiesen desatado y tal vez estaríamos en la tercera". Saúl (23 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

Los jóvenes reconocen el gran poder de los medios de comunicación no sólo como instituciones de gran influencia política y social, sino también como instrumentos que crean espacios para la información y el diálogo cultural. Los medios de comunicación son percibidos, además, a pesar de las críticas por su contenido panfletario o su baja calidad, como un factor de democratización de la vida social y cultural:

"Los medios de comunicación tienen un gran poder porque realmente ellos opinan por nosotros. Ellos ponen en la página de un periódico la noticia, hablan, se expresan, dicen lo que piensan, pero nosotros no, y ellos ni nos preguntan para poner esa noticia en el periódico, ¿o sí? [...] aparte que no transmiten programas culturales, el único canal que lo hace es TV Perú (canal de Estado), porque es del Perú y el más bonito, pero mira el resto de canales: no ofrecen más que programas extranjeros, novelas. Yo no encuentro nada divertido en la televisión, salvo cuando es de noticias o algún programa cultural del Perú. Aunque no niego ver de vez en cuando un programa, porque siempre hay que distraer la vista, ¿no?". Nancy (22 años, estudia, Universidad César Vallejo, Piura)

"Y asumen eso como verdad, y el problema es que encima eso se conversa en la familia y la familia lo asume como verdad y después se comienza como un chisme de no sé qué, y hay cosas que uno se pregunta "¿de dónde habrá salido eso? Yo nunca he oído nada..."; entonces yo digo "aquí tienen poder, pues, los medios". Sí cambian de dueño y voltean la tortilla, la gente les da la vuelta también". Inés (26 años, trabaja, promotora en Projoven, Piura)



CAPÍTULO III

LA DESIGUALDAD EN EL CENTRO DE LA CRÍTICA A LA DEMOCRACIA

El núcleo principal de las intervenciones de los participantes es la crítica a la democracia porque en la sociedad peruana subsisten la desigualdad y la falta de equidad para acceder a los derechos. La gran crítica se concentra en la desigualdad social, económica, regional y étnica entre los peruanos y las peruanas. Esta convicción se vincula a la falta de oportunidades de acceso (al empleo, por ejemplo) como de “partida”: educación, salud, características físicas.

En las conversaciones, los participantes transitan por definir formalmente qué es la democracia a criticarla como régimen o como sistema porque no ha sido capaz de garantizar un trato igualitario en relación con la ley, la región de procedencia, el colegio o la universidad en la que se estudia, los rasgos físicos, etcétera. Pero ¿se puede exigir que con las banderas la democracia se construya más igualdad en el país? O, por el contrario, ¿es la igualdad una precondition para que la democracia funcione con éxito? ¿Se puede, por último, reducir la desigualdad por medios no democráticos, sin descartar regímenes dictatoriales o no tan “libertarios” —como se quisiera y mandan las normas a las que se ajustan las democracias constitucionales—?

Recuadro 3.1 La dimensión política del desarrollo humano

(...) desarrollo humano, entendido como la ampliación de la libertad que destaca a las personas como agentes de su historia in-dividual y colectiva. En las conocidas pala-bras de Sen: "el aumento de la libertad del hombre es tanto el principal objetivo del desarrollo como su medio primordial.

En esta proyección, las carencias mate-riales son el resultado de limitaciones per-sonales y sociales al ejercicio efectivo de la libertad por parte de las personas y grupos humanos. Las carencias humanas tienen como causa importante la falta de libertad; y siguiendo esta noción, podemos asumir que "el aumento de la libertad mejora la capacidad de los individuos para ayu-dar-se a sí mismos, así como para influir en el mundo.

Las capacidades a las que se refiere Sen no son monopolio de los países o indivi-duos más ricos. Los países con bajo desa-rrollo humano tienen ante sí la misma tarea que los de mayor nivel: asumir su propia responsabilidad, ejercer todas las liberta-des disponibles para ampliarlas y ponerlas al servicio de todos y todas. Que el sub-desarrollo restrinja las posibilidades en ese terreno, hace más urgente la tarea de superarse, pero no reduce las responsabi-lidades. Es aquí importante tener en cuenta que el desarrollo humano no deja de impli-car obligaciones, sin que ello contradiga la solidaridad de quienes son más libres.

Una de las maneras privilegiadas de ac-tuar como ser humano en la sociedad, nos la brinda la propia democracia. Desde la perspectiva del desarrollo humano, esta aproximación al desarrollo y a la democracia, obliga a poner un acento especial en su práctica; esto es,



la ampliación, pero también el ejercicio regular de las libertades políticas propias de ese régimen. Las instituciones democráticas, las reglas, normas y derechos, son importantes pero tienen su principal razón de ser en la actividad política que permiten y estimulan, no sólo en su sostenimiento o permanencia.

Luego, el ejercicio de la libertad política es parte constitutiva del desarrollo humano y no únicamente un medio para el desarrollo económico del país o para el progreso económico familiar y personal. Estos son también instrumentos para un objetivo superior: el de poder escoger y ejercitar el modo de vida que las personas y colectividades consideran valioso. Estudiar la libertad política es, por lo tanto, indagar directamente sobre el desarrollo humano; se trata de una relación que tiene el mismo status que el estudio de la libertad respecto del bienestar.

Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano Perú 2006. Hacia una descentralización con ciudadanía. Lima 2006. www.pnud.org.pe

De manera reiterada, en los focus group se vincula información y educación, así como medios de comunicación con educación y desarrollo de capacidades para tomar decisiones. Los medios de comunicación son percibidos como parte del sistema, como espacios para escuchar y ser escuchados, e incluso como "creadores" de la democracia:

"Acá en el Perú todos los medios nos hacen ver que hay democracia, pero en verdad no hay". Carlos (25 años, trabaja, El Agustino, Lima)

"En lo que respecta a democracia, creo que los jóvenes no son escuchados. Sólo escuchan a los que tienen a su alrededor, los que tienen mayor cantidad de poder o están en un nivel económico más alto. No se escucha a estos sectores, aunque en las noticias sí se escucha un poco". Elizabeth (27 años, estudia y trabaja, Instituto de Computación, El Agustino, Lima)



3.1. La múltiple discriminación

Una muestra dramática del sentimiento y la percepción de desigualdad social y racial la transmite una joven de Piura cuando afirma que si se es una persona de tez morena, algo gordita y de estatura baja, las posibilidades de obtener trabajo son bastantes menores. Se recoge en general, además, una amarga queja sobre la discriminación contra la juventud. Para muchos, ser joven es una desventaja. La juventud no es vivida como una etapa de oportunidades sino como un periodo en el que permanentemente hay que enfrentarse a frustraciones y que cierra puertas.

"Hay una cultura de antemano errónea porque las personas de escasos recursos económicos están más condicionadas a decir 'no puedo hacer esto porque la justicia no me va hacer caso a mí'". Nancy (22 años, estudia, Universidad César Vallejo, Piura)

La falta de igualdad es mencionada no sólo en relación con las diferencias étnicas, la pobreza o la justicia, sino también con la calidad de la educación.

Recuadro 3.2: La discriminación racial. Un peligro para la democracia

La desigualdad étnico-racial, de importancia creciente en los últimos años, es la base de la constitución de nuevos y aguerridos sujetos sociales, cuyo perfil resulta prematuro definir. De hecho, en torno de este problema se forjó el nudo más arduo de la cuestión democrática en nuestras sociedades colonizadas y esclavizadas. Aunque la contribución de los negros e indígenas constituye parte fundamental de su historia, cultura e identidad, América Latina no ha logrado reconocerse tal cual es. La cuestión étnico-racial, por más que aparezca en las estadísticas, es encubierta o soslayada no sólo por parte del poder estatal, sino en el seno de la propia sociedad civil. Aquí estamos ante un impasse sin resolver. El racismo y la discriminación se encuentran en el corazón mismo de las sociedades civiles y limitan su desarrollo democrático a través del reconocimiento de la diversidad étnico-racial que nos constituye. La fragilidad de movimientos y organizaciones en torno de dicha cuestión es la mayor prueba de cuánto nos queda por recorrer en este campo.

Fuente: Democracia, sociedad civil y política en América Latina: notas para un debate de Cándido Grzybowski. En: La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Contribuciones para el debate. PNUD. New York. 2004. www.democracia.undp.org

"Mayormente la gente pobre se siente marginada porque no puede ejercer los derechos que se supone que tienen". José Antonio (19 años, estudia y trabaja, Instituto Superior, Villa El Salvador, Lima)

"...en las escuelas públicas estudian los pobres y en las privadas los ricos. Le dan mejor estudio en las privadas que en las públicas". José Antonio (19 años, estudia y trabaja, Instituto Superior, Villa El Salvador, Lima)

Opinan, además que la democracia está condicionada por múltiples factores como son la disponibilidad de empleo, el nivel educativo, la geografía e incluso, a pesar de ser una nación que promulga y defiende la igualdad, el factor étnico sigue estando presente.

"[...] las personas que viven en una zona rural, no; una persona que es indígena no tiene la misma posibilidad. Desde ahí no estamos viviendo la democracia". Nancy (22 años, estudia, Universidad César Vallejo, Piura)

En Tarapoto, siguiendo con las opiniones sobre las distintas manifestaciones de la desigualdad, algunos jóvenes vinculan las posibilidades de obtener información no sólo con la democracia en general sino con la libertad de expresión:

"Sobre la libertad de expresión en el Perú sí hay, lo que pasa es que no se hace bien, no se respeta este derecho que todos tenemos, porque por el simple hecho de que una persona es pobre los de la alta burocracia no permiten que las opiniones de esa persona sean válidas para ellos. Hay la libertad, sí, en el Perú sí existe porque hay los espacios, pero no se cumple". Rolly Ruíz (24 años, estudia, Instituto Superior de Periodismo, Tarapoto)

"Si tú vas a un ministerio como joven, para que te informen, poca importancia te dan. Tú quieres ir a pedir información y no te dan nada; entonces no hay democracia.



Democracia, para mí, sería que todos conociéramos todo'. Elvis Barrera (25 años, estudia, Universidad Nacional San Martín, Tarapoto)

"Se puede observar a nivel nacional que existe una apertura de la libertad de expresión, no sólo a nivel hablante ni de medios de comunicación, sino también de manera particular. Es decir, toda una transversalidad, pero después de esa apertura también hay algunas condiciones particulares que se dan, que hay personas que se van, que quieren opinar libremente por un derecho pero sin embargo no son escuchados ni tomados en cuenta". Marco Ismunio (25 años, estudia y trabaja, Instituto Santo Cristo de Bagazán, Tarapoto)

La intervención que se presenta a continuación resume de manera diáfana el temor a los intereses ocultos y las sorpresas que puede traer una mayoría política o económica aparentemente arbitraria: "la democracia favorece a la mayoría, pero desfavorece tremendamente a los grupos menos protegidos o a los grupos que no están incluidos dentro de este sistema":

"Esta forma de entender esas arbitrariedades de la democracia es... no sé, me venía a la mente el juego de interés que puede existir entre diferentes grupos, es decir, en la democracia ya sabemos que hay cierta concertación y se llega a un cierto acuerdo mayoritario, pero este acuerdo mayoritario también puede perjudicar a poblaciones rurales, por ejemplo. Entonces la democracia quizás es ese ideal que no podemos conseguir, justamente porque hay grupos que siguen estando excluidos, en desventajas de otros. Es decir, la democracia favorece a la mayoría pero desfavorece tremendamente a los grupos menos protegidos o a los grupos que no están incluidos dentro de este sistema". Dante (28 años, trabaja, Arequipa)

La crítica a la democracia –como se ha anticipado— abarca también aspectos vinculados a cuánta información poseen la personas, ya que esto condicionaría el ejercicio adecuado de los derechos, incluso de los derechos políticos.

"... yo pienso que para haber democracia debe haber información entre toda la gente, porque si uno no se informa cómo va a saber elegir a un político y defender el derecho de las personas o ir a denunciar algo. [...] cómo va existir una buena democracia si no hay una adecuada información entre nosotros mismos para saber elegir a alguien". Lorena Barrantes (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de Piura, Piura)

El ejercicio de la democracia aparece estrechamente vinculado, también, a la información, al hábito de la lectura y a la construcción de una capacidad crítica. La renuencia a la participación activa y sostenida de la población en espacios de encuentro entre el Estado y la sociedad, como los presupuestos participativos o los partidos políticos, sería congruente con la carencia de éstas. El debate de fondo es el grado de ciudadanía alcanzado por los jóvenes que, como los participantes en los focus, tienen o cursan algún tipo de educación superior. Las opiniones sobre la ciudadanía se vinculan, finalmente, a la valoración sobre la democracia tomando como criterio principal, para esta medición, sus resultados prácticos:

"[...] yo pertenezco a una asociación de la cual nos dedicamos a difundir un poco la lectura a través de la formación de bibliotecas. A raíz de esto yo siempre me quejaba de que nadie lee, no leemos, por qué no lee la gente y todo esto. Luego, comentándolo con otras personas, dijeron que realmente nuestra cultura no se ha basado en la



lectura ni en la escritura. Nuestra cultura ha sido verbal. Entonces, si quieres llegar un poco más, estás enfocándote mal [...] y quizás eso es lo que pasa con la democracia, [...] quizás no es la forma de gobierno que ancestralmente hemos tenido, que culturalmente hemos tenido y quizás por ahí es un choque que tenemos". Dante (28 años, trabaja, Arequipa)

"[...] falta una capacidad crítica de parte de los ciudadanos porque si bien nos reunimos para debatir un tema, queda ahí; hablamos, pero no vamos a la ejecución. Tal como los presupuestos participativos, tenemos lo del Acuerdo Nacional que parece tan lindo y para muchos parece algo lírico porque "iguau!, ahí está la solución a los problemas"; pero no hacemos nada. Los políticos hablan y ahí se queda; falta poner en acción todo eso". Melissa (21 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

"Hablamos de la participación, pero parece ser que la población no quiere participar activamente, no quiere asumirse como responsable [...] Elegimos un gobierno, elegimos un presidente y pareciera ser que esperamos que ese presidente, ese gobierno elegido nos resuelva todos los problemas, entonces comenzamos a criticar y criticar. Hablamos de partidos políticos y criticamos la forma en que esos partidos políticos hacen política. Pero desde la población no sale una propuesta clara, seria, en el sentido de reemplazar esa forma de hacer política que nosotros reconocemos que está mal pero nos limitamos a señalar y decir que eso está mal". Dante (28 años, trabaja, Arequipa)

"Por ejemplo, si una persona tiene una buena educación, muy buena salud, tiene un muy buen trabajo, puede cubrir con ese trabajo a su esposa, a su familia y sus hijos, esa persona va a creer, por supuesto, en ese sistema; pero si no tiene trabajo, no tiene dinero, su salud se está resquebrajando, prácticamente no va a creer en el sistema, por eso que es muy importante la democracia como resultado, no la democracia como teoría". Fabricio (22 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)



Recuadro 3.3: La participación de los jóvenes en las elecciones

En los 10 últimos años ha aumentado el reconocimiento de la importancia que tiene la participación de los jóvenes en la adopción de decisiones y las iniciativas de los gobiernos para hacerlos participar en ese proceso han tenido como resultado una mejor formulación, aplicación y evaluación de la política. Al incluir a los jóvenes se refuerza su compromiso con los derechos humanos y la democracia, así como su comprensión de esos conceptos. Las posibilidades de que los jóvenes participen en actividades de desarrollo en el hogar, la escuela y la comunidad revisten importancia vital en las situaciones de conflicto o posteriores aun conflictos, así como en la protección de los derechos de las niñas y los jóvenes. En el tema tradicional "los jóvenes son el futuro" no se tiene en cuenta el hecho de que, hoy en día, los jóvenes contribuyen muy activamente a sus respectivas sociedades.

En muchos países, los partidos políticos tienen dificultades para atraer a miembros jóvenes. En las campañas para alentar a los jóvenes a votar se procura invertir la tendencia a un menor interés de los jóvenes en la política. La apatía respecto de la política y la falta de interés en participar en organizaciones tradicionales parece caracterizar a las generaciones

jóvenes de muchos países. Para muchos jóvenes, el mundo de la política dista mucho de su realidad cotidiana de la escuela, el esparcimiento y la necesidad de encontrar trabajo. Muchos no ven una relación entre esas realidades y el efecto que la política tiene en su vida diaria. Asimismo, muy pocos políticos pueden decir que representan a su grupo de edad en grupos democráticamente elegidos. Pese a que la participación en asociaciones oficiales basadas en la afiliación se considera un mecanismo fundamental para una auténtica inclusión social, hay una diferencia marcada entre los países con una sólida tradición de organizaciones integradas por jóvenes y los que no tienen estructura de esa índole.

La baja participación en elecciones y la baja afiliación en partidos políticos no deben interpretarse en el sentido de que los jóvenes no estén interesados en el futuro político de sus sociedades. Si bien los movimientos estudiantiles tiene lugar en recintos universitarios y planteles de enseñanza, sigue aumentando la variedad de causas que impulsan a los estudiantes que van más allá de la reforma educacional y los recortes presupuestarios e incluyen cuestiones relacionadas con las reformas democráticas, el empleo, la salud, el racismo, la proliferación de armamentos y el medio ambiente, por nombrar sólo algunas.

Los movimientos estudiantiles han desempeñado un papel primordial en las principales transiciones sociales y políticas de varios países en los 10 últimos años y es probable que sigan a la vanguardia de la democratización y la acción social progresista.

Fuente: Informe sobre la juventud mundial 2005. Informe del Secretario General. Asamblea General Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (06-12-2004). www.un.org/youth



María Luisa vinculó no sólo la falta de cultura con la escasa información, sino que sugirió que una de las fuentes de tal situación era el divorcio de los jóvenes de la política. Es decir, que la política como productora de información no era nutrida, pero tampoco aprovechada, utilizada.

"Yo creo que tenemos los mismos derechos. Lo que creo es que no hacemos uso de esos derechos, es la falta de cultura, la falta de información, de la que adolecemos sobre todo lo que es nuestra generación, mi generación por ejemplo está muy desentendida de lo que es la política". María Luisa (27 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

3.2. Democracia y derechos inexistentes o incompletos

Los jóvenes reconocen tener los mismos derechos pero, a la vez, que no tienen la posibilidad de ejercerlos plenamente, ya sea por incompetencia del Estado o por condiciones objetivas de su vida social. Esta percepción sobre los derechos ejercidos "a medias" abarca incluso derechos políticos, como ser elegidos:

"[...] no hay un Estado lo suficientemente instaurado, por eso vemos desigualdad, la pobreza, los problemas que conocemos." Melissa (21 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

"[...] mis principales derechos... creo que es a la vida y a la dignidad. [...] tengo que vivir y quisiera vivir dignamente, y creo que el Perú lamentablemente no crea esas condiciones de vida digna. [...] no creo que todos tengamos las mismas condiciones;

Recuadro 3.4: La ciudadanía: El más grave déficit de la democracia

Durante el siglo XX, junto al desenvolvimiento del Estado democrático y social de derecho, la ciudadanía se fue extendiendo por encima de barreras sociales, étnicas y de género, en el mundo y en nuestra América. Asimismo, se extendió el reconocimiento de los derechos y deberes que esa condición involucra: ya no sólo derechos civiles y políticos, sino también derechos económicos y sociales, derechos culturales y medioambientales.

Esta noción exige cierta intervención del Estado en la vida económica y social con el propósito de procurar a todas las personas las prestaciones y servicios que requieren para la satisfacción de sus necesidades básicas, concebidas como derechos. Es lo que conocemos como bienes públicos y nuestro listado regional de prestaciones es insatisfactorio, porque, ¿qué bienes aseguran realmente nuestras sociedades a todos los ciudadanos?

Hacer efectivo el acceso a esos bienes supone, junto a un enorme esfuerzo de toda la sociedad en pos del crecimiento y la modernización de la economía que haga posible su financiamiento, de una democracia de ciudadanos y ciudadanas que vele por que los frutos de ese esfuerzo se distribuyan según criterios de equidad y humanidad.

En ese sentido, llegar a nuestra meta exige perfeccionar una democracia institucional y un sistema de mercados competitivos, pero se necesita más. Tenemos que ser capaces, a la vez, de lograr que el acceso y los beneficios del crecimiento económico, de la inserción internacional, de la democracia, del desarrollo tecnológico, lleguen a todos. Que los ciudadanos y ciudadanas de nuestros países tengan opciones reales de participación en la sociedad.

Hace cien años, las oligarquías en nuestra región desconocían la existencia de la cuestión social. En la actualidad, hay también quienes prefieren eludir los problemas y niegan, por ejemplo, la existencia de una cuestión indígena. Sin embargo, los países que han tenido y tendrán éxito en el mundo contemporáneo son aquellos que no niegan sino que asumen los problemas y contradicciones del carácter complejo de las sociedades modernas, desarrollando políticas públicas que permiten enfrentar los peligros que entraña esa realidad y conducir las tensiones en un sentido de progreso.

Reconocer esas lecciones de la historia mundial contemporánea, y de la propia historia reciente de nuestra región, es el camino para enfrentar el círculo vicioso del desencanto, el descontento y la marginación ciudadana de la democracia, por una parte, y las insuficiencias del ámbito público para generar políticas de progreso no sólo económico sino también social.

La comprensión de ese círculo vicioso por los liderazgos políticos y el reconocimiento de que no se trata de un proceso normal, sino de un desvío en la trayectoria de desarrollo, el que puede convertirse en una seria amenaza a la propia continuidad del proceso democratizador, es uno de los caminos que puede llevar a la recuperación para la ciudadanía activa de los que hoy se han convertido en espectadores más o menos distanciados del ámbito público.

Fuente: Prólogo del Ex Presidente de Chile Ricardo Lagos Escobar. En: La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Contribuciones para el debate. PNUD. New York. 2004. www.democracia.undp.org

el mismo hecho de no tener sentido crítico y no poder participar, y no tener acceso a saber cuáles son mis derechos nos pone en desventaja; [...] definitivamente todos los peruanos no tenemos iguales derechos y menos aún los ejercemos". Dante (28 años, trabaja, Arequipa)

En Ayacucho, la desigualdad se instala rápidamente en el centro de la crítica de los jóvenes participantes. Una vez más, las diferencias sociales vuelven a estar presente en los argumentos de los jóvenes que ven en estos contrastes un escollo insalvable para lograr la igualdad, por tanto, una democracia más igualitaria.

"No creo que exista igualdad. Creo que eso es como una máscara para los intereses de la democracia. La democracia sólo sirve para las personas que tienen recursos, y las personas generan diferencias; estamos hablando entre clases sociales que nos marginamos entre nosotros mismos". Roxana (22 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho)

"[...] la democracia sólo existe cuando hay igualdad, equilibrio, autoridades que se respeten". Roger (26 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho)

"Pienso que mientras sigan estos sistemas políticos, no sólo en el Perú sino en otros países de América Latina y alrededor del mundo, y haya estas diferencias entre clases sociales, va a ser un sueño que exista esa democracia. Pero yo creo que ese cambio se va a lograr, pero de acá a mucho tiempo". Liliana Ventura (21 años, estudia, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho)



La falta de trabajo y el vértigo del día a día para sobrevivir aparecen estrechamente vinculados al ejercicio y, a su vez, a la precariedad de los derechos democráticos. Las promesas incumplidas de la democracia tienen directa relación con la falta de trabajo, pero también con los salarios y las incertidumbres de la vida diaria, a todo ello hay que sumarle la profunda inequidad en relación al funcionamiento de la justicia y la consiguiente percepción de su carácter manifiestamente antidemocrático:

"[...] casi uno vive al día, asfixia tener que pensar qué hacer el otro mes y el otro mes. Como que no puedes planificar las cosas, ¿no? [...] cuando consigues algo, pucha, tienes que bancarte con lo que te dan nomás, no te queda otra, porque igual atrás tuyo hay otros que lo van a coger por lo que sea. Es injusto, ¿no?". Inés (26 años, trabaja, promotora en Projoven, Piura)

"El punto es por qué olvidarse si lo has prometido; si cuando tenías una empresa pequeña prometías aumentar los sueldos, ahora que tienes una empresa mucho más grande no lo haces. Al menos cuando la mayoría de nosotros promete algo, al menos en mi caso, a veces yo no puedo dormir porque no estoy haciendo nada al respecto. [...] en los grupos empresariales [...] tú no puedes opinar, porque si tu jefe es renegón no puedes decir nada porque te saca, o se amarga y te baja el sueldo, o pide que no te contraten en ningún lado". Manuela Tuesta (22 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional San Martín, Tarapoto)

"En lo que respecta a igualdad y justicia, yo creo que sí existe democracia, pero para unos y restringida para otros, porque no es igual. No hay justicia en las zonas andinas

o en los sectores más bajos, pero sí hay justicia para las personas que sí tienen poder, que sí tienen dinero. Entonces de qué clase de democracia hablamos". Gabriela (25 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

"[...] un amigo tenía su prima, había un chico que la molestaba, el chico tenía 20 años, la chica tendría 14 añitos, y al cabo de tres días me entero que el chico había abusado de la chiquita, la había violado. Le hicieron un juicio y todo eso, pero resulta que los papás del chico tenían plata y la chica era de familia humilde; resulta que el chico hace algo como comprando al juez, [...] el chico salió limpio, y eso no fue justo, no fue justicia. Y hay casos que la familia, por hacer justicia con sus propias manos, puede terminar preso, al sentirse menos por eso". José Antonio (19 años, estudia y trabaja, Instituto Superior, Villa El Salvador, Lima)

La experiencia del ejercicio de la "democracia" (o de relaciones personales tolerantes) en el ámbito privado y más estrictamente en el familiar plantea la demanda de ser escuchados, de tener el derecho a un diálogo entre iguales y al consiguiente reclamo de hacer uso pleno de la palabra en los ámbitos públicos y privados:

"[...] muchas personas no son escuchadas, uno se hace el que escucha pero en verdad no es así. Si en la familia yo digo que quiero estudiar Ciencias de la Comunicación y hay para ello, y mi mamá "que sea abogada" y que me diga que no, que tengo que estudiar derecho. [...] normalmente dice "ya vamos a ver cuando salgas del colegio". En la familia, la democracia tampoco se da". Manuela Tuesta (22 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional San Martín, Tarapoto)

"Puede ser la equidad de expresión, que no solo se respete a la persona de nivel más alto, sino también a las personas de nivel bajo. Que todo sea con igualdad". Gisella García (20 años, estudia, Instituto Superior de Enfermería, Villa El Salvador, Lima)

No todos los jóvenes piensan lo mismo sobre la autoridad familiar. Las interesantes discrepancias reflejan cómo algunos jóvenes la vinculan con el tipo de autoridad que se ejerce en la sociedad y el Estado:

"Yo creo que todo se forja desde el respeto que tenemos con el padre. Si no hay este respeto, digamos como dictatorial, fuerte, se va todo, se desarma. [Requeriríamos un sistema político así] vertical". Elvis Barrera (25 años, estudia, Universidad Nacional San Martín, Tarapoto)

"Si en una familia no hay democracia, esa libre opinión, oportunidad que le dan al hijo para poder desenvolverse o que el padre y la madre pueden entrar en confianza en un entorno mucho más democrático, no vamos a alcanzar un nivel de democracia tan amplio..." Marco Ismunio (25 años, estudia y trabaja, Instituto Santo Cristo de Bagazán, Tarapoto)

3.3. ¿Existe o no la democracia?

Cuando, después de un prolongado intercambio de puntos de vista, a los jóvenes se les interroga sobre si existe o no democracia actualmente en el Perú, la mayor parte responde



que no. Si bien no se animan a definir qué tipo de situación política se vive, es evidente que para muchos el término 'democracia' ha sido vaciado de contenido:

"Bueno, en el Perú, democracia no creo que haya mucha. Siempre el que tiene más poder es el que puede mandar; los demás, solamente agachan la cabeza". Roger (26 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho)

"Siempre se dice que sí, que hay democracia, pero lo que pasa es que esta palabra la utilizan mucho los políticos, pero en la política no se ve la práctica de la democracia. Ser demócrata es generar oportunidades para todos e igualdad para todos, pero no sé, sinceramente no sé". Rolly Ruíz (24 años, estudia, Instituto Superior de Periodismo, Tarapoto)

"[...] se empieza por poner normas claras, para que pueda ser una democracia libre o limpia, porque la mayoría de nuestros políticos utilizan la democracia, pero incluso muchas veces muchos de ellos no son democráticos, simplemente es un arma que utilizan para atrapar personas según su conveniencia". Ingrid (20 años, estudia, Universidad de Piura, Piura)

"[...] cuando empiezan eso de los partidos políticos escuchamos con más fuerza la palabra 'democracia', pero cuando estas personas llegan al poder la democracia no existe, nuestros derechos están pisoteados, ni siquiera hay equidad. Entonces la palabra sí está, pero cuando llegan al poder no existe". Kike (28 años, trabaja, Municipalidad de Piura, Piura)

"Definitivamente desde mi punto de vista profesional creo que no existe la democracia. [...] cuando eres joven profesional, que sales adelante esforzándote y dices "voy a tener un trabajo", pero sacas tu título y no eres política, entonces no hay trabajo; o como no eres de la chakana⁷, no hay trabajo; o no eres bonita, no hay trabajo. Entonces, democracia, ¿dónde está? Para poder encontrar trabajo acá hay que ser politiquero y cambiarse de partido, conseguir el carné [...]". Katherine (24 años, trabaja, promotora CEDRO, Tarapoto)

Sin embargo, algunos sostienen una mirada más autocrítica. Aunque mantienen una posición de censura frente a los políticos, los jóvenes reconocen expresamente una falta de "preparación" para ejercer plenamente los derechos y los deberes ciudadanos. Por otro lado, se constata la falta de una autoestima social compartida entre diferentes sectores de la sociedad:

"En cierta forma yo comparto lo que ellos han dicho sobre la democracia, pero si no tenemos democracia en el Perú, ese ya es un problema macro, yo lo veo que democracia teóricamente hay pero lamentablemente la misma información viene, somos personas de poca lectura y no entendemos bien los conceptos que nos dan y nos ponen enfrente. Entonces, somos una democracia que teóricamente existe, pero con sus políticos que hacen y no hacen cosas, eso no es suficiente. Nosotros no estamos preparados para poder ponernos al frente; cuando alguien quiere ponerse

⁷ En referencia al símbolo del partido político gobernante en el momento de sostener estas conversaciones, Perú Posible.

Recuadro 3.5: El demos debilitado

Cuando se libraba la batalla de la ampliación del sufragio, a la objeción de que la mayoría no sabía votar y, por tanto, no era capaz de utilizar este instrumento, se respondía que para aprender a votar era necesario votar. Y a la objeción de que este conocimiento, este aprendizaje, no progresaba, se replicaba que los factores de este bloqueo eran la pobreza y el analfabetismo; de lo cual no se podía dudar. Por otra parte, nos encontramos ante el hecho de que la reducción de la pobreza y el fuerte incremento de la alfabetización no han mejorado gran cosa la situación.

Se entiende que la educación es importante. Pero también es fácil comprender por qué un crecimiento general del nivel de instrucción no comporta por sí mismo un incremento específico de ciudadanos informados sobre cuestiones públicas; lo cual equivale a decir que la educación en general no produce necesariamente efecto de arrastre alguno sobre la educación especializada y nos limita a competencias específicas. Aunque, en hipótesis, tuviéramos una población formada por licenciados, no está claro que por ello habría un incremento relevante de la parte de población que se interesa y especializa en política.

Hasta ahora no he insistido sobre la distinción entre información y competencia cognoscitiva (...). Análogamente, cuando hablamos de personas "políticamente educadas" debemos distinguir entre quien está informado de política y quien es cognitivamente competente para resolver los problemas de la política.

(...) lo importante es que cada maximización de democracia, cada crecimiento de directismo requiere que el número de personas informadas se incremente y que, al mismo tiempo, aumente su competencia, conocimiento y entendimiento. Si tomamos esta dirección, entonces el resultado es un demos potenciado, capaz de actuar más y mejor que antes. Pero sí, por el contrario, esta dirección se invierte, entonces nos acercamos a un demos debilitado. Que es exactamente lo que está ocurriendo.

Fuente: Homo videns. La sociedad teledirigida. Sartori, Giovanni. Editorial Santillana S.A. Taurus, 1998.



al frente, no estamos preparados...". Saúl (23 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

"Yo creo que la democracia no existe en diferentes aspectos. Yo he visto en diferentes zonas de acá a muchos ingenieros, profesionales de diferentes especialidades que no tratan con igualdad a las personas de campo, tratan muchas veces sin respeto, por eso digo que la democracia no existe". Roxana (22 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho)

"Si bien es cierto que la mayoría dice que no hay democracia, cosa que sí, puede ser cierta, no se puede decir que no hay; sí hay, pero poca... la democracia, pues, yo la defino desde el punto de vista de persona de campo ¿no? Presumo que es un respeto entre dos personas desde un punto de vista de solidaridad, físico, moral, si bien es cierto en las situaciones laborales que nos encontramos cada uno de nosotros, de hecho hay personas que ingresan cuando tienen una inclinación política, caso contrario no. [...] Para mí la democracia existe en el campo, pero cuando se va más allá en la

Cuadro 3.1: Democratismo por sexo y grupo de departamentos. 2005

Variables de análisis	Población 18 a 29 años	Sexo		Grupo de departamentos		
		Hombre	Mujer	Tumbes y Piura	Ica, Ayacucho y Huancavelica	Arequipa, Moquegua, Tacna y Puno
Población						
Cifras expandidas	1 033 425	467 140	566 286	273 907	295 179	464 339
Casos	853	397	456	201	264	388
¿Existe y funciona la democracia?						
Diría que actualmente en el Perú la democracia:	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
No existe, no vivimos en democracia	25.2	23.6	26.5	30.9	22.6	23.5
Existe, funciona bien	7.0	5.7	8.1	7.7	7.3	6.4
Existe pero funciona mal	67.7	70.6	65.3	61.4	70.1	70.0
Actores responsables del mal funcionamiento de la democracia						
Población						
Cifras expandidas	699 995	329 929	370 066	168 120	206 783	325 092
Casos	575	276	299	124	182	269
Cree usted que en el Perú la democracia funciona mal:						
Por culpa de los políticos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	86.8	87.5	86.1	77.1	85.7	92.5
No	4.5	5.3	3.7	6.1	3.7	4.1
NS, NR	8.8	7.2	10.2	16.8	10.6	3.4
Por culpa de la gente	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	43.5	44.6	42.5	46.5	39.3	44.6
No	45.8	46.0	45.7	35.4	47.5	50.1
NS, NR	10.7	9.4	11.8	18.1	13.2	5.2
Porque las leyes son malas	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	65.5	70.1	61.4	57.5	65.0	69.9
No	19.8	17.9	21.5	17.0	16.8	23.2
NS, NR	14.7	12.0	17.1	25.5	18.3	6.9
Utilidad de la democracia						
Población						
Cifras expandidas	1 033 425	467 140	566 286	273 907	295 179	464 339
Casos	853	397	456	201	264	388
La democracia en el Perú, en su estado actual, sirve						
Para ejercer el derecho a elegir nuestros gobernantes	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	73.5	75.4	72.0	60.2	73.9	81.1
No	15.5	16.3	14.8	24.2	10.5	13.5
NS, NR	11.0	8.3	13.2	15.6	15.6	5.3
Para ser representados	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	66.1	66.9	65.4	49.8	67.9	74.6
No	20.9	22.2	19.9	30.5	10.8	21.7
NS, NR	13.0	10.9	14.7	19.7	21.3	3.7
Para el bienestar familiar	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	52.8	51.6	53.7	34.4	53.2	63.3
No	35.9	39.3	33.1	49.8	28.2	32.7
NS, NR	11.3	9.1	13.1	15.8	18.6	4.0
Para que se respeten los derechos de las personas	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	62.7	61.0	64.1	40.8	70.3	70.7
No	23.2	26.1	20.9	32.2	13.5	24.1
NS, NR	14.1	13.0	15.0	27.0	16.3	5.1
Para que se respeten los derechos de los pueblos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	62.0	60.5	63.2	37.9	71.0	70.5
No	24.8	28.1	22.0	37.4	13.1	24.7
NS, NR	13.3	11.4	14.8	24.7	15.9	4.8
Para lograr el desarrollo económico	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	51.2	50.5	51.7	31.3	52.8	61.9
No	32.2	35.4	29.5	41.1	26.0	30.9
NS, NR	16.6	14.1	18.7	27.6	21.3	7.2

Continúa...

Cuadro 3.1: Democratismo por sexo y grupo de departamentos. 2005

...Viene

Variables de análisis	Población 18 a 29 años	Sexo		Grupo de departamentos		
		Hombre	Mujer	Tumbes y Piura	Ica, Ayacucho y Huancavelica	Arequipa, Moquegua, Tacna y Puno
Para transformar el país	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	48.7	48.2	49.1	31.5	47.2	59.8
No	32.8	34.7	31.2	38.4	28.5	32.2
NS, NR	18.5	17.1	19.7	30.1	24.3	8.0
Futuro de la democracia						
Población						
Cifras expandidas	1 033 425	467 140	566 286	273 907	295 179	464 339
Casos	853	397	456	201	264	388
¿Qué piensa sobre el futuro de la democracia en el Perú?	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
No la tendremos nunca	15.6	16.6	14.8	17.3	15.7	14.5
La tendremos en un futuro cercano	17.2	20.2	14.7	17.6	12.8	19.8
La tendremos pero dentro de mucho tiempo	28.5	27.2	29.7	19.1	23.7	37.2
Ya estamos en democracia	18.8	17.8	19.6	17.5	17.3	20.5
No sabe, no responde	19.9	18.3	21.3	28.5	30.6	8.1
¿Qué sacrificaría de la democracia?						
Población						
Cifras expandidas	1 033 425	467 140	566 286	273 907	295 179	464 339
Casos	853	397	456	201	264	388
Si el país se encontrara en graves dificultades económicas, aceptaría que:						
Se posterguen las elecciones	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	36.0	37.2	35.0	33.2	38.1	36.4
No	54.2	54.9	53.7	55.5	46.2	58.6
NS, NR	9.8	8.0	11.2	11.3	15.7	5.1
Se suspenda el derecho a reunirse	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	18.9	19.8	18.1	17.1	16.5	21.4
No	67.2	68.3	66.3	63.3	68.3	68.9
NS, NR	13.9	11.8	15.6	19.6	15.2	9.7
Se cierren los diarios que se oponen al gobierno	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	18.5	19.5	17.8	11.9	20.5	21.2
No	70.0	70.8	69.4	72.2	64.8	72.1
NS, NR	11.4	9.7	12.9	15.9	14.8	6.7
Se encarcele a los políticos de oposición	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	26.3	26.7	25.9	25.3	24.9	27.7
No	60.6	60.7	60.5	55.0	58.5	65.1
NS, NR	13.2	12.6	13.7	19.7	16.6	7.1
Se cierre el congreso	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	44.7	47.5	42.4	34.2	38.1	55.1
No	42.6	41.8	43.2	44.6	46.5	38.9
NS, NR	12.7	10.7	14.4	21.2	15.4	6.1
Se destituya a los jueces y se les reemplace	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	54.7	62.5	48.2	47.7	52.4	60.2
No	30.5	25.5	34.6	28.4	30.2	31.9
NS, NR	14.8	12.0	17.2	23.9	17.4	7.9

Fin.

Fuente: PNUD. La democracia en el Perú. El mensaje de las cifras. Lima, marzo de 2006.

* La encuesta recoge la opinión del conjunto de los jóvenes, no sólo de los que han concluido o cursan estudios superiores, caso de los participantes en los grupos focales. Cabe recordar también las obvias diferencias entre una encuesta, de carácter cuantitativo, y un grupo focal, estrictamente cualitativo.

Comentarios:

1. En relación con la existencia o no de la democracia y con su funcionamiento, las percepciones recogidas en las encuestas concuerdan con las opiniones sumamente críticas vertidas por los jóvenes en las reuniones. En las tres macrorregiones, el porcentaje de jóvenes que consideran que "no existe, no vivimos en democracia" y que "existe pero funciona mal", supera el 90%.

2. En los grupos focales, la crítica de los jóvenes se centra principalmente en los políticos; los resultados de la encuesta reproducen la misma opinión: ellos serían los principales responsables del mal funcionamiento de la democracia. Según la encuesta, la mirada más crítica se encuentra en los jóvenes de los departamentos agrupados en las macrorregiones del sur y del centro sur. Los grupos focales no reflejan esas diferencias que, por lo demás, tampoco son muy considerables en la encuesta. No debe olvidarse, por lo demás, que la encuesta recoge un universo mucho más vasto que el de los grupos focales, compuestos básicamente por jóvenes con estudios superiores.

3. El hecho de que los encuestados perciban que la responsabilidad de la gente por el mal funcionamiento de la democracia sea menor, puede estar coincidiendo con la insistente opinión escuchada en los grupos focales respecto a que el Perú puede cambiar a partir del esfuerzo individual de cada uno. La imagen es, más o menos, que el problema reside principalmente en los "otros", quienes afectan los intereses de "nosotros".

4. La visión de la "utilidad de la democracia", como es presentada en la encuesta, parece reflejar sobre todo el "deber ser". Sin embargo, por los resultados, que para los jóvenes la democracia sirve sobre todo para ejercer el derecho a elegir nuestros gobernantes y bastante menos para alcanzar el bienestar familiar, el desarrollo económico y la transformación del país. En los grupos focales los participantes son aún más críticos. La democracia es percibida, por los jóvenes, sobre todo como un régimen "jurídico-político".

5. Sobre el futuro de la democracia, el significativo escepticismo (y el "no sabe" y "no responde") reflejado en las encuestas coincide con el de los asistentes a los grupos focales; lo mismo ocurre con la idea de que la democracia sólo se alcanzará en el largo plazo (y de manera gradual, no violenta, según los jóvenes de los grupos focales).



modernidad, en la ciudad, etcétera, ahí ya se deterioró". Nelson Humberto (22 años, estudia, Instituto Superior de Periodismo, Tarapoto)

La opinión de Juanjo puede carecer de una mirada histórica, pero ese mismo joven insiste en que la democracia se construirá de manera inevitablemente gradual y en un largo plazo, contrariando esta tendencia, según él, la voluntad de los jóvenes de que se haga en un breve tiempo. Además, los jóvenes deberían movilizarse y ser tenaces para enfrentar la resistencia de los adultos a otorgarles espacios de poder.

"Trataba de recordar de cuándo hablábamos mucho, mucho de democracia... fue en el gobierno de Fujimori. Se empezó a hablar mucho, mucho de democracia. No sé si antes de este gobierno había democracia, o cuándo ha habido democracia, o si recién hablamos que haya democracia. Lo otro es ¿qué hacer? Yo creo que la democracia va a pasar por una cuestión de construcción, de aprendizaje y de convivencia desde todos los espacios [...] Creo que también como jóvenes a veces queremos cosas muy inmediatas [...], no pensamos en una cuestión que tiene que tener una secuencia. Yo creo que hay dos soluciones que podemos hacer nosotros en el tema político, ocupar puestos políticos o armar un partido político [...] o la otra es cuando intentamos con un grupo de gente meternos, armemos bloque y vamos donde están los adultos y les cambiamos la tortilla, y somos nosotros los que al final vamos. Pero si no vamos muchos, pues nos van a aplastar, nos van a comer en guiso y nada. Pero pienso que hay mucho, mucho ánimo al inicio y después vas y ves todo allí, pucha, te bajas todito y dices "no, mejor sigo en Internet chateando o leo mis correos..." O sea, a veces creemos que las cosas tienen que solucionarse ya, al toque". Juanjo (31 años, trabaja, Piura)



Otra idea central sobre el estado de la democracia en el Perú es que vive una "democracia mediocre" porque no se forman ciudadanos, porque sólo se beneficia un sector de la población al tener derecho a la igualdad y a la equidad, y porque además es un sistema monitoreado desde el exterior:

"[...] no formamos ciudadanos en nuestros colegios; formamos cualquier cosa menos ciudadanos. Si formáramos ciudadanía no tendríamos el problema de que regalaran un kilo de arroz, de azúcar y votar por él. El ser ciudadano nos hace saber cuáles son nuestros derechos y cuáles son nuestros deberes, y cómo podemos reclamarlos; sin embargo, no tenemos esa ciudadanía. Vivimos una democracia mediocre en que tan sólo una determinada parte de la población tiene acceso a esa igualdad, a esa equidad, y la otra parte no la tiene, que son generalmente los pobres, que deciden una elección porque les regalan tal otra cosa y hacen que salgan candidatos tan indeseables como los que tenemos ahora en ese hemiciclo llamado Congreso. [...] Esta democracia que vivimos es occidentalista, que viene dictada desde Washington, que nos ha dado la democracia así entre comillas nada más, porque finalmente son ellos los que gobiernan. Siempre que llega cualquier gobierno aquí en América Latina, está allí que nos vigilan; y el que no les cae bien, pues lo satanizan, les borran la película, "es un antidemócrata". Ahora este candidato, Ollanta Humala, independientemente de la simpatía que podamos tener, también ahora está generando anticuerpos, y hay una candidata y otros candidatos que sí están alineados, que están allí cautivos. Yo pienso que en la medida que seamos ciudadanos vamos a poder acatar la lucha". Edgard (26 años, trabaja, Municipalidad de Tarapoto, Tarapoto)

Las siguientes opiniones reflejan el sentir de muchos jóvenes que, estando insatisfechos con la democracia —e incluso siendo resistentes a calificar el actual sistema político como democrático—, se manifiestan claramente opuestos a una dictadura:

Gabriela: *"Si me voy por una dictadura, donde nadie me va a tomar en cuenta, donde mis opiniones, mis decisiones no van a valer nada, entonces ¿qué hago yo allí? Si ni siquiera voy a aportar nada, si todo está prácticamente dicho, o tengo que agacharme a todos los esquemas que ellos tienen".*

"Lo que pasa es que normalmente hablamos de democracia... para mí lo contrario a democracia es dictadura, y la poca experiencia que tengo de dictaduras... alguna gente va a estar muy bien de todas maneras pero otra no, no necesariamente la mayoría va a estar mal, pero... En todo caso no creo que la democracia sea un sistema perfecto; de hecho, tiene muchas falencias, pero yo lo veo como que no han descubierto todavía un sistema que sea mejor". Gabriela (25 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

Otros jóvenes exploran otra variante de definición crítica de la democracia al considerar que existe la posibilidad de instalar un sistema intermedio entre la democracia y la dictadura. Se puede colegir que el joven hace referencia a la necesidad y urgencia de una comunidad nacional —"pertenencia a un todo"— como condición previa para la sólida implantación de un sistema democrático. Incluso vinculan la permisividad ante las dictaduras de algunos sectores de la población a la misma falta de un sentimiento de pertenencia.

"Yo tengo una gran disyuntiva personal, porque creo que la democracia es tan imperfecta que debería haber otro sistema. Pero cuando comprendí qué cosa era Fujimori, dije "no, pero esto tiene que ser consecuencia del otro sistema, entonces tampoco puede ser, pues; es mucho peor. Sin embargo, ahora que Fujimori está lejos, vuelvo a creer que sí hay un sistema intermedio, porque creo que democracia tiene que ver con cierto sentimiento de pertenencia a un todo, a una cosa común, que ese sentimiento de pertenencia conlleva responsabilidades". Julio César (23 años, estudia, Universidad de Lima, Lima)

"[...] cuando se habla de pertenencia en algunas encuestas, yo he visto lo contrario, porque la gente prefiere a veces un gobierno más autoritario, justamente por este orden de pertenencia, porque puede resolver cosas. Creo que este problema es que no se ha tratado, no sé si no es una verdadera democracia o simplemente es un ejercicio, pero por lo menos no se vincula. La democracia siempre ha estado cruzada, no solamente en el aspecto ciudadano... incluir virtud cívica significa incluir un tipo de ciudadanía, pero no significa que todos sean ciudadanos". Gonzalo (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, El Agustino, Lima)

Recuadro 3.6: La cultura democrática

La democracia y el desarrollo humano tienen otra cosa en común. Ambos son más un viaje que un destino final —más una promesa que una realidad consustancial. Las sociedades pueden ser más o menos democráticas, lo mismo que las personas pueden tener opciones más amplias o más limitadas para llevar la vida que desean. Pero no existe un punto final definido. Ninguna sociedad puede llegar a ser completamente democrática o plenamente



desarrollada. Lo que importa es seguir adelante y no retroceder.

Los pueblos de todo el mundo desean decidir su destino. La clase de democracia que eligen no precisa seguir un modelo particular –el modelo norteamericano o el europeo occidental, por ejemplo. Debe adaptarse a las circunstancias o a la historia locales. La democracia también requiere un largo proceso de desarrollo político. Necesita instituciones básicas – oficiales, oficiosas, estatales y no estatales. Pero la democracia no prosperará sin la difusión de una cultura democrática –de valores y principios que orienten la conducta de individuos y grupos. Las amenazas a la democracia no proceden únicamente de partidos políticos que representen intereses muy personalizados y que son incapaces de representar al pueblo, sino también de la intolerancia, el extremismo y una falta de respeto de los derechos humanos y de la dignidad humana.

En consecuencia, las prioridades para hacer progresar los principios democráticos variarán según el contexto social, al igual que las prioridades para el desarrollo humano varían en el transcurso del tiempo y entre las distintas comunidades. Promover un interés igual de todas las personas en la formación de las estructuras de gestión de los asuntos públicos significaba algo diferente en una era de industria de propiedad estatal y de radio a transistores que en una era de empresas multinacionales e Internet. Por consiguiente, cumplir la promesa de una gobernabilidad democrática en el siglo XXI no puede depender exclusivamente de que las instituciones estatales funcionen mejor. Debe también tenerse en cuenta el hecho de que la integración económica global y la liberación política están reconfigurando el entorno en que funcionan las instituciones estatales –a menudo cambiando fundamentalmente el significado de lo que las personas consideran hacer oír su voz e influir en la manera en que son gobernadas.

Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano 2002. Profundizar la democracia en un mundo fragmentado. PNUD New York. Ediciones Mundi-Prensa Libros S.A. Barcelona. <http://hdr.undp.org>

El intercambio de puntos de vista lleva al tema del autoritarismo en Asia y cómo este sistema les fue útil a algunos países para su desarrollo, insinuando que no es un camino descartable:

“Así como China, Rusia también creció en su momento bastante, ¿no? Y en cierta manera el autoritarismo que hubo le sirvió. De repente en lo que es derechos humanos no se respetó mucho, pero crecieron en otros aspectos; así como la democracia no puede ser perfecta, tampoco puede ser el socialismo y el comunismo, pero todas sacan su aspecto positivo. Inclusive países como Chile, que ha crecido bastante también, tuvo una etapa muy grande de autoritarismo”. Gonzalo (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, El Agustino, Lima)

“En China, si bien ha crecido, siguen siendo pobres. Lo que se busca es un modelo con igualdad de oportunidades, equidad... eso es lo que busca, el desarrollo de las personas. Cuando escucho ‘democracia’, más que todo lo que se vive acá es imposición, porque no hay información, que es a lo que se debe llegar”. Celeste (22 años, estudia, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima)

Los participantes tienen dificultades para definir con exactitud qué tipo de sistema político funciona en el país: no es dictadura, es democracia “mediocre”. Para algunos de los participantes de Tarapoto, la democracia “o no hay o no se da la democracia” por diferentes motivos como es la discriminación, las autoridades están divorciadas de las personas sobre

todo de los pobres, y las promesas no se cumplen. A lo largo de todos los diálogos con los jóvenes de los diferentes lugares, se constata que la democracia existente en el país está repleta de carencias y contradicciones:

"[no hay democracia porque] no hacen caso a los derechos, no hacen caso a los pobres y las autoridades hacen discriminación en el apoyo entre pobres y ricos, cuando deberían ser tratados por igual". Carlos (25 años, estudia y trabaja, El Agustino, Lima)

"No se da la democracia porque el actual Presidente [Alejandro Toledo] nos decía cosas como que va a hacer proyectos para la gente pobre, para la gente nativa, pero no lo está cumpliendo; y al no cumplir, nuestro presidente nos hace sentir como que no somos parte de esta región ni del país". Flor Regalado (18 años, estudia, Instituto Santo Cristo de Bagazán, Tarapoto):

"Digamos que no hay democracia pura pero si hay democracia políticamente". Nelly (18 años, estudia, Universidad Nacional de San Martín, Tarapoto)

"Tal vez si no hubiera dinero en las votaciones, no habría corrupción y las cosas se harán por convicción y no se engañaría tanto a la gente". Henry Alfredo (22 años, estudia y trabaja, Instituto Tecnológico, Arequipa)

CAPÍTULO IV

CONSULTA REGIONAL Y EL PROCESO DE DESCENTRALIZACIÓN

La derrota del Sí en el referéndum de octubre del 2005 convocado para aprobar o no una nueva demarcación política en buena parte del país es un reflejo práctico de la inexistencia de una comunidad nacional sólidamente constituida, de las dificultades del Estado y de la democracia para tramitar y procesar acuerdos entre distintos sectores de la población, y de las objetivas —y en algunos casos profundas— desigualdades regionales, todo lo cual genera desconfianza entre las poblaciones de los departamentos.

Los jóvenes que participaron en los focus group piensan que el No ganó, en primer lugar, porque venció el localismo; es decir, primaron los intereses locales, pues la identidad local es la que da más garantías de buena gestión a los habitantes de unos y otros lugares. Además, sostienen que los votantes no recibieron suficiente información y que los partidos políticos se oponían a la creación de las nuevas regiones. Por otro lado, se colige de sus intervenciones que, a ellos mismos, más que faltarles información general, no tenían claro qué podían ganar o perder sus localidades con un proceso como la regionalización.

En general, la constitución de regiones es percibida como un riesgo. Los jóvenes adoptan esta posición no sólo cuando se trata de analizar por qué ganó el No, sino también cuando exponen sus propios puntos de vista. Estos pueden ser una manifestación de la débil conformación de la comunidad y del Estado Nacional. Tal parece que lo “realmente existente” son las localidades y el poder central asentado en Lima; el ámbito político regional es un espacio en construcción o por construir.



Recuadro 4.1: Descentralización

(...) el poder de descentralización desde el centro a las provincias, luego a los distritos o a las aldeas, permite que la población participe más directamente en la adopción de decisiones. Pero en la práctica puede simplemente transferir el poder de un grupo de élites a otro. La descentralización democrática, que verdaderamente otorgue voz a la población, exige algo más que la mera descentralización y devolución del poder. También exige una ampliación de la participación, especialmente por parte de las personas que a menudo se ven marginadas, tales como las mujeres, las minorías y los pobres, y, el aumento de la responsabilidad de los funcionarios públicos en el plano local.

Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano 2002. Profundizar la democracia en un mundo fragmentado. PNUD. New York. Ediciones Mundi-Prensa Libros S.A. Barcelona. <http://hdr.undp.org>

4.1. La desinformación y los temores

“No hubo la información adecuada a la gente, o sea, fue un proceso que si bien, ha venido de tiempo, la gente se enteró casi en el último momento. Había mucha

desinformación. Tampoco sabían que iba a haber elecciones, no sabían qué significaba la regionalización, este proceso a qué nos iba a llevar, y cuando hay desinformación la gente que está en contra se prende de eso para decirle a la gente que vote "No". De hecho que la desinformación fue lo principal". Lorena Barrantes (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de Piura, Piura)

"Yo voté "No" principalmente porque creo que Piura como provincia no estaba preparada para enfrentar una salida de dependencia, ser independiente del gobierno central. Aparte de eso, antes teníamos que conformar una macro región con Trujillo (...) y Tumbes, y creo que, según la información que yo manejaba, Lambayeque iba a obtener la mayor parte de las ganancias que se iban a producir, entonces eso tampoco favorecía a Piura. Eso específicamente en cuanto a mi voto. Pero yo creo que ganó a nivel nacional por miedo al cambio, porque la gente tiene miedo a cambiar, a explorar nuevas cosas. [...] el peruano es conformista, entonces está acostumbrado a un ritmo de vida". Paúl Rioja (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de Piura, Piura)

"Yo considero que también ha habido mucho egoísmo. En el caso de los piuranos [hubo] un discurso que mucho lo hemos escuchado, que los piuranos teníamos todo..." Ebert (21 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

En Piura, las afirmaciones entregan pistas para entender por qué el fracaso del referéndum fue no sólo producto de la desinformación, sino sobre todo de un cálculo de ganancias y pérdidas, de producirse la fusión entre varios departamentos:

"El hecho de que a la gente se le dé información no generó ningún cambio; fue lo mismo". Joe Menacho (21 años, estudia, Universidad Nacional Cesar Vallejo, Piura)

"Creo que básicamente por desinformación y por ese temor que existe al cambio [...] al menos yo asistí a varios talleres de información de lo que era este proceso, entonces de un lado veía que Lambayeque se iba a beneficiar más que nosotros". Arnold Rojas (23 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

La opinión de Gabriela, también de Piura, es clara en relación a que no se trató sólo de un asunto de poca información, sino de una determinada percepción sobre qué significaba unir a Piura con Lambayeque y Tumbes:

"Tal vez la mayoría piensa que si bien en el gobierno en que estamos o en esta región en la que estamos no se ha hecho casi nada, [...] si en Piura no se ha hecho nada, entonces qué se puede esperar si el poder se centraba en Lambayeque, entonces, solamente el bienestar o los intereses... todas las propiedades iban a estar ubicadas en un solo departamento". Gabriela (25 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

Los jóvenes de Lima Centro, aun sin sentirse directamente involucrados en el proceso del referéndum, le otorgan una especial importancia a la información, pero también intuyen que detrás de la negativa a la fusión de departamentos hay intereses contrapuestos. Es cierto, como es lógico entender.

"Han dicho bastante y la opinión que tenemos, por lo menos que yo tengo, es que ha sido un problema de desinformación y un problema de intereses". Magaly (19 años, estudia, Universidad Pacífico, Lima)

"Eso por un lado: la información. Por otro lado, algunos tenían la mente un poco cerrada e iban a votar en contra de Toledo. Otro compañero que ya radica en Lima y que es del Cuzco y no fue a votar, yo le dije: "¿Tú hubieses votado por el sí, o por el no?"; él me dijo que hubiese votado por el "No". Le pregunté por qué, y me dijo "porque las cosas no están bien hechas"; y empezó con que él hubiese propuesto tal cosa, y que tenía una propuesta mejor. Me decía que el Referéndum debía hacerse de aquí a cinco años". Jorge Mori (23 años, estudia, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima)

Entre los jóvenes de El Agustino la opinión no fue muy distinta, aunque en su caso tendieron a vincularla con un rechazo al gobierno central:

"Me imagino que [ganó el No] porque la mayoría de gente que votó en el referéndum más lo relacionaron con elecciones presidenciales, y también porque no sabían de qué se trataba". Carlos (25 años, estudia y trabaja, El Agustino, Lima)

"También porque fue muy improvisado, muy rápido. No se le explicó a la población de qué se trataba. Los medios de comunicación tampoco explicaron de qué se trataba. Se vio como un proceso desde el gobierno y creo que la gente por eso no respondió". Maritza (25 años, trabaja, Parroquia de la comunidad, El Agustino, Lima)

"Yo creo que la gente ha percibido como algo del gobierno, como impuesto. También creo que los celos han hecho que no prospere, por ejemplo, en el caso de Piura y Tumbes quién iba a gobernar, quién se iba a encargar. La conveniencia de muchos primó para esto". Oscar (21 años, estudia y trabaja, Instituto de Computación, El Agustino, Lima)

En Ayacucho, los participantes plantean centralmente que la falta de información determinó el fracaso de la consulta:

"Había confusión total sobre el tema [...] había muchas interpretaciones. Por ejemplo, acá el gobierno regional estaba a favor del "Sí", el gobierno local estaba por el "No", entonces entraban en contradicciones. [...] No había una idea concreta porque la gente decía que Ica va a ser la capital y vamos a quedar aislados, así que la gente marcó en su mayoría por el "No" [...] mucho temor había". Roger (26 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho)

"Yo creo que las cosas fueron muy rápidas en todo. Eso de la negociación, no hubo una proyección o comunicación a largo plazo, todo fue muy rápido. Muchas veces, entre las personas más informadas en estos temas tampoco sabían. Faltó mucha más difusión". Freddy Martínez (28 años, trabaja, Centro Educativo, Ayacucho)

"Creo que la causa del fracaso se debió a tres aspectos: uno, que no ha sido bien estructurado el proyecto de integración entre los pueblos; dos, que se mandó de arriba, no ha sido un trabajo conjunto, ha trabajado un pequeño sector para ver la



integración de Ayacucho, Huancavelica e Ica; y tercero es la parte de información: no se ha llegado a todos los sectores, por ejemplo, a las comunidades no se ha llegado". Liliana Ventura (21 años, estudia, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho)

4.2. Débil identidad regional y recelos recurrentes

A la desinformación –insistentemente mencionada - al temor al cambio y al cálculo de que la creación de regiones no redundaría en su beneficio, los jóvenes sumaron como un escollo para avanzar en la regionalización la escasa o nula identidad de los nuevos espacios territoriales que se quería constituir, e incluso los fuertes y mutuos prejuicios entre costeños y serranos o entre pobladores de zonas más desarrolladas y menos desarrolladas:

"Una de las causas es la gente que no cree en nadie. Otra de las causas es que los estudiantes de quinto, ya como se van a la universidad, ya pues "para qué voy a votar por alguien", "pues ya no voto", "voto por el No". Otro también es el desinterés; muchas personas no están interesadas en estos procesos y van por obligación, [...] si no fuera obligatorio no hubieran ido, así es que tampoco se puede decir que el "No" ha triunfado rotundamente, porque hay personas que han sido obligadas para votar". Fabricio (22 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional San Agustín, Arequipa)

"Los medios de comunicación han jugado un papel muy importante en esto. Aquí en Arequipa se ha escuchado mucho, por ejemplo [...] al profesor Carlos Leyton, de "Sano Juicio", en las radios, [...] de cierta manera la gente escuchaba lo que él decía. Informaba bien sobre lo que comprendía si nosotros nos uníamos con Puno y Tacna. Pero qué pasaba: que llegaban familiares [...] de Puno, y en un diálogo estas personas hablaban y decían: "Yo voy a votar por el No", y las otras personas decían: "Pero por qué, si parece que va a ser bueno que nos unamos", "No, no, es que allá en Puno están diciendo de que los de Arequipa nos van a mandar, nosotros vamos a ser sus cholitos de los arequipeños, nosotros vamos a ser sus empleados y ellos siempre van a estar ahí, se va a centralizar Arequipa y va a ser igualito que Lima", un poco eso. Y algunos programas de "Sano Juicio", los primeros, la gente llamaba y había mucha gente que decían: "No, yo no quiero votar por el "Sí" porque los puneños van a venir y van a ensuciar toda la Plaza de Armas, van a estar orinando, van a estar botando su basura, son unos cochinos", y así como le digo así se expresaban; pero poco a poco, mientras se estaban informando más, ya la gente iba cambiando, y decían "no se trata de eso, se trata de otras cosas". Johanna (22 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

"Uno de los factores fue la falta de información, porque en vísperas de las elecciones yo estuve por Tacna y algunas provincias y las personas no sabían en sí en qué consistía esta votación y cómo iba a estar estructurado esta unión, dónde iba ser inclusive la sede central y cómo iba a ser gobernado. No sabían. Es por esto que salían especulaciones de diferentes maneras y al final no sabían nada, y votaban por el No". Dani Franklin (21 años, trabaja, técnico mecánico, Arequipa)

Recuadro 4.2: La libertad en su circunstancia

Cuando la libertad política se ejerce en particulares contextos estructurales, tal como el de la desigualdad, puede reproducir las desigualdades de dichos contextos, y si son contextos violentos, pueden reproducir y ampliar la violencia. Cuando esas desigualdades tienen un componente regional y cultural ¿a qué prácticas políticas recurren? El ejercicio de la democracia en un contexto de desigualdades regionales no puede ser idéntico al que ocurre en países más igualitarios en oportunidades. El ejercicio de la libertad política, la deliberación propia de ese ejercicio, debe ser sensible al contexto en el que se realiza.

El acento en la deliberación tiene la ventaja de poner por delante una actividad, la de deliberar, que expresa libertad pero le faltan fines. ¿Deliberación para qué? Los procedimientos deben estar asociados a fines, no basta que tales procedimientos sean democráticos. La deliberación puede llevar a acciones que aumentan, por ejemplo, la desigualdad económica o la violencia o la discriminación. La explicitación del contexto es, pues, crucial para establecer si la libertad política contribuye al desarrollo humano. En cada contexto las opciones son diversas. Por lo tanto, la calidad de las libertades políticas en su sentido más completo puede ser evaluada tomando en cuenta los fines, pero sin perder de vista los cambiantes contextos y las variables posibilidades de lograrlos. De ese modo, la democracia y la descentralización se ejercen y se las puede y debe evaluar tomando en cuenta el contexto.

Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano Perú 2006. Hacia una descentralización con ciudadanía. Lima. 2006. www.pnud.org.pe

En Piura, las razones para explicar el fracaso del referéndum fueron muy semejantes, aunque se presentaran bajo formas argumentativas distintas: el centralismo limeño bloquea el crecimiento de las regiones, en especial del norte del país y de su agricultura, pero los departamentos norteños habrían mostrado cordedad de miras debido a su propio “egoísmo micro regional” y al temor frente al cambio:

“Digamos que fue el centralismo y egoísmo, porque el poder siempre se centra en Lima. Lima se lleva todo lo que la región norte produce, sin embargo, no dejan para que las comunidades campesinas sigan invirtiendo en lo agropecuario [...] la región norte, que es la más rica que hay, estaría mil veces mejor, no se vería tanta pobreza en los centros de cultivo que existen en el campo. Otra, egoísmo por parte de nosotros, porque nosotros hemos dicho “Tumbes tiene esto, Lambayeque tiene esto”, [...] y la gente piensa, dice “no, por qué compartir si yo tengo más, ellos qué me van a dar, más bien se van a llevar lo que Piura produce” y no es así, porque todos somos Perú. Si no sabemos compartir y dejar de lado nuestro propio bienestar, nuestro propio interés, ¿cómo? Nunca vamos a llegar a nada si realmente queremos un Perú donde haya democracia, donde haya igualdad, si nosotros no dejamos ese egoísmo o esa falsedad que hay en nosotros”. Nancy (22 años, estudia, Universidad César Vallejo, Piura)

“La gente se olvidó que era un pleito contra el descentralismo, más que algo personal con mi vecino. Más seguro es estar como estamos, nadie quiere arriesgarse al cambio y las personas que supuestamente lo abanderaron fueron los primeros que le pusieron un pero y lo rechazaron. Luego, la desinformación fue bastante fundamental. Aquí, por ejemplo, me contaban mis compañeros que estaban en Tambo Grande y allí la



gente hablaba sobre la privatización del agua, "votas No para que no privaticen el agua"; [...] como un amigo acá pensaba que iban a votar por el No porque si votaban Sí era la mina". Iván (30 años, trabaja, Piura)

Las frágiles identidades regionales por crisis de las antiguas identidades y por la aún precoz consolidación de las nuevas, que todavía se encuentran en proceso de construcción o de remodelación:

"Nosotros hemos sentido que ha venido una fuerza muy grande y ha pesado en nuestra identidad arequipeña, pero no estamos haciendo nada por recuperar esa identidad, estamos perdiendo la guerra, nos estamos así dejando avasallar. Ellos [los puneños] han venido con sus costumbres, los carnavales de Arequipa ya no se ven mucho, se ve mucho las costumbres de allá, sus bailes, su forma de celebrar, y no estamos haciendo absolutamente nada por recuperar lo nuestro". Nelly (18 años, estudia, Universidad Nacional de San Martín, Tarapoto)

"Yo creo que la descentralización al final es muy buena, va a traer muchos beneficios, pero no es un trabajo como se ha querido hacer, de la noche a la mañana. Es todo un proceso donde falta información, donde falta definir bien los espacios geográficos, donde falta trabajar en lo que es identidad, las costumbres. También pasa por el punto de vista económico, que si me beneficio yo más o me beneficio menos, que voy a recibir tanto de canon o no. Y en general es bueno, es bueno porque si vemos en el punto —solo por decir— agrario, si hablamos de las cadenas productivas, creo que es el boom del momento. Ahí creo que gran cantidad de agricultores se van a ver beneficiados, por dar un ejemplo". Melissa (21 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

La intervención de María Luisa pone aún más en evidencia la importancia de las identidades culturales regionales y las fracturas internas, aspecto que también motiva el debate en otras reuniones:

"No comparto mucho la parte de arequipeñismo; yo soy puneña y arequipeña. Me parece que todos estamos pisando un mismo suelo, venimos arrastrando una misma cultura, somos descendientes de un mismo núcleo, y me parece que lo que más reina en toda esta danza de la regionalización es la ignorancia de la gente. Porque la gente por ignorancia crea esa ficha: que yo soy arequipeño, y por qué voy a permitir que un puneño venga y me imponga tales cosas; o un puneño a decir "yo por qué voy a permitir que los arequipeños compartan mi canon o porque les voy a dar", eso me parece que es el racismo, la ignorancia de la gente. Cuando nosotros acabemos con esa ignorancia, vamos a desarrollar un poco más y avanzar un poco más; cuando desechemos esas ideas antiguas, viejas que están ahí". María Luisa (27 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

"Mi novia es de Ica y dice que, cuando fue a votar, la señora de la mesa le decía "no votes "Sí", porque si no, hijita, vas a tener que ir a votar a Ayacucho". Entonces ella le decía, "señora, pero usted está equivocada". Ella es universitaria y está totalmente informada del tema, pero la mayoría de chicas de 18 y 19 años que iban a votar a esa mesa, decían, "¿de verdad señora?", y eran universitarias. Tiene que ver con el tema de desinformación, pero también con el tema de racismo, con un tema de difusión. Yo digo que es sintomático porque nos ha dado una fotografía de cómo estamos".



Jorge Luis (27 años, estudia y trabaja, Universidad de Ciencias Aplicadas, El Agustino, Lima)

"Yo no iba tanto al tema imposición sino al tema cosmovisión: yo, como nativo de Yurimaguas, o no sé de dónde, miro a mis vecinos de tal forma; entonces, al no ver beneficios cuando me vaya a juntar con uno u otro y que siempre me voy a estar peleando por el dinero que nos van a asignar a todos, mejor no me uno. No va por la imposición, pues es la decisión de cada uno; el tema es que no se trata el nivel antropológico, por decirlo así, de cada comunidad". Gonzalo (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

"Una cosa que no tenemos en consideración en el Perú es que tenemos problemas internos, una sociedad fragmentada, en el sentido que tenemos diversidad cultural, diferentes ámbitos en que uno puede ejercer la ciudadanía geográficamente. No es lo mismo que sea un dirigente asháninka a un dirigente sindical o barrial". Oscar (21 años, estudia y trabaja, Instituto de Computación, Arequipa)

"Hay diferencias culturales y también la gente de Puno no va a querer unirse a Arequipa y la gente de Arequipa no va a querer unirse a los de Puno hasta por razones racistas [...] Hay muchas personas que dicen "yo no voy a querer unirme con los puneños que esos indios... y eso realmente ocurre por diferencias culturales y de manera de pensar". Fabricio (22 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

"Considero que es mejor y más productivo cuando el proceso depende de nosotros mismos". Henry Alfredo (22 años, estudia y trabaja, Instituto Tecnológico, Arequipa)

En Tarapoto se sostuvo también la tesis de la desinformación, pero además se agregó que era mejor para San Martín mantener su autonomía. No se puede olvidar, en este caso particular, la votación favorable en pro de la separación de La Libertad, en el contexto de la experiencia anterior de regionalización a finales del primer gobierno de Alan García. La autonomía de San Martín fue ratificada como un valor por los participantes, en algunos casos vinculados a su identidad de departamento de selva:

"En cierto modo, el que gane un "No" está bien, porque un pueblo no puede ir contra... por ejemplo, si San Martín se hubiese unido con Loreto no hubiese sido lo mismo, porque siempre va a haber disputas porque con Loreto, a pesar de que también es selva, es muy diferente a la realidad de Tarapoto. El mismo alcalde que está en Tarapoto no puede saber cuáles son las necesidades de las personas que están allá, porque yo puedo decir que Loreto necesita más educación, pero yo no lo he vivido, y siempre vamos a estar discutiendo por eso. [...] es mejor que todos los departamentos estén libres e independientes, que se levanten por ellos mismos y a través del trabajo de su gente". Manuela Tuesta (22 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional San Martín, Tarapoto)

"Yo no estoy de acuerdo por una cuestión de identidad, básicamente, porque cada región tiene una identidad. [...] creo que los textos deben cambiarse para mostrar la realidad de cada lugar; los libros de la costa, sierra y selva. La idea es que las cosas no estén fuera de contexto". Marcos Ismunio (25 años, estudia y trabaja, Instituto Santo Cristo de Bagazán, Tarapoto)



Rolly es uno de los pocos participantes que apoya la inclusión del departamento de San Martín en una región más amplia y considera que detrás de las resistencias, antes que identidad, existe temor:

"Si San Martín se une a otro departamento, de hecho que va a tener mayores oportunidades, creo. Hay resistencias quizá por temor". Rolly Ruíz (24 años, estudia, Instituto Superior de Periodismo, Tarapoto)

4.3. El triunfo del localismo

Los jóvenes reconocen que los partidos políticos se convirtieron en un factor de resistencia a la regionalización. Después de algunas dudas, según su percepción, las autoridades y los dirigentes políticos habrían optado mayoritariamente por oponerse debido a no tener "una visión conjunta y un objetivo concreto":

"Por parte de nuestras autoridades, de los líderes de opinión tampoco hay un objetivo común, creo yo que dentro de los propios partidos se han dado ciertos divisionismos. Yo he podido ser testigo de cómo los consejeros regionales integrantes del Partido Aprista Peruano manifestaban en diversas ocasiones una posición a favor del "Sí" y otros integrantes también, compañeros apristas, una posición hacia el "No". [...] me parece que al faltar un objetivo, tener una visión conjunta, una visión conjunta y un objetivo concreto". Carlos (25 años, estudia y trabaja, El Agustino, Lima)

Sin embargo, el factor que quizá mejor explica desde el punto de vista de los jóvenes por qué fracasó el Referéndum es la fuerza del localismo en el país: los intereses tejidos en torno a las distintas formas de poder local y las identidades establecidas en torno a estos intereses y a una experiencia de vida determinada.

"[...] tú deseas apostar por un desarrollo autónomo sin necesidad de alianzas. [...] o sea, ha ganado el localismo; eso es bueno, estaba diciendo que y quieren apostar por un desarrollo a partir de lo local, entonces démosle la oportunidad, ¿no? Mira, tú crees saber de repente algo y después a ver qué haces. Vamos a Chiclayo, tú tienes allí la autonomía, vamos a ver qué haces". Paúl Rioja (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de Piura, Piura)

"Más que localista, es un egoísmo; o sea, un trabajo común puede llevar a cosas mejores a todos, con beneficios para todos". Carlos (25 años, estudia y trabaja, El Agustino, Lima)

"Quizá porque el municipio está más cerca, o sea, el municipio está aquí, [...] saben que nos va a llegar un presupuesto, si lo administra el municipio va a ver más cerca las necesidades que tiene, pero de acuerdo con las capacidades... [...] porque incluso algunos tienen problemas por el Vaso de Leche". Lorena Barrantes (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de Piura, Piura)

La fuerza del localismo se menciona también en las reuniones de Arequipa, percibida incluso con criterios racistas:



Cuadro 4.1: Participación política por sexo y grupo de departamentos. 2005

Variables de análisis	Población 18 a 29 años	Sexo		Grupo de departamentos		
		Hombre	Mujer	Tumbes y Piura	Ica, Ayacucho y Huancavelica	Arequipa, Moquegua, Tacna y Puno
Votación en las elecciones pasadas						
Población						
Cifras expandidas	594 337	245 850	348 487	139 444	177 508	277 385
Casos	494	213	281	102	159	233
¿Votó por su candidato a presidente?						
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Votó por su candidato a presidente	77.0	81.1	74.1	78.6	74.7	77.6
Votó en blanco	14.5	10.9	17.1	14.0	16.4	13.6
Votó viciado	8.5	8.0	8.8	7.4	8.8	8.7
¿Por qué no votó?						
Población						
Cifras expandidas	439 088	221 290	217 798	134 463	117 671	186 954
Casos	359	184	175	99	105	155
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
No le tocaba votar	84.9	88.8	80.9	79.4	80.9	91.3
Le tocó votar y no pudo hacerlo	13.2	9.1	17.5	18.8	17.2	6.7
Le tocó votar y no quiso	1.9	2.2	1.6	1.8	1.8	2.0
Participación en partidos de alcance nacional						
Población						
Cifras expandidas	603 333	302 025	301 308	183 774	148 979	270 580
Casos	485	241	244	131	133	221
¿Simpatiza con alguno?						
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	24.2	29.2	19.2	26.4	21.0	24.5
No	75.8	70.8	80.8	73.6	79.0	75.5
¿Está inscrito en alguno?						
Población						
Cifras expandidas	146 168	88 233	57 935	48 555	31 301	66 313
Casos	117	68	49	36	28	53
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	16.5	19.6	11.8	9.0	4.4	27.8
No	83.5	80.4	88.2	91.0	95.6	72.2
Participación en partidos de alcance local o regional						
¿Simpatiza con alguno?						
Población						
Cifras expandidas	467 716	234 589	233 127	131 488	120 542	215 687
Casos	365	186	179	89	107	169
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	15.8	16.2	15.3	18.1	19.5	12.3
No	84.2	83.8	84.7	81.9	80.5	87.7
¿Está inscrito en alguno?						
Población						
Cifras expandidas	73 731	38 097	35 635	23 769	23 541	26 422
Casos	62	31	31	17	22	23
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	17.6	16.5	18.7	7.1	6.6	36.7
No	82.4	83.5	81.3	92.9	93.4	63.3

Fuente: PNUD, La democracia en el Perú. El mensaje de las cifras. Lima, marzo de 2006.

* La encuesta recoge la opinión del conjunto de los jóvenes, no sólo de los que han concluido o cursan estudios superiores, caso de los participantes en los grupos focales. Cabe recordar también las obvias diferencias entre una encuesta, de carácter cuantitativo, y un grupo focal, estrictamente cualitativo.

Comentarios:

1. El porcentaje minoritario de simpatía con algún partido nacional recogido en la encuesta coincide con las opiniones expresadas en los grupos focales. No sorprende, tampoco, que exista menos simpatía aún por los partidos de alcance regional o local, debido a la precariedad de este tipo de organizaciones, cuando no su inexistencia.

2. Vale la pena resaltar que en la macrorregión centro sur los que dicen estar inscritos en un partido nacional, regional o local superan largamente los de las otras zonas.

"Aparte de lo que ha mencionado a mí me parece que aún sigue primando cierto localismo a nivel departamental. Aún no hay eso para unirse y creo que es un problema que venimos arrastrando desde hace muchísimo tiempo. Aún no podemos hacer nación; si no podemos unirnos entre los más cercanos, entre los más conocidos, es bien difícil unirnos a nivel nacional; [...] creo que es un problema grande, es un problema cultural". Dani Franklin (21 años, trabaja, técnico mecánico, Arequipa)

"[...] está el compromiso de las autoridades y los intereses electorales que han primado, o sea, les quitaban piso a algunos presidentes regionales con eso de la regionalización. Segundo, las afinidades que podríamos tener una región con otra; por ejemplo, si bien Cuzco con la región Chanca (Apurímac) salió una cosa antiquísima de divergencia, en el caso de Arequipa la cuestión económica nos beneficiaba, pero salió el criterio racista, localista y regionalista. Aparte que no tuvo las reglas claras y las ventajas que nos significaba esto, no sabíamos a los que nos metíamos, si salíamos con "Sí". La información no llegó oportunamente. Y sí hubo información en los medios de comunicación locales; sí hemos estado informados, pero a los medios nacionales no les ha interesado un bledo". Gonzalo (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

En Arequipa se retoma, con tono escéptico, la idea de que la descentralización no ha funcionado ni funciona históricamente en el país debido a factores como la debilidad de los departamentos y de los gobiernos locales. Surge también la interesante idea de que quizá hubiera sido mejor tomar como base a las provincias y no a los departamentos:

"Han sido intentos de muchos años, desde José Pardo creo se inicio todo este tema de regionalización, ¿no? De crear los CTAR, todo eso, que fue en el gobierno de Fujimori, pero caemos de nuevo en otro punto, que es la falta de información. No hay personas que sepan manejar correctamente [...] incluso no tenemos oficinas de descentralización [...] que se debió dar en su momento en las diferentes zonas del país". Melissa (21 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

"Creo que lo que ha hecho más bien el gobierno con respecto a la descentralización ha sido negativo. Ha sido un proceso que ha ido al fracaso y eso ha hecho que la ciudadanía tenga una mala percepción de esto. [...] además, el simple hecho de basar las regiones en lo que son geográficamente los departamentos, tampoco ha sido la solución; para comenzar, nunca funcionaron los departamentos, y utilizar algo que no funcionó para llevar a cabo una regionalización me parece también absurdo, ¿no?". Dante (28 años, trabaja, Arequipa)

"Tal y como están planteados creo que no, porque hay provincias más alejadas de la región a la que pertenecen que al departamento próximo; por ejemplo en Moquegua pasa eso, en Tacna pasa eso [...] entonces no ha debido hacerse regionalización de acuerdo a los departamentos actuales sino más bien de acuerdo a las provincias de la cercanía [...] Los distritos judiciales son más lógicos porque hay más cercanía geográfica y también costumbres, y este proceso de regionalización ha dejado ver que no tenemos idea de nación ni de identidad ni de país". Darlith (26 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

"Creo que aún no era el momento para la regionalización. [...] aún debían haberse fortalecido mucho más los gobiernos locales, para [...] construir algún tipo de identidad,

por lo menos primariamente local y luego ir avanzando progresivamente. [...] si con las regiones no se pudo tener algo positivo, con una macro región peor aún, ¿no?'
María Luisa (27 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

4.4. Educación y salud: Transferencias en debate

Otro argumento de los jóvenes para explicar el fracaso del referéndum es que las regiones no estaban preparadas para asumir el nuevo reto. Sin embargo, esta opinión lleva a que muchos de los participantes consideren que tampoco los municipios o los gobiernos regionales están aptos para asumir la gestión de la educación y de la salud. "No estamos preparados" o "No están preparados", es la afirmación más repetida:

"No estamos preparados porque aquéllos que se predisponen a asumir la conducción del gobierno local muchas veces son improvisados". Carlos (25 años, estudia y trabaja, El Agustino, Lima)

"En este año no; el otro año, con el gobierno que viene [estaría de acuerdo con que las escuelas y postas pasen a depender de los municipios o los gobiernos regionales]". Paul Rioja (23 años, trabaja y estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

"No están preparados porque con algo que podemos llamar, entre comillas, tan sencillo como son los colegios de educación inicial, no los pueden manejar aún las municipalidades; hay graves deficiencias. [...] hay graves deficiencias y de pensar que lo pueden hacer con colegios de mayor envergadura, de mayor presupuesto, fracasarían [...] se debería hacer, pero no estamos preparamos; hay que prepararnos". Carlos (25 años, estudia y trabaja, El Agustino)

En Lima y las provincias visitadas, existe una gran duda sobre las posibilidades de que los gobiernos locales o regionales estén en capacidad de gestionar las áreas de educación y salud.

"Nuestro país es muy diverso, y la educación debe darse de acuerdo a las regiones. El Estado no debe tampoco desentenderse de la educación, pero puede derivar de acuerdo a un presupuesto determinado a que la pasen a administrar los municipios". Nelly (18 años, estudia, Universidad Nacional de San Martín, Tarapoto)

"Las postas médicas también pueden formar parte de estos municipios, siempre que sean fortalecidos económicamente". Henry Alfredo (22 años, estudia y trabaja, Instituto Tecnológico, Arequipa)

"Creo que deben estar en manos del gobierno regional. [...] me parece que no es una tarea tan menuda como para caer en un gobierno local, distrital. Obedece más a un criterio de región, [...] debe tener una política más de regional por lo diverso; pero ya es ir a mucho más diversidad a nivel distrital o provincial; creo que no". Dante (28 años, trabaja, Arequipa)

Sin embargo, sí se encontró jóvenes que consideraban que los municipios estarían en condiciones de asumir esas competencias. Las dudas sobre los gobiernos intermedios y el temor a que el gobierno central se desentienda parecen reflejar la inexistencia —o debilidad,



en todo caso— de una comunidad política nacional, aspecto fundamental de cualquier esfuerzo democrático representativo.

El punto de vista contrario a que los gobiernos regionales asuman la gestión de los ámbitos de educación o de la salud también se manifiesta entre los jóvenes de Lima, tanto en Villa El Salvador como entre los universitarios de lo que hemos denominado Lima Centro:

"Quizá estaría mejor en los ministerios, porque en los municipios no hay demasiados ingresos; no podrían apoyar con más profesionales ni con medicamentos. La municipalidad recibe muy pocos ingresos como para dar". Gisella García (20 años, estudia, Instituto Superior de Enfermería, Villa El Salvador, Lima)

"Me parece mejor en el municipio (...) yo sí estoy de acuerdo con la descentralización, para poder, como dice la misma palabra, descentralizar todo el Perú. No que el provinciano tenga la necesidad de venir acá a Lima para progresar. De repente en su región puede encontrar los recursos, todo lo necesario para que sobresalga en su misma región". Juan Carlos (18 años, estudia y trabaja, Academia Pre Universitaria, Villa El Salvador, Lima)

Pero no todos opinan de la misma manera, hay posiciones contrapuestas:

"Las postas médicas y los centros de salud, están bien donde están". José Cruz (26 años, trabaja, Tarapoto)

"Los puestos médicos deben quedarse como están". Elvis Barrera (25 años, estudia, Universidad Nacional San Martín, Tarapoto)

Recuadro 4.3: Situación existente sobre las transferencias de responsabilidades

La transferencia de responsabilidades del gobierno nacional a los gobiernos regionales y locales está en marcha desde 2003; desde esa fecha se vienen aprobando planes anuales de transferencia en los cuales se especifica qué proyectos, programas o funciones se transferirán. Para fines de 2007 se tiene previsto culminar la transferencia de los programas alimentarios de PRONAA, los proyectos de infraestructura de FONCODES y las funciones contempladas en la Ley Orgánica de los Gobiernos Regionales – LOGR, entre otros. En la transferencia de responsabilidades incide también la Ley N° 28926, que establece que corresponde a los Presidentes Regionales designar y cesar a los directores regionales y que las direcciones regionales dependen de los gobiernos regionales. Es decir, mediante la ley mencionada se establece la dependencia total de las direcciones regionales respecto de los gobiernos regionales.

La reducida entrega de recursos para la ejecución de las funciones transferidas ha merecido numerosas críticas. Por ejemplo, la Defensoría del Pueblo ha señalado que "(...) el proceso de efectivización de la transferencia de competencias (...) se ha limitado a la suscripción de Actas Sustentatorias y de Entrega y Recepción; así como a la entrega, en algunos casos, del acervo documentario (...)" y ha recomendado "Recordar a los Sectores del Gobierno Nacional que la transferencia de competencias sectoriales debe ir acompañada de los recursos presupuestales, materiales y humanos vinculados a cada una de las funciones a ser transferida, conforme al criterio de provisión regulado en el literal c) del inciso 14.2)

del artículo 14° de la Ley de Bases de la Descentralización". Si bien en diciembre de 2006 el Ministerio de Economía y Finanzas aprobó los "Lineamientos para la identificación y cuantificación de los recursos asociados a la transferencia de funciones, fondos, programas y proyectos a los gobiernos regionales y gobiernos locales", a la fecha la cuantificación oficial aún sigue pendiente y la suma de recursos que los Sectores han identificado como por transferir asciende a S/. 94,4 millones.

La Secretaría de Descentralización señala en su Informe al Congreso correspondiente al 2006 que "(...) los sectores aducen que no tienen más recursos por transferir a los gobiernos regionales, en vista que las funciones transferidas corresponden a las que venían ejerciéndose de manera desconcentrada, que ya fueron transferidas, con los recursos asociados, en el momento de producirse la transferencia de los CTAR's a los Gobiernos Regionales (...)". De hecho, por ejemplo, el Ministerio de Educación ha señalado en el marco del proceso de acreditación 2007 que todas las funciones a transferir están en las direcciones regionales y que, dado que el presupuesto de estas direcciones es parte del pliego gobierno regional desde que se instalaron estos gobiernos, no corresponde transferir recursos del nivel nacional. Así, tenemos transferencias sin recursos o formalización de una transferencia que ya se había dado a nivel presupuestal en el 2003.

Avances y Desafíos del Proceso de Descentralización en transferencias de responsabilidades. A julio de 2006

- Se inició en el 2003 el proceso de transferencia de programas sociales, para lo cual se exigió a los gobiernos locales cumplir con mecanismos de verificación que acreditasen que contaban con la capacidad necesaria para gestionarlos. Aprobación en 2004 de la Ley y el Reglamento del Sistema de Acreditación, en el marco de lo cual se empezó a realizar la transferencia de funciones sectoriales a los gobiernos regionales.
- Sistema de Acreditación y mecanismos de verificación que enfatizaban cumplimiento de aspectos formales como elaboración de planes, creación de unidades orgánicas, entre otros, y no en medir capacidades.
- Transferencia de responsabilidades referidas principalmente a los programas de PRONAA (190 municipalidades de 194), FONCODES (1152 municipalidades de 1647) y PROVÍAS RURAL (90 municipalidades de 119) y de los proyectos de INADE (9 de 12) y 91 de las 185 funciones sectoriales de la Ley Orgánica de Gobiernos Regionales.
- Falta de claridad sobre las responsabilidades de cada nivel de gobierno.
- Ausencia de una capacitación dirigida a implementar y mejorar la gestión de lo transferido a los gobiernos descentralizados.
- Críticas de los gobiernos descentralizados al proceso de transferencia de funciones por ser lento y complejo, además de nominal (es decir, no venir con recursos humanos y financieros).

Fuente: El Proceso de Descentralización: Balance y Agenda a Septiembre de 2007. Programa Pro Descentralización - PRODES USAID. Octubre 2007.



El temor a que la gestión municipal o regional sea aún más deficiente es grande. Estas opiniones transmiten un sentimiento aparentemente contradictorio: se desea la descentralización, se critica el centralismo limeño, pero, a la vez, existe una profunda desconfianza en la capacidad de gestión –y de gobierno– de las instancias intermedias y locales. Sin embargo, sí hay opiniones favorables a la transferencia de esas competencias

partiendo de la idea de que los gobiernos locales y los pobladores conocen mejor sus propios problemas:

"Totalmente en desacuerdo [con la transferencia] porque es imposible que el municipio tenga ciertos programas básicos. El presupuesto nunca va a ser suficiente y un municipio no puede sacar a un pueblo de la pobreza. El tema de educación, salud y el económico tienen que ser parte del gobierno central". Freddy Martínez (28 años, trabaja, Centro Educativo, Ayacucho)

"Si bien vas a descentralizar dándole al municipio, entonces ellos van a ver dónde están sus necesidades por los mismos ciudadanos. Sí me parece interesante eso, por el lado de descentralizar y focalizar la educación". Rocío Béjar (22 años, estudia, Universidad del Pacífico, Lima)

"No creo que estén preparados para eso. Si realmente tuvieran profesionales, educadores, o todo lo que tú quieras, preparados para recibir esa cantidad de personas, sería bueno; pero no creo, por eso estoy en contra. Además, puede ser utilizado para campaña política y eso no es lo que debe ser educación". Celeste (22 años, estudia, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima)

La debilidad de los municipios rurales haría aún más complejo el proceso de transferencias:

"Lo que pasa es que tenemos que entender los problemas un poco más de fondo: las municipalidades no solamente hay que verlo en el contexto urbano sino también en el ámbito rural. En el ámbito rural los municipios viven de lo que les da la transferencia del gobierno central y eso en ningún país desarrollado es así; realmente, los municipios se mantienen de las aportaciones de las personas. [...] Si estamos dependiendo del modelo que nosotros manejemos de descentralización, que finalmente vamos a llegar a eso, solamente hay que discutir en qué momento estarán suficientemente preparados los gobiernos regionales para hacer esto". Julio Cesar (23 años, estudia, Universidad de Lima, Lima)

"Por lo menos por la poca experiencia que tengo, en zonas rurales lo veo mucho más complicado. En el caso de la policía, tenemos todo un problema de seguridad ciudadana que realmente el gobierno local no puede asumir del todo". Mariella (22 años, estudia, Universidad Nacional de Ingeniería, Lima)

A pesar de que la mayoría expresan sus claros reparos a las transferencias mencionadas, hay jóvenes que matizan este punto de vista e incluso se muestran a favor de que algunos sectores pasen a ser gestionados por los gobiernos locales o regionales:

"[...] cuando se habla de salud tal vez sea más fácil, porque estamos hablando de cosas y recursos; pero con la policía no me parece adecuado, porque hay filtros para la recepción de dinero, para muchas cosas, porque no necesariamente se recauda directamente de los impuestos, sino que hay toda una superposición". Saúl (23 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

"El sistema del CLAS, de los Comités Locales de Administración de Salud [...] se ha dado muy bien. Se ha transferido al municipio y ha dado muy buenos resultados. Al comienzo las personas no iban a la posta porque sentían miedo, pensaban que yendo

se iban a enfermar más o no iban por falta de disponibilidad de tiempo, pero ahora que saben que su amigo, su compadre está allí, se están atendiendo; eso es bueno". Celeste (22 años, estudia, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima)

"Yo creo que sí sería mejor pasar la educación a los municipios o al gobierno regional, porque de hecho que conocen a su gente. Al pasar un profesor de Lima a un colegio de la selva, digamos, la concepción del selvático es que el jaguar es mi amigo y lo puedo ver y lo puedo respetar, pero un chico de Lima le tiene miedo y piensa que lo va a matar. Las concepciones son diferentes, me parece mal tratar que se trate de enseñar castellano a una persona que habla quechua. Entonces, yo creo que la educación debe ser de cada lugar para darle sus visiones al alumno, porque al final el alumno se desenvuelve en un medio y entonces yo no le voy a llevar un libro de Lima a decirle cómo es cuando ve carros o cómo es el humo si en la selva no hay humo". Enrique (28 años, trabaja, Municipalidad de Piura, Piura)

En el focus group de El Agustino las opiniones son parecidas. Oscar pone en evidencia la débil ligazón de la imaginaria comunidad nacional con la experiencia local; y aunque la idea de la transferencia lo seduce, duda de la adecuada preparación de los municipios. Se podría afirmar que los jóvenes de El Agustino se manifiestan en principio de acuerdo, pero se inclinan por un proceso gradual en aras de asegurar la adecuada preparación de los gobiernos locales:

"Yo creo que el municipio no tiene todas las posibilidades de cargar con los colegios". Maritza (25 años, trabaja, Parroquia de la comunidad, El Agustino, Lima)

"Muchos chicos de El Agustino se identifican con la nación pero no con El Agustino, porque les enseñan historia del Perú pero nadie sabe cómo empezó este distrito, su historia. No se sienten identificados. Sería lindo que la municipalidad se encargue de la educación local, como sucede en otros países, pero el problema está en qué tan preparados estamos nosotros para eso". [...] "Y la policía ¿sabes también por qué? Porque ellos se encargan de resguardar a las localidades; si se encargaran de resguardar a toda la nación, entonces no tendrían sentido los militares. Los grandes conflictos que hay entre los serenos y la policía radican en que la policía está bajo las órdenes del ministerio, mientras que los serenos dependen de otros". Oscar (21 años, estudia y trabaja, Instituto de Computación, El Agustino, Lima)

"La idea es buena, pero el problema es que los gobiernos locales no están aún en la capacidad de poder asumir esa responsabilidad. Necesitan toda una planificación estratégica y gestión adecuada". Carlos (25 años, estudia y trabaja, El Agustino, Lima)

En Arequipa se formulan las mismas preguntas. Las respuestas se inclinan, en este caso, a favor de la transferencia de las competencias de las áreas de salud y educación:

"Podría ser la alternativa que pasara a los municipios, porque en sí no está bien manejado ningún sector en Arequipa. En los pueblos jóvenes, los puestos de salud son simplemente una enfermera y un doctor que a veces va. [...] Me parece que una mejor administración podría ser bajo el mandato de la municipalidad, o del gobierno regional por lo menos". Florián (25 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)



"Debería pasar a instancias regionales; y no solamente eso, decir "ya, los centros de salud pasen a manos del gobierno regional, ya no central", sino que los tributos que nosotros demos sean también más controlados por las instancias regionales, puesto que el gobierno central se puede zafar y dejaría de pagar a los médicos [...] si nosotros seguimos pagado los tributos al gobierno central, se van a quedar con el dinero y ¿con qué dinero se va a resguardar el gobierno regional para hacer todos estos costos?". Johanna (22 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

"Ahí tendríamos que puntualizar, de lo que damos de nuestros impuestos, buena parte se quedan en nuestra región, pero la otra parte se distribuye entre los que no tienen o no les alcanza; no todos tributamos lo mismo a nivel nacional. Con esto de dárselo a la educación y a las postas, ahí sería un poco más funcional". Gonzalo (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

En Piura retoman el debate quienes creen que la transferencia de las competencias de salud y educación depende de la calidad de las personas encargadas y quienes rechazan la idea porque se corre el riesgo de una mayor y peligrosa atomización localista del poder:

"Siempre y cuando haya personas que sean capaces y que realmente se interesen por hacerlo, porque de nada sirve que se fortalezcan cuando la persona que está allí no le va a tomar la debida importancia o va a decir sí, a la primera sí, tiene todas las pilas, pero por equis motivos o porque se le presentó tal cosa, desfallece". Nancy (22 años, estudia, Universidad César Vallejo, Piura)

"Yo no creo que esa sea la solución; es como decir "si una cosa no funciona, entonces buscamos esta otra alternativa". Si le damos injerencia a cada municipio, va a atomizar las cosas; y creo que cada municipio va a querer ser rey y otra vez volvemos a la misma discusión territorial". Inés (26 años, trabaja, promotora en Projoven, Piura)

"Si hubiera personas capacitadas [...] creo que sería una buena medida. Pero conforme estamos viendo hoy en día, se organizaría políticamente". Enrique (28 años, trabaja, Municipalidad de Piura, Piura)

Recuadro 4.4: Salud y educación a las municipalidades

Merece destacarse la política de transferir sólo a nivel piloto servicios tan relevantes para la población, como son la educación y la salud básicas. El avance en la implementación de ambos pilotos es bastante disímil. En el caso del Sector Salud los actores consultados reconocen un mayor avance y racionalidad de lo propuesto; su propuesta está plasmada en el documento técnico "Desarrollo de la Función Salud en los Gobiernos Locales", aprobado por el MINSa en mayo de 2007, y en la "Guía de Implementación de los Proyectos Pilotos de Descentralización en Salud a los Gobiernos Locales", aprobada en agosto de 2007. Cabe resaltar que los planteamientos de estos documentos se basan en un Estudio Exploratorio sobre la Gestión de la Salud en los Gobiernos Locales que desarrolló el Ministerio en el 2004, en los resultados de dos encuentros nacionales con alcaldes desarrollados en octubre y diciembre de 2006 y en la discusión de una propuesta preliminar con los representantes de gobiernos regionales en el primer semestre de 2007. Aún es prematuro evaluar este proceso, pero resulta oportuno resaltar la importancia de ver cómo queda el funcionamiento de las Asociaciones Comités Locales de Administración de Salud con la municipalización, lo

cual no queda claro en los documentos aprobados a la fecha.

La percepción de los actores sobre los avances en el Sector Educación es bastante distinta; en general se percibe falta de claridad en las implicancias de la municipalización, a pesar de haberse aprobado lineamientos para ello mediante R.M. N° 031-ED-2007-ED. Se percibiría que la propuesta del MINEDU se limita a la conformación de Consejos Educativos Municipales - CEM en las municipalidades participantes; adicionalmente, y según señala la Secretaría de Descentralización en su Informe al Congreso, "No está prevista la transferencia de recursos a las Municipalidades para el funcionamiento de los CEM ni para gestionar el piloto.

Fuente: El Proceso de Descentralización: Balance y Agenda a Septiembre de 2007. Programa Pro Descentralización - PRODES USAID. Octubre 2007.

En Ayacucho también hubo diferencias sobre si se deben transferir las funciones de salud y educación a los gobiernos intermedios. Los participantes que manifestaron su acuerdo con la transferencia indicaron su clara preferencia por los gobiernos locales porque podrían administrarlos mejor que el gobierno central, en especial al sector salud:

"Sería interesante que los centros de salud pasen a manos de los gobiernos locales, pero que cuenten con una mayor cantidad de recursos". Mercedes (26 años, estudia, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho)

"Bueno, yo creo que salud debería pasar a manos de los gobiernos locales, porque bien se sabe que los municipios lo puede manejar bien con el apoyo de la población [...]. Si al sector salud lo manejan los gobiernos regionales se va a tornar más político y se va a alejar de las personas que van a tener que ir y venir". Freddy Martínez (28 años, trabaja, Centro Educativo, Ayacucho)

"En este momento existe un problema entre el gobierno regional y la Dirección Regional de Salud. El Gobierno Regional está interfiriendo en las acciones del sector salud y por eso ahora hay una huelga. Por culpa de la administración de un gobierno está perjudicando al público que asiste por eso yo pienso que no debe interferir un gobierno regional [...] debe mantenerse en el mismo ministerio". Sandro (29 años, trabaja, ONG, Ayacucho)

En Arequipa, el tono final de la conversación apunta a afirmar la descentralización, aunque de manera gradual, y, como en otros temas abordados, con la convicción de que es decisivo que el "cambio definitivamente comienza por uno". En Arequipa, a pesar de las dudas y los cuestionamientos, la descentralización queda planteada como un camino que tarde o temprano debe recorrerse:

"Es un cambio de muy largo plazo, empezando por la educación, para cambiar la mente del peruano, para que quiera a su país, que quiera a sus cosas". Karla (20 años, estudia, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa)

"Yo también pienso que sí se puede, hay que trabajar para eso y el cambio definitivamente comienza por uno. Al hablar del Perú tenemos que hablar de peruanos. El Perú nunca va a cambiar si no cambiamos los peruanos, el cambio tiene que ser



por personas, y quizás por ahí, poner énfasis en la educación, en la familia". Dante (28 años, trabaja, Arequipa)

Finalmente, es interesante anotar que para algunos jóvenes participantes es indispensable la participación de diferentes instituciones de la sociedad y del Estado en el proceso de descentralización. El papel que deben cumplir las universidades, como centros de creación de opinión, es planteado con insistencia:

"Yo creo que por ejemplo lamentablemente en este país las universidades no cumplen el rol que deben cumplir, y aunque parezca raro, "ahorita" los que han decidido el término regionalización han sido los medios de comunicación o los partidos políticos, entonces, se han sobrepuesto intereses secundarios sobre intereses nacionales, entonces el problema [...] somos muy buenos para criticar, muy buenos para decir que los expedientes estaban mal hechos, que estaba muy mal, pero realmente yo creo que ese proceso fracasó y va a seguir fracasando mientras que más sectores sociales no se sumen al esfuerzo de un gobierno socio regional [...] Si y en ese sentido tengo que hacer una crítica muy fuerte a las universidades, las universidades no han dicho nada, absolutamente nada. En las universidades no se discute el tema regionalización. [...] En Arequipa sí se discutió. Yo sabía que en Arequipa las tres universidades más importantes se juntaron y fue donde ganó el sí. Fue la única región donde ganó el Sí". Jorge Luis (27 años, estudia y trabaja, Universidad de Ciencias Aplicadas, El Agustino, Lima)

"Yo creo que parte mucho de lo que dice Jorge, de la falta de acción de los sectores sociales. También pasa por el problema de sociedades, pero el tema de los partidos políticos y los intereses es fuerte". Jorge Mori (23 años, estudia, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima)



CAPÍTULO V

LAS MODALIDADES DEL CAMBIO

¿Cuáles son las características del cambio? Dada la activa crítica del sistema ejercida por los jóvenes, se espera también una generalizada propuesta de transformación. Pero las propuestas de transformación tienen un espectro que va de la violencia radical hacia la reforma gradual.

La corriente a favor del cambio gradual es casi unánime, a pesar de las diferencias interpersonales y de la variedad de localidades visitadas. En cierta forma, hay una especie de garantía – no se conoce su duración, ni su sensibilidad frente a cambios del escenario político – de estabilidad social en el ideario de los jóvenes, posiblemente construida a partir de la pésima experiencia del terrorismo de los años 80 y comienzos de los 90, como mecanismo de solución social.

En sentido diferente a las visiones adocenadas del joven como rebelde y acusador iconoclasta de la sociedad, los participantes de los talleres manifiestan su vocación por el esfuerzo individual como base de toda transformación. La democracia y sus instituciones no funcionan o funcionan mal, hay que cambiarlas – afirman – pero ese cambio comienza y se define por el aporte de los individuos, por su asunción de responsabilidades.

Tampoco esto significa la generalización de la individualidad, el conformismo, el escepticismo o la frustración generalizada. En las opiniones de los jóvenes, hay plena conciencia de que este tipo de actitudes solamente redundaría afirmando lo que se quiere cambiar. Cambiar mediante un proceso ordenado, entienden, no es renunciar al cambio ni cambiar un poco para que no cambie nada. Es más bien tomar control, dar efectividad a la posibilidad de una transformación de fondo, igualmente radical y definitiva.



5.1. Entre la gradualidad y la mano dura

A pesar de la dura crítica a la situación social, política y económica que se vive en el Perú, los participantes se inclinaron de manera casi unánime por apostar por cambio graduales. La crítica a la discriminación y a la falta de igualdad de derechos es definida y rotunda, pero tal afirmación no conlleva una propuesta de cambio violento o revolucionario:

"Creo que es una cuestión de estructura. Yo soy de un pueblo que no es tan pequeño, tampoco es que sea tan grande... si usted va por un lado, existe más conciencia de trabajar en conjunto, parte de eso es porque existe una capilla que hace trabajo con la gente; por eso digo que es estructural, porque el cambio se tiene que dar desde el espacio que ocupa la gente, en este caso, desde sus tierras". Arnold Rojas (23 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

"Para que llegue a ser el Perú un país democrático en todo el sentido de la palabra creo que va a pasar mucho tiempo. Actualmente, la democracia no está bien llevada

porque las personas creen que democracia es poder hacer huelgas, salir a la calle a protestar, quemar llantas, pero no se dan cuenta que hacer eso para ejercer su pseudo democracia o su pseudo libertad para opinar sobre algo que consideran que está mal, no se dan cuenta que están violando el derecho de las demás personas. Democracia también va por ahí, el derecho de uno termina cuando empieza el derecho del otro. Muchas personas creen que democracia es eso, insultarse, protestar en la calle y no respetar el derecho de los demás. No hay justicia, no hay equidad. Creo que también, para que exista la democracia, el país debe estar libre de corrupción; y creo que en Perú va a ser muy difícil que deje de existir la corrupción". Paúl Rioja (23 años, estudia y trabaja, Universidad de Piura, Piura)

"Yo creo que sí se puede cambiar y podemos llegar a ser un país democrático en la medida que a un ciudadano se le informe y siembre conciencia, en la medida en que cada ciudadano acceda a conocer cuáles son sus derechos y deberes, y en la medida que el interés sea colectivo y no propio, o sea de unos cuantos". Este punto de vista combina dos criterios: lo que le debe otorgar o asegurar el Estado al ciudadano – información y posibilidades de acceso a derechos- y la construcción conjunta de un interés colectivo". Gabriela (25 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

Recuadro 5.1: Mayor participación y libertad política

Una participación política democrática requiere algo más que las elecciones de los gobiernos, una política verdaderamente democrática necesita derechos civiles y políticos que abran la puerta a una participación real. Como reflejo de la mayor importancia atribuida a los derechos humanos en todo el mundo, (...). La defensa de los derechos humanos es crucial para garantizar el bienestar de las personas y para afianzar una sociedad humana y no discriminatoria, así como para permitir el compromiso activo de los ciudadanos. Las libertades de asociación y reunión, y de expresión y conciencia, recogidas en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, son fundamentales para la participación política.

Una prensa libre y activa es especialmente importante para crear y consolidar la democracia. El Índice de Libertad de Prensa de Freedom House, que refleja los niveles y tendencias mundiales, muestra que la libertad de prensa también ha aumentado en todas partes.

Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano 2002. Profundizar la democracia en un mundo fragmentado. PNUD New York. Ediciones Mundi-Prensa Libros S.A. Barcelona. <http://hdr.undp.org>

La inclinación mayoritaria por propuestas reformistas se abre paso también entre los comentarios respecto a la transformación del Perú, pero también la urgencia de fijarse objetivos. Sin embargo, el debate sobre cuál es el mejor sistema político para que el país cambie, avance y progrese fue intenso, y reflejó también puntos de vista proclives al ejercicio de la autoridad vertical y al paternalismo comprensivo de las autoridades, en particular del Presidente de la República ("es el padre de todos nosotros"):

"Lo que necesita este país es un gobierno con mano dura. Hay que elegir un gobernante que tenga mano dura; con mano blanda no se ha conseguido mucho. [...] porque se va a hacer respetar y va a lograr que el pueblo lo respete". José Antonio (19 años, estudia y trabaja, Instituto Superior, Villa El Salvador, Lima)

Cuadro 5.1: Radicalismo y expectativas en relación al estado y las instituciones por sexo y grupo de departamentos. 2005

Variables de análisis	Población 18 a 29 años	Sexo		Grupo de departamentos		
		Hombre	Mujer	Tumbes y Piura	Ica, Ayacucho y Huancavelica	Arequipa, Moquegua, Tacna y Puno
Población						
Cifras expandidas	1 033 425	467 140	566 286	273 907	295 179	464 339
Casos	853	397	456	201	264	388
Opinión sobre los pobres	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Es mala y vengativa, malcriada, con muchos vicios	2.9	3.0	2.9	1.8	2.5	3.9
No es mala pero la ignorancia le lleva a comportarse mal	36.9	40.4	34.0	33.2	40.1	37.0
Es en su mayor parte buena, vive de su trabajo	54.2	50.0	57.8	60.4	47.0	55.2
No sabe, no responde	6.0	6.7	5.4	4.6	10.4	3.9
Opinión sobre los ricos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Son casi siempre gente explotadora	68.7	70.5	67.3	63.4	69.7	71.2
Son más trabajadores y más empeñosos	12.7	11.2	13.9	14.6	5.0	16.5
Gracias a ellos hay trabajo	5.9	6.8	5.2	9.5	6.3	3.6
No sabe, no responde	12.6	11.5	13.6	12.4	19.0	8.7
Opinión sobre la orientación política	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
De derecha	7.8	8.0	7.5	9.3	5.2	8.5
De izquierda	5.9	9.0	3.3	7.7	5.7	4.9
De centro	22.4	25.8	19.5	19.2	10.8	31.6
No sabe, no responde	64.0	57.2	69.7	63.8	78.3	55.0
Opinión sobre temas varios						
Al Perú no lo compone nadie	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	25.9	28.6	23.7	32.0	18.2	27.3
No	63.6	63.8	63.4	62.6	70.6	59.6
No sabe, no responde	10.5	7.7	12.8	5.4	11.2	13.0
No importa que robe con tal que haga obra	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	22.1	25.4	19.4	27.1	21.7	19.4
No	72.0	70.8	73.0	67.9	71.6	74.7
No sabe, no responde	5.9	3.9	7.5	5.0	6.7	5.9
Preferible que gobiernen los ricos porque ya no necesitan robar	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	15.7	14.3	16.9	9.7	14.0	20.4
No	78.2	81.4	75.6	83.2	78.6	75.1
No sabe, no responde	6.0	4.3	7.4	7.1	7.4	4.5
Necesitamos gobernantes que impongan el orden, la autoridad	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	75.5	77.5	73.9	80.8	68.5	76.9
No	17.8	18.0	17.7	10.7	23.4	18.4
No sabe, no responde	6.7	4.6	8.4	8.5	8.1	4.7
La violencia es necesaria para hacer respetar a la autoridad	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	32.1	30.4	33.6	23.3	43.8	29.9
No	61.8	63.1	60.7	67.8	51.9	64.5
No sabe, no responde	6.1	6.6	5.7	8.8	4.4	5.5
Solamente debe votar el que quiere hacerlo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	42.0	43.0	41.2	46.3	40.5	40.4
No	50.1	50.0	50.1	48.0	48.6	52.2
No sabe, no responde	7.9	7.0	8.7	5.8	10.9	7.3
¿Qué piensa del Perú actual?	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Es una desgracia, no va a cambiar nunca	19.4	21.7	17.4	23.0	20.7	16.4
Solamente cambiaría con métodos violentos	9.0	10.3	7.9	12.1	5.1	9.6
Puede mejorar con nuestro esfuerzo	66.1	61.8	69.6	59.8	64.3	70.9
Está bien	5.6	6.1	5.1	5.2	9.9	3.1
¿Qué piensa de la localidad donde reside?	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Está bien	11.4	12.5	10.5	9.2	12.3	12.1
Puede mejorar	78.7	79.4	78.1	77.8	79.6	78.5
Es una desgracia, no va a cambiar nunca	9.9	8.1	11.4	13.0	8.0	9.3
¿Qué piensa de usted y su futuro?	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Es muy difícil que progrese	14.3	15.5	13.4	12.1	19.2	12.6
No me va bien pero me superaré	34.9	36.8	33.2	32.2	32.8	37.7
Puedo mejorar y lo lograré pronto	34.7	31.0	37.8	36.0	33.9	34.5
Estoy bien y seguiré progresando	16.1	16.7	15.5	19.7	14.1	15.2

Fuente: PNUD, La democracia en el Perú. El mensaje de las cifras. Lima, marzo de 2006.

* La encuesta recoge la opinión del conjunto de los jóvenes, no sólo de los que han concluido o cursan estudios superiores, caso de los participantes en los grupos focales. Cabe recordar también las obvias diferencias entre una encuesta, de carácter cuantitativo, y un grupo focal, estrictamente cualitativo.

Comentarios:

1. En la encuesta, el porcentaje de los jóvenes partidarios de gobernantes que "impongan el orden" es más elevado del que se pudo encontrar entre los jóvenes participantes en los grupos focales. La coincidencia es sólo parcial.

2. Existe una gran coincidencia con la idea de que el Perú "Puede mejorar con nuestro esfuerzo". La reivindicación del esfuerzo individual resulta clave. La opción minoritaria por un cambio violento se constata en la encuesta y también se pudo recoger en los grupos focales



"No, no digamos una persona que te imponga; una persona para que empiece a cambiar el país, para practicar la democracia. Debe ser una persona que entienda lo que el pueblo necesita. Tampoco tiene que ser algo como Fidel Castro, mano dura para cambiar el país. Debe ser una persona formada bastante en valores, y así hacer un cambio". Rolly Ruíz (24 años, estudia, Instituto de Periodismo, Tarapoto)

"Que valore la calidad humana, que se valore a sí mismo y sepa valorar a las otras personas. Creo que una persona que está liderando como Presidente es el padre de todos nosotros, es como si fuera, y que todos nosotros —la sociedad civil—, es él quien va a velar por todos nosotros". Katherine (24 años, trabaja promotora en CEDRO, Tarapoto)

"Que esté más relacionado con todos los problemas que tenemos nosotros, que los problemas que tenemos sean su punto de partida para trabajar, pero que cumpla. Que por lo menos trate de acabar con los problemas que tiene el Perú; no con todos, porque de la noche a la mañana las cosas no se cambian, todo tiene un proceso". Mariluz Bujaico (18 años, estudia, Instituto Cultural Peruano Norteamericano, Villa El Salvador, Lima)

"Lo otro era que lo que le falta al país como tal es una visión clara, con objetivos claros, como lo tienen otros países. [...] Chile, Brasil y otros países más que tienen una visión amplia y general de lo que quieren, y en base a esa visión es que desarrollan políticas". Marcos Ismunio (25 años, estudia y trabaja, Instituto Santo Cristo de Bagazán Tarapoto)

En Ayacucho se produjo un amplio debate entre los jóvenes, que se diferenciaron en tres posiciones: los que creen que se requiere un cambio promovido por una "mano dura" – vinculada en algunos casos a un "cambio radical"–; los que se inclinan por un cambio gradual, apuntalando la frágil democracia; y los que consideran factible y necesario combinar ambas modalidades de cambio:

"Para lograr el desarrollo debe ser con mano dura, el peruano está acostumbrado a que le manden para que haga las cosas". Roger (26 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho)

"En parte concuerdo, se necesita mano dura para hacer el cambio, pero al mismo tiempo se deberían tomar medidas radicales a favor de los más pequeños". Doris Palomino (26 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho)

"Yo pienso que si nos vamos hacia un cambio radical es algo ilógico y más bien buscar un cambio que vaya a trabajar directamente con los más necesitados, hacer programas, proyectos, entre otras iniciativas". Lucy López (23 años, estudia, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho)

"Pienso que para que haya democracia primeramente tenemos que educar a toda la población y nosotros mismos educar a nuestras familias de nuestras casas; desde ahí parte el cambio. Aparte de ello me parece que debemos aprender a respetar las leyes que se están plasmando en esta Constitución, porque las leyes que dicen "derecho e

igualdad”, creo que con eso sí se puede trabajar y no poner mano dura. Generalmente cuando uno va a conversar con la gente campesina y hablas su idioma, te entiende; pero si va una persona que no habla su idioma, no los entiende y les da lo mismo”. Mercedes (26 años, estudia, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho)

“El camino no es lo radical. Para que una persona recapacite no creo que sea necesaria la mano dura”. Alejandro García (23 años, estudia, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho)

“[...] hay un montón de programas que vienen trabajando en diversos proyectos; si ha habido un cambio, ha sido pues en un 2%. En mi opinión, para cambiar este sistema y lograr la democracia deseada tiene que ser a través de la mano dura y en paralelo trabajar con diferentes enfoques, en un inicio para mejorar esta situación”. Liliana Ventura (21 años, estudia, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho)

5.2. Información, educación e identidad para el cambio

La información y la educación son reiteradamente mencionadas por los jóvenes como medios para adquirir derechos, consolidarse como personas y desarrollar la capacidad de entender y transformar su entorno social, económico y político. En ese marco, es comprensible que las consideren como instrumentos básicos para el cambio. Sin embargo, la conciencia de las dificultades para ascender socialmente es alta: “el nivel socioeconómico del que uno sale para llegar a una universidad es fatal, porque si uno tuviera un nivel económico más, un ingreso más alto, estudiaría en una universidad privada”:

“Creo que el tema de participación e información es fundamental. Ahora, si nos circunscribimos a los medios de comunicación, como empresa ellos obedecen a un dueño, a un capital que es el dueño. Entonces, si el pueblo es inculto, si el pueblo recibe cosas que no tiene mucho nivel... eso es lo que los grandes medios les dan y finalmente lo van a ver. Está bien, son una empresa privada y quieren ganar dinero, pero también tienen una función, tienen una línea del proyecto país y las sitúas dentro de tu institución de manera coordinada para lograr que todos trabajen en esa línea, bajo ese eje”. Carlos (25 años, estudios superiores, trabaja, El Agustino)

“Debemos tener en cuenta a lo que nos referimos con una vida digna, empezando por lo que es la formación universitaria. Creo que confrontaríamos que es un poco deficiente, y algunos otros aspectos, por ejemplo el nivel socioeconómico del que uno sale para llegar a una universidad es fatal, porque si uno tuviera un nivel económico más, un ingreso más alto estudiaría en una universidad privada. Creo que eso se debe esto y casi todos los derechos que nos hablan los compañeros —violencia, salud y democracia— se debe a la falta de empatía de parte de los gobernantes; es decir, en la forma que uno debería ponerse en el lugar del otro, o sea, el gobernante ponerse en el lugar del gobernado”. Dani Franklin (21 años, trabaja, técnico mecánico, Arequipa)



"De que hay déficit, de hecho que lo hay. En este caso les quisiera recalcar que siendo universidad nacional, los que están en la cabeza deberían dar mucha más importancia a una universidad nacional porque a sabiendas que la población en sí del Perú hablamos de una economía B-C —la clase A somos pocos— la mayoría de la gente ingresa a esas universidades, debería dar una mayor calidad de educación; en los comedores igual". Ingrid (20 años, estudia, Universidad Nacional de Piura, Piura)

"Considero que la mayoría de alumnos de las universidades nacionales en el Perú sufren muchas carencias y esas carencias permiten que no lleven una vida digna en su totalidad, demasiadas carencias que no permiten dedicarse de lleno a los estudios; es por ello que vemos que muchos alumnos universitarios de escuelas de universidades nacionales tienen que compartir su vida académica con su vida laboral y no solamente trabajar para sostener su actividad académica sino a veces también para la familia; entonces, hay demasiadas carencias". Ebert (21 años, estudia, Universidad Nacional Piura, Piura)

Recuadro 5.2: Salud y educación: ¿De quién es la responsabilidad?

(...). El Estado se está retirando de algunas de las responsabilidades que lo definían como garante de la defensa de los intereses generales y, en particular, de los intereses de los más débiles.

Este fenómeno de debilitamiento del Estado ha sido aceptado por la imagen burocrática y clientelar, cuando no corrupta, de la vieja estructura, pero no ha sido sustituido por otra más eficiente. Así, a la retirada del Estado de la generación directa de producto bruto mediante las privatizaciones de empresas públicas, ha seguido el mismo repliegue en los servicios que responden a la satisfacción de derechos reconocidos como universales, tales como la educación o la salud. Nos encontramos con poderes públicos que han perdido el control sobre contenidos de la política que afectan a la ordenación del territorio, a la cohesión social, a la formación de capital humano o a la igualdad de oportunidades, y que por ello pierden parte del sentido que les atribuía y les atribuye la ciudadanía, lo que provoca desafección y rechazo.

Esto no significa que las privatizaciones y la retirada del Estado de funciones puramente empresariales, que se realizan —casi siempre— con mayor eficacia y eficiencia por los actores privados cuando se hacen adecuadamente, no comporten beneficios para la ciudadanía. Lo que se percibe como negativo en esta corriente de retirada del Estado es su fuerte ideologización neoliberal, que consideró al Estado mínimo —anoréxico— como el ideal para el desarrollo de su modelo de globalización.

No parece discutible que el Estado deje de hacer coches o pantalones vaqueros, como funciones que no le corresponden, pero empieza a plantear dudas la retirada de aquellos servicios que crean igualdad o desigualdad de oportunidades entre los ciudadanos, como la energía, las comunicaciones, el agua o las telecomunicaciones. Estos servicios pueden ser privatizados, pero el criterio de la optimización del beneficio no puede imponerse a la consideración de servicio público y, por lo tanto, debe ser compatible con un marco regulatorio que garantice su prestación en beneficio de los ciudadanos. Cuando la consideración se refiere a servicios que, como la educación o la salud, afectan a derechos básicos con frecuencia reconocidos como derechos universales por el Estado nación, la retirada provoca

situaciones mucho más graves.

Es imposible imaginar que los derechos universales a la educación y a la asistencia sanitaria, que generan una obligación para los poderes públicos, puedan ser satisfechos por intereses privados librados a la lógica de la optimización del beneficio. Pero la degradación de las funciones de la política llegó al extremo de abandonar, incluso, las funciones que le daban razón de existir para la democracia liberal originaria.

Fuente: Crisis de la política: causas y respuestas eficientes de Felipe González. En: La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. Contribuciones para el debate. PNUD. New York. 2004. www.democracia.undp.org

Y de manera igualmente comprensible, algunos de los jóvenes relacionaron el cambio con la construcción de valores y de identidad, entendidos ambos como la asimilación de formas de vida concretas:

"Es muy importante cultivar valores. Aunque esté desgastado el término 'valores', si existieran campañas como esa⁸ creo que seguirían poco a poco aportando. [...] eso implica identidad. Identidad es que tú quieres algo, si tú quieres algo lo cuidas, lo proteges". Carlos (25 años, estudia y trabaja, El Agustino, Lima)

5.3. La protesta como modalidad de cambio

La protesta social es considerada por algunos como un mecanismo legítimo para conseguir determinadas demandas. Sin embargo, también hay quienes piensan que es un método válido, pero extremo y que los resultados pueden resultar exiguos:

"No es la mejor forma". Paul Rioja (23 años, estudia y trabaja, Universidad de Piura, Piura)

"Es un medio. Protestamos, pero a la par que protestamos también construyamos, demostramos. Yo te hago una bulla porque tú no me estás respondiendo, y van tres años, diez años, quince años protestando, para que nos tengan que subir cincuenta o cien soles, porque en sí ganamos muy poco y no alcanza para vivir. [...] entonces tú protestas, es una medida extrema, lo último que se puede hacer después de agotar el protocolo ¿no? [...] sales a protestar, pero a la par que protestas también dar una alternativa: mira estamos haciendo esta bulla, pero acá tenemos este pliego de reclamos, y a la vez cómo podríamos conseguir el dinero para el aumento. O sea, protesta y da tu alternativa, porque también quejarte por la contra, por pura contra, es parte del problema". Carlos (25 años, estudia y trabaja, El Agustino, Lima)

"Pienso que las marchas o protestas que se hacen es una especie de reacción en contra de un poder político, de ciertos intereses que los obligan, por decir, los

⁸ Se refiere a la campaña de comunicación de la ex Unión de Cervecerías Peruanas Backus y Johnston S. A., ahora SAP MILLER sobre "Los valores del Perú son los valores que hay en ti", difundida por la televisión en el año 2001. Asistieron a la ceremonia de lanzamiento el entonces presidente Valentín Paniagua y el presidente electo, Alejandro Toledo, entre otras autoridades, quienes participaron del inicio de esta "tarea de recuperación nacional", según calificación de la propia empresa.

agricultores, los profesores y todo eso. Salen a las calles en son de protesta, en son de que se les atienda y que el poder político vea que realmente ellos sí existen [...] aparecen en el mapa político. [...] allí viene la importancia de los que están a la cabeza: el Presidente y el alcalde y los congresistas; ellos deben dar el ejemplo. Si yo he prometido algo, pues hay que cumplirlo ¿no? Porque si no, en ese caso la gente va a reaccionar". Ingrid (20 años, estudia, Universidad de Piura, Piura)

"Hubo una protesta de los profesores para que les suban el sueldo [...]. Yo pienso que de ese modo, no que es el modo correcto, pero bueno, sí, yo tengo que hacer algo para que me escuchen y para que respeten lo que yo digo [...] entonces yo pienso que esa fue la parte que hizo que cambien de repente las cosas. Ahora a los profesores les han subido el sueldo, sea una mínima cantidad lo que les han subido, pero ahí se han hecho escuchar y han respetado la opinión de los profesores". Mariluz Bujaco (18 años, estudia, Instituto Cultural Peruano Norteamericano, Villa El Salvador, Lima)

"Incluso hubo una consulta popular, donde ellos manifestaron su oposición a la mina y fue una oposición total, fue una manera, un mecanismo de manifestar sus opiniones". Lorena Barrantes (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional Piura, Piura)

5.4. El trabajo y el esfuerzo individual en la base del cambio

Es importante anotar que las modalidades de cambio más consideradas son las que hacen referencia al trabajo y al esfuerzo individual. Por ello, la necesidad de igualdad de oportunidades es altamente valorada. Las menciones a esfuerzos institucionales –incluidos los partidos políticos–, como instrumentos para producir la transformación del país, son sólo excepcionales:

"No necesariamente si hay democracia hay más trabajo; yo pienso que también se debería erradicar eso de que decimos que "es conocido", la vara. Hay gente que tiene mucha capacidad, pero sin embargo busca una varita para acceder a un trabajo". Lorena Barrantes (23 años, estudia y trabaja, Universidad Nacional Piura, Piura)

"[...] también hay otro derecho que me parece muy importante que es el derecho a desarrollarnos, vivir, tener algo digno, pero también un derecho a crecer, el derecho a querer disfrutar, mejorar. Vivimos dignamente, pero de repente queremos vivir mejor. [...] Pero tampoco llevarlo a un sentido individualista o súper liberal, egoísta, sino estoy hablando de una conciencia común, el querer progresar pero en conjunto. [...] El derecho al desarrollo es el que más se te reprime, se te limita, se limita el derecho a la educación, le cortas la educación superior, no le dejas crecer. A un país como Perú, de repente le dan préstamos para que hagan colegios cuando los estudiantes están mal alimentados y no tienen recursos; le das un préstamo para que hagan una carretera de sierra a costa, pero no le das para que hagan la fábrica o para que haga una buena ensambladora de autos; no le das la tecnología, simplemente lo vas condicionando para que sea productor de materia prima". Carlos (25 años, estudia y trabaja, El Agustino, Lima)

En Villa El Salvador la valoración del esfuerzo, la disciplina y la iniciativa individuales para progresar cobra una gran significación:



"Por mí misma puedo encontrar los medios para llegar a hacerlo. Yo pienso que si tú te propones algo para ser mejor, obviamente, y te lo has propuesto, yo creo que lo logras; yo pienso eso, y de verdad sí, porque yo pienso que de repente puedo llegar a ser mejor". Mariluz Bujaico (18 años, estudia, Instituto Cultural Peruano Norteamericano, Villa El Salvador, Lima)

"Bueno de cambiar se puede cambiar, solo que si uno no se pone las pilas no va a cambiar, no cambia, y claro, si uno se propone cambiar al país puede ser el presidente del pueblo, el Congreso, el país puede salir adelante, así como otros, bueno pero ahora como estamos viviendo, parece como si no fuera a llegar a nada el Perú, y tal vez se planten en presidente, en las elecciones, en todo eso, y así no va a avanzar". José Antonio (19 años, estudia y trabaja, Instituto Superior, Villa El Salvador, Lima)

"Sí, yo pienso que sí, [...] si uno quiere cambiar algo, eso depende de ti también, si lo quieres hacer; pero también pienso que quien dirige al país es el presidente. En muchos casos yo pienso eso, y hasta pienso de los congresistas también; lo único que quieren es llegar al poder por el gobierno". Mariluz Bujaico (18 años, estudia, Instituto Cultural Peruano Norteamericano, Villa El Salvador, Lima)

"Bueno todo empieza de uno mismo; en general, si uno quiere cambiar lo va a lograr. Pero como vamos, de verdad lo veo bien verde, porque solamente pongámonos a pensar... Cuando como una galleta, veo un tacho, no soy capaz de botar [la envoltura], lo boto al piso y así se va acumulando la basura, la gran cantidad de basura que hay en el país. Solamente viendo desde ese punto tan mínimo, tan 'chiquitito', viéndolo a algo grande, algo macro, no sé, sería bien difícil... Creo que todo tiene que empezar de la cabeza, con un presidente que realmente valga la pena y [...] Por ejemplo, yo no sé por qué mantienen a todas esas personas en las cárceles, todos esos presos... yo si fuera Presidente los eliminaría porque más bien se gasta plata por las puras ahí, yo no sé para qué mantener, si igual de cien presos que tenemos ahí uno saldrá bueno, los demás igualito se van a seguir malogrando, y se van a seguir manteniendo y creo que prefieren estar presos porque tienen comida, dónde vivir. Creo que eliminaría a esas personas, así habría más ingresos en el Perú en vez de estar botándose la plata, desperdiciándose por las puras". Andrea (18 años, estudia, Universidad Alas Peruanas, Villa El Salvador, Lima)

El cambio parte del individuo, pero Juan Carlos (Villa El Salvador) añade que se requieren valores para hacer respetar los derechos propios y los de los demás. Menciona, además, la importancia de la educación familiar para inculcar este tipo de formación. Otros jóvenes también persisten en la tesis central del esfuerzo individual, probablemente alentados por la escasa credibilidad y legitimidad de las instituciones:

"Yo creo que, para empezar a cambiar al país, la educación primero debe llegar de casa. Si en casa a los hijos se les forma con valores, con saber respetar sus derechos, se va a respetar más lo que tienen que reclamar. Creo que empezando así de casa se puede llegar a cambiar, porque el principal problema del país creo que son los valores. Se ve en toda la corrupción que hay, toda la desigualdad, toda la injusticia. El cambio debe empezar de casa". Juan Carlos (18 años, estudia y trabaja, Academia Pre Universitaria, Villa El Salvador, Lima)



"Yo creo que cada persona ponga de su propia voluntad si quiere hacer cambiar su país. No depende del Presidente; que cada uno poco a poco ponga de su parte, con hechos, con palabras, el país sería mejor". Gisella García (20 años, estudia, Instituto Superior de Enfermería, Villa El Salvador, Lima)

"[El cambio] empieza por nosotros mismos. Aparte, si la persona está haciendo respetar lo que dijo —en este caso, el Presidente si cumple con lo que dijo—, como que también nos vincularíamos con el Presidente en hacer que también las cosas cambien, porque estamos viendo un progreso en el Estado, entonces es como un incentivo; también tendríamos confianza al hacer las cosas". Mariluz Bujaico (18 años, estudia, Instituto Cultural Peruano Norteamericano, Villa El Salvador, Lima)

"Ahora los jóvenes estamos pasando por una etapa en la que estamos tratando de solucionar nuestros propios problemas, como que no tenemos tiempo de opinar o hacer algo para la comunidad, sino de dedicarnos a nosotros mismos. Debido a la situación en la que vivimos tratamos de ayudar en casa, conseguir un empleo; como que nos metaliza, pensamos sólo en nosotros, olvidamos que como jóvenes tenemos el potencial de reunirnos y generar algo bueno". Carmen (22 años, estudia, Universidad Nacional La Cantuta, Lima)

5.5. La responsabilidad de los jóvenes y la sombra del conformismo

El temor al conformismo y al exagerado individualismo es mencionado en la reunión de Tarapoto. Sin embargo, el miedo al conformismo, a no luchar para avanzar y desarrollarse, es el más acentuado:

"Los peruanos tenemos el gran defecto del conformismo. Hacemos algo, pero no me importa nada más que lo mío; y aparte de eso, el egoísmo. Creo que debemos partir por las actitudes personales, pero esas actitudes deben corresponder a una visión nacional de qué queremos, a dónde queremos llegar como país. Además, creo que debemos apostar por algo, y creo que ese algo son los jóvenes. Cada uno de nosotros somos actores estratégicos del desarrollo, y cuando empezamos a sembrar, por ejemplo actitudes emprendedoras o conocimientos básicos, podemos empezar a hablar un mismo lenguaje y vamos a caminar hacia un fin común". Marcos Ismunio (25 años, estudia y trabaja, Instituto Santo Cristo de Bagazán, Tarapoto)

Los jóvenes entienden que una importante cuota de futuro y de la transformación de su entorno político y social depende también de ellos mismos. Las respuestas al reto son múltiples: urgente modificación de estilo de los liderazgos, mayor compromiso con la política, más dedicación a la educación, superación de actitudes acomodaticias y estrictamente individualistas, y ruptura con el pesimismo y el conformismo.

Recuadro 5.3: El desarrollo de la democracia por el pueblo

En las sociedades democráticas, el pueblo participa en la esfera pública de muchas maneras —debatiendo cuestiones con amigos y vecinos, escribiendo a los periódicos sobre los aciertos y desaciertos de las políticas gubernamentales, participando en manifestaciones de protesta, ingresando en un partido político o sindicato — lo que les deja hacer oír su voz, e influir en

las decisiones que afectan sus vidas. La participación implica tomar parte en procesos deliberativos que pueden plantear las inquietudes de los ciudadanos. El espacio abierto para un debate político libre, así como los distintos modos en que el individuo pueda expresar sus opiniones, constituyen la esencia de la vida democrática y lo que hace que la toma de decisiones funcione en las democracias.

Las democracias adoptan diferentes formas y modalidades –como los sistemas políticos varían pueden ser diferentemente democráticos en muchos aspectos. Para los parlamentarios del mundo la esencia de la democracia estriba en sus principios básicos. Es el único régimen político compatible con el desarrollo humano en su sentido más profundo, porque en una democracia el poder político se ejerce por autorización y bajo control del pueblo sobre el que se ejerce dicho poder. La dictadura más benigna que se pudiera imaginar no sería compatible con el desarrollo humano, porque el desarrollo humano ha de ser totalmente personal e intransferible. No puede otorgarse desde arriba. Como se explicó en el Informe sobre Desarrollo Humano 2000, la democracia también es el único régimen político que respeta la lucha abierta por el poder y es coherente con el respeto y la promoción de todos los derechos humanos –civiles, culturales, económicos, políticos y sociales.

Fuente: Informe sobre Desarrollo Humano 2002. Profundizar la democracia en un mundo fragmentado. PNUD New York. Ediciones Mundi-Prensa Libros S.A. Barcelona. <http://hdr.undp.org>

Hay también jóvenes que se esfuerzan por superar la relación de clientela en la política y en el vínculo entre los futuros líderes locales y la gente a la que pretenden representar:

"[...] Si no nos formaran a nosotros, pues también estaríamos metidos en el saco de la corrupción; si nosotros vemos, en los universitarios o en los colegios ya existe eso de la corrupción, y yo lo he pasado en la universidad, pero siempre hay jóvenes que quieren cambiar, y sí lo logran [...] pero después de nuevo viene otra nueva generación corrupta y de nuevo cambia todo esto. Yo les pongo un ejemplo: en mi pueblo estamos proponiendo un candidato joven, y toda la corriente es joven, y hemos salido a caseríos y no hemos regalado pero ni una jarra de chicha —ahí toman bastante chicha—. Hemos comentado con los jóvenes [...] y ellos han hablado con sus padres y con sus vecinos. Ahora ya nuestra corriente no solamente es con los jóvenes sino con adultos, con las madres, asociaciones, gremios de jóvenes y adultos, ronderos. [...] les hemos dicho que cuando empiece la campaña no les vamos a regalar ni arroz ni polos ni zapatillas, nada, sino lo único que les vamos regalar es capacitación en la organización, porque si no estamos organizados no vamos a gobernar [...] Ésa es la mentalidad y empezamos con cuatro, con cinco, y ahora tenemos más de dos mil jóvenes que nos apoyan, y sus padres". Enrique (28 años, trabaja, Municipalidad de Piura, Piura)

Las siguientes intervenciones son moderadamente optimistas en relación con los posibles caminos para transformar el país:

"Todo tiene un proceso, hace cinco años este país era diferente, de acá a diez años tal vez sea más diferente aún. Creo que mucho depende si cambiamos las cosas desde la raíz [...]. Si cambiamos la educación, este país puede mejorar mucho". Henry Alfredo (22 años, estudia y trabaja, Instituto Tecnológico, Arequipa)



"Tal vez podríamos cambiar el país si dejamos de pagar la deuda externa. Puede ser que por esa deuda el país no está económicamente bien...". William Córdova (28 años, estudia y trabaja, Instituto Superior, Piura)

Para Carlos y Flor son muy escasos los jóvenes que están comprometidos con el cambio, porque la mayoría están absorbidos por conductas escapistas vinculadas al juego o a las diversiones:

"Hay un cierto grupo [de jóvenes que están por el cambio] pero creo que la mayor parte de la juventud se está dedicando a sus cosas personales o la diversión. [...] están en otra, no están para discutir las cosas que estamos hablando en este momento acá". Carlos (25 años, estudia y trabaja, El Agustino, Lima)

"Del 100% sólo el 30 ó 35% están realmente participando, o tratando de hacer algún cambio. Por ejemplo, nosotros lo que queremos es estudiar y ser profesionales, pero ¿para qué? Para poder salir adelante nosotros mismos, no vemos la parte de que mañana más tarde nuestros hijos van a vivir en este país y tenemos que sacarlo adelante, aunque como no hemos estado o sido parte del cambio, es probable que mis hijos vivan lo mismo que estamos viviendo ahora". Flor Regalado (18 años, estudia, Instituto Santo Cristo de Bagazán, Tarapoto)

De nuevo se regresa al hilo central de la argumentación en pro del cambio: el esfuerzo propio o el de su región como primer paso para desencadenar algo semejante a un círculo virtuoso de desarrollo. La estrategia del cambio sigue siendo, pues, de carácter molecular, inductiva, de lo micro a lo macro. Entre los jóvenes no hay una estrategia de cambio local, regional o nacional, sino más bien estrategias individuales de sobrevivencia, superación personal y hasta familiar:

"Sí, yo creo que se puede cambiar el país, pero para cambiar el país primero tenemos que empezar cambiando nosotros mismos, porque en nosotros está el cambio de cada una de las personas, no está en un sistema de gobierno. En mi opinión, en una Constitución Política no está basado el cambio; tampoco lo está en un Presidente [...] la masa está compuesta por individuos, y si cambiamos cada uno de nosotros, entonces también va a cambiar la masa". Arlek Manrique (17 años, estudia, Instituto de Computación, Tarapoto)

"Para que cambie el país primero debemos cambiar nosotros y los políticos. [...] si soy pesimista, no toda la vida puedo vivir así. Tengo que cambiar, tengo que ser optimista porque si digo que todo va a salir mal, entonces estoy cayendo en pesimismo. Pero si veo que la situación es un poco fuerte, entonces veo que sí lo puedo hacer y lo intento, voy cambiando y todos tenemos que cambiar y que todo cambie. Lo que le hace falta al país es una buena luz, un buen gobernante que se preocupe menos en cómo llenarse el bolsillo y que se preocupe por el pueblo". Rolly Ruíz (24 años, estudia, Instituto Superior de Periodismo, Tarapoto)

Rolly menciona que se esfuerza por evitar el pesimismo, pero su salida hacia delante, hacia el cambio, sigue siendo estrictamente individual, mientras que en el ámbito de la política o del mundo colectivo apuesta por "una luz" como la guía para iluminar el camino hacia la transformación.

Sin embargo, en Ayacucho se pueden encontrar tres voces distintas: una que mantiene la línea de que las personas deben cambiar primero, otra que cree que sólo la revolución "limpia el camino para el cambio", y una última que, aunque considera que no se vive en democracia, llama a los jóvenes a luchar por ella, por conseguirla:

"Parece que nosotros mismos no practicamos la democracia. El punto de partida somos nosotros mismos. Claro, a la vista lo vemos más allá, que no practican la democracia, pero ¿qué hay de nosotros? Nosotros mismos también creamos las condiciones para que no haya democracia. Creo que la real solución es que empecemos por nosotros mismos. Lo viable y posible para poder dar un paso: primero nosotros, después la familia. Si alguien viene y dice "hay que practicar la democracia", pero si no lo sentimos de corazón no creo que se pueda hacer...". Amancio Carhuapoma (29 años, trabaja, profesor de secundaria, Ayacucho)

"Lamentablemente vivimos en una sociedad corrupta. Qué podemos hacer. Lamentablemente, todos los cambios traen sangre, y es así; tantas revoluciones que han pasado y siempre ha sido así. Cuando hay un señor corrupto con poder, qué podemos hacer: seguir trabajando nada más, y esperar que venga una revolución que limpie todo eso. Las cosas son así". Sergio Quispe (30 años, trabaja, Municipio Distrital de Paras, Ayacucho)

"[...] Creo que para que no haya esta desigualdad debemos incentivar a los jóvenes que hay ahora, a que sigan luchando. Decirles que la democracia existe e insistan en luchar por ella, porque ahora la realidad es que no existe [...]. Yo creo que debemos tomar en cuenta que el camino es largo; por lo tanto, las acciones también deben ser de largo aliento, empezando por informarnos e informar sobre las cosas que pasan, y así la democracia surgirá". Gladys (27 años, trabaja, posta de salud, Ayacucho)

Cuando se plantea como tema de conversación el futuro del país y su viabilidad, los jóvenes no manifiestan un pesimismo sin salida. Creen que es posible alentar y promover cambios. Más aun, ponen énfasis en que los cambios del país o su región dependen de ellos mismos. Se trasluce, así, un fuerte sentimiento individualista: el éxito está basado en el esfuerzo y la decisión personal. Así, en el ámbito nacional, las posibilidades de cambio no tienen como referencia un movimiento político o transformaciones institucionales. Se trata sobre todo de la voluntad personal, de la decisión de involucrarse de manera más intensa en las decisiones, sin que necesariamente éstas se hallen vinculadas al quehacer político. Sin embargo, las propuestas de cambio, de construcción de una sociedad más inclusiva o un país con un mejor futuro para su desarrollo como personas, no tienen un horizonte claro. Se trata sobre todo de un sentimiento, un deseo e incluso una voluntad, pero no llega a delinearse como una propuesta.



CAPÍTULO VI REFLEXIONES FINALES

Los actuales jóvenes peruanos, a diferencia de sus padres o abuelos no han conocido buenos tiempos: sus recuerdos de infancia están asociados a la hiperinflación, a las colas por alimentos, a los shocks del ajuste y a la pobreza. Más aún, han sobrepasado sus primeros años, en la incertidumbre terrorista, con apagones frecuentes y discusiones sobre si nuestro país era viable, para ver luego las reales dimensiones de esta escalada de matanzas injustificadas paralelas a la indolencia social.

La educación que recibieron ha sido – para la gran mayoría que no tiene acceso a la élite de la educación privada – de mala calidad, con turnos de escasas horas, con profesores mal pagados y en sucesivas huelgas, tanto en el colegio, como en los institutos y en la universidad. Para tener una idea de esta educación, hay que recordar – más que los test internacionales sobre resultados educativos o las encuestas de opinión - que un niño chileno al acabar la primaria ha estado tanto tiempo en la escuela como un joven peruano que acaba la secundaria.

Los jóvenes a la vez, por una condición humana universal, son la parte más sensible y desinteresada de la sociedad. A pesar de la mala experiencia, captan también el mensaje de esperanza de los adultos, recuperan sus arraigos, su fe en un mejor porvenir para su patria, asumen compromisos. Es muy posible que los jóvenes peruanos de ahora hayan ido más allá que sus antepasados respecto al escepticismo sobre la sociedad y las instituciones nacionales. Que aumente su pragmatismo y que se refuercen las opciones individuales, puede parecer natural ante los débiles resultados visibles del proceso republicano y de la política más reciente. Pero esta percepción escéptica, tampoco es muy diferente a la posición adoptada por los adultos, en la medida que la decepción es general.

Dicho esto con la clara advertencia que hay jóvenes y jóvenes. Aludir a los rasgos generales de la juventud no significa que se ignore las enormes heterogeneidades nacionales. Claro que hay mucha distancia entre un joven de una universidad costosa y elitista y otro de un barrio marginal que no trabaja ni estudia aunque vivan en la misma ciudad en distritos colindantes o en el mismo distrito, u otro que trabaje y estudie pero asimilado a su comunidad nativa. Como que hay diferencias insalvables entre dos individuos cualesquiera sobre todo en una realidad como la peruana.

Como se reconoce en la metodología, se tiene claro que estos diálogos no pretenden representatividad estadística, ni pueden hacerlo. Tampoco se gana mucho con inventar el joven promedio, porque ese promedio acaba siendo casi inexistente y no se parece a nadie en particular, dadas las múltiples dimensiones de la vida social. Esto da más importancia a estas búsquedas de tendencias comunes, de espacios de coincidencia de visiones dentro de la diversidad, a partir de diálogos con jóvenes. Si bien los jóvenes que participaron en esta experiencia no son tan heterogéneos en sus características como para representar la variedad nacional, son más cercanos a interpretar lo que sucede con sus coetáneos, pues no los olvidan en sus preocupaciones diarias.



En la Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú (ENDP) que se cita con frecuencia en este trabajo, llama la atención la regularidad de las opiniones sobre la realidad peruana, entre jóvenes, adultos y ancianos, con pocas y no muy marcadas excepciones. Esto nos hace recordar que todos topan con la misma circunstancia y las mismas decepciones. A pesar de tener su propia identidad de grupo, los jóvenes son también el producto de la relación con los adultos, han sido formados en buena parte por ellos, han crecido viéndolos y oyéndolos.

La decepción generalizada se produce a pesar que para los más jóvenes, solamente ha habido malas épocas, mientras que para los adultos ha habido épocas buenas y épocas malas: es casi la diferencia entre nacer ciego y haber perdido la visión después de tenerla. Los jóvenes tienen mucho que ver a través de los ojos adultos. Estos últimos tienen la obligación de alimentar su fe hasta que recuperen totalmente la visión de un país posible, con el destino que se merecen las naciones que están en búsqueda de una identidad perdida, pues la actual es difícil de aceptar y comprender.

Los jóvenes participantes en estos talleres, en su mayoría, dudan o niegan que en el Perú se viva en democracia. Hubo una constante confrontación entre lo que debería ser y lo que realmente es el quehacer democrático. El desencanto se expresó continuamente, originado en la inequidad —no sólo socioeconómica— y en las formas de desigualdad instaladas en la sociedad peruana, que se reproducen en las relaciones interpersonales y en los vínculos de los ciudadanos con las instituciones y las autoridades. En el ámbito de la intuición, los jóvenes perciben y expresan que no están frente al ideal democrático y sobre todo – conclusión trabajosa y conflictiva de la ciencia social – que la democracia no se condice con la inequidad.

El paso siguiente es que se revele la razón de fondo de estas desigualdades, su asentamiento en las relaciones históricas y económicas, y las dificultades para hacer de esta impresión un motivo de acción. La variedad de organizaciones juveniles que tiene el Perú – especialmente en provincias – dan esperanza a la posibilidad de una nueva gesta política, con características sustancialmente diferentes a las que han originado tan extensa decepción. Con especial interés, los jóvenes que han intervenido en los talleres participan en esta búsqueda. El problema central está posiblemente en esta distancia entre la realidad, su percepción y la formulación de plataformas de acción que, llevando sus argumentos hacia la política, puedan significar un cambio. Esta ha sido la razón fundamental, la lectura de fondo en los talleres.

Yendo a planos más concretos, se debe hacer referencia a las conclusiones más precisas derivadas de este trabajo. Asumiremos que ellas se refieren a tres ámbitos centrales: la relación entre derechos y democracia representativa, el vínculo entre igualdad y legitimidad de la democracia representativa, y las modalidades de cambio para transformar el sistema político.

El primer ámbito de conclusiones —relación entre derechos y democracia representativa— indica que para la mayoría de los jóvenes participantes no existe un vínculo directo entre la conquista y la ampliación de derechos y la democracia representativa. Se observa una significativa autonomía entre ambas *instituciones*: los derechos de índole jurídico-política, social, económica y cultural, y el sistema político democrático, entendido como mecanismo para la elección de autoridades, la resolución de conflictos y la adopción de decisiones. Esta percepción podría explicar por qué para algunos jóvenes la conquista de una mayor y mejor educación (o de una mejor salud) no necesariamente pasa por la defensa, consolidación y enriquecimiento de la institucionalidad de la democracia representativa.

Se trata de una percepción del divorcio entre el sistema político y la equidad social. No se tiene una democracia que pueda preciarse de haber cumplido con sus fines sociales, ni siquiera respecto de la igualdad ante la ley y de oportunidades para todos. En sentido contrario al desarrollo de la historia occidental, eurocentrada, donde se generó la secuencia de los derechos civiles a los políticos y luego a los sociales, la mayor parte de sociedades latinoamericanas se han preocupado de estatuir y legislar – redactando normas generales que teóricamente sustentan y dan vigencia a los derechos políticos – pero no han establecido correspondencia entre estas normas y procedimientos y su práctica en la vida social y económica. Tampoco sus formulaciones políticas – la instrumentación democrática – tienen realmente correlato con la aceptación general de la igualdad entre los hombres, de la libertad y de la fraternidad.

Esta concepción de la democracia inconclusa, tan solo imaginada, lleva hacia el segundo ámbito de conclusiones, el cual vincula el tema de la igualdad-desigualdad con el de la democracia representativa. Dicho de otra manera: en el centro de la crítica a la democracia está la convicción de que entre los peruanos existe una gran desigualdad, de tanta amplitud que es muy difícil de aceptar o es simplemente inaceptable. Se trata no sólo de la desigualdad social; surgen también, como tema, la desigualdad económica, racial, de género, geográfica y de acceso a los servicios básicos públicos y privados. A esta percepción crítica se suma el señalamiento de los desiguales “puntos de partida” de las personas para acceder a los derechos fundamentales.

En esta disposición de la justicia social, se espera una lectura juvenil que promueva los cambios. El supuesto al que estamos acostumbrados es a que los adultos pueden disponer de mayor información y de mayor formación, pero también de mayores compromisos y de factores que los llevan a conciliar con el status quo. Que tienen mayores cargas de responsabilidades, mayor comprensión de las vías equivocadas, en base a su propia experiencia, mayor paciencia y temperancia. En la historia, se piensa, los adultos no *hacen*, los cambios; lo más frecuente es que los piensen y racionalicen, incluso que hasta en determinadas circunstancias los promuevan, pero que al final acaben deteniéndolos y hasta revirtiéndolos, sumándose a los intereses de grupo vigentes. Los jóvenes, en cambio, siguiendo la hipótesis tradicional, no solamente piensan en términos radicales, sino que se empeñan en alterar la realidad, en hacer de la palabra y las ideas, acciones. Hacen que permanezca y retumbe, el lema lapidario de Manuel González Prada, de hace casi un siglo, que predicaba que los jóvenes a la obra, y los viejos a la tumba.

Para la juventud - la peruana no debería ser la excepción - se trata de tomar acción, y alternativamente, si está cerrado el camino del cambio social, de encontrar resultados personales exitosos, poniendo esfuerzo y tesón en el cambio individual, e incluso, en el último y lamentable escalón, en asumir ante la vida la alternativa singular de la autodestrucción.

Volviendo al curso de estos diálogos, se llega al tercer ámbito de conclusiones, el cual tiene directa relación con cómo piensan los jóvenes que se puede modificar el sistema político para que éste resulte más equitativo, inclusivo y eficiente. En contra de la hipótesis tradicional esbozada líneas arriba, y a pesar de las críticas que les suscita el sistema actual, la mayoría sostiene que la transformación del actual sistema político debe ser gradual y a largo plazo. Un menor número de participantes opinó a favor de un cambio radical y vertical. Por otro lado, la mayor parte de los jóvenes puso énfasis en la importancia del esfuerzo individual como motor para el cambio. Es más: el factor esfuerzo individual primaba claramente sobre

el institucional. Finalmente, su confianza en un futuro mejor era imprecisa y bastante general, aunque no llegaba a constituir una visión pesimista.

Cuando se examina la ENDP, se halla también un reflejo de esta actitud. Los jóvenes no optan mayoritariamente por los caminos políticos radicales. Siguiendo al conjunto poblacional, la mayor parte prefiere no opinar sobre la pregunta de posición política (¿de derecha, de centro o de izquierda?); y son menos de izquierda que el resto de la población (7.1 versus 9.9 en el caso de personas de 18-29 años respecto de las de 30 a más varones, y 4.4 versus 4.8 en el caso de las mujeres). En otras preguntas donde se esperan posiciones violentas, refractarias, los jóvenes optan por una opinión más ausente y contemplativa que la de los propios adultos. La más probable explicación de esta supuesta negación de lo esperado, es que las vías de orden radical pertenecen a la anterior generación – la de los 70 y 80 – e incluso a la que precedió a ésta, mientras que la influencia ideológica para la generación actual de jóvenes, contiene el fracaso de las opciones de los padres y la imagen individualista y emprendedora que el liberalismo ha expandido como modelo de conducta y pensamiento. Hay esbozado un corolario a partir de esta situación, y es la probable entrada a un nuevo ciclo radical, que suplantaría al modelo liberal por una opción de mayor equilibrio, solidaridad y respeto por el medio ambiente.

Las exploraciones en torno a la descentralización y sus respectivas conclusiones constituyen otra sección de este texto. Los participantes opinaron sobre el fracaso del referéndum y el temor a la creación de grandes regiones, el peso del localismo, el reto de las transferencias del gobierno central a los gobiernos intermedios, y las perspectivas que se avizoran. En el trasfondo de este punto de vista, o de las razones que se aducen para explicar el fracaso del referéndum se halla la convicción —o en algunos casos la intuición— de la inexistencia de un Estado nacional: ¿cómo se va descentralizar un Estado nacionalmente inconsistente y precario? ¿Qué garantías existen de que este Estado no se diluya y, más aún, no abandone sus responsabilidades con las regiones y localidades del país? Se expresa en torno a este tema un sentimiento ambiguo: al tiempo que se reitera el pedido de descentralización, se teme que la transferencia de competencias del gobierno central a los gobiernos intermedios genere nuevas y mayores dificultades. Por lo demás, se constata, entre muchos jóvenes participantes, la convicción de que la localidad —o el ámbito de lo local— es lo realmente existente.

No están, pues, descaminados en este aspecto los jóvenes que han participado en los talleres. En efecto, hay mucho de realidad en el cuestionamiento de un referéndum como el de la regionalización, que hacía que los votantes opinen desinformados sobre temas que eran de naturaleza evidentemente técnica, con argumentos a favor o en contra de desconocidos expedientes técnicos que deberán resolverse en planos especializados por esencia, como la distribución de recursos, de redes de infraestructura, de integración geoeconómica o de tradición cultural, que pudieran dar lugar a regiones sólidas en sí mismas y armónicas en el marco de la integración nacional. ¿Podía un votante promedio nacional dar su voto en términos de sí o no sobre expedientes que desconoce, y aún en el caso improbable que le sean alcanzados, tendría pocas posibilidades de tener una opinión enterada?

Por otra parte, en especial los participantes del interior del país, tienen afinado el pulso de la descentralización, pues presienten o están enterados que se trata de un tema que les afecta centralmente. El futuro de la juventud provinciana ha venido siendo el de migrar hacia la capital, y en la capital el de migrar al extranjero. La regionalización abre la expectativa de un

futuro atado a las localidades propias. También debe influir la percepción cada vez más realista y extendida que la vida en las ciudades y pueblos del interior del país tiene ventajas sobre la que proporciona la realidad limeña. Ésta es más agitada y más cara, pero también más víctima de las lacras sociales como la drogadicción, la delincuencia, la prostitución y la violencia criminal. A la vez, las desventajas de las provincias – como la ausencia de servicios especializados en la salud y la educación – pueden ser superadas, y como resultado, dotar a estas poblaciones de una mejor calidad de vida, sin las irreparables desventajas de la metrópoli.

El pensamiento juvenil no dejará de serlo. Contendrá siempre sus esperanzas y contradicciones, su propensión al riesgo, tal como se vayan presentando los desafíos durante su existencia. La generosidad de los años jóvenes no deja de constatar la desigualdad y la insuficiencia de la democracia política peruana para enfrentarla a través de instituciones legales y organizaciones que respondan a los problemas reales. No tenemos una sociedad y un Estado que responda a esos retos, pero es muy posible también que no tengamos los recursos suficientes para hacerlo, a pesar del crecimiento económico en la versión del aumento de la producción que ahora disponemos y debemos reformar. Los jóvenes lo tienen claro: el horizonte actual es estrecho, pero ello no debe conducir hacia la desesperación colectiva.

En efecto, su reacción ante la insuficiencia democrática, al menos actitudinal, no parece ser la de organizarse para la radicalidad y la violencia extendida, en la mayoría de ellos, pues opinan en esa dirección con poca frecuencia, y lo más saltante con frecuencia menor a la de generaciones anteriores. Nada asegura que este pensamiento sea permanente. Como ha sucedido siempre la historia, las cosas cambian con rapidez si el estímulo lo justifica, o si aparece un conductor, un líder que encarne la desazón y la necesidad de replantear integralmente el contrato social. Por ahora los jóvenes tienen calma y esperanza, arraigo en su localidad, comprensión de sus dificultades y una búsqueda de soluciones más prácticas e incluso individuales.

Que el proceso evolutivo del país no haya podido construir una democracia aceptable, no impide que los jóvenes la imaginen. Es clara su percepción de los limitados alcances que tiene esta democracia y esta política que les ha tocado vivir. Que su respuesta no sea fundamentalmente radical, puede deberse más a la decepción que a la falta de convicciones o de valor – y valores – sobre la eficacia de las soluciones violentas. En especial, tras la experiencia nacional del sinsentido y la criminalidad terrorista como parte de la política, y el mal ejemplo de las divisiones en las organizaciones supuestamente preocupadas por el bienestar popular, encuentra la juventud más razones para formular la opción de un cambio firme y racionalmente dispensado.

Nada está dicho totalmente, sin embargo. No se puede saber en la vida social, y menos en la política, cuán estable puede ser una actitud mesurada. En especial, porque al cambiar de escenario – y en el Perú eso es frecuente – cambian también las reacciones sociales. Para la vuelta a la democracia, al comenzar este siglo, el rol de los jóvenes fue tan importante como episódico. En especial los universitarios, se lanzaron a las calles en todo el país para consolidar la protesta política ante la corrupción y el engaño. Pero muy poco tiempo después, dejaron de participar masivamente, y dejaron hacer, en el sentido de nuevamente delegar las actividades y decisiones políticas en los actores de siempre.

La pregunta de fondo es cuán estable puede ser este equilibrio. Muy poco ha mejorado la situación de las familias peruanas en lo que va de este siglo. No tenemos ya la unidad dada por el rechazo a la corrupción grotescamente documentada, y no están desacertadas las advertencias ante la posibilidad que la tradicional amnesia que ha gobernado la política peruana, vuelva a hacerse presente. Pero en el nuevo horizonte está presente la incapacidad del sistema para que el crecimiento económico pueda traducirse en bienestar de las familias. Los jóvenes perciben también esta injusticia estructural, y en todo caso, tendríamos explicaciones si cambian de actitud y pasan al reclamo generalizado.

¿Qué puede hacerse por los jóvenes de manera pronta, especialmente por aquellos que han sido más relegados por la historia y están más lejos de las preocupaciones de la democracia? Esa es una pregunta que sigue a estas reflexiones tras el diálogo con la nueva generación.

La juventud se halla en la intersección de dos grandes esferas, la de la educación y la del trabajo. Para los jóvenes de las áreas rurales, campesinas, ambas esferas son bastante cerradas y escasas de oportunidades. Sus aspiraciones y oportunidades se dan entre la escuela básica y las tareas agrícolas, a las cuales se hallan integrados desde sus edades más tempranas. No hay mucho para escoger si no se sale del campo a la ciudad. No hay mercados para sus escasos conocimientos y para su fuerza laboral. Sus calificaciones son limitadas y se ajustan a la baja productividad del campo. Si desarrollan sus conocimientos no tienen como aplicarlos. La dinámica de la sociedad y de la economía no muestra retos de competencia, es más bien una rutina, tan lenta como desprovista de futuro, tan poco estimulante como feroz en sus consecuencias adversas al desarrollo humano.

El joven que migre hacia las ciudades en búsqueda de formación que le permita el ascenso social, se encontrará a su vez con una educación devaluada en calidad, con frecuencia estrictamente comercial, desprovista de ambiciones pedagógicas, con escasa capacidad motriz para generar una transformación del entorno. Se ha demostrado que la mitad de la formación técnica – se supone que éste es el mecanismo de enlace para fomentar el desarrollo de las zonas más pobres atrasadas – no tiene ningún retorno, pues los jóvenes vuelven a sus tareas habituales tras cumplir el compromiso de su estancia en los institutos, y de la otra mitad, el retorno es bajo, pues tiene en muchos casos solamente relación tangencial con la actividad laboral.

No extrañará a nadie esta conclusión si se da una vuelta por los institutos técnicos y centros de formación para el trabajo de las provincias del Perú. Desprovistos de laboratorios e instrumental, se imparte allí una educación de ficción, que repite las ineficiencias de la escuela, que no es ni lejanamente una incitación a modificar la productividad del campo, o a elevar la calidad de vida de la población, aportando desde el conocimiento.

El desencuentro entre las posibilidades formativas y el impulso productivo se dan también en las metrópolis, donde la Universidad no es todavía el origen del cambio, y se halla más bien encerrada en sí misma con escasa vinculación al desarrollo. La crítica a la Universidad es en este aspecto acertada, y viene dando sus primeros frutos en una mayor preocupación efectiva por los resultados concretos, que el proceso de descentralización – parte de los canon está predestinado al fomento de la investigación en las universidades públicas, pero debería ser igual para el caso de las universidades privadas – y se vienen dando

aproximaciones, por esta vía, entre el quehacer técnico y científico y el desarrollo de los pueblos. Todavía inicial, pero presente, éste es un camino prometedor.

Muchos jóvenes, sin embargo, están al margen, han quedado excluidos de la formación – usualmente con la única explicación de su pobreza, o de precoces responsabilidades familiares – y tienen que enfrentarse directa o indirectamente al mercado de trabajo urbano, donde la competencia es dura, las remuneraciones bajas y los derechos laborales incumplidos, o lo que es peor, legalmente establecidos de manera que propician esta desprotección. Si un paso inicial debería darse, es el de la restitución de los derechos laborales a los “convenios” de capacitación de jóvenes, aún en el caso que realmente se les esté brindando formación para el trabajo, que no es el caso más frecuente. Los jóvenes de estos años tienen frecuentes entradas y salidas del mercado laboral – el desempleo es de cesantes, no de aspirantes – y constituyen un segmento aún más desprotegido que el de los adultos. En cierta forma, las normas laborales le ponen muy clara su condición de segregados, de trabajadores “en formación” sin posibilidades de reclamo y sin protección social.

En verdad, el mundo juvenil es complejo y difícil, sea en la formación o en el trabajo. La vocación de las nuevas generaciones por aportar en su familia y en la sociedad se enfrenta a instituciones adversas y a realidades tan exigentes como las patentizadas por la elevada rotación laboral y las altas tasas de desempleo de los jóvenes urbanos. Todo un segmento de la educación – el de la superior no universitaria – se ha generado en las dos últimas décadas para atender a la creciente demanda educacional de los jóvenes y la cantidad de universidades se ha multiplicado por cuatro. Pero la atención de esta demanda tiene más un sentido comercial o de “atención social” que de una política pública que tienda a transformar la calidad educativa, haciéndola eficiente para satisfacer las necesidades del aparato productivo. En esta indefinición y en este déficit se encuentra atrapada la juventud. Percibe su situación y reacciona con expectativas y templanza, como parecen indicar las investigaciones al respecto, en cuyo cauce se inscriben los talleres que aquí se documentan.

En efecto, este trabajo encuentra su mayor justificación en el llamado de atención hacia las responsabilidades de la sociedad para con sus nuevas generaciones, antes que solamente en la posibilidad de reflejar con precisión el pensamiento juvenil. De éste solamente podemos mostrar clarinadas, alertas de lo real y de lo que podría ser.

Las responsabilidades de los mayores sobre los jóvenes, en cambio, determinan y definen su razón de ser. Aceptar que solamente hemos logrado fracasar, para no seguir intentando el cambio todo el tiempo, es lo que nos manda a la tumba, mientras se delega a los jóvenes la obra. Y esa no es la intención. Se trata más bien de destruir las brechas generacionales, de pensar todos en el futuro, como una continuidad y como un triunfo.

BIBLIOGRAFÍA

- Arendt, Hanna (2004).
Sobre la revolución.
Alianza Editorial, Madrid.
- Bobbio, Norberto (2005).
El futuro de la democracia.
Fondo de Cultura Económica, México.
- Consejo Nacional de Educación (2007).
Pronunciamiento.
Página web. Lima.
- Consejo Nacional de la Juventud (2006).
Plan Nacional de la Juventud 2006 - 2011.
Lima.
- Dahl, Robert (2003).
¿Es democrática la Constitución de los Estados Unidos? Fondo de Cultura Económica,
Buenos Aires.
- Franco, Carlos (1998).
Acerca del modo de pensar la democracia en América Latina.
Fundación Friedrich Ebert, Lima.
- McEvoy, Carmen (1997).
La utopía republicana.
Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica, Lima.
- Muffe, Chantal (2003),
La paradoja democrática.
Gedisa, Barcelona.
- Naciones Unidas (2005).
Informe del Secretario General. Informe sobre la Juventud Mundial 2005.
Asamblea General Consejo Económico y Social. Naciones Unidas.
- Nun, José (2002).
Democracia, ¿gobierno del pueblo o gobierno de los políticos?
Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2002).
Informe sobre Desarrollo Humano 2002. Profundizar la democracia en un mundo fragmentado.
Mundi-Prensa Libros S.A.
- PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2004).
La democracia en América Latina: Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos.
PNUD, Buenos Aires.
- PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2006).
La democracia en el Perú, Volumen 01: El mensaje de las cifras. PNUD, Lima.
- PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2006).
Informe sobre Desarrollo Humano Perú 2006. Hacia una descentralización con ciudadanía. PNUD, Lima.

PRODES USAID (2007).

El Proceso de Descentralización: Balance y Agenda a Septiembre de 2007.
Programa Pro Descentralización. Lima.

Sartori, Giovanni (1998).

Homo videns. La sociedad teledirigida
Taurus, México.

Sartori, Giovanni (2003).

¿Qué es la democracia?
Taurus, México.



- **Metodología para Trabajos en Grupo**
- **Cuadros de la Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú (ENDP). 2005**

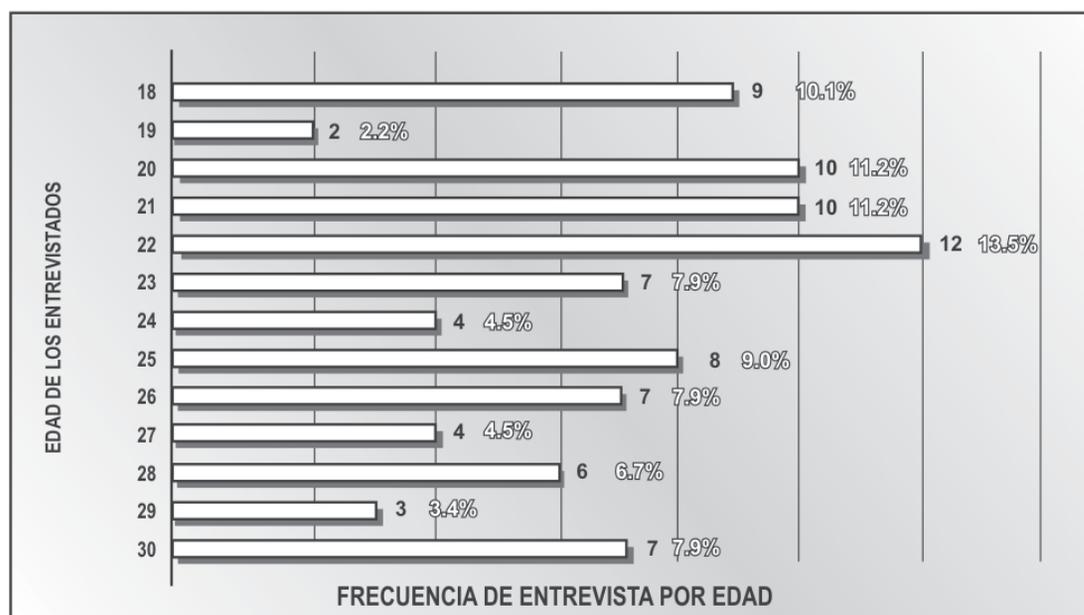


METODOLOGÍA PARA TRABAJOS DE GRUPOS

El propósito de este trabajo fue el de presentar y sistematizar las opiniones sobre la democracia en el Perú, vertidas por jóvenes en once focus group—tres en Lima, dos en Ayacucho, dos en Tarapoto, dos en Piura y dos en Arequipa—, entre diciembre del 2005 y febrero del 2006. Se trata de un esfuerzo complementario al estudio La democracia en el Perú que contiene una encuesta nacional sobre democracia aplicada a nivel nacional a más de 11116 adultos en las zonas urbanas y rurales de cada departamento del país, que fue publicada en marzo del 2006.

La edad de los jóvenes participantes de los focus —hombres y mujeres en una proporción semejante— osciló entre los 18 y 30 años. Dos criterios centrales guiaron su convocatoria: que fueran estudiantes universitarios o de institutos de cualquier índole, y que trabajaran o estuvieran buscando trabajo.

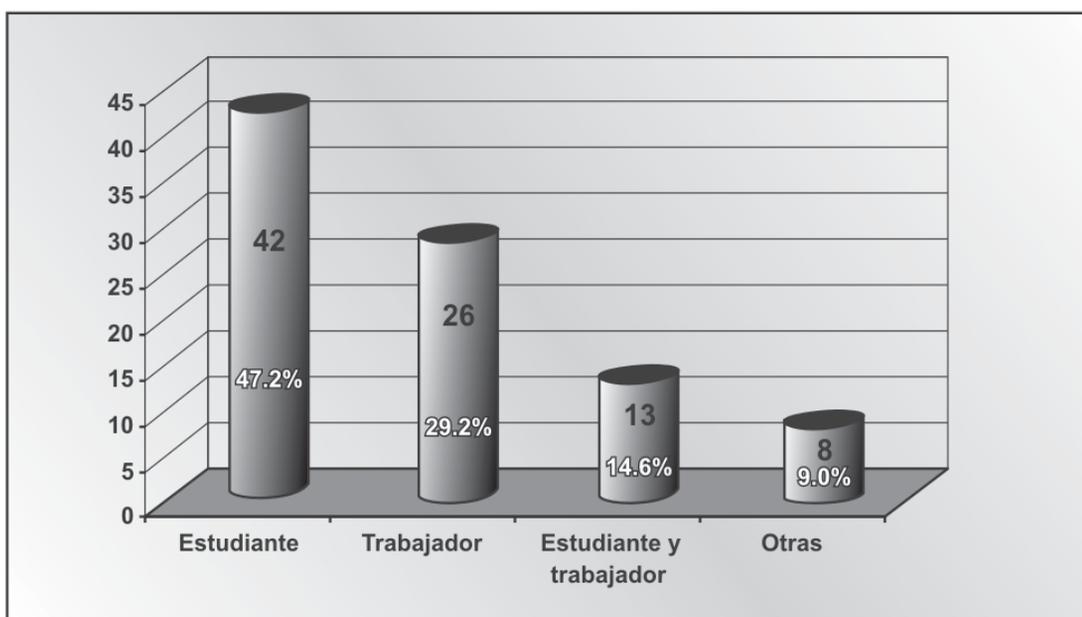
Gráfico 1: Edad de los participantes en los focus group



El interés por conocer la opinión de los jóvenes se basa en el importante porcentaje que representan en el universo de las personas mayores de edad en el país. En la encuesta del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre La democracia en el Perú, por ejemplo, los jóvenes entre 18 y 29 años —hombres y mujeres— constituyen el 30,4 % de la población. Además, se consideró que este grupo etario, por su reciente experiencia en el ejercicio de derechos ciudadanos, es especialmente permeable a adoptar posiciones a favor o en contra de un proceso de consolidación de la democracia en el país.

Inicialmente se pensó explorar la opinión de tres grupos: jóvenes universitarios o estudiantes de estudios superiores, jóvenes trabajadores y jóvenes desocupados. El propósito era saber si había percepciones distintas o coincidentes sobre asuntos tan controvertidos como la definición de democracia o la utilidad práctica del actual sistema político en sus vidas y para su entorno social. Posteriormente, la convocatoria redujo el universo a los dos primeros grupos: jóvenes estudiantes y trabajadores; aunque cabe precisar que algunos realizan ambas actividades de manera paralela. Se recoge acá, entonces, la opinión de esta franja de jóvenes, de alguna manera privilegiados en el contexto del país: los que estudian y/o trabajan, sobre todo pertenecientes a zonas urbanas de los lugares antes detallados. Se debe agregar que del total de los jóvenes participantes en los focus group, cerca de 95% tiene algún tipo de estudios superiores o los está cursando.

Gráfico 1: Edad de los participantes en los focus group



La convocatoria a los jóvenes desocupados se dificultó por su dispersión y, sobre todo, por los escasos vínculos con las instituciones que sirvieron como instancias convocantes, en particular parroquias y organizaciones no gubernamentales.

En el caso de Lima se organizaron tres focus group. El primero —que denominamos Lima-Centro— se compuso de estudiantes universitarios de centros superiores privados y estatales de la capital. La denominación provino de que los jóvenes participantes no respondían a una referencia geográfica específica, a diferencia de los otros dos grupos de Lima: El Agustino y Villa El Salvador. En ambos distritos, de base popular, se pretendió recoger la opinión de jóvenes estudiantes o trabajadores con una referencia geográfica específica a los convocados en focus group de Lima-Centro.

Se seleccionaron además otras cuatro capitales de departamento tomando en cuenta criterios de representatividad regional: Arequipa (costa-sierra sur), Piura (costa norte), Tarapoto (nororiente) y Ayacucho (sur andino). Las ciudades seleccionadas permitirían conocer las

opiniones de jóvenes de distintos ámbitos geográficos, sociales y culturales. En las ciudades mencionadas se realizaron dos focus group; en rigor, uno debía estar compuesto por jóvenes estudiantes y otro por jóvenes trabajadores; sin embargo, un número significativo de jóvenes trabajadores seguía comprometido con algún tipo de estudio.

La investigación no pretende cubrir la pluralidad de realidades en las cuales los jóvenes peruanos tienen sus experiencias de vida en relación con la democracia y el sistema político en general. Es un acercamiento a un sector, a partir del cual no se intenta —ni es posible— establecer generalizaciones sobre los jóvenes peruanos. Es un esfuerzo por recoger y sistematizar la opinión de una franja de jóvenes estudiantes —o con estudios superiores— y trabajadores de las zonas y regiones aludidas.

Se procuró que la convocatoria reflejara una paridad de género, propósito que se cumplió en gran medida: de los cerca de noventa participantes, 53% fueron hombres y 47 % mujeres.

La guía que sirvió para conducir la investigación (ver recuadro) tuvo como principal objetivo constatar cómo definen los jóvenes la democracia, cuánta consistencia otorgan a su funcionamiento y legitimidad, qué piensan sobre el ejercicio de sus derechos, qué instituciones consideran como las más importantes y quiénes «mandan» en el Perú. Finalmente, si consideran que en el país se vive o no en democracia y, de ser necesario y considerarse factible, qué caminos existen para modificar la situación actual.

Recuadro 1: Guión de focus

Introducción (tres minutos)

1. Tema a investigar: Conocimiento de derechos y valoración de la democracia (veinte minutos)
 - a) Si tuvieran que definir la democracia, ¿qué es lo primero que se les ocurre?
 - b) Si luego se les pregunta por sus principales derechos, ¿cuáles mencionarían?
 - c) Si se les pidiera que comenten cuáles no están cubiertos o lo están deficientemente, ¿qué comentarían?
2. Conocimientos y valoración sobre aspectos políticos (quince minutos)
 - a) Escriban en una tarjeta los nombres de las tres instituciones públicas, estatales o privadas que les parezcan más importantes para el Perú en la actualidad.
 - b) ¿Por qué las consideran así? ¿Para qué creen que sirven? (el moderador introducirá el nombre de instituciones no mencionadas para conocer su opinión sobre éstas o saber por qué no las consideran importantes).
3. Sobre su futuro y la democracia (veinte minutos)
 - a) ¿Qué instituciones creen que les permitirán obtener una vida como la que ustedes desean? En general, ¿qué factores pueden ayudar a lograrla? (el moderador introducirá el nombre de instituciones/ factores no mencionados para conocer su opinión sobre éstas o para saber por qué no los consideran importantes).
 - b) ¿Cómo se expresa su compromiso con el régimen democrático (partidos, voto obligatorio y otros)?
 - c) En caso de considerarlo necesario, ¿qué hacer para que cambie la situación actual?



4. Los valores democráticos y las prácticas ciudadanas en el hogar, el trabajo y la comunidad (diez minutos)

- a) Si tuvieran que hacer un balance de la relación con sus padres, ¿qué término utilizarían?
- b) ¿Y con los profesores del colegio?

5. Sobre descentralización: conocimientos y utilidad (quince minutos)

- a) ¿Para qué se convocó el Referéndum del 30 de octubre último (2005)?
- b) ¿Por qué piensan que la mayor parte de la gente votó 'No'?
- c) ¿Qué ventajas y desventajas le encuentran a la posibilidad de que los colegios de su barrio, las postas de salud y las comisarías pasen a estar bajo la respectiva administración municipal o regional?
- d) ¿Cuánto evitará o no la corrupción que el gobierno central transfiera dinero público a los gobiernos locales (municipios) y regionales, tal como está estipulado en la ley de descentralización?

Reflexiones y agradecimientos



CUADROS DE LA ENCUESTA NACIONAL SOBRE LA DEMOCRACIA EN EL PERÚ (ENDP). 2005

1. Democratismo

Cuadro 1.1: Opiniones sobre la democracia

Variables de análisis	Si alguien le preguntara ¿Qué es la democracia?				Diría usted que la democracia (conocida la definición)				Total	Población Estimada (miles)	Casos
	No sé, no tengo idea	Aunque tengo idea, no me importa	Tengo idea y me interesa mucho	Total	No nos conviene, es preferible un gobierno fuerte	Es una necesidad para alcanzar el progreso	Le es indiferente que haya democracia	NS, NR			
Total 18 a más años	34.9	26.5	38.6	100.0	12.9	52.8	13.0	21.3	100.0	16 122	11 116
Hombre	26.7	29.5	43.8	100.0	15.4	55.5	12.8	16.4	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	26.0	31.9	42.1	100.0	13.1	57.9	14.7	14.3	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	24.9	28.6	46.5	100.0	16.9	56.2	11.2	15.6	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	27.1	30.0	42.9	100.0	15.7	53.9	13.2	17.1	100.0	2 096	1 479
65 a más años	33.6	24.2	42.2	100.0	15.8	50.1	10.7	23.3	100.0	761	486
Mujer	42.4	23.7	33.9	100.0	10.7	50.4	13.1	25.8	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	37.6	24.9	37.5	100.0	7.5	57.8	13.9	20.8	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	41.3	24.0	34.6	100.0	13.1	49.9	12.2	24.8	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	46.9	22.1	31.0	100.0	12.0	44.9	13.1	29.9	100.0	2 197	1 510
65 a más años	50.8	23.4	25.8	100.0	8.4	41.4	14.6	35.6	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 1.2: ¿Existe y funciona la democracia?

Variables de análisis	Diría que actualmente en el Perú la democracia				Población Estimada (miles)	Casos
	No existe, no vivimos en democracia	Existe, funciona bien	Existe pero funciona mal	Total		
Total 18 a más años	24.4	5.0	70.6	100.0	16 122	11 116
Hombre	22.7	5.3	72.0	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	21.9	4.3	73.8	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	22.4	5.9	71.8	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	23.8	5.5	70.6	100.0	2 096	1 479
65 a más años	22.6	6.0	71.4	100.0	761	486
Mujer	25.9	4.8	69.3	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	24.5	5.3	70.2	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	25.0	4.5	70.5	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	28.5	4.7	66.8	100.0	2 197	1 510
65 a más años	27.2	4.6	68.2	100.0	656	425

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 1.3: Actores responsables del mal funcionamiento de la democracia

Variables de análisis	Cree usted que en el Perú la democracia funciona mal:												Población Estimada (miles)	Casos
	Por culpa de políticos				Por culpa de la gente				Porque las leyes son malas					
	Si	No	NS, NR	Total	Si	No	NS, NR	Total	Si	No	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	90.4	2.7	6.9	100.0	48.6	42.3	9.1	100.0	63.7	24.5	11.8	100.0	11 378	7 604
Hombre	92.1	2.9	5.0	100.0	49.0	43.9	7.1	100.0	65.4	24.9	9.7	100.0	5 556	3 748
18 a 29 años	92.1	3.5	4.4	100.0	52.9	41.1	6.0	100.0	68.0	23.7	8.4	100.0	1 680	1 118
30 a 44 años	93.5	2.8	3.7	100.0	48.0	46.1	5.9	100.0	66.0	24.7	9.2	100.0	1 852	1 277
45 a 64 años	91.3	2.1	6.5	100.0	48.5	42.4	9.2	100.0	64.5	25.0	10.4	100.0	1 480	1 025
65 a más años	89.6	3.7	6.8	100.0	42.3	49.1	8.6	100.0	57.7	29.3	13.0	100.0	544	328
Mujer	88.7	2.5	8.8	100.0	48.3	40.8	11.0	100.0	62.1	24.1	13.8	100.0	5 823	3 856
18 a 29 años	87.8	3.6	8.6	100.0	52.1	37.7	10.2	100.0	61.6	24.9	13.5	100.0	1 812	1 223
30 a 44 años	90.0	1.8	8.2	100.0	46.7	43.1	10.2	100.0	63.8	23.7	12.4	100.0	2 095	1 386
45 a 64 años	88.8	2.3	8.9	100.0	46.6	42.5	10.9	100.0	60.3	25.2	14.5	100.0	1 468	977
65 a más años	86.3	1.7	12.0	100.0	45.5	37.0	17.6	100.0	61.7	18.5	19.8	100.0	448	270

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú



Cuadro 1.4 a: Utilidad de la democracia

Variables de análisis	Para ejercer el derecho a elegir a nuestros gobernantes				Para ser representados				Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	NS, NR	Total	Si	No	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	72.5	14.3	13.2	100.0	62.4	22.8	14.9	100.0	16 122	11 116
Hombre	76.5	14.1	9.4	100.0	65.0	23.8	11.2	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	75.5	16.8	7.7	100.0	64.6	25.9	9.5	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	78.4	13.2	8.5	100.0	67.1	22.3	10.6	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	76.8	12.8	10.4	100.0	64.4	24.1	11.5	100.0	2 096	1 479
65 a más años	72.1	12.9	15.0	100.0	61.1	21.7	17.2	100.0	761	486
Mujer	68.8	14.5	16.6	100.0	59.9	21.9	18.2	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	73.9	13.8	12.4	100.0	64.1	22.1	13.8	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	68.2	15.4	16.4	100.0	60.0	21.9	18.1	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	65.7	15.3	19.0	100.0	57.8	22.4	19.8	100.0	2 197	1 510
65 a más años	62.3	10.7	27.0	100.0	50.1	19.0	31.0	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 1.4 b: Utilidad de la democracia

Variables de análisis	Para el bienestar familiar				Para que se respeten los derechos de las personas				Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	NS, NR	Total	Si	No	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	48.1	37.7	14.3	100.0	58.0	27.5	14.5	100.0	16 122	11 116
Hombre	49.6	39.6	10.8	100.0	60.0	28.9	11.1	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	49.5	41.3	9.2	100.0	61.5	28.7	9.8	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	51.6	38.6	9.8	100.0	60.3	29.7	10.0	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	47.4	40.8	11.8	100.0	58.6	29.1	12.3	100.0	2 096	1 479
65 a más años	49.1	34.9	16.0	100.0	58.4	26.1	15.6	100.0	761	486
Mujer	46.7	35.9	17.5	100.0	56.2	26.3	17.5	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	50.9	35.8	13.4	100.0	61.3	25.1	13.7	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	47.9	35.3	16.7	100.0	56.9	26.4	16.7	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	42.4	37.8	19.8	100.0	52.2	27.5	20.3	100.0	2 197	1 510
65 a más años	38.6	32.3	29.1	100.0	46.2	26.2	27.6	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 1.4 c: Utilidad de la democracia

Variables de análisis	Para que se respeten los derechos de los pueblos				Para lograr el desarrollo económico				Para transformar el país				Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	NS, NR	Total	Si	No	NS, NR	Total	Si	No	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	58.7	26.5	14.8	100.0	52.3	31.1	16.6	100.0	52.4	29.1	18.5	100.0	16 122	11 116
Hombre	60.6	27.8	11.6	100.0	54.2	32.9	13.0	100.0	54.5	30.9	14.7	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	62.4	27.7	9.9	100.0	54.1	35.2	10.7	100.0	55.3	31.4	13.3	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	60.6	28.3	11.1	100.0	54.5	33.2	12.3	100.0	54.7	31.2	14.0	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	59.3	28.4	12.3	100.0	53.8	31.5	14.7	100.0	53.5	31.3	15.1	100.0	2 096	1 479
65 a más años	58.8	24.9	16.3	100.0	54.1	28.7	17.3	100.0	53.8	26.7	19.4	100.0	761	486
Mujer	56.9	25.3	17.8	100.0	50.6	29.4	20.0	100.0	50.6	27.4	22.0	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	61.7	24.3	14.0	100.0	55.0	29.4	15.6	100.0	53.2	28.4	18.4	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	57.7	25.7	16.6	100.0	51.6	29.6	18.7	100.0	52.2	27.3	20.5	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	53.1	26.5	20.4	100.0	46.8	30.0	23.1	100.0	47.8	27.4	24.8	100.0	2 197	1 510
65 a más años	47.1	23.1	29.8	100.0	41.2	26.6	32.2	100.0	42.1	24.2	33.7	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 1.5: Futuro de la democracia

Variables de análisis	¿Qué piensa sobre el futuro de la democracia en el Perú?						Población Estimada (miles)	Casos
	No la tendremos nunca	La tendremos en un futuro cercano	La tendremos pero dentro de mucho tiempo	Ya estamos en democracia	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	13.3	16.8	30.6	17.8	21.4	100.0	16 122	11 116
Hombre	13.9	18.3	32.1	18.8	16.8	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	13.7	21.2	32.9	16.2	16.0	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	15.3	18.8	30.9	20.0	15.0	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	12.9	15.0	33.3	21.5	17.2	100.0	2 096	1 479
65 a más años	12.8	16.3	30.8	15.7	24.4	100.0	761	486
Mujer	12.8	15.5	29.2	16.9	25.7	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	11.4	18.4	30.9	17.1	22.3	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	13.2	16.0	28.9	17.2	24.7	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	13.6	12.5	27.9	18.2	27.8	100.0	2 197	1 510
65 a más años	13.0	11.7	28.3	10.6	36.5	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 1.6 a: ¿Qué sacrificaría de la democracia?

Variables de análisis	Si el país se encontrara en graves dificultades económicas, aceptaría que:								Población Estimada (miles)	Casos
	Se posterguen las elecciones				Se suspenda el derecho a reunirse					
	Si	No	NS, NR	Total	Si	No	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	28.9	58.5	12.5	100.0	14.9	69.2	15.9	100.0	16 122	11 116
Hombre	29.3	60.9	9.8	100.0	14.6	72.7	12.6	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	30.5	61.1	8.4	100.0	15.1	74.0	10.9	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	29.9	61.0	9.0	100.0	14.2	74.0	11.9	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	28.9	60.3	10.8	100.0	14.5	71.4	14.2	100.0	2 096	1 479
65 a más años	24.8	61.4	13.9	100.0	15.3	68.5	16.2	100.0	761	486
Mujer	28.6	56.4	15.0	100.0	15.2	66.0	18.8	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	29.4	58.9	11.6	100.0	16.3	69.1	14.6	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	29.0	55.2	15.8	100.0	15.1	65.9	19.0	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	27.8	57.4	14.8	100.0	14.5	64.9	20.6	100.0	2 197	1 510
65 a más años	26.3	48.0	25.7	100.0	13.8	57.9	28.3	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 1.6 b: ¿Qué sacrificaría de la democracia?

Variables de análisis	Si el país se encontrara en graves dificultades económicas, aceptaría que:								Población Estimada (miles)	Casos
	Se cierren los diarios que se oponen al Gobierno				Se encarcele a los políticos de oposición					
	Si	No	NS, NR	Total	Si	No	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	13.6	70.2	16.2	100.0	22.8	60.2	17.0	100.0	16 122	11 116
Hombre	14.3	72.7	13.0	100.0	23.6	62.8	13.6	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	14.4	74.5	11.1	100.0	23.7	64.5	11.9	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	13.5	73.8	12.7	100.0	22.0	64.7	13.3	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	15.0	70.7	14.3	100.0	24.1	61.1	14.8	100.0	2 096	1 479
65 a más años	14.5	69.7	15.8	100.0	27.2	56.1	16.7	100.0	761	486
Mujer	13.0	67.9	19.0	100.0	22.1	57.9	20.1	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	13.4	72.1	14.5	100.0	23.5	60.6	15.9	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	13.5	68.2	18.4	100.0	21.8	58.6	19.6	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	12.2	66.1	21.7	100.0	20.9	56.9	22.2	100.0	2 197	1 510
65 a más años	12.6	56.2	31.2	100.0	21.7	47.1	31.3	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú



Cuadro 1.6 c: ¿Qué sacrificaría de la democracia?

Variables de análisis	Si el país se encontrara en graves dificultades económicas, aceptaría que:								Población Estimada (miles)	Casos
	Se cierre el Congreso				Se destituya a los jueces y se les reemplace					
	Si	No	NS, NR	Total	Si	No	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	44.6	40.4	15.0	100.0	51.1	31.2	17.7	100.0	16 122	11 116
Hombre	46.7	41.7	11.6	100.0	53.4	32.0	14.5	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	43.2	46.7	10.1	100.0	55.3	32.6	12.1	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	47.6	40.2	12.2	100.0	53.6	32.3	14.1	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	49.0	39.4	11.6	100.0	51.8	31.5	16.7	100.0	2 096	1 479
65 a más años	47.5	38.6	13.9	100.0	51.7	30.7	17.5	100.0	761	486
Mujer	42.6	39.2	18.1	100.0	48.9	30.5	20.5	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	39.5	45.5	15.0	100.0	48.4	35.1	16.5	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	43.5	39.2	17.3	100.0	51.2	28.4	20.4	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	45.5	34.6	19.9	100.0	47.9	29.9	22.1	100.0	2 197	1 510
65 a más años	41.6	30.5	27.8	100.0	44.0	24.4	31.6	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

2. Conocimiento de la Política

Cuadro 2.1: Conocimiento sobre la última Constitución Política

Variables de análisis	Respecto a la Constitución Política vigente					Año de vigencia				Población Estimada (miles)	Casos
	No tiene ningún conocimiento	Tiene una idea muy vaga de su contenido	La conoce lo suficiente	La conoce y consulta	Total	Correcto	Incorrecto	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	42.7	44.9	9.2	3.2	100.0	20.0	10.6	69.4	100.0	16 122	11 116
Hombre	36.0	49.7	10.7	3.7	100.0	24.4	12.8	62.8	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	33.7	54.1	9.4	2.8	100.0	26.3	11.4	62.4	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	34.7	50.2	10.8	4.3	100.0	25.2	13.4	61.5	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	37.6	46.9	11.8	3.7	100.0	22.4	13.8	63.8	100.0	2 096	1 479
65 a más años	42.8	42.2	11.0	4.0	100.0	21.9	12.5	65.6	100.0	761	486
Mujer	48.9	40.5	7.8	2.8	100.0	16.0	8.6	75.4	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	42.4	47.2	8.0	2.4	100.0	21.0	9.9	69.1	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	47.5	41.7	7.6	3.2	100.0	14.8	9.2	75.9	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	54.7	34.8	7.8	2.6	100.0	13.1	7.6	79.4	100.0	2 197	1 510
65 a más años	61.6	28.1	7.5	2.8	100.0	10.9	4.6	84.5	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 2.2: Conocimiento sobre partidos políticos

Variables de análisis	¿Conoce o ha oído hablar de partidos de alcance nacional?			¿Conoce o ha oído hablar de partidos de alcance local?			Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	Total	Si	No	Total		
Total 18 a más años	64.1	35.9	100.0	48.0	52.0	100.0	16 122	11 116
Hombre	70.3	29.7	100.0	53.4	46.6	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	67.2	32.8	100.0	50.2	49.8	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	72.6	27.4	100.0	56.5	43.5	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	70.9	29.1	100.0	55.0	45.0	100.0	2 096	1 479
65 a más años	70.5	29.5	100.0	48.2	51.8	100.0	761	486
Mujer	58.4	41.6	100.0	43.0	57.0	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	57.9	42.1	100.0	43.0	57.0	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	60.6	39.4	100.0	46.4	53.6	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	58.2	41.8	100.0	41.3	58.7	100.0	2 197	1 510
65 a más años	51.6	48.4	100.0	33.6	66.4	100.0	656	425

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

3. Conocimiento de Derechos

Cuadro 3.1 a: Derechos de las personas

Variables de análisis	Nadie puede leer sus comunicaciones, salvo orden del juez para ello			Puede usted reunirse pacíficamente, sin armas, sin necesidad de ninguna autorización			Puede convocar a reuniones en una plaza pública, anunciándolo a la autoridad...			Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	Total	Si	No	Total	Si	No	Total		
Total 18 a más años	64.7	35.3	100.0	64.6	35.4	100.0	46.2	53.8	100.0	16 122	11 116
Hombre	68.4	31.6	100.0	70.4	29.6	100.0	51.2	48.8	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	70.4	29.6	100.0	70.2	29.8	100.0	47.3	52.7	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	69.5	30.5	100.0	71.9	28.1	100.0	53.8	46.2	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	68.3	31.7	100.0	69.2	30.8	100.0	52.0	48.0	100.0	2 096	1 479
65 a más años	58.8	41.2	100.0	68.9	31.1	100.0	51.6	48.4	100.0	761	486
Mujer	61.3	38.7	100.0	59.3	40.7	100.0	41.7	58.3	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	63.9	36.1	100.0	61.6	38.4	100.0	41.5	58.5	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	62.1	37.9	100.0	60.7	39.3	100.0	44.4	55.6	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	59.1	40.9	100.0	56.6	43.4	100.0	39.6	60.4	100.0	2 197	1 510
65 a más años	54.5	45.5	100.0	52.5	47.5	100.0	37.0	63.0	100.0	656	425

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 3.1 b: Derechos de las personas

Variables de análisis	Puede transitar libremente por cualquier lugar del territorio nacional			Puede constituir organizaciones sin autorización previa			Puede entrar y salir del país las veces que quiera, salvo prohibiciones...			Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	Total	Si	No	Total	Si	No	Total		
Total 18 a más años	75.9	24.1	100.0	40.3	59.7	100.0	58.9	41.1	100.0	16 122	11 116
Hombre	79.6	20.4	100.0	45.0	55.0	100.0	61.8	38.2	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	81.5	18.5	100.0	43.8	56.2	100.0	62.4	37.6	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	79.4	20.6	100.0	47.0	53.0	100.0	62.3	37.7	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	79.1	20.9	100.0	43.7	56.3	100.0	61.6	38.4	100.0	2 096	1 479
65 a más años	76.5	23.5	100.0	44.6	55.4	100.0	58.6	41.4	100.0	761	486
Mujer	72.4	27.6	100.0	36.1	63.9	100.0	56.2	43.8	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	74.6	25.4	100.0	36.4	63.6	100.0	59.3	40.7	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	72.5	27.5	100.0	37.5	62.5	100.0	57.3	42.7	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	71.9	28.1	100.0	34.9	65.1	100.0	53.2	46.8	100.0	2 197	1 510
65 a más años	64.9	35.1	100.0	32.7	67.3	100.0	48.6	51.4	100.0	656	425

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 3.1 c: Derechos de las personas

Variables de análisis	Nadie puede ingresar a su domicilio salvo que se esté cometiendo un delito...			Todo trabajo se le debe pagar			Nadie puede apresarlos por deuda			Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	Total	Si	No	Total	Si	No	Total		
Total 18 a más años	73.7	26.3	100.0	87.4	12.6	100.0	58.2	41.8	100.0	16 122	11 116
Hombre	76.6	23.4	100.0	89.5	10.5	100.0	62.5	37.5	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	78.5	21.5	100.0	90.7	9.3	100.0	62.3	37.7	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	78.4	21.6	100.0	89.8	10.2	100.0	64.1	35.9	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	74.0	26.0	100.0	88.6	11.4	100.0	63.7	36.3	100.0	2 096	1 479
65 a más años	71.4	28.6	100.0	87.2	12.8	100.0	54.2	45.8	100.0	761	486
Mujer	71.2	28.8	100.0	85.4	14.6	100.0	54.3	45.7	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	73.3	26.7	100.0	89.0	11.0	100.0	54.4	45.6	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	71.2	28.8	100.0	84.4	15.6	100.0	57.1	42.9	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	70.5	29.5	100.0	83.4	16.6	100.0	52.2	47.8	100.0	2 197	1 510
65 a más años	64.5	35.5	100.0	82.4	17.6	100.0	48.3	51.7	100.0	656	425

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 3.1 d: Derechos de las personas

Variables de análisis	Nadie puede detenerlo sin orden del juez			Cualquier declaración que le hayan hecho hacer con violencia o amenazas no tiene valor			Si lo detienen debe ser puesto a disposición del juez en un plazo de 24 horas...			Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	Total	Si	No	Total	Si	No	Total		
Total 18 a más años	67.6	32.4	100.0	48.5	51.5	100.0	52.6	47.4	100.0	16 122	11 116
Hombre	71.2	28.8	100.0	53.1	46.9	100.0	57.0	43.0	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	73.1	26.9	100.0	51.7	48.3	100.0	54.1	45.9	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	72.8	27.2	100.0	55.7	44.3	100.0	59.3	40.7	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	69.6	30.4	100.0	52.4	47.6	100.0	57.6	42.4	100.0	2 096	1 479
65 a más años	64.2	35.8	100.0	50.6	49.4	100.0	56.1	43.9	100.0	761	486
Mujer	64.3	35.7	100.0	44.3	55.7	100.0	48.6	51.4	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	65.8	34.2	100.0	45.6	54.4	100.0	49.4	50.6	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	65.6	34.4	100.0	46.8	53.2	100.0	51.4	48.6	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	63.7	36.3	100.0	41.7	58.3	100.0	45.6	54.4	100.0	2 197	1 510
65 a más años	54.4	45.6	100.0	37.4	62.6	100.0	43.0	57.0	100.0	656	425

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

4. Participación Política

Cuadro 4.1 a: Participación en partidos de alcance nacional

Variables de análisis	¿Simpatiza con alguno?			Población Estimada (miles)	Casos	¿Está inscrito en alguno?			Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	Total			Si	No	Total		
Total 18 a más años	28.2	71.8	100.0	10 339	7 046	17.5	82.5	100.0	2 919	2 020
Hombre	30.9	69.1	100.0	5 425	3 695	18.6	81.4	100.0	1 675	1 158
18 a 29 años	25.3	74.7	100.0	1 530	1 039	11.2	88.8	100.0	388	267
30 a 44 años	31.0	69.0	100.0	1 873	1 307	18.5	81.5	100.0	581	405
45 a 64 años	34.6	65.4	100.0	1 485	1 024	21.6	78.4	100.0	514	368
65 a más años	35.8	64.2	100.0	537	325	25.8	74.2	100.0	192	118
Mujer	25.3	74.7	100.0	4 914	3 351	16.1	83.9	100.0	1 245	862
18 a 29 años	21.7	78.3	100.0	1 494	1 044	13.4	86.6	100.0	325	241
30 a 44 años	27.2	72.8	100.0	1 801	1 214	14.4	85.6	100.0	489	332
45 a 64 años	27.2	72.8	100.0	1 280	877	17.6	82.4	100.0	348	237
65 a más años	24.4	75.6	100.0	339	216	30.1	69.9	100.0	83	52

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 4.1 b: Participación en partidos de alcance nacional

Variables de análisis	¿Votaría por otro partido?			¿Ha postulado alguna vez a algún cargo?			¿Aceptaría postular si se da la oportunidad?			Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	Total	Si	No	Total	Si	No	Total		
Total 18 a más años	24.4	75.6	100.0	21.5	78.5	100.0	45.8	54.2	100.0	512	331
Hombre	24.1	75.9	100.0	27.6	72.4	100.0	53.9	46.1	100.0	312	191
18 a 29 años	19.6	80.4	100.0	21.3	78.7	100.0	42.1	57.9	100.0	44	28
30 a 44 años	24.0	76.0	100.0	22.9	77.1	100.0	64.8	35.2	100.0	108	60
45 a 64 años	22.0	78.0	100.0	33.6	66.4	100.0	60.4	39.6	100.0	111	75
65 a más años	32.9	67.1	100.0	29.7	70.3	100.0	25.9	74.1	100.0	50	28
Mujer	24.9	75.1	100.0	12.1	87.9	100.0	33.2	66.8	100.0	200	140
18 a 29 años	36.3	63.7	100.0	18.2	81.8	100.0	34.5	65.5	100.0	44	34
30 a 44 años	19.7	80.3	100.0	9.2	90.8	100.0	34.6	65.4	100.0	70	49
45 a 64 años	26.4	73.6	100.0	14.9	85.1	100.0	44.3	55.7	100.0	61	42
65 a más años	16.4	83.6	100.0	2.8	97.2	100.0	-	100.0	100.0	25	15

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 4.1 c: Participación en partidos de alcance nacional

Variables de análisis	¿Ha sido dirigente alguna vez?			¿Es actualmente dirigente?			Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	Total	Si	No	Total		
Total 18 a más años	45.8	54.2	100.0	15.3	84.7	100.0	234	144
Hombre	48.8	51.2	100.0	19.0	81.0	100.0	168	96
18 a 29 años	29.3	70.7	100.0	14.9	85.1	100.0	18	13
30 a 44 años	51.4	48.6	100.0	16.1	83.9	100.0	70	36
45 a 64 años	45.8	54.2	100.0	25.8	74.2	100.0	67	39
65 a más años	79.2	20.8	100.0	4.6	95.4	100.0	13	8
Mujer	38.3	61.7	100.0	5.9	94.1	100.0	67	48
18 a 29 años	46.0	54.0	100.0	11.9	88.1	100.0	15	13
30 a 44 años	48.7	51.3	100.0	4.0	96.0	100.0	24	16
45 a 64 años	24.7	75.3	100.0	4.3	95.7	100.0	27	19
65 a más años	-	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 4.2 a: Participación en partidos de alcance local o regional

Variables de análisis	¿Simpatiza con alguno?			Población Estimada (miles)	Casos	¿Está inscrito en alguno?			Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	Total			Si	No	Total		
Total 18 a más años	20.4	79.6	100.0	7 737	5 379	18.3	81.7	100.0	1 576	1 124
Hombre	22.0	78.0	100.0	4 120	2 883	19.6	80.4	100.0	907	634
18 a 29 años	16.9	83.1	100.0	1 143	800	17.7	82.3	100.0	194	139
30 a 44 años	22.8	77.2	100.0	1 457	1 039	14.5	85.5	100.0	333	240
45 a 64 años	25.4	74.6	100.0	1 152	811	24.9	75.1	100.0	293	204
65 a más años	23.8	76.2	100.0	367	233	25.5	74.5	100.0	87	51
Mujer	18.5	81.5	100.0	3 618	2 496	16.5	83.5	100.0	669	490
18 a 29 años	14.8	85.2	100.0	1 110	791	12.7	87.3	100.0	164	133
30 a 44 años	20.7	79.3	100.0	1 379	934	18.1	81.9	100.0	286	204
45 a 64 años	19.9	80.1	100.0	908	622	16.2	83.8	100.0	180	126
65 a más años	17.8	82.2	100.0	221	149	23.0	77.0	100.0	39	27

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú



Cuadro 4.2 b: Participación en partidos de alcance local o regional

Variables de análisis	¿Votaría por otro partido?			¿Ha postulado alguna vez a algún cargo?			¿Aceptaría postular si se da la oportunidad?			Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	Total	Si	No	Total	Si	No	Total		
Total 18 a más años	21.0	79.0	100.0	27.1	72.9	100.0	51.7	48.3	100.0	288	206
Hombre	19.3	80.7	100.0	32.6	67.4	100.0	57.7	42.3	100.0	178	118
18 a 29 años	7.5	92.5	100.0	21.0	79.0	100.0	51.0	49.0	100.0	34	20
30 a 44 años	26.0	74.0	100.0	39.4	60.6	100.0	64.8	35.2	100.0	48	33
45 a 64 años	18.1	81.9	100.0	27.3	72.7	100.0	61.2	38.8	100.0	73	52
65 a más años	26.8	73.2	100.0	53.1	46.9	100.0	40.9	59.1	100.0	22	13
Mujer	23.7	76.3	100.0	18.4	81.6	100.0	42.0	58.0	100.0	111	88
18 a 29 años	33.3	66.7	100.0	24.3	75.7	100.0	43.3	56.7	100.0	21	20
30 a 44 años	21.7	78.3	100.0	17.3	82.7	100.0	38.7	61.3	100.0	52	37
45 a 64 años	17.6	82.4	100.0	21.7	78.3	100.0	45.4	54.6	100.0	29	24
65 a más años	32.2	67.8	100.0	-	100.0	100.0	47.1	52.9	100.0	9	7

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 4.2 c: Participación en partidos de alcance local o regional

Variables de análisis	¿Ha sido dirigente alguna vez?			¿Es actualmente dirigente?			Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	Total	Si	No	Total		
Total 18 a más años	46.4	53.6	100.0	20.4	79.6	100.0	149	105
Hombre	52.9	47.1	100.0	21.8	78.2	100.0	102	67
18 a 29 años	45.9	54.1	100.0	15.6	84.4	100.0	17	11
30 a 44 años	81.7	18.3	100.0	29.0	71.0	100.0	31	22
45 a 64 años	33.7	66.3	100.0	22.3	77.7	100.0	45	28
65 a más años	62.3	37.7	100.0	6.5	93.5	100.0	9	6
Mujer	32.1	67.9	100.0	17.2	82.8	100.0	46	38
18 a 29 años	31.3	68.7	100.0	26.7	73.3	100.0	9	9
30 a 44 años	27.7	72.3	100.0	14.8	85.2	100.0	20	14
45 a 64 años	49.7	50.3	100.0	20.0	80.0	100.0	13	12
65 a más años	-	100.0	100.0	-	100.0	100.0	4	3

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

5. Relación con las Instituciones

Cuadro 5.1 a: Opinión sobre las instituciones

Variables de análisis	El Consejo de Ministros							El Congreso de la República							Población Estimada (miles)	Casos
	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	NS, NR	Total	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	0.4	3.7	35.0	30.3	9.3	21.3	100.0	0.2	2.8	27.1	40.9	17.0	12.1	100.0	16 122	11 116
Hombre	0.3	4.1	34.9	33.0	10.6	17.1	100.0	0.2	2.9	25.9	43.4	19.6	8.0	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	0.4	5.4	37.0	30.8	10.3	16.0	100.0	0.2	3.8	30.7	41.9	17.3	6.1	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	0.2	3.7	35.1	33.5	12.0	15.6	100.0	0.1	2.4	24.2	44.3	21.4	7.6	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	0.4	3.2	34.0	34.7	9.9	17.8	100.0	0.2	2.3	25.0	44.7	19.1	8.8	100.0	2 096	1 479
65 a más años	0.5	4.2	30.0	33.0	9.0	23.3	100.0	0.3	3.0	19.5	41.7	22.1	13.4	100.0	761	486
Mujer	0.4	3.4	35.2	27.8	8.0	25.1	100.0	0.2	2.6	28.3	38.5	14.6	15.8	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	0.2	3.3	38.1	27.5	7.5	23.4	100.0	0.1	2.4	31.9	37.8	13.7	14.0	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	0.6	3.4	36.3	28.2	8.4	23.2	100.0	0.2	2.7	29.2	39.4	14.8	13.6	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	0.4	3.4	33.5	27.6	8.3	26.8	100.0	0.1	3.1	24.4	38.3	16.4	17.7	100.0	2 197	1 510
65 a más años	0.6	4.0	25.0	28.4	7.3	34.9	100.0	0.1	1.6	22.2	37.9	11.6	26.6	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 5.1 b: Opinión sobre las instituciones

Variables de análisis	El Poder Judicial							El Municipio Local							Población Estimada (miles)	Casos
	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	NS, NR	Total	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	0.2	3.4	28.8	38.4	15.6	13.6	100.0	0.6	14.3	52.1	19.9	6.8	6.3	100.0	16 122	11 116
Hombre	0.2	3.3	27.7	41.0	18.0	9.8	100.0	0.6	13.8	52.4	21.3	7.4	4.5	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	0.3	4.2	31.8	38.2	17.3	8.1	100.0	0.8	14.1	55.4	17.7	7.2	4.8	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	0.1	2.8	26.3	42.1	18.4	10.3	100.0	0.4	12.7	51.6	23.3	8.6	3.4	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	0.1	3.0	27.6	42.1	17.8	9.4	100.0	0.6	13.1	52.6	23.6	5.9	4.2	100.0	2 096	1 479
65 a más años	0.1	2.8	20.6	42.8	19.0	14.7	100.0	1.1	18.1	45.7	18.6	8.6	7.9	100.0	761	486
Mujer	0.2	3.4	29.8	36.1	13.5	17.1	100.0	0.6	14.7	51.8	18.7	6.2	8.0	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	0.2	4.0	34.1	34.4	11.8	15.6	100.0	0.6	13.7	54.8	16.6	6.1	8.2	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	0.2	3.5	30.1	36.6	14.3	15.3	100.0	0.6	15.0	53.8	19.1	5.7	5.8	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	0.1	3.4	26.2	37.0	14.9	18.4	100.0	0.6	14.7	48.0	20.8	7.4	8.5	100.0	2 197	1 510
65 a más años	-	1.1	23.1	37.1	11.6	27.1	100.0	0.4	17.1	43.6	18.1	5.3	15.5	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 5.1 c: Opinión sobre las instituciones

Variables de análisis	El Gobierno Regional							El municipio provincial							Población Estimada (miles)	Casos
	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	NS, NR	Total	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	0.3	8.3	41.3	22.0	7.3	20.8	100.0	0.7	17.8	46.6	18.4	6.2	10.3	100.0	16 122	11 116
Hombre	0.4	7.8	41.8	23.6	8.5	17.9	100.0	0.9	18.0	46.4	19.9	6.6	8.2	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	0.9	7.6	44.0	21.4	8.5	17.5	100.0	1.1	16.1	51.0	16.2	6.6	9.1	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	0.1	8.2	42.6	23.0	8.9	17.2	100.0	0.8	19.2	45.4	21.2	7.1	6.3	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	0.3	6.8	40.9	27.4	7.7	17.0	100.0	0.8	17.3	45.3	23.4	5.4	7.9	100.0	2 096	1 479
65 a más años	0.2	9.8	35.1	21.8	9.7	23.6	100.0	0.7	22.2	39.1	16.6	8.6	12.8	100.0	761	486
Mujer	0.3	8.7	40.9	20.5	6.2	23.5	100.0	0.5	17.5	46.8	17.1	5.8	12.2	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	0.2	8.3	45.1	19.0	5.9	21.5	100.0	0.4	15.8	51.4	14.9	5.2	12.3	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	0.4	10.0	40.5	21.0	6.6	21.5	100.0	0.5	20.0	44.8	18.8	6.1	9.9	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	0.1	8.2	38.4	22.6	6.3	24.5	100.0	0.8	16.3	46.9	18.9	5.9	11.3	100.0	2 197	1 510
65 a más años	0.4	6.0	34.3	17.2	5.7	36.5	100.0	0.4	17.2	38.5	12.0	6.4	25.4	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 5.1 d: Opinión sobre las instituciones

Variables de análisis	La Policía							Las Fuerzas Armadas							Población Estimada (miles)	Casos
	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	NS, NR	Total	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	0.4	12.6	46.1	25.6	9.8	5.5	100.0	1.1	14.8	43.9	15.9	5.0	19.4	100.0	16 122	11 116
Hombre	0.5	12.3	45.4	27.4	10.3	4.0	100.0	1.3	16.0	44.7	16.7	5.5	15.8	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	0.6	11.3	44.3	28.8	11.0	3.9	100.0	1.1	16.2	45.3	17.6	5.9	13.8	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	0.6	12.6	45.9	28.3	9.6	3.1	100.0	1.2	14.9	44.9	17.2	5.6	16.2	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	0.2	12.3	46.2	26.9	10.1	4.2	100.0	1.5	16.2	45.5	16.6	4.0	16.3	100.0	2 096	1 479
65 a más años	0.7	14.2	44.4	21.8	11.6	7.3	100.0	1.4	18.3	39.8	12.8	8.2	19.4	100.0	761	486
Mujer	0.4	12.8	46.9	23.8	9.2	6.9	100.0	0.9	13.8	43.1	15.1	4.5	22.6	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	0.6	11.8	48.5	24.0	9.2	6.0	100.0	0.9	14.3	45.5	13.6	4.7	21.0	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	0.1	12.8	48.0	24.0	9.3	5.7	100.0	1.1	13.0	44.1	16.7	4.9	20.3	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	0.2	13.6	44.5	24.4	9.6	7.7	100.0	0.5	15.0	41.2	15.5	4.1	23.7	100.0	2 197	1 510
65 a más años	1.2	14.4	42.8	20.3	8.3	13.1	100.0	0.8	11.1	36.3	11.9	3.7	36.2	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 5.1 e: Opinión sobre las instituciones

Variables de análisis	Los sindicatos							Los gremios de empresarios							Población Estimada (miles)	Casos
	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	NS, NR	Total	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	0.3	7.7	30.4	15.1	3.8	42.6	100.0	0.2	5.7	28.0	13.8	4.2	48.1	100.0	16 122	11 116
Hombre	0.4	8.4	31.8	16.6	4.1	38.7	100.0	0.2	6.2	28.8	15.8	5.1	43.8	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	0.4	8.5	32.7	15.5	3.7	39.2	100.0	0.3	6.2	30.0	13.2	4.5	45.9	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	0.4	7.2	32.8	18.2	4.9	36.5	100.0	0.1	5.7	28.6	17.2	5.9	42.5	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	0.3	9.3	31.2	16.8	3.5	38.9	100.0	0.2	6.9	28.9	17.2	4.2	42.5	100.0	2 096	1 479
65 a más años	0.7	9.8	27.4	14.1	4.2	43.8	100.0	0.6	6.0	25.5	15.6	6.4	45.9	100.0	761	486
Mujer	0.2	7.0	29.2	13.8	3.6	46.2	100.0	0.2	5.2	27.2	12.0	3.4	52.0	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	0.2	6.9	32.4	12.1	3.1	45.3	100.0	0.1	5.8	31.2	9.4	3.2	50.2	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	0.2	7.3	28.5	15.2	4.1	44.7	100.0	0.2	4.3	28.4	13.7	3.7	49.8	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	0.3	6.9	29.3	13.8	3.8	45.9	100.0	0.3	6.2	23.7	12.7	3.7	53.3	100.0	2 197	1 510
65 a más años	0.3	6.3	18.6	13.9	2.6	58.4	100.0	0.1	4.0	18.0	11.9	1.8	64.1	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú



Cuadro 5.1 f: Opinión sobre las instituciones

Variables de análisis	Los Medios de Prensa							La Defensoría del Pueblo							Población Estimada (miles)	Casos
	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	NS, NR	Total	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	1.0	20.6	41.0	13.3	5.3	18.8	100.0	1.2	12.3	32.7	13.6	3.8	36.3	100.0	16 122	11 116
Hombre	0.9	20.0	42.1	14.7	6.1	16.2	100.0	1.2	12.1	34.3	14.5	4.2	33.7	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	1.0	21.4	43.1	13.7	6.3	14.6	100.0	1.4	13.0	35.5	13.4	3.6	33.2	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	0.8	19.8	43.6	14.2	6.7	14.9	100.0	1.2	11.4	34.1	15.3	5.1	32.9	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	1.0	18.9	42.5	15.3	5.2	17.1	100.0	1.0	11.7	35.5	14.8	3.7	33.2	100.0	2 096	1 479
65 a más años	0.7	19.4	33.0	17.7	6.2	23.0	100.0	1.2	12.3	27.8	14.2	4.8	39.7	100.0	761	486
Mujer	1.1	21.2	40.0	12.0	4.5	21.2	100.0	1.2	12.5	31.3	12.7	3.5	38.7	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	1.5	23.9	43.5	7.9	4.9	18.4	100.0	1.5	13.7	33.2	12.3	3.4	35.9	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	0.9	22.0	40.2	14.3	4.1	18.4	100.0	1.3	12.0	33.4	13.9	3.6	35.7	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	0.9	18.8	37.6	13.7	4.6	24.4	100.0	1.0	12.3	28.5	12.1	3.6	42.5	100.0	2 197	1 510
65 a más años	1.5	15.0	33.0	12.2	4.5	33.8	100.0	0.6	10.8	23.7	11.1	2.8	51.0	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

6. Democracia en el Hogar

Cuadro 6.1 a: Grado de democracia del jefe del hogar

Variables de análisis	En la mayor parte de ocasiones su padre o quien lo criaba				¿Estaba usted de acuerdo con esto?			Población Estimada (miles)	Casos
	Solo el tomaba las decisiones y tenían que cumplirse	Consultaba las decisiones pero no las cambiaba	Consultaba sus decisiones y podía cambiar de opinión	Total	Sí	No	Total		
Total 18 a más años	59.7	16.4	23.9	100.0	66.5	33.5	100.0	16 122	11 116
Hombre	60.4	15.9	23.7	100.0	67.2	32.8	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	48.9	18.9	32.2	100.0	68.3	31.7	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	61.5	16.8	21.7	100.0	63.2	36.8	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	66.2	14.1	19.7	100.0	68.5	31.5	100.0	2 096	1 479
65 a más años	75.3	8.6	16.1	100.0	73.8	26.2	100.0	761	486
Mujer	59.1	16.8	24.1	100.0	65.8	34.2	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	48.5	19.0	32.5	100.0	66.4	33.6	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	59.1	16.7	24.1	100.0	63.6	36.4	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	67.9	15.2	16.9	100.0	65.5	34.5	100.0	2 197	1 510
65 a más años	71.5	14.0	14.4	100.0	75.0	25.0	100.0	656	425

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 6.1 b: Grado de democracia del jefe del hogar

Variables de análisis	Si usted no cumplía una orden de su padre o quien lo criaba					¿Estaba usted de acuerdo con la actitud de su padre?			Población Estimada (miles)	Casos	
	Le pegaba y lo obligaba a cumplir	Lo reprendía y lo obligaba a cumplir	No le interesaba, se olvidaba	Le conversaba pero no cambiaba de opinión	Le conversaba y aceptaba su opinión	Total	Sí	No			Total
Total 18 a más años	36.2	32.6	2.8	10.9	17.5	100.0	60.4	39.6	100.0	16 122	11 116
Hombre	36.4	33.0	3.1	10.5	17.0	100.0	61.5	38.5	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	26.7	34.9	3.7	11.0	23.8	100.0	62.0	38.0	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	36.3	35.5	3.6	9.5	15.1	100.0	58.6	41.4	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	43.5	30.1	2.3	10.8	13.3	100.0	63.0	37.0	100.0	2 096	1 479
65 a más años	45.9	27.0	2.3	11.5	13.2	100.0	66.5	33.5	100.0	761	486
Mujer	36.1	32.2	2.5	11.2	18.0	100.0	59.4	40.6	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	28.6	33.3	2.2	12.5	23.3	100.0	61.1	38.9	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	36.3	33.0	2.6	10.7	17.3	100.0	57.0	43.0	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	42.3	30.9	2.4	10.7	13.7	100.0	58.5	41.5	100.0	2 197	1 510
65 a más años	43.3	28.5	3.1	10.0	15.0	100.0	66.9	33.1	100.0	656	425

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 6.1 c: Grado de democracia del jefe del hogar

Variables de análisis	Si tiene o tuviera hijos y estuvieran en desacuerdo con una decisión suya			Total	Población Estimada (miles)	Casos
	Tienen que cumplir sus órdenes aunque tenga que pegarles	Tienen que cumplir sus órdenes, o recibirán algún castigo en dinero, salidas	Pueden hacerle cambiar su decisión			
Total 18 a más años	11.4	44.3	44.3	100.0	16 122	11 116
Hombre	11.0	43.8	45.2	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	7.9	40.0	52.1	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	9.3	46.8	43.9	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	12.7	44.5	42.8	100.0	2 096	1 479
65 a más años	21.5	42.9	35.6	100.0	761	486
Mujer	11.8	44.8	43.4	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	8.8	43.9	47.3	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	10.4	48.6	41.0	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	14.7	41.4	43.9	100.0	2 197	1 510
65 a más años	20.6	42.5	36.9	100.0	656	425

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

7. Democracia en el Trabajo

Cuadro 7.1: Opinión sobre su centro de trabajo

Variables de análisis	¿Qué le parece su jefe?			Total	Población Estimada (miles)	Casos
	Es una persona que siempre impone sus opiniones	Es una persona que solo a veces hace concesiones	Es una persona que sabe escuchar y conceder...			
Total 18 a más años	25.9	19.6	54.6	100.0	4 221	2 760
Hombre	28.8	19.7	51.5	100.0	2 613	1 693
18 a 29 años	28.4	21.3	50.2	100.0	900	555
30 a 44 años	27.9	20.4	51.7	100.0	1 084	708
45 a 64 años	31.8	15.4	52.7	100.0	578	394
65 a más años	21.7	22.2	56.2	100.0	52	36
Mujer	21.0	19.4	59.6	100.0	1 608	1 067
18 a 29 años	17.9	16.3	65.9	100.0	582	371
30 a 44 años	23.0	25.2	51.9	100.0	715	466
45 a 64 años	23.5	10.7	65.8	100.0	292	212
65 a más años	6.5	28.6	64.9	100.0	20	18

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 7.2 a: Presiones a las que puede estar expuesto (a) en su centro de trabajo (como trabajador dependiente)

Variables de análisis	Se siente presionado por sueldo muy bajo...			Se siente presionado porque lo pueden despedir...			Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	Total	Si	No	Total		
Total 18 a más años	51.1	48.9	100.0	37.0	63.0	100.0	4 221	2 760
Hombre	52.1	47.9	100.0	38.9	61.1	100.0	2 613	1 693
18 a 29 años	48.8	51.2	100.0	36.6	63.4	100.0	900	555
30 a 44 años	53.9	46.1	100.0	39.3	60.7	100.0	1 084	708
45 a 64 años	55.1	44.9	100.0	42.1	57.9	100.0	578	394
65 a más años	37.4	62.6	100.0	33.1	66.9	100.0	52	36
Mujer	49.4	50.6	100.0	33.9	66.1	100.0	1 608	1 067
18 a 29 años	51.3	48.7	100.0	33.3	66.7	100.0	582	371
30 a 44 años	51.5	48.5	100.0	35.8	64.2	100.0	715	466
45 a 64 años	42.1	57.9	100.0	31.2	68.8	100.0	292	212
65 a más años	24.7	75.3	100.0	24.7	75.3	100.0	20	18

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 7.2 b: Presiones a las que puede estar expuesto (a) en su centro de trabajo (como trabajador dependiente)

Variables de análisis	Se siente presionado por jefes abusivos			Se siente presionado por otros trabajadores			Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	Total	Si	No	Total		
Total 18 a más años	19.6	80.4	100.0	13.8	86.2	100.0	4 221	2 760
Hombre	22.2	77.8	100.0	14.6	85.4	100.0	2 613	1 693
18 a 29 años	20.2	79.8	100.0	13.1	86.9	100.0	900	555
30 a 44 años	20.5	79.5	100.0	16.5	83.5	100.0	1 084	708
45 a 64 años	29.7	70.3	100.0	13.9	86.1	100.0	578	394
65 a más años	8.9	91.1	100.0	7.7	92.3	100.0	52	36
Mujer	15.4	84.6	100.0	12.4	87.6	100.0	1 608	1 067
18 a 29 años	17.1	82.9	100.0	12.4	87.6	100.0	582	371
30 a 44 años	13.7	86.3	100.0	12.1	87.9	100.0	715	466
45 a 64 años	15.9	84.1	100.0	12.5	87.5	100.0	292	212
65 a más años	17.0	83.0	100.0	25.7	74.3	100.0	20	18

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 7.3: Cambiaría de centro de trabajo

Variables de análisis	¿Se pasaría a otro trabajo con el mismo ingreso?			Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	Total		
Total 18 a más años	29.5	70.5	100.0	4 221	2 760
Hombre	32.3	67.7	100.0	2 613	1 693
18 a 29 años	36.0	64.0	100.0	900	555
30 a 44 años	29.8	70.2	100.0	1 084	708
45 a 64 años	32.6	67.4	100.0	578	394
65 a más años	17.3	82.7	100.0	52	36
Mujer	24.9	75.1	100.0	1 608	1 067
18 a 29 años	28.0	72.0	100.0	582	371
30 a 44 años	23.9	76.1	100.0	715	466
45 a 64 años	23.0	77.0	100.0	292	212
65 a más años	-	100.0	100.0	20	18

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 7.4 a: Presiones a las que puede estar expuesto (a) como trabajador independiente

Variables de análisis	Se siente presionado por acreedores, bancos, prestamistas			Se siente presionado por compradores / clientes malcriados			Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	Total	Si	No	Total		
Total 18 a más años	14.2	85.8	100.0	23.5	76.5	100.0	5 466	3 872
Hombre	14.2	85.8	100.0	23.5	76.5	100.0	3 648	2 662
18 a 29 años	11.1	88.9	100.0	20.4	79.6	100.0	707	538
30 a 44 años	14.8	85.2	100.0	24.3	75.7	100.0	1 372	1 014
45 a 64 años	15.7	84.3	100.0	24.8	75.2	100.0	1 246	890
65 a más años	13.0	87.0	100.0	21.4	78.6	100.0	323	220
Mujer	14.1	85.9	100.0	23.5	76.5	100.0	1 818	1 210
18 a 29 años	11.9	88.1	100.0	24.9	75.1	100.0	357	239
30 a 44 años	15.8	84.2	100.0	21.7	78.3	100.0	743	501
45 a 64 años	14.5	85.5	100.0	25.7	74.3	100.0	634	415
65 a más años	4.5	95.5	100.0	17.4	82.6	100.0	84	55

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú



Cuadro 7.4 b: Presiones a las que puede estar expuesto (a) como trabajador independiente

Variables de análisis	Se siente presionado por otros trabajadores			Se siente presionado por autoridades abusivas			Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	Total	Si	No	Total		
Total 18 a más años	11.5	88.5	100.0	24.4	75.6	100.0	5 466	3 872
Hombre	11.5	88.5	100.0	24.3	75.7	100.0	3 648	2 662
18 a 29 años	11.3	88.7	100.0	23.9	76.1	100.0	707	538
30 a 44 años	12.2	87.8	100.0	25.1	74.9	100.0	1 372	1 014
45 a 64 años	11.1	88.9	100.0	25.8	74.2	100.0	1 246	890
65 a más años	10.6	89.4	100.0	15.4	84.6	100.0	323	220
Mujer	11.6	88.4	100.0	24.6	75.4	100.0	1 818	1 210
18 a 29 años	13.4	86.6	100.0	23.1	76.9	100.0	357	239
30 a 44 años	12.4	87.6	100.0	23.6	76.4	100.0	743	501
45 a 64 años	10.5	89.5	100.0	27.5	72.5	100.0	634	415
65 a más años	4.3	95.7	100.0	18.9	81.1	100.0	84	55

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 7.5: Trato en su centro de trabajo

Variables de análisis	Trato en su trabajo				Población Estimada (miles)	Casos
	Trata mejor y más atentamente a las personas más importantes	Trata a todos de la misma manera	Da especial atención a personas consideradas menos importantes	Total		
Total 18 a más años	8.3	88.6	3.1	100.0	9 688	6 632
Hombre	8.9	88.2	2.9	100.0	6 261	4 355
18 a 29 años	9.2	88.3	2.6	100.0	1 606	1 093
30 a 44 años	9.0	88.4	2.6	100.0	2 456	1 722
45 a 64 años	8.5	88.4	3.2	100.0	1 824	1 284
65 a más años	8.9	86.1	5.0	100.0	375	256
Mujer	7.2	89.3	3.5	100.0	3 426	2 277
18 a 29 años	6.8	90.0	3.2	100.0	939	610
30 a 44 años	6.9	90.1	3.1	100.0	1 458	967
45 a 64 años	7.5	89.0	3.5	100.0	926	627
65 a más años	13.2	76.0	10.8	100.0	104	73

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú



8. Democracia en la Comunidad

Cuadro 8.1: Opción sobre su localidad

Variables de análisis	Usted, en su localidad				Población Estimada (miles)	Casos
	Trata mejor y más atentamente a las personas más importantes	Trata a todos de la misma manera	Da especial atención a las personas que se les considera menos importantes	Total		
Total 18 a más años	5.6	90.3	4.1	100.0	16 122	11 116
Hombre	5.7	90.2	4.1	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	5.9	89.8	4.3	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	6.0	90.3	3.7	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	5.0	90.7	4.3	100.0	2 096	1 479
65 a más años	6.1	89.8	4.1	100.0	761	486
Mujer	5.4	90.5	4.1	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	5.7	90.3	4.0	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	4.9	91.1	4.1	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	5.6	89.8	4.6	100.0	2 197	1 510
65 a más años	6.3	90.4	3.4	100.0	656	425

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 8.2 a: Opinión sobre sus vecinos

Variables de análisis	Trato con vecinos					Población Estimada (miles)	Casos
	No los conoce	Los conoce de salud, a veces conversan un poco	Los conoce y tienen algunas reuniones	Los conoce y son muy amigos, se ayudan mutuamente	Total		
Total 18 a más años	3.0	54.4	22.4	20.2	100.0	16 122	11 116
Hombre	2.8	51.6	24.0	21.6	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	3.9	53.3	23.2	19.7	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	2.7	51.0	24.7	21.6	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	2.2	50.5	23.2	24.2	100.0	2 096	1 479
65 a más años	1.8	51.6	26.7	20.0	100.0	761	486
Mujer	3.2	57.1	20.8	19.0	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	4.7	58.2	20.5	16.6	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	2.4	58.2	20.2	19.1	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	1.9	54.5	22.9	20.7	100.0	2 197	1 510
65 a más años	4.7	55.9	17.8	21.5	100.0	656	425

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 8.2 b: Opinión sobre sus vecinos

Variables de análisis	Tipo de vecinos				Población Estimada (miles)	Casos
	No respetan ni dan confianza	Por lo general, son respetuosos y corteses	Son personas de confianza y muy amigables	Total		
Total 18 a más años	8.1	65.2	26.6	100.0	16 122	11 116
Hombre	7.7	63.3	29.0	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	8.6	63.1	28.4	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	8.1	63.0	28.9	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	7.8	62.3	29.9	100.0	2 096	1 479
65 a más años	3.5	67.7	28.7	100.0	761	486
Mujer	8.5	67.0	24.5	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	9.3	67.2	23.5	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	9.2	67.2	23.6	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	7.2	66.2	26.6	100.0	2 197	1 510
65 a más años	6.9	68.2	24.9	100.0	656	425

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

9. RADICALISMO

Cuadro 9.1: Opinión sobre el bienestar

Variables de análisis	El bienestar de las personas						Población Estimada (miles)	Casos
	Depende del esfuerzo de cada uno	Depende del esfuerzo de cada uno pero con apoyo del gobierno	Depende sobre todo del gobierno	Ninguna de las anteriores	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	55.2	29.9	7.2	1.5	6.1	100.0	16 122	11 116
Hombre	55.6	31.5	7.2	1.5	4.2	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	58.7	28.8	6.4	2.4	3.7	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	54.0	33.9	6.7	1.3	4.0	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	53.0	33.8	8.2	0.9	4.1	100.0	2 096	1 479
65 a más años	58.8	24.7	8.6	1.3	6.6	100.0	761	486
Mujer	54.8	28.4	7.3	1.6	7.9	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	55.8	29.5	7.0	1.7	6.0	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	54.1	29.4	7.3	1.7	7.6	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	55.1	27.6	6.7	1.3	9.3	100.0	2 197	1 510
65 a más años	53.5	22.4	10.1	1.1	12.9	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 9.2: Opinión sobre los gobernantes peruanos

Variables de análisis	Los gobernantes en la historia del Perú han sido					Población Estimada (miles)	Casos
	Buenos	Regulares	Malos	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	5.6	51.3	33.6	9.5	100.0	16 122	11 116
Hombre	5.2	51.1	36.6	7.0	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	5.3	48.5	37.0	9.1	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	5.2	51.2	38.0	5.7	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	4.7	55.0	34.8	5.6	100.0	2 096	1 479
65 a más años	6.5	48.1	36.0	9.4	100.0	761	486
Mujer	5.9	51.4	30.8	11.8	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	5.1	54.6	29.2	11.0	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	5.8	51.7	30.8	11.7	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	5.9	48.8	33.3	11.9	100.0	2 197	1 510
65 a más años	9.0	46.5	28.8	15.7	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 9.3: Opinión sobre las potencias

Variables de análisis	Las potencias extranjeras:					Población Estimada (miles)	Casos
	Son la principal causa de que el Perú no haya progresado	No tiene que ver con el subdesarrollo, la culpa es de peruanos	Ayudan al desarrollo	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	23.7	28.0	19.0	29.3	100.0	16 122	11 116
Hombre	27.4	29.4	18.8	24.4	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	24.3	31.5	21.0	23.2	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	30.0	29.7	17.1	23.1	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	28.3	28.1	18.6	25.0	100.0	2 096	1 479
65 a más años	25.3	25.6	18.4	30.6	100.0	761	486
Mujer	20.2	26.7	19.3	33.8	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	18.7	29.1	21.8	30.4	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	23.0	27.1	18.4	31.4	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	19.6	25.2	18.4	36.8	100.0	2 197	1 510
65 a más años	15.6	20.4	16.1	47.9	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 9.4: Opinión sobre la orientación política

Variables de análisis	Se considera usted:					Población Estimada (miles)	Casos
	De derecha	De izquierda	De centro	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	10.3	6.9	23.9	59.0	100.0	16 122	11 116
Hombre	11.7	9.0	27.3	52.0	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	9.4	7.1	25.8	57.6	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	13.0	9.8	26.9	50.4	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	11.4	10.6	28.4	49.6	100.0	2 096	1 479
65 a más años	15.0	8.1	29.7	47.3	100.0	761	486
Mujer	9.0	4.8	20.8	65.4	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	9.6	4.2	21.8	64.4	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	9.1	5.2	20.4	65.3	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	8.8	5.6	20.9	64.7	100.0	2 197	1 510
65 a más años	6.7	3.2	17.5	72.6	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 9.5 a: Opinión sobre temas varios

Variables de análisis	Al Perú no lo compone nadie				No importa que robe con tal que haga obra				Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	NS, NR	Total	No	Total	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	24.7	63.5	11.7	100.0	19.8	71.1	9.1	100.0	16 122	11 116
Hombre	26.0	64.7	9.3	100.0	21.3	71.1	7.6	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	24.9	66.8	8.3	100.0	20.8	73.4	5.9	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	25.0	65.6	9.4	100.0	20.5	71.5	8.0	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	27.4	63.0	9.5	100.0	22.8	69.6	7.7	100.0	2 096	1 479
65 a más años	28.8	60.1	11.1	100.0	21.6	67.3	11.1	100.0	761	486
Mujer	23.6	62.4	14.0	100.0	18.4	71.1	10.6	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	22.6	66.2	11.2	100.0	18.9	72.3	8.8	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	22.6	63.3	14.2	100.0	17.2	72.5	10.3	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	26.8	58.5	14.7	100.0	20.1	68.9	11.1	100.0	2 197	1 510
65 a más años	21.6	57.1	21.3	100.0	15.8	67.0	17.2	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 9.5 b: Opinión sobre temas varios

Variables de análisis	Preferible que gobiernen los ricos porque ya no necesitan robar				Necesitamos gobernantes que impongan el orden, la autoridad				Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	NS, NR	Total	No	Total	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	12.5	76.9	10.6	100.0	73.5	17.9	8.6	100.0	16 122	11 116
Hombre	12.8	78.2	9.1	100.0	75.8	17.6	6.7	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	12.8	79.5	7.7	100.0	77.7	17.0	5.3	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	11.4	79.6	9.1	100.0	74.8	19.1	6.1	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	14.3	76.4	9.3	100.0	74.9	16.9	8.1	100.0	2 096	1 479
65 a más años	13.3	74.5	12.2	100.0	75.7	15.7	8.6	100.0	761	486
Mujer	12.2	75.8	12.0	100.0	71.5	18.2	10.4	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	14.7	75.0	10.3	100.0	71.4	19.8	8.8	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	10.4	79.4	10.2	100.0	74.1	17.1	8.9	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	12.0	74.2	13.8	100.0	70.6	17.0	12.4	100.0	2 197	1 510
65 a más años	11.4	68.1	20.5	100.0	62.8	20.6	16.7	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 9.5 c: Opinión sobre temas varios

Variables de análisis	A los criminales violadores de niños mejor matarlos				La violencia es necesaria para hacer respetar a la autoridad				Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	NS, NR	Total	No	Total	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	69.3	23.2	7.6	100.0	29.4	60.2	10.3	100.0	16 122	11 116
Hombre	69.0	24.8	6.3	100.0	30.1	61.6	8.3	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	69.9	24.0	6.1	100.0	31.5	61.8	6.6	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	68.0	26.2	5.8	100.0	29.8	62.5	7.7	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	69.8	23.7	6.5	100.0	28.9	61.4	9.7	100.0	2 096	1 479
65 a más años	67.2	25.2	7.6	100.0	29.9	58.2	11.9	100.0	761	486
Mujer	69.6	21.7	8.7	100.0	28.8	59.0	12.2	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	70.5	23.1	6.4	100.0	28.1	62.4	9.5	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	70.6	21.0	8.5	100.0	30.7	58.2	11.1	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	69.8	20.8	9.3	100.0	28.3	57.3	14.4	100.0	2 197	1 510
65 a más años	60.4	22.3	17.4	100.0	24.8	54.9	20.4	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 9.5 d: Opinión sobre temas varios

Variables de análisis	La violencia es necesaria para defender al pueblo				Si tuviera la oportunidad me iría al extranjero				Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	NS, NR	Total	No	Total	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	29.2	60.4	10.3	100.0	61.0	29.3	9.7	100.0	16 122	11 116
Hombre	31.1	60.1	8.8	100.0	64.0	27.9	8.1	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	32.3	60.3	7.5	100.0	75.9	18.3	5.8	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	31.0	61.2	7.8	100.0	67.7	24.8	7.5	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	30.6	58.9	10.5	100.0	55.8	34.5	9.7	100.0	2 096	1 479
65 a más años	29.5	59.1	11.4	100.0	38.2	48.9	12.8	100.0	761	486
Mujer	27.5	60.8	11.7	100.0	58.3	30.5	11.2	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	27.5	63.4	9.0	100.0	69.1	22.3	8.6	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	28.5	60.7	10.8	100.0	61.8	28.3	9.9	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	27.5	59.0	13.4	100.0	49.0	37.4	13.7	100.0	2 197	1 510
65 a más años	22.7	56.2	21.1	100.0	31.1	50.1	18.8	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

10. Acuerdo con las Reglas del Sistema Político

Cuadro 10.1 a: Opinión sobre el sistema político

Variables de análisis	Solamente debe votar el que quiere hacerlo				Debe haber dos cámaras legislativas...				Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	NS, NR	Total	No	Total	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	45.6	45.8	8.6	100.0	36.0	41.1	22.9	100.0	16 122	11 116
Hombre	47.9	46.2	5.9	100.0	36.7	44.4	18.9	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	49.9	44.2	5.9	100.0	38.2	42.5	19.3	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	46.5	48.5	5.0	100.0	34.2	48.5	17.2	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	46.9	46.6	6.5	100.0	37.2	43.1	19.7	100.0	2 096	1 479
65 a más años	49.4	43.3	7.2	100.0	39.0	40.1	20.8	100.0	761	486
Mujer	43.4	45.5	11.1	100.0	35.4	38.0	26.5	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	44.4	46.0	9.6	100.0	39.8	37.5	22.7	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	44.1	46.2	9.7	100.0	36.0	38.6	25.4	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	42.1	45.7	12.2	100.0	32.1	38.1	29.8	100.0	2 197	1 510
65 a más años	40.7	39.5	19.8	100.0	26.6	37.8	35.7	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 10.1 b: Opinión sobre el sistema político

Variables de análisis	Debe renovarse a los congresistas cada 3 años				Los candidatos a presidente deberían presentar sus planes de gobierno				Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	NS, NR	Total	No	Total	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	70.5	14.6	14.9	100.0	87.0	3.9	9.1	100.0	16 122	11 116
Hombre	73.6	15.9	10.5	100.0	89.5	4.2	6.3	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	74.1	15.9	10.0	100.0	88.5	4.9	6.6	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	74.7	16.2	9.1	100.0	90.7	3.9	5.4	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	72.3	15.8	11.9	100.0	89.7	3.9	6.4	100.0	2 096	1 479
65 a más años	71.7	14.8	13.5	100.0	88.2	3.4	8.3	100.0	761	486
Mujer	67.6	13.5	18.9	100.0	84.8	3.6	11.6	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	71.7	12.9	15.5	100.0	86.8	3.7	9.5	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	67.6	14.1	18.3	100.0	87.0	3.7	9.3	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	65.8	12.8	21.4	100.0	81.9	3.5	14.6	100.0	2 197	1 510
65 a más años	58.1	15.0	26.9	100.0	76.2	3.5	20.2	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú



Cuadro 10.1 c: Opinión sobre el sistema político

Variables de análisis	Los candidatos a presidente deberían decir sus 10 primeras acciones				Los presidentes deben ser ratificados a mitad de su gobierno				Debe descentralizarse más aceleradamente				Población Estimada (miles)	Casos
	Si	No	NS, NR	Total	Si	No	NS, NR	Total	Si	No	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	83.0	6.6	10.4	100.0	64.9	18.5	16.6	100.0	63.4	12.3	24.3	100.0	16 122	11 116
Hombre	84.9	6.9	8.2	100.0	66.7	19.9	13.4	100.0	67.8	12.9	19.3	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	84.6	7.7	7.7	100.0	70.6	17.2	12.2	100.0	68.8	13.4	17.9	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	86.4	6.4	7.2	100.0	66.6	20.9	12.5	100.0	68.9	12.9	18.1	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	83.7	7.1	9.2	100.0	63.6	21.6	14.8	100.0	66.7	13.0	20.3	100.0	2 096	1 479
65 a más años	83.9	5.5	10.6	100.0	63.9	20.0	16.1	100.0	63.7	11.5	24.8	100.0	761	486
Mujer	81.3	6.3	12.5	100.0	63.2	17.2	19.6	100.0	59.3	11.8	28.9	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	82.9	6.8	10.3	100.0	66.4	17.2	16.4	100.0	61.3	12.2	26.4	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	84.2	6.4	9.4	100.0	65.8	15.9	18.3	100.0	62.0	12.3	25.7	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	78.1	5.8	16.1	100.0	58.4	19.0	22.6	100.0	57.0	10.7	32.3	100.0	2 197	1 510
65 a más años	72.2	5.2	22.6	100.0	55.2	17.2	27.6	100.0	47.3	10.9	41.8	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

11. Expectativas

Cuadro 11.1: Opinión sobre el país

Variables de análisis	¿Qué piensa del Perú actual?					Población Estimada (miles)	Casos
	Es una desgracia, no va a cambiar nunca	Solamente cambiaría con métodos violentos	Puede mejorar con nuestro esfuerzo	Está bien	Total		
Total 18 a más años	19.4	7.7	69.4	3.5	100.0	16 122	11 116
Hombre	18.5	9.2	69.6	2.7	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	15.8	9.1	72.0	3.1	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	19.2	10.4	68.2	2.2	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	18.4	8.9	70.2	2.5	100.0	2 096	1 479
65 a más años	24.6	6.9	65.2	3.3	100.0	761	486
Mujer	20.2	6.3	69.3	4.2	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	16.1	7.0	73.1	3.7	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	20.0	6.4	69.2	4.4	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	21.9	5.9	67.9	4.2	100.0	2 197	1 510
65 a más años	30.9	4.8	59.7	4.7	100.0	656	425

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 11.2: Opinión sobre su localidad

Variables de análisis	¿Qué piensa de la localidad donde reside?				Población Estimada (miles)	Casos
	Está bien	Puede mejorar	Es una desgracia, no va a cambiar nunca	Total		
Total 18 a más años	9.9	79.9	10.2	100.0	16 122	11 116
Hombre	8.8	81.5	9.8	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	9.0	83.8	7.2	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	8.3	82.0	9.6	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	7.4	82.1	10.4	100.0	2 096	1 479
65 a más años	13.3	70.7	16.0	100.0	761	486
Mujer	10.9	78.5	10.6	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	9.8	82.3	8.0	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	10.3	79.6	10.1	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	11.2	74.9	13.9	100.0	2 197	1 510
65 a más años	16.8	70.4	12.8	100.0	656	425

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.

Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 11.3: Opinión sobre el futuro

Variables de análisis	¿Qué piensa de usted y su futuro?					Población Estimada (miles)	Casos
	Es muy difícil que progrese	No me va bien pero me superaré	Puedo mejorar y lo lograré pronto	Estoy bien y seguiré progresando	Total		
Total 18 a más años	14.0	34.8	35.8	15.3	100.0	16 122	11 116
Hombre	12.5	35.6	36.6	15.2	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	6.9	35.7	43.1	14.2	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	10.5	37.6	36.8	15.1	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	15.1	34.8	34.1	16.0	100.0	2 096	1 479
65 a más años	29.2	30.5	24.0	16.3	100.0	761	486
Mujer	15.4	34.1	35.1	15.4	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	9.1	36.1	40.1	14.6	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	13.0	34.5	36.8	15.7	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	21.2	33.0	30.8	14.9	100.0	2 197	1 510
65 a más años	32.0	27.6	21.5	18.9	100.0	656	425

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

Cuadro 11.4: Con qué ingreso se sentiría satisfecho

Variables de análisis	Remuneración mensual en nuevos soles								Población Estimada (miles)	Casos
	Hasta 400	400 a 600	600 a 800	800 a 1,000	1,000 a 2,000	Mayor de 2,000	NS, NR	Total		
Total 18 a más años	12.6	17.9	12.7	17.4	19.8	8.5	11.1	100.0	16 122	11 116
Hombre	9.4	16.6	13.2	18.8	25.0	10.8	6.2	100.0	7 714	5 359
18 a 29 años	10.0	19.0	18.0	21.5	18.1	7.5	6.0	100.0	2 277	1 586
30 a 44 años	8.4	13.8	12.6	17.5	31.6	12.2	4.0	100.0	2 581	1 808
45 a 64 años	9.8	16.2	9.8	18.6	25.9	13.9	5.8	100.0	2 096	1 479
65 a más años	10.4	20.2	10.1	16.2	20.5	7.8	14.8	100.0	761	486
Mujer	15.5	19.0	12.3	16.0	15.0	6.3	15.7	100.0	8 407	5 757
18 a 29 años	15.2	21.8	15.2	16.8	13.3	5.1	12.7	100.0	2 581	1 788
30 a 44 años	15.4	17.9	13.1	17.0	16.9	6.9	12.7	100.0	2 972	2 034
45 a 64 años	14.5	18.3	9.5	15.3	15.7	7.7	19.1	100.0	2 197	1 510
65 a más años	21.1	15.9	7.0	11.3	11.0	3.9	29.8	100.0	656	425

NS = No sabe, NR = No responde

Fuente: PNUD Perú. Encuesta Nacional sobre la Democracia en el Perú, 2005.
Elaboración: PNUD / Unidad del Informe sobre Desarrollo Humano. Perú

